



El Hogar

"ARREGLANDO CUENTAS"
por J. PELAEZ.

Niveas manos de Princesa

Corren sus blancas manos sobre el teclado para arrobar el alma de su adorado...

Sus manos y su cutis son de princesa porque siempre revelan sin par belleza...

Se obtiene esa belleza, gentil lectora, empleando a diario



CREMA HIGIÉNICA Y POLVO GRASOSO

Brissac.

PARIS



Esta deliciosa Crema Higiénica, de reconocida bondad, esmerada preparación y pureza absoluta, rejuvenece, limpia y suaviza el cutis femenino, conservando indefinidamente sus juveniles encantos. Úsela usted, señora.

El Polvo Grasoso BRISSAC, adherente, invisible y exquisitamente perfumado, realza la hermosura natural de las damas, otorgando a sus rostros belleza y lozanía. Se prepara en los tonos Blanco, Rosado y "Rachel".

Precio de la Crema: \$ 2.50 el tarro.

Precio del Polvo: \$ 1.40 la caja.

Pida estos productos en todas las Tiendas, Farmacias, y Perfumerías.

Unicos
Concesionarios:

3443, Jorge Newbery, 3455

L. Aubert & Cía.

U. Telefónica
2045, Belgrano

Buenos Aires

Representantes:

En Montevideo (Uruguay): J. DEL-CÓ, Municipio, 1619.

En Asunción (Paraguay): CARO y OREGGIONE, Garibaldi, 40.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Año \$ 9.— m/n	Año \$ 11.— m/n	Año \$ 10.— 8—
Semestre 5.—	Semestre 6.—	Semestre 5.— 4—
Trimestre 2.50	Trimestre 3.—	Trimestre 2.—
Num. suelto 0.20	Num. suelto 0.25	
atrasado 0.40	atrasado 0.50	

El importe de las suscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las suscripciones sin demora

CHILE } Alfredo Sánchez A. Santa Mónica 2169
BOLIVIA } y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536

URUGUAY.—A. Adami Pza Independ. 824, Montevideo
PARAGUAY.—R. D. Recalde, Av. Colón 185, Asunción.

AÑO XVII

Buenos Aires, 27 de Febrero de 1920.

NÚMERO 542

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

El juego de siempre

El 7 de marzo los argentinos nos reuniremos en rueda política y jugaremos a la democracia. La cuestión es engañarnos los unos a los otros...

De la política ya hoy casi nadie espera nada. La política es la "ronda catonga" para los que no pueden jugar a otra cosa. Oímos el vocerío, vemos los gestos, miramos como giran unidos de la mano los que así pasan los meses y los años... e inferimos que aquello representa, a lo sumo, un vaso coloreado corriente de contenido.

Ello no obsta, empero, para que a cada elección que se nos cite concurramos con singular inconsciencia, y, bien trenzados con los conciudadanos vecinos, emprendamos de nuevo el aburrido juego de la democracia. El hombre es, al fin de cuentas, un animal paródico, capaz de sistematizar sus peores hábitos.

Orgías de decadencia

Los corresponsales extranjeros comunican alarmados que los ricos del mundo se han lanzado en orgías de lujo y diversiones cuyo término parece que será desastroso. No es de sorprenderse. Cuando los ricos de Roma y Bizancio llegaron al mayor desfrenamiento, se produjo el término de su decadencia que venía de larga data: advino el cristianismo, entonces partido de los pobres. Cuando, durante los reinados de Luis XIV y Luis XV los ricos de Francia alcanzaron la cúspide de la licencia, a expensas de los dineros públicos; como término de decadencia, bajo Luis XVI, en consecuencia de las orgías celebradas, sobrevino la dictadura jacobina, entonces partido de los pobres. Cuando a raíz del desenfreno administrativo del imperio de Napoleón III, de la derrota del 70, decayeron las clases ricas abusivas que gobernaban, cogió el poder público la Comuna, partido de los pobres. Ahora, después de veinte años de locura especulativa, financiera, bolsística, bancaria, con una guerra horrenda, sin igual en los anales de los crímenes gubernativos, toca en el paroxismo el afán doloroso e insensato del lujo, de gasto, de derroche: ¿es la decadencia de todos los ricos, nuevos y viejos? ¿Es que tendrá un partido de los pobres el poder del mundo? ¿Es que la historia puede enseñar algo?

"Es bien"

Alarma comprobar cómo ciertas muletillas utilizadas en la conversación corriente difúndense al pronto. Empiezan a usarse por gente semiculta, y luego son aceptadas por personas dotadas de alguna preparación intelectual. Ello demuestra los enormes peligros de cualquier "moda", advirtiéndole que dentro de tal vocablo incluimos la costumbre de llevar faldas cortas, de leer a Amado Nervo, de jugar al tenis y de exhibir, mientras se charra, el sobado vocabulario francés.

Pero refirámonos a un determinado ejemplo reciente de moda en la conversación. El abuso de la frase "es bien". Preguntáis, verbigracia, por esta niña o por aquel jovencuelo; queréis conocer el juicio que a vuestro interlocutor le merece la aludida persona. ¿Qué os contestan? "Es bien" o "es muy bien". ¿Qué quiere significarse con ello? En el fondo, nada; en apariencia, algo: que la aludida persona satisface a aquella con quien habláis.

No obstante, en estos últimos tiempos, el disco cambia. Ahora para elogiar a alguien se dice campanudamente: "tiene estilo". Estilo, ¿para qué?... Bueno: todo lo que es afectación, todo lo que es artificioso resulta irremediablemente cursi. Estas maneras convencionales que durante unos meses rellenan los diálogos de la gente sin cerebro, carecen de elegancia, y lo más que ponen al descubierto es, sencillamente, superficialidad mariposeante, afán torpe de buscar "lo distinguido". Y eso no "es bien". Eso es carecer de "estilo".

¿Quiere usted llegar tarde?

Si quiere usted llegar con retraso a sus ocupaciones, proporcionarse el gusto de recibir un café gratis a diario y averiguar además hasta qué punto pueden resistir sus nervios, viva usted en uno de los pintorescos pueblecitos de los alrededores, desde los que tenga que utilizarse el Ferrocarril Central Argentino.

El primer día observará usted que los viajeros, al llegar a la estación hacen a algún empleado una pregunta que parece boba:

—Jefe, ¿a qué hora sale el tren de las ocho? Porque suele salir a las 8.12, a las 8.17... pero ¿a las ocho? ¡Jamás!

¡Ah! Y no se le ocurra a usted nunca atravesar la vía por un paso a nivel, estén bajadas las barreras o no. Mire que el demonio las descarga.

—Pero—dirá usted—¿y el ministro de obras públicas?

—Muy bien, gracias.

La verdad y la prensa

Uno de los elementos más poderosos del escepticismo actual lo constituye la prensa diaria. Cierta autor ha definido el cinismo como la manera de ver las cosas según son y no según deberían ser. De ahí que no se pueda decir que la prensa practica un atrevido cinismo, pues ni ve como son las cosas ni es tan desinteresada de la realidad circunstancial como para admitir francamente lo que debieron ser. No mira con los ojos limpios, sino cegados por las gruesas vigas del interés creado, de la convención acatada, de la vanidad inflada lujosamente: tal como son las cosas en el momento, no sabe verlas, pero disimula lo que son inventando aspectos antojadizos y cómodos. Lo que deberían ser no quiere que lo fueren, resultándole útil que sean como son; de esto beneficia la prensa: de su ceguera para el porvenir, de su disimulo del ominoso presente.

Decepción



El joven que siempre ha sentido profundo respeto hacia las mujeres.

Errando la huella

Esto de que los señores de la policía se metan a tratar ahora de problemas sociales tiene mucha gracia. Casi obligaría a deducir que a los estadistas les corresponde hacer de vigilantes...

Sin embargo, los que, día a día, seguimos las aceleradas pulsaciones de la hora presente en nuestro país, tamaño suceso no nos asusta. Hállase todo tan subvertido que lo que actualmente ocurre, lejos de ser lógico, encaja de modo admirable en el multicolor cuadro de la desorientación colectiva. Es que cualquiera—con dos dedos de frente, se entiende—supondría que un problema social reconoce hondas causas de general malestar económico, las cuales exigen tratamiento adecuado para evitar consecuencias dolorosas. Cualquiera—con dos dedos de frente, se entiende—supondría que sólo en casos extremos y en actitud simplemente regresiva, para garantía del llamado "orden", corresponde actuar a los hombres que llevan grillos y lucen mahote. No parece opinar así nuestro gobierno, y es lástima. Porque nada más arriesgado, por cierto, que querer resolver conflictos graves con nesciente criterio de comisario.

Flacos amores

Verdad es que las combinaciones económicas de los estados suelen estar vinculadas muy íntimamente; pero esta dependencia ¿debe necesariamente sujetar a inferioridad un estado respecto de otro? Parece que sí, a juzgar por el tono de nuestra prensa importante en el mundo comercial. Se concluirá que, siendo nuestros periódicos muy patrióticos, muy celosos de la nacionalidad y de los fueros nativos, establecerán, con una organización vigorosa de argumentos editoriales, la dependencia de los otros estados, respecto del nuestro en las exigencias económicas que trae el intercambio. Sin embargo, la conclusión será falsa. El odio al extraño, la rabia nacionalista, al amor furioso a las cosas de la tierra, todo ello se disipa como humo frente a la poderosa organización económica foránea: ésta sujeta la voluntad, apaga los clamores derramando oro; difundiendo la publicidad en los intereses en que, con ser de ella principalmente, puede dar ingerencia a los nativos de quienes sea de fiarse. Todos los principios argentinizantes, proteccionistas y generosos flaquean entonces lamentablemente.

Feminismo

Va tomando vuelo, especialmente en Buenos Aires, el feminismo.

No criticamos esta campaña; la creemos lógica y justa. Bueno es que la mujer recabe sus derechos, óptimo es que se le concedan. Nos parecería maravilloso ver que una dama o muchas damas formasen parte del H. Congreso y defendieran allí con vehemencia conmovedora lo que muchos hombres no se acuerdan de defender: a las mujeres todas, a la risueña infancia, a la juventud que marcha por malos caminos; damas que defendieran y lucharan por la pureza de las costumbres; que llevaran a la tribuna la voz de las madres, de las esposas, de las jóvenes...

Todo esto sería admirable y merecerá siempre nuestro profundo respeto, nuestro decidido apoyo y nuestro caluroso aplauso.

Pero recomendamos muy seriamente a las valerosas damas que se atreven a sostener bandera tan simpática y tan airosa, que pongan todo su empeño en no confundir los géneros, que no lleven su feminismo plausible y respetable a un masculinismo cómico, antipático y risible.

EL MATADERO EN LOS TIEMPOS DE ROSAS

Esta narración histórica da idea de la importancia que, desde tiempos lejanos, tiene nuestra ganadería.

En los tiempos de Rosas el matadero—dicho sea sin segunda—estaba en todas partes. Eran aún los tiempos en que se mataba una res sólo para aprovechar la lengua o para quitarle el cuero, y se carneaba dondequiera que hubiese novillos y vacas, no sólo en los mataderos públicos, sino también, y desde luego, en las estancias, y dondequiera en la pampa, en los campos de propiedad dudosa o desconocida, que no eran del indio ni del cristiano, donde pastaban tal vez salvajes rebaños. Entonces todos los gauchos eran matarifes y carniceros.

En los tiempos de Rosas ya las cosas habían variado, pero aún hubieran podido repetirse por hipérbole estas palabras de un viajero de 1770: "La carne está en tanta abundancia, que se lleva en cuartos a carretadas a la plaza, y si por accidente se resbala, como he visto yo, un cuarto entero, no se baja el carretero a recogerlo, aunque se le advierta, y aunque por casualidad pase un mendigo, no la lleva a su casa porque no le cueste el trabajo de cargarlo. A la oración

y de la tarde, dice, se estacionaban en diversos puntos, principalmente en las boca-calles, unas carretillas con toldos y costados de cuero vacuno o caballar, en que venía la carne colgada en ganchos. Llegados allí, desprendían los caballos, quedando la carreta inclinada hacia adelante, descansando sobre el pértigo; frente a éste extendía el carnicero sobre el suelo (con barro o con polvo) un cuero, en el que destrozaba la carne con hacha, pues que entonces nadie soñaba en dividir los huesos con serrucho. El cuero presentaba innumerables agujeros, cortaduras y hachazos, por donde rezumaba el lodo o penetraba el polvo subyacente. Cuando llegaba la noche, rara era la carretilla que ostentase un farol. Casi siempre se encendía una vela de baño. Los carniceros practicaban una incisión en un cuarto de carne, y allí colocaban la vela. El sebo chorreaba o goteaba sobre la carne. El traje del vendedor o carnicero estaba en relación con todo esto: calzoncillos anchos con fleco, y en los más lujosos



El matadero, en 1840. "Viva el chaleco colorado", dice la inscripción del coronamiento del edificio de la derecha.

se da muchas veces carne de balde, como en los mataderos, porque todos los días se matan muchas reses, más de las que necesita el pueblo, sólo por el interés del cuero. Todos los perros, que son muchísimos, sin distinción de amos, están gordos, que apenas se pueden mover, y los ratones salen de noche por las calles a tomar el fresco en competentes destacamentos, porque en la casa más pobre les sobra la carne y también se mantienen de huevos y pollos que entran en mucha abundancia de los vecinos pagos. Las gallinas y capones se venden en junto a dos reales, los pavos muy grandes a cuatro, las perdices a seis y ocho por un real, y el mejor cordero se da por dos reales."

Estaban Echeverría describe en una página de trazos deficientes pero vigorosos el matadero de Buenos Aires en la época de Rosas. Llamábase el matadero del Alto o de la Convalecencia, situado en las quintas del sur de la ciudad. Lo cortaba un zanjón labrado por las corrientes pluviales, en cuyos bordes laterales se mostraban innumerables cuevas de ratones, y cuyo cauce recogía en tiempo de lluvia toda la sangre seca y fresca del matadero.

El suelo era lodoso o polvoriento, según el tiempo. Las reses, después de muertas o desolladas, quedaban tendidas sobre sus propios cueros. Algunas docenas de carretas, toldadas con negruzco y pelado cuero, se escalonaban irregularmente, aguardando su carga de carne fresca. El doctor José Antonio Wilde nos habla de estas carretas en su conocida obrita sobre el Buenos Aires de sus mayores. A ciertas horas de la mañana

con críbo, salpicado de sangre y de lodo; en mangas de camisa en verano, con poncho de invierno, descalzo o con bota de potro."

Por su parte, Echeverría nos describe al carnicero actuando en el matadero: La figura más prominente de cada grupo era el carnicero con el cuchillo en la mano, brazo y pecho desnudos, cabello largo y revuelto, camisa y chiripá, y rostro embadurnado de sangre. A sus espaldas se rebullía una comparsa de muchachos, de negros y de mulatas achuradoras, y entremezclados con ellos, algunos enormes mastines olfateaban y gruñían o se daban tarascos por la presa. Inter el carnicero en un grupo desuartizaba a golpe de hacha, colgaba en otros los cuartos en los ganchos a su carreta, despellejaba en éste, sacaba el sebo en aquél, de entre la chusma que ojeaba y aguardaba la presa de achura, salía de cuando en cuando una mugrienta mano a dar un tarascón con el cuchillo al sebo o a los cuartos de la res. Hacía otra parte, entre tanto, dos africanas llevaban arrastrando las entrañas de un animal; allá una mulata se alejaba con un ovillo de tripas. Acullá se veían acurrucadas en hilera cuatrocientas negras destejendo sobre las faldas el ovillo y arrancando uno a uno los sebitos que habían quedado como rezagos. Echeverría continúa, hablando de la chusma: Varios muchachos gambeteando a pie y a caballo, se daban de vejigazos o se tiraban bolas de carne. De repente caía un bofe sangriento sobre la cabeza de alguno, que de allí pasaba a la de otro, hasta que algún deforme mastín lo hacía buena presa. Alguna tía vieja salía furiosa en persecución de

un muchacho que le había embadurnado el rostro con sangre, mientras llovían sobre ella zoquetes de carne y bolas de estiércol que le arrojaban los compañeros del rapaz. Por un lado dos muchachos se adiestraban en el

manejo del cuchillo tirándose horrendos tajos y reveses; por otro, cuatro, ya adolescentes, ventilaban a cuchilladas el derecho a una tripa gorda y un mondongo que habían robado al carnicero.

FERNET-BRANCA

Poderoso digestivo para evitar en todo estómago débil las consecuencias desagradables de malas digestiones.

ESTIMULA EL APETITO Y FORTALECE EL ESTOMAGO

NO FALTE EN NINGÚN HOGAR EXIJA EL PRODUCTO GENUINO

Unicos Concesionarios: **HOFFER & Cia. - Buenos Aires**



Por qué la Sangre Roja rica en Hierro ayuda a formar Mujeres Fuertes, Sanas y Hermosas

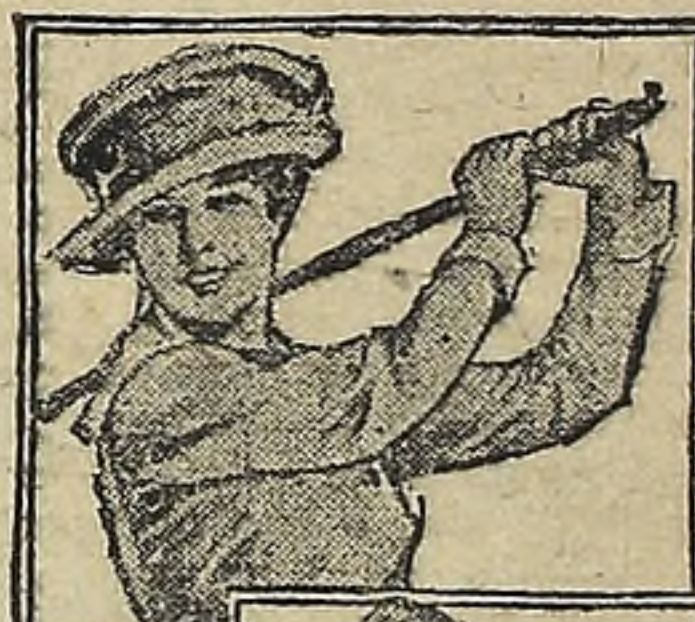
En tanto que la falta de Hierro las hace Débiles, Nerviosas, Coléricas y Decaídas.

De qué manera el Hierro Orgánico, Hierro Nuxado, resuelve el problema, a veces en dos semanas, de la Deficiencia de Hierro, aumentando el Vigor y Resistencia de las Mujeres Débiles y Agobiadas.

Muchas mujeres que todavía deberían sentirse jóvenes, han perdido el antiguo vigor y energía que hacen la vida digna de vivirse, solamente porque su sangre se ha adelgazado y tal vez está sufriendo de falta de hierro. Es por medio del hierro de la substancia colorante de la sangre, como el oxígeno que sostiene la vida se reparte por todo el organismo y permite a la sangre convertir el alimento en tejido vivo, músculo y cerebro.

Al hacer el comentario acerca de la escasez de hierro en la sangre de las mujeres de la época, el Dr. George H. Baker, antiguo médico y cirujano del Monmouth Memorial Hospital de New Jersey, dice: "Lo que las mujeres necesitan para tener el color de las rosas en sus mejillas y la primavera de la vida en su paso, no son cosméticos o medicamentos estimulantes, sino mucha sangre rica, pura y roja. Sin esto no puede considerarse una mujer completa. El hierro es uno de los mejores reconstituyentes del vigor y de la sangre y nada he encontrado en mi práctica tan eficaz para formar mujeres fuertes, sanas y rebosantes de salud, como el Hierro Nuxado.

Después de un análisis cuidadoso de la fórmula y de numerosas experiencias, estoy completamente convencido de que el Hierro Nuxado es una preparación que todo médico puede tomar para sí o prescribir a sus pacientes con la plena confianza de obtener siempre resultados altamente benéficos y satisfactorios."



Es fácil reconocer a las mujeres con hierro en la sangre, hermosas, sanas, de mejillas sonrosadas, llenas de vida, de vigor y vitalidad.

El Hierro Nuxado da Sangre Roja, Fuerza y Resistencia.

PRECIO DEL FRASCO, \$ 2.50

UNICOS REPRESENTANTES:

MENDEL & CIA.

BOLIVAR 879

BUENOS AIRES

LA ESPOSA DE MINOBU

por Lafcadio HEARN

—Oiga, Kinjuro—dijo al viejo jardinero que me acompañaba—yo he leído muchas historias japonesas que hablan de la vuelta de los muertos a este mundo, y usted mismo me ha dicho que aquí se cree todavía que los muertos vuelven. Pero, por lo que he leído, y por lo que usted me ha contado, veo que esa vuelta de los muertos no es cosa tan deseable. Regresan por odio, envidia o porque la pena no los deja descansar. ¿No se ha dado todavía el caso de que un muerto venga para hacer algo bueno?

Y el viejo japonés respondió a mi pregunta, contándome la siguiente historia:

“Hace mucho tiempo, en los días de un ‘daimyo’ cuyo nombre se ha olvidado, vivían en esta vieja ciudad un joven y una muchacha que se querían mucho. Sus nombres se han perdido, pero su historia queda. Estaban comprometidos desde la infancia, y cuando niños habían jugado juntos, pues sus padres eran vecinos. Conforme iban creciendo, se querían más.

“Antes de que el muchacho llegara a ser hombre, sus padres murieron; pero pudo entrar al servicio de un rico ‘samurai’, un alto funcionario que había sido amigo de su familia, el que le tomó en seguida gran cariño, al ver que era cortés, inteligente y bueno para las armas. Así, el joven esperaba estar pronto en situación de casarse con su prometida. Sin embargo, la guerra estalló en el norte y el este del país, y el muchacho se vio obligado de repente a seguir a su amo al campo de batalla. Antes de marchar, pudo ver a la joven, y en presencia de los padres, los novios se cambiaron promesas, y él aseguró que si no moría, volvería al año a casarse.

“Después que se hubo ido, pasó mucho tiempo sin que la novia recibiese noticias de él, pues entonces no había correo como ahora. La muchacha se apesadumbró tanto al pensar en los peligros de la guerra, que se puso pálida, delgada y débil. Al fin, llegó a saber de su novio por un mensajero que envió el ejército para llevar noticias al ‘daimyo’, y luego otro mensajero le trajo una carta. ¡Qué largo es un año para el que espera! El año pasó, pero el joven no volvía. Pasaron otras estaciones y no volvió tampoco. La muchacha creyéndolo muerto, cayó enferma, murió y la enterraron. Sus viejos padres que no tenían más hijos, se apenaron mucho, llegando a odiar su casa por la soledad en que estaba. Después de un tiempo, resolvieron vender todo lo que tenían, y hacer un ‘sengaji’, la gran peregrinación a los mil templos del Nichiren-Shu, en la que se echan muchos años. Así es que vendieron su casita con todo lo que en ella había, menos las lápidas de los antecesores, las cosas sagradas que no deben venderse, y la ‘ihai’ de su hija muerta, las que pusieron, según la costumbre de los que salen de su pueblo, en el templo de la familia. Esta familia pertenecía al Nichiren-Shu y su templo era el de Myokoji.

“Hacía sólo cuatro días que se habían mar-

Todo lo referente a esas islas florecidas y perfumadas que constituyen el archipiélago nipón tiene el encanto de lo exótico que es el que adorna este cuento en que se glosa una de esas bellas leyendas japonesas tan gratas a los espíritus soñadores.

chado, cuando el prometido de su hija volvió a la ciudad. Había resuelto cumplir su promesa con permiso de su amo; pero las provincias por que tenía que pasar estaban en guerra, y en los caminos había guardias, de modo que se retardó por tantas dificultades. Cuando supo la muerte de su novia, se enfermó de pesar, quedando muchos días sin conocimiento, como a punto de morir.

“Cuando empezó a recobrar las fuerzas, le volvió todo el recuerdo del dolor y

seguida a otra parte, para que la gente no sepa esto y no nos moleste, pues todos creen todavía que estoy muerta.

“Y sin que nadie los viera, se fueron al pueblo de Minobu, que está en la provincia de Kai. En ese sitio, hay un templo famoso del Nichiren-Shu. La muchacha había dicho:—Yo sé que en su peregrinación, mis padres visitarán seguramente Minobu, de modo que si vamos a vivir allí, nos encontrarán y estaremos otra vez todos juntos.—Cuando llegaron a Minobu, la joven dijo:—Vamos a poner un negocio—y el matrimonio abrió una pequeña tienda en el camino que va al sitio sagrado, en la que vendía masas y juguetes para los niños y comida para los peregrinos. Dos años vivieron prósperamente, y al cabo de ese tiempo tuvieron un hijo.

“Cuando el niño era de un año y dos meses, los padres de la mujer, llegaron en su peregrinación a Minobu, y se detuvieron a comprar comida en la pequeña tienda. Al ver al prometido de su hija, se echaron a llorar y empezaron a hacerle preguntas. El entonces los hizo entrar, e inclinándose respetuoso, los dejó asombrados con esto que les dijo:—Tan verdad como que ahora es día, su hija no murió; es mi mujer y tenemos un hijo. Ahora está en esa pieza acostada con el niño. Les ruego que entren en seguida a alegrarla, porque su corazón ansia el momento de volverlos a ver. Así, mientras él se ocupaba en prepararles algunas comodidades, entraron los padres en la habitación, la madre primero.

“Encontraron al niño dormido, pero no vieron a la madre. Parecía haberse ido sólo por un momento; su almohada estaba todavía caliente. La esperaron un buen rato; luego, como no venía, empezaron a buscarla; pero... nadie la vió nunca más.

“Lo comprendieron todo cuando encontraron debajo de las cobijas que habían tapado a la madre y al niño, una cosa que recordaban haber dejado años atrás en el templo de Myokoji, una pequeña lápida mortuoria, la ‘ihai’ de su hija enterrada.”

Probablemente me quedé con aire muy pensativo después de oír este cuento, porque el viejo me dijo:

—Quizás el señor cree que esta historia es disparatada.

—No, Kinjuro—le contesté—la historia está en mi corazón.

(Versión del inglés por

Jenny del Monte).

El que da ejemplo de traición a los demás debe vivir en guardia contra los traidores, y el que da lecciones de asesinato, tema que algún día le alcance el puñal de sus discípulos.

FEDERICO II, REY DE PRUSIA.

¿Existe un arte de prolongar la vida? A los que desean conocerlo, enseñadles más bien el arte de soportarla. Todo el secreto del arte de prolongar la vida consiste en no acortarla.



sintió no haber muerto. Entonces decidió suicidarse en la tumba de su prometida. En cuanto pudo salir sin ser visto, tomó la espada y se encaminó al cementerio donde estaba enterrada la joven; al cementerio de Myokoji, que es un sitio muy solitario. Allí encontró la tumba, y arrodillándose, oró y lloró, diciendo en voz baja a la muerta lo que iba a hacer. De pronto, oyó que la voz de su novia le gritó: “¡Anata!” (¡Tú!) y sintió la mano de ella sobre la suya. Al volverse, la vió arrodillada a su lado, sonriente y bella como antes, sólo un poco más pálida. El corazón le saltó de tal manera que no pudo hablar por el asombro, la duda y la alegría del momento. Pero ella le dijo:—No dudes; soy yo de veras. No estoy muerta; todo fué un error. Mi familia creyó que había fallecido y me enterraron demasiado pronto. Mis padres, luego, fue-

TEMAS ESCOLARES

COMPOSICIÓN

Para el primer día de clase

Ya ha llegado el fin de las vacaciones. Otra vez los escolares deben pensar en sus lecciones y deberes, abandonando los juegos y paseos.

Todos los niños, acompañados por sus padres, se apresuran a inscribirse en la escuela para no perder el asiento.

Hoy es el primer día de clase. No tengo los compañeros del año anterior, pero a muchos conozco por haberlos

visto en el patio durante los recreos. Otros son nuevos.

Espero que todos seremos buenos amigos al cabo de unos días.

La maestra tampoco es la misma del año pasado. ¿Me querrá tanto como la otra? Quiero merecerlo. Para ello estudiaré muchísimo, seré puntual, aplicado, atento y estudioso.

CORRECCIÓN

Previo escritura de la anterior composición en el encerado, se leerá la primera proposición.

por la Señorita PALOTES

M.—¿Es clara y correcta la redacción? ¿No podría evitarse el "ya ha" que suena tan mal?

A.—Podría escribirse: Las vacaciones han llegado a su fin.

B.—O también: Han finalizado las vacaciones.

M.—Quedaremos con la última forma. (Leyendo). Otra vez los escolares deben pensar en sus lecciones y deberes, abandonando los juegos y paseos.

¿Qué se nota en la composición de este párrafo?

A.—Se repite la palabra "los". Lo mismo ocurre con "y".

M.—Defecto es ese en que no debemos incurrir, habiendo tantas palabras para expresar una idea.

A.—Yo pondría: Es hora de abandonar paseos y juegos para dedicarse al estudio.

B.—Creo que igualmente quedaría bien así: Nuevamente debemos emprender el estudio, dejando a un lado paseos y diversiones.

M.—Cualquiera de las dos maneras es aceptable. Continuemos leyendo:

Todos los niños, acompañados por sus padres, se apresuran a inscribirse para no perder el asiento.

M.—¿No encuentran algo confuso este párrafo? Deseo que alguno de ustedes lo modifique.

A.—Los niños, solos o en compañía de sus padres, se precipitan a la escuela para inscribirse. Temen quedar sin asiento debido a la gran cantidad de alumnos que solicitan ingresar.

M.—Me agrada más así. (Leyendo). Hoy es el primer día de clase.

¿Hay algo que observar en esta frase? (Respuesta negativa). Continuemos con la lectura: No tengo los compañeros del año anterior, pero conozco a muchos por haberlos visto en el patio durante los recreos. Otros son nuevos.

A.—Yo creo que así quedaría mejor: Mis

actuales compañeros no son los mismos del año anterior, pero como teníamos recreo en un patio común, conozco a muchos de ellos. Otros son nuevos.

M.—¿Qué opinan de la corrección?

M.—De acuerdo. (Leyendo). La maestra tampoco es la misma del año pasado. ¿Me querrá tanto como la otra?

¿No les parece de mal gusto decir "como la otra"? Preferiremos escribir así: ¿Me querrá tanto como aquella?

El final de la composición está bien redactada, de manera que no tocamos el último párrafo.

—Veamos la forma en que ha quedado corregida. Escriban:

Han finalizado las vacaciones. Nuevamente debe-

mos emprender el estudio, dejando a un lado paseos y diversiones.

Los niños, solos o en compañía de sus padres, se precipitan a la escuela para inscribirse. Temen quedar sin asiento debido a la gran cantidad de alumnos que desean ingresar.

Hoy es el primer día de clase. Mis actuales compañeros no son los mismos del año anterior, pero como teníamos recreo en un patio común, conozco a muchos de ellos. Otros son nuevos.

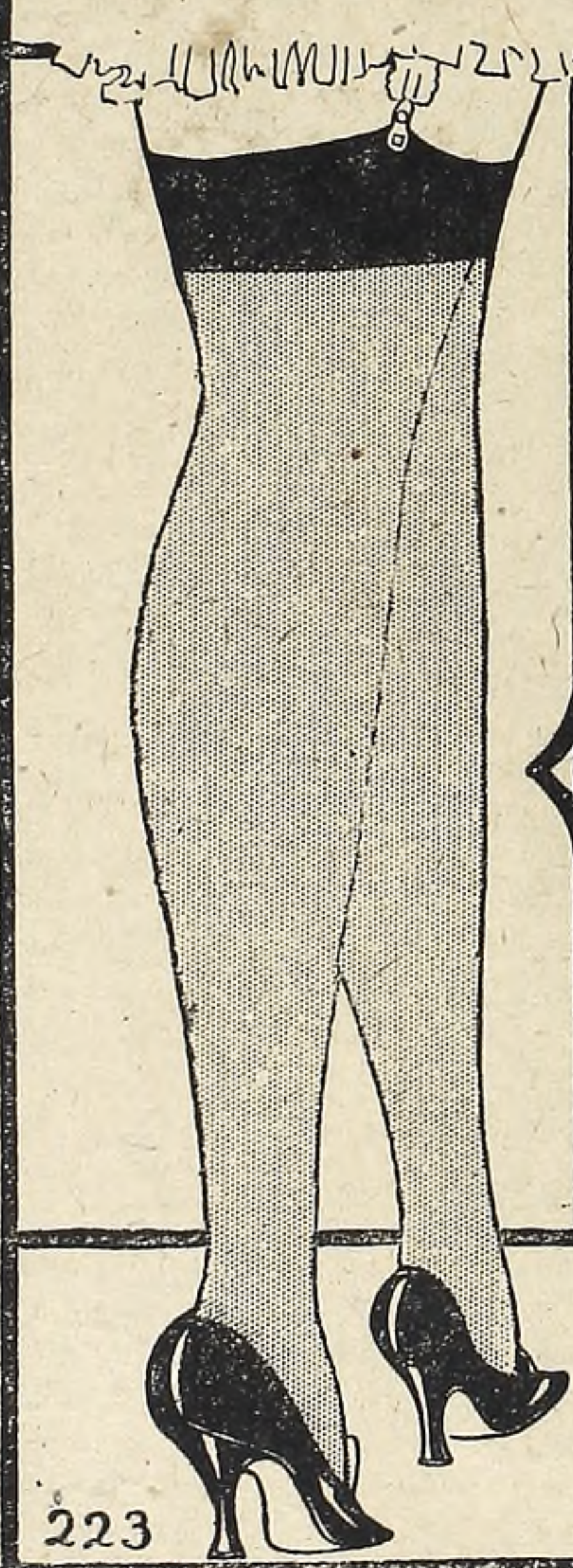
La maestra tampoco es la misma del año pasado. ¿Me querrá tanto como aquella? Quiero merecerlo. Para ello estudiaré muchísimo, seré puntual, aplicado, atento y estudioso.

MEDIAS

Unica Casa Especial

= 554-CERRITO-554

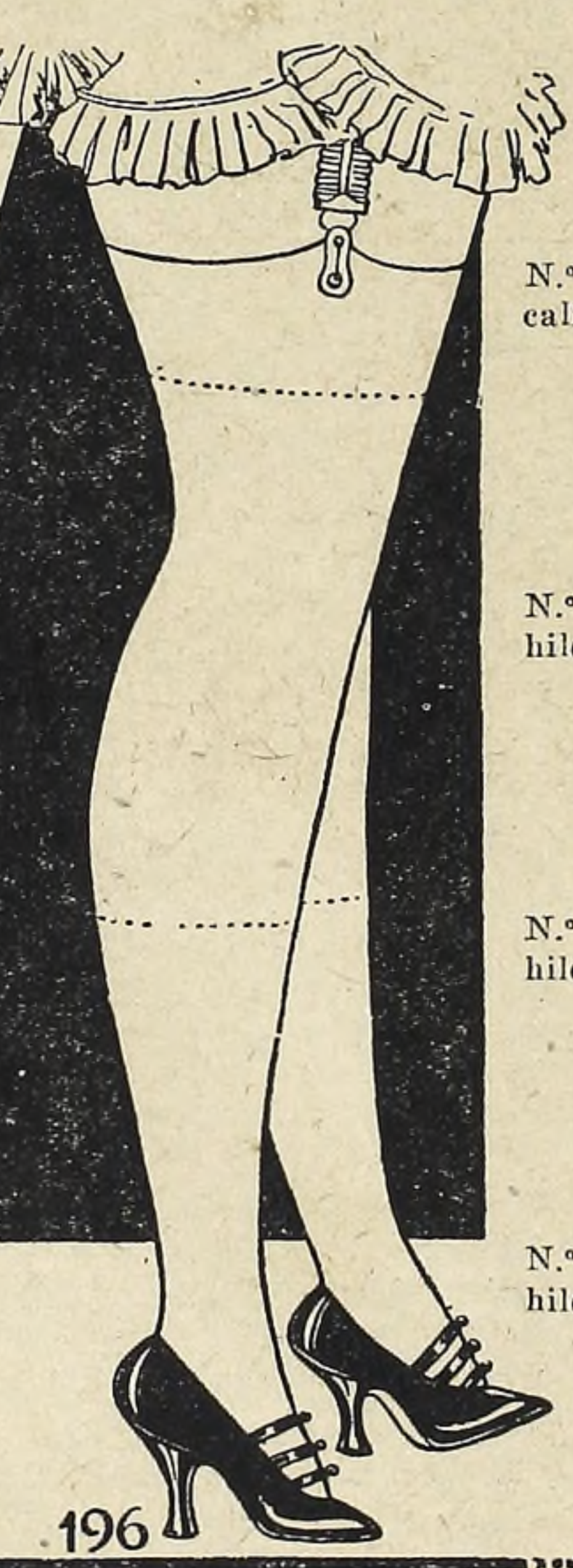




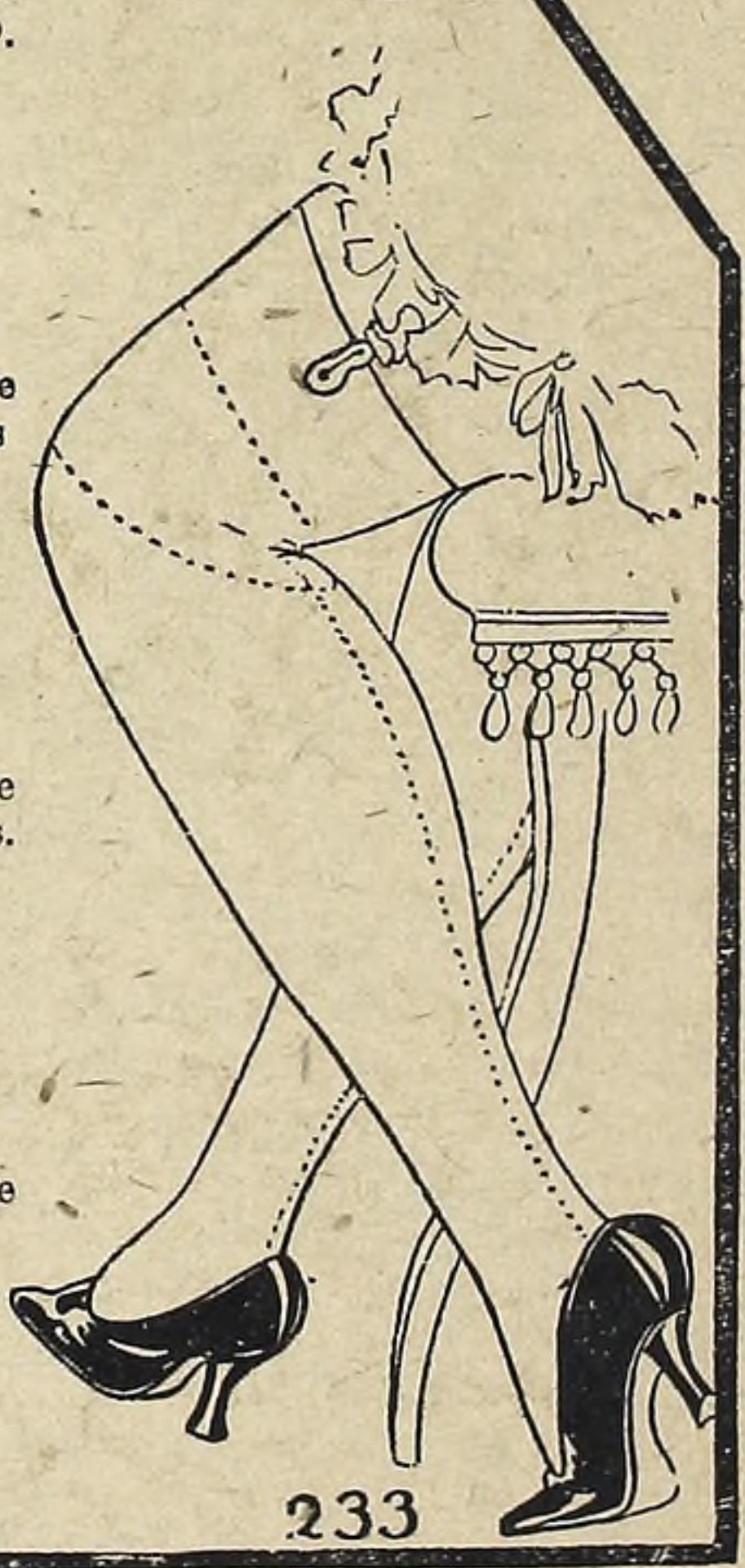
223



234



196



233

PURA SEDA
N.º 223—Artículo de alta calidad. En blanco y negro.
13.⁸⁰ PAR

SEDA NATURAL
N.º 233—Con refuerzos de hilo. En todos los colores.
5.⁸⁰ PAR

S^{DA} NATURAL
N.º 234—Con refuerzos de hilo. En todos los colores.
6.⁹⁰ PAR

SEDA NATURAL
N.º 196—Con refuerzos de hilo. En blanco.
3.⁸⁰ PAR

SALE NAPOLEÓN DE LA ISLA DE ELBA

Once meses llevaba Napoleón en la isla de Elba. Los reveses sufridos en Rusia y en España; las derrotas de los generales Oudinot en Gross-Beeren, Vandamme en Kulm y Ney en D. naewitz, y la rendición de París a los ejércitos enemigos obligaron al emperador a abdicar la corona en Fontainebleau.

Así el hombre que había mandado tantos ejércitos, que fuera considerado como el dueño de Europa y que consiguiera tan fervientes adoraciones, se veía reducido a ejercer su soberanía sobre la isla de Elba, Estado minúsculo de 221 kilómetros cuadrados de superficie y una población que no pasaba de 27.000 almas.

Posiblemente Napoleón hubiera pasado el resto de sus días en la isla, si los Borbones hubieran sabido dejarle tranquilo y hubieran sido hombres de gobierno; pero esa del poder es una prenda muy ancha que sólo cuadra bien a gigantes o a hombres de genio, y los Borbones fueron siempre unos risibles pigmeos.

Desde la restauración borbónica, propietarios, industriales, comerciantes, labradores, patriotas, bonapartistas, diáconos de todas las sectas, familias creadas por la Revolución, todos se sentían amenazados y en proporción de los temores crecían los odios. La nación entera estaba conmovida; en todos los rangos de la sociedad circulaban sordos y lúgubres rumores. Al desconocimiento absoluto de los derechos por parte de los gobernantes, se agregaba cuanto podía soliviantar los ánimos y a armar los intereses. Multitud de oficiales del ejército napoleónico corrían a refugiarse en la isla de Elba, huyendo de las persecuciones de la monarquía.

Napoleón, intranquilo, lamentando la suerte de Francia, no sabe qué hacer. Desde luego, empieza a considerar que la isla de Elba es muy chica para él, y piensa en que será muy bonito volver a la patria con el único fin de mandar a paseo a la camarilla borbónica que no supo nunca hacerse adorar.

Piensa todas estas cosas el gran capitán, pero no se decide, hasta que un día sabe, por conducto de Murat, rey de Nápoles, que el congreso de la Santa Alianza, ha propuesto sorprenderle en su isla de Elba y transportarlo a Santa Elena, donde será prisionero de los ingleses.

Un cobarde recibe una noticia semejante y se amilana; un hombre como Napoleón toma rápidamente sus medidas, para no dejarse cazar vergonzosamente como ratoncillo en ratonera.

Así Napoleón no titubea; a las cinco de la tarde del 26 de febrero de 1815—ayer hizo pre-

cisamente ciento cinco años—embarca en el bergantín el "Inconstante", mandado por el capitán Chantard, con 400 hombres de su guardia que van al mando de los generales Bertrand, Drouot y Cambronne. En otros barcos pequeños

van 200 hombres más de infantería y 100 jinetes polacos y el batallón de flanqueadores de la isla de Elba que contaba con 200 hombres. A las ocho de la no-

montañas del Delfinado. Al principio, los aldeanos miran con curiosidad a la pequeña tropa y procuran esquivarla por temor a un mal encuentro; pero al llegar a Grasse, al convencerse los habitantes de la presencia del emperador, le victorean. La cosa va bien. El pueblo responde; pero ¿y el ejército?

En Digne, cabecera de los Alpes, el general Loberdo huye llevándose la guarnición, de la que desconfía; en Gap ocurre lo mismo que en Digne y así en

La fuga de Napoleón de la isla de Elba.

otros pueblos. En todas partes los reciben con entusiasmo; pero aun no han encontrado soldados del ejército de la Restauración. En Saint-Bonnet, inquietos los habitantes por la suerte de Napoleón al ver su reducida escolta, le proponen tocar a rebato, para reunir a todos los hombres de aquellas cercanías, ofrecimiento que no aceptó Napoleón, acaso porque ve que su llegada provoca un levantamiento nacional.

La hora solemne se acerca. Estamos en 7 de marzo, cerca de Vizille. La columna imperial acaba de divisar una tropa formada: son 800 hombres del 5º de línea.

¡Alto! El comandante de escuadrón Raoul es mandado por Napoleón a practicar un reconocimiento. Raoul llega a las avanzadas; pero no puede parlamentar. Los oficiales le intiman imperiosamente la orden de retirada con la amenaza de hacerle fuego.

Entonces Napoleón comprende que ha llegado el instante de ganar un trono o de morir como un aventurero. Se pone en marcha; sus soldados le siguen resignados a morir y temiendo por él. A medio tiro de fusil del batallón formado, manda Napoleón a los suyos que bajen las armas, poniendo en tierra las bocas de los fusiles. Baja de su caballo, adelanta solo con aire tranquilo, serena la mirada, alta la frente; se detiene a veinte pasos del frente de batalla, saluda militarmente y dice:—“¡Soldados!... ¡Si hay uno solo entre vosotros que quiera matar a su general, a su emperador, puede hacerlo!... ¡aquí estoy!”

Un grito unánime, espontáneo, sonoro: “¡Viva el emperador!”—y los soldados se unen alegres a los de la isla de Elba.

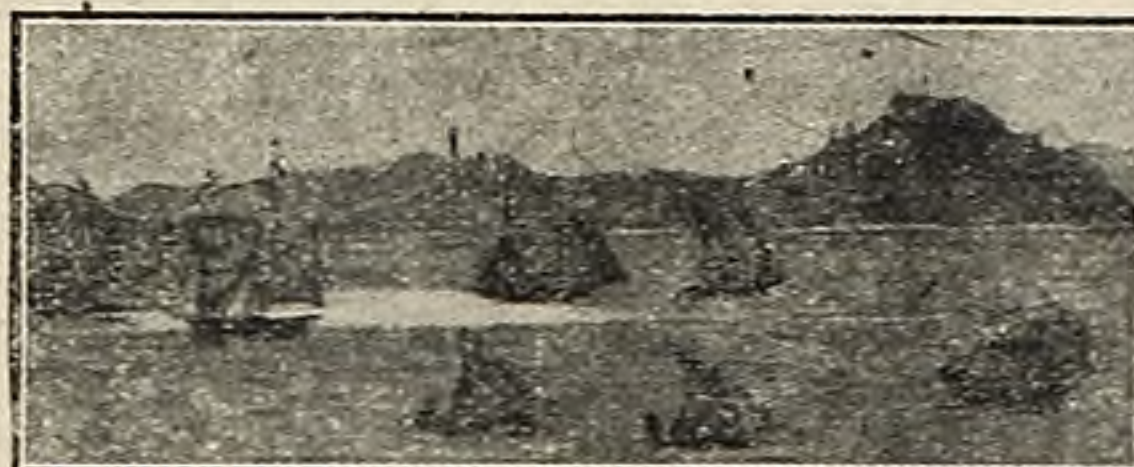
Un cronista de estos tiempos, Oteyza, ha hecho resaltar que nada expresa más gráficamente la característica de la marcha triunfal que la serie de noticias que consecutivamente hubo de ir publicando “El Constitucional”, periódico parisiense que en el mes de febrero apoyaba a los Borbones.

A los dos días de salir Napoleón de la isla de Elba, decía: “El sanguinario ogro ha abandonado su guarida”.

Al día siguiente del desembarco: “El bandido de Córcega está en Francia”. Cuando llegó a Grenoble: “Bonaparte se encamina hacia París”. Tres días después: “Napoleón prosigue su marcha triunfante”. Cinco días después: “Mañana hará su entrada en París el Emperador”. Y a las veinticuatro horas: “Su Majestad Real e Imperial ha llegado a la capital de sus Estados”.



Retrato de Napoleón.



Napoleón Bonaparte. (Cuadro de Luis David).

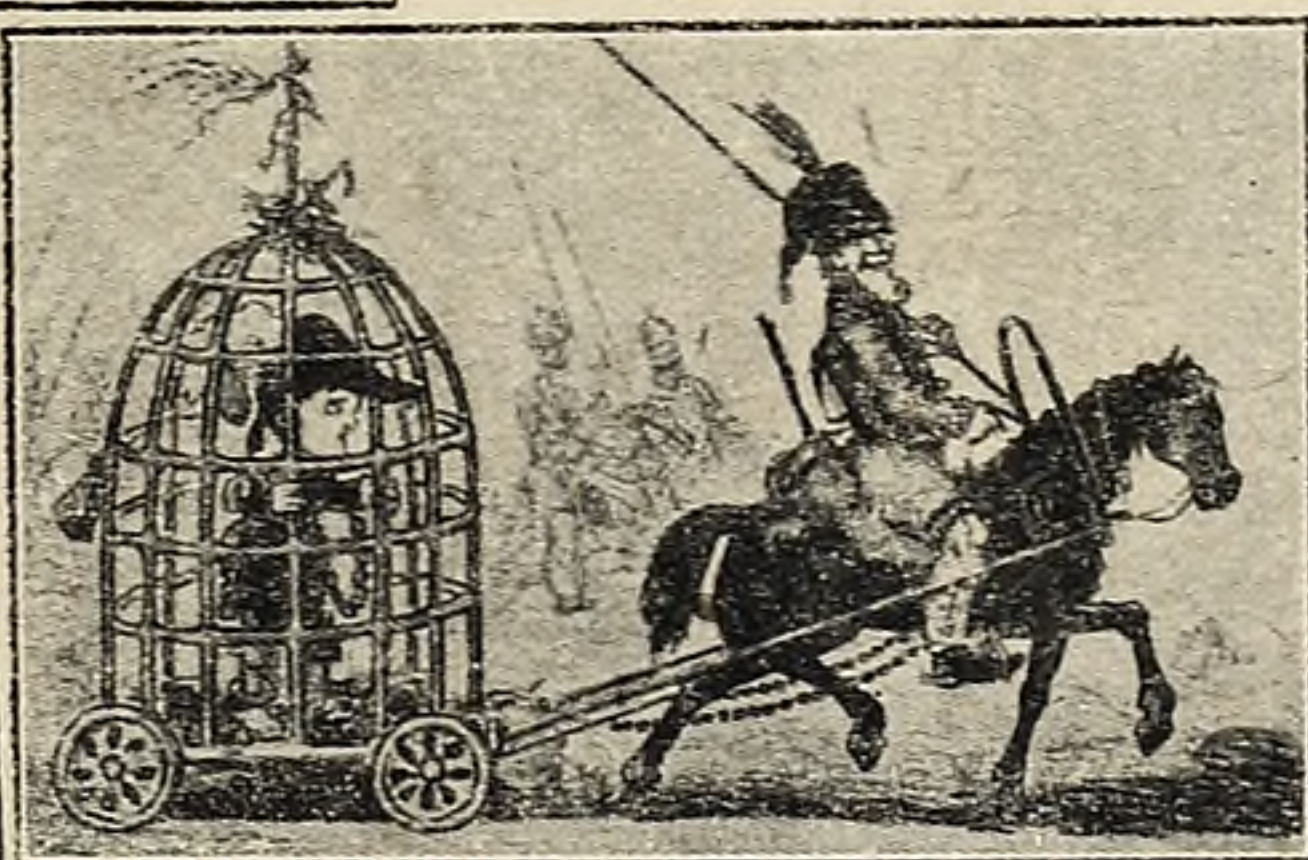
che, un cañonazo da la señal de partida y Napoleón aparece sobre cubierta para decir a los soldados que le rodean:

—¡Granaderos! ¡Vamos a Francia! ¡Vamos a París!

Un clamor unánime de entusias-



El Robicón de Santa Elena. (Caricatura alemana publicada durante el cautiverio de Napoleón).



Napoleón dirigiéndose a tomar posesión del "Imperio de Elba". (Caricatura de la época).

mo y de alegría responde a estas palabras que se transmiten de un barco a otro y se oyen gritos delirantes y frenéticos que victorean al emperador.

No es muy propicia la primera noche: calma en el mar; inquietud en los corazones. Los marineros aconsejan volver al puerto; pero Napoleón no es hombre que retrocede; él sabe que no debe irse muy deprisa hacia la gloria.

Hasta 1.º de marzo no llega la flotilla al golfo Juan. La primera operación, una vez en tierra, es cambiar la bandera de la isla de Elba con sus abejas doradas por la bandera tricolor. Un poco de descanso y en seguida en marcha hacia las



CURIOSIDADES

UN CUADRO MISTERIOSO.—Llama extraordinariamente la atención en Londres un cuadro que representa al Salvador del mundo en el desierto.

Cuando el cuadro es contemplado a oscuras, la figura de Jesús queda borrosa y a su alrededor se destaca un fulgor que todo lo ilumina y sobre el cual se dibujan una cruz como flotante en el espacio y un nimbo sobre la cabeza del Hijo de Dios.

No ha sido posible descifrar el misterio de la pintura.

MIDIENDO LA DISTANCIA POR PIPAS.—Extraviado en Siria recientemente un viajero, preguntó a uno de los habitantes del país qué distancia le separaría aún de la población más cercana.—"Os encontráis, respondió el sirio, a la distancia de tres pipas de tabaco". Esta manera singular de calcular el tiempo es general y está muy en uso entre los habitantes de los campos que demasiado pobres para tener relojes, calculan las distancias, según el número de pipas de tabaco que fuman mientras se dirigen de un lugar a otro. Por lo regular, una pipa de tabaco equivale a dos kilómetros, poco más o menos.

UN BANQUETE A CABALLO.—No puede imaginarse un banquete más original que el dado hace algún tiempo, por Mr. Billing, millonario de Chicago.



Un banquete a caballo.

Se verificó al aire libre y costó veinte libras esterlinas por persona. El centro de mesa, dispuesta en el patio de la casa de Mr. Billing, consistía en un lecho de rosas rodeado de césped.

Cuando regresaron de la caza, con botas y espuelas, los treinta y seis invitados montaron en otros tantos caballos, escogidos entre los mejores que en sus cuadras tiene dicho millonario.

Todo se hizo con regia esplendor. Las mantillas de los caballos eran de raso blanco, con el monograma bordado del Club Equestre.

Una pequeña mesa, de dos pies cuadrados, estaba firmemente asegurada con correas a cada silla de montar, y al lado de cada caballo había un groom encargado de vigilarlo. Inútil es decir que todo pasó del modo más agradable.

EL PRECIO DE LAS ORQUÍDEAS.—Los profanos se contentan con admirar las orquídeas, y únicamente los especialistas y algunos aficionados inteligentes conocen la importancia del comercio que se hace con estas flores. De los siguientes datos, tomados de una revista especial, ciertas muestras de orquídeas recientemente descubiertas en las selvas de Asia, de la América del Sur y de Oceanía, han alcanzado en las ventas públicas en Alemania, en Inglaterra y en los Estados Unidos el precio fabuloso de 100.000 francos. También se citan

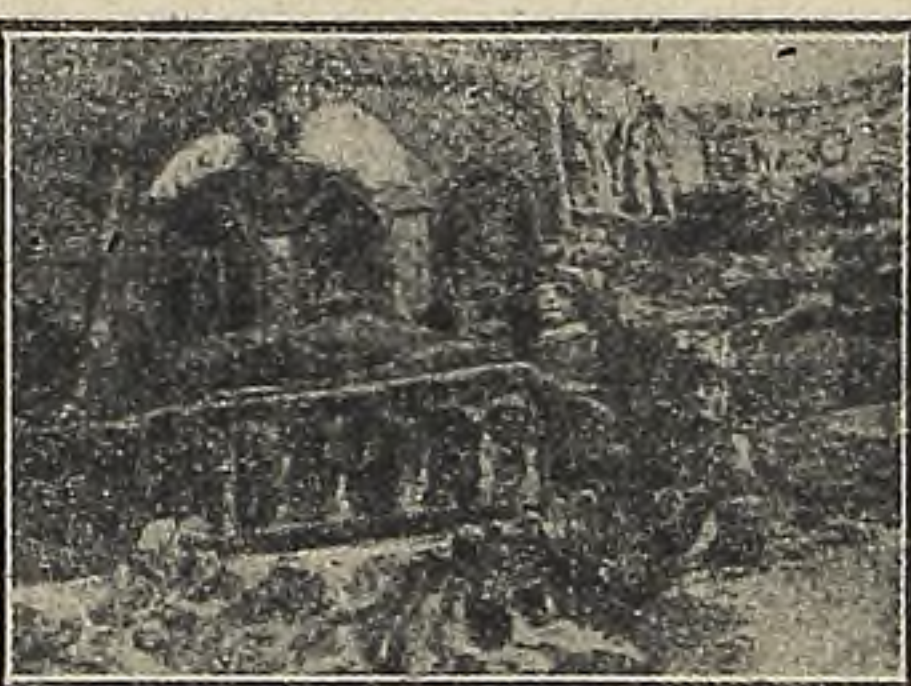


El cuadro misterioso de Londres visto en la obscuridad.

ciertas ventas sensacionales, como, por ejemplo, la de la colección Rosslyw, de la cual un *odontoglossum* fué adjudicado en 30.000 francos. Otros tres, pertenecientes a M. N. C. Cookson, de Londres, se vendieron por él en 16.000 francos, 14.962 y 11.419. La colección de este aficionado, que comprendía 78 plantas de esta especie, fué vendida después en la bonita suma de 125.000 francos.

El *Pearson's Magazine* refería no hace mucho tiempo que un gramo de polen tomado sobre una orquídea, hasta ahora desconocida, se había pagado 4.000 francos, y que el propietario de esta flor, única en el mundo, arrepintiéndose casi de esto que él consideraba una generosidad, rehusó toda otra venta de semilla microscópica, a fin de reservarse el beneficio de la fecundación de un modo exclusivo.

UN MUSEO AL AIRE LIBRE.—En Rotneuf, cerca de Saint Malo, llaman la atención del viajero las rocas del acantilado por las figuras extrañas que en ellas se advierten.



Figuras extrañas talladas en las rocas de Saint-Malo.

No es raro hallar en las montañas siluetas particulares que afectan la forma de personas y cosas y que son origen del nombre vulgar que la gente las aplica: la mujer muerta, la calavera, el león, por ejemplo, porque vistos de lejos y en conjunto tienen aspecto de tales.

Las de Rotneuf no son de esta clase; vistas de cerca se aprecia todavía mejor que son figuras verdaderas. La diferencia se explica perfectamente: las primeras son obra de la Naturaleza y se deben a la casualidad, mientras estas son obra del hombre.

Un fraile tuvo la paciencia y la constancia de ir labrando aquellas piedras, y aprovechando la forma de cada cual, convertirla, por el tallado de sus detalles, en una figura arquitectónica o en una escultura.

De esta suerte, se llenaron aquellos lugares de figuras bíblicas, de imágenes de santos, ángeles y monstruos, ya sueltos, ya agrupados, que producen un conjunto realmente extraño e interesante.

UN ENTIERRO CURIOSO.—Las ceremonias fúnebres revisten en algunos países formas tan extrañas, que algunas de ellas, saliéndose de las fronteras de lo triste, se meten por el terreno de lo grotesco.

Entre las de esta clase, puede citarse la forma fantástica del carro fúnebre que copia nuestro grabado y que usan en los entierros en la India inglesa.

Extraña es toda la carroza, pero, sobre todo, la figura que sobre ella se eleva. Se compone ésta de la cabeza de un elefante, el vientre y las piernas de un hombre grueso y las alas de un pájaro.

Este conjunto, que a los habitantes del país les parecerá seguramente de la más respetable seriedad y la mas



Un entierro en la India inglesa.

fúnebre tristeza, nos resulta a nosotros más propio para una fiesta de Carnaval que par un entierro.

EL CACTUS QUE FLORECE DE NOCHE.—Esta linda flor pertenece a la familia de las Cactus (*Cesius grandiflora*). Es una planta grande, que florece una vez cada veinte años; esto cuando está en su estado natural, porque si se la tiene en una estufa calentada con cuidado durante el invierno, florece más a menudo.

La particularidad de este cactus es que la flor sólo se abre por la noche.

Durante toda una noche se la puede admirar en toda su belleza; por la mañana ya está marchita y muerta.



El cactus que florece de noche.

Para tomar la fotografía que el grabado reproduce, fué preciso estar toda una noche observando el botón para no perder la oportunidad.

Cuando se abrió se tomó la instantánea con luz eléctrica.



MOODY & Cía.

EMPRESA DE PINTURA
PAPELES PINTADOS
DECORACIONES

CORRIENTES 627

BUENOS AIRES

Los Angelitos
FES HARGUINDEGUY e HIJOS

Las Primicias de la Moda

Somos siempre los primeros en ofrecer todo cuanto de nuevo crea la moda en calzado fino. Por esto nuestros modelos se distinguen siempre por su extremada elegancia y distinción.

Atendemos con exactitud y rapidez los pedidos del interior que se nos hagan por correo.

Casa Central: **ESMERALDA** esq. SARMIENTO—CHACABUO esq. ALSINA
Los dos teléfonos. — Buenos Aires

Anexo:

Botín a la inglesa, gun metal y paño marrón, vista de cuero, horma cómoda. . . . \$ **25.—**

El mismo, en potro charolado y caña paño marrón, precio de reclame. . . . \$ **16.90**

Saldos permanentes en nuestro anexo.

ECOS DE SOCIEDAD

por EGLANTINE

Lectoras mías: Henos aquí saludándoos desde esta dorada playa de las ilusiones, resueltos a dejar en paz a los elementos instalados en la vecina república, a quienes les hemos hecho algunos descubrimientos en las crónicas anteriores.

—¿Qué hacen por ese Casino, por ese "Ocean" famoso, por el Club, por el Bristol, por el mar, por la rambla, nuestros elegantes?—me preguntaréis.

Ya vais a saberlo, y un poco de paciencia es lo mejor para conocer el contenido de estas cuartillas de papel que tratarán de ser reveladoras, como siempre, de los entretelones sociales de esta playa, donde muchas gentes se aburren, otros "flirtean", otros dan bromas, otros murmuran mal del prójimo hasta en rueda, otros se dan importancia, otros exhiben "toilettes" extravagantes, otros pierden la plata y de rabia la salud, y otros, y otras especialmente, se estiran en las sillas de cierto "club", a donde no pensaron fuera posible entrar hasta hace dos o tres temporadas, épocas en que cada una de las personas pertenecientes a él, se decía de "legítimo" abolengo (había por entonces ya, ricos de una sola generación, por no decir hijos de modestísimos trabajadores que habían olvidado el origen).

A propósito de esto, decía una señora días pasados a una cuñada suya, que tiene como ella apellido sonante desde varias generaciones:

—¿Por qué será que las chicas de Fulano caminan tan tiesas y no miran ni siquiera para saludar?

—Deben haber entrado al "Opium Club".

—¿Ah!

—Es moda. Supongo que los reglamentos deben tener algún artículo que reglamenta la "pose", saludos, miradas, etc., etc., a observar. Ignoro si tienen que "iniciarse" como los adeptos a ciertas sectas de la India.

—Sí; posiblemente, esta cláusula será para las niñas. Las señoras no lo hacemos, o con más disimulo; cuando yo entré, no había ninguna cláusula al respecto en los reglamentos. Posiblemente, si la hay, será nueva.

—¿Cómo invade la democracia el "Opium"?

—No crea; cada burguesa que entra, ya va convencida de su distinción y hace algo semejante a los afiliados a cierto partido político: en el llano, todos iguales; una vez en la cumbre: los de arriba, más alto; los de abajo, más bajos.

—A fin de marcar las distancias.

—Sí, pero el "Opium" está desvañándose, aunque la pretensión no se doble; ya no son los apellidos de campanillas los que únicamente se nombran allí. Este año han entrado elementos nuevos, bien, muy bien algunos, pero lejos de lo que se pueda decir de pura cepa.

—La ambición de toda chica casadera es a en poder decir: Soy una societa del "Opium".

—Y los papás hacen toda clase de equilibrios y tean influencias a fin de asegurar una buena plaza para las chicas, ya que tanta influencia tiene en la "caza" de candidato, ocupar uno de los sillones de paja del citado club.

—Cuestión de detalle.

—Gran detalle, según las chicas.

Y ya con este diálogo tuvimos suficiente para descubrir el secreto de por qué algunas chicas respiran tanta satisfacción desde el silloncito verdoso.

—Y por la ruleta—continuó

una de las señoras—¿han andado estos días?

—No he jugado, porque espero un amuleto que quedó en mandarme Adela, de Buenos Aires.

—Sí; cuéntame de qué se trata. ¿Trae suerte?

—Así dicen.

—Yo también quiero uno, ¿oyes?

—Sí, porque todas las señoras llevan las bolsas de mano llenas de dijes, amuletos y cosas para la suerte cuando juegan. Figúrate que un señor conocido, Mengano, ya ves, él es hombre y también "cree" en la "jetta", y por consecuencia en la suerte, y lleva granos de trigo.

—Debe ser trigo del año, ¿verdad?

—¡Claro!

—Y ahora que hay tanto, bien se puede llevar la bolsa llena.

—No hay necesidad, basta un puñadito. Imagínate que Mengano revolucionó la ruleta el jueves pasado. Figúrate que todos estaban asombrados con la noticia que corrió por todo el Casino. Un número obligó a la ruleta a reponer las placas de 100 siete veces, 70.000 pesos le sacó a la ruleta en un ratito y gracias a los granitos de trigo.

—¿Y cómo hacía?

—Algo raro: sacaba un puñadito de trigo del bolsillo y lo contaba, si pasaban de 36 no jugaba. Si eran menos, coronaba un número elegido con fichas de 20, hacía todas las combinaciones posibles después de colocar plenos, medios, cuartos de plenos, valle. El número en cuestión se daba siempre como si la bolita de la ruleta fuera tocada por la varita mágica.

—¿Y después?

Después dijo: "Ya no gano más en esta mesa."

—¿Sería brujo?

—No sé; pero se le preguntó por qué, y contestó:

"Se me acaba de caer un granito de trigo".

—¿Y no jugó más?

—Sí, jugó para demostrar, pero sin cargar los números, y no ganó más; cambió de mesa y perdió de las ganancias 30.000 pesos. El ya sabía que esa noche no ganaba más; si seguía, perdía todo, y prefirió retirarse con los 40.000 restantes.

—¿Cómo estaría de contento el banquero cuando se le cayó el granito de trigo, si conocía la cábala!

—¡Imagínate! Pasan cosas raras en la ruleta, y no eras que es cuento ni invento; esto pasó el jueves de la semana pasada; por cierto fué comentada la gran suerte del señor de la calva lustrosa que hizo poner nervioso al banquero por bastante rato, y la noticia cundió por la sala del Casino, en una de cuyas mesas de ruleta, rodeada de espectadores que observaban el raro juego, esperaban ver cumplidos cada vez los vaticinios que anticipadamente hacía el afortunado jugador.

—Entonces es necesario "saber algo" para ganar.

—Todas las señoras, dice un amigo mío que es muy ocurrente, tienen la bolsa llena de "tasuras" para ahuyentar la "jetta", que realmente existe.

Salimos de estos comentarios oídos sobre asuntos de juego y pasamos a otros más gratos.

Se baila un cotillón; lo dirige con "gran acierto" una simpática pareja, y de cuando en cuando los ojos de la chica, que son de un raro color azulado, grisáceo, ojos raros y que sin ser bonita en el sentido de la perfección, tiene una cara muy interesante, que es otra forma de belleza y una figura deliciosa, llega al corazón fácil de conmoverse ante el encanto de un inteligente e interesante chico, igualmente joven, y se produce un terrible choque eléctrico y los chicos resuelven pronto la cuestión afectiva; nada de arreglos paternales, eso viene después, y vino, porque ya se hizo el compromiso.

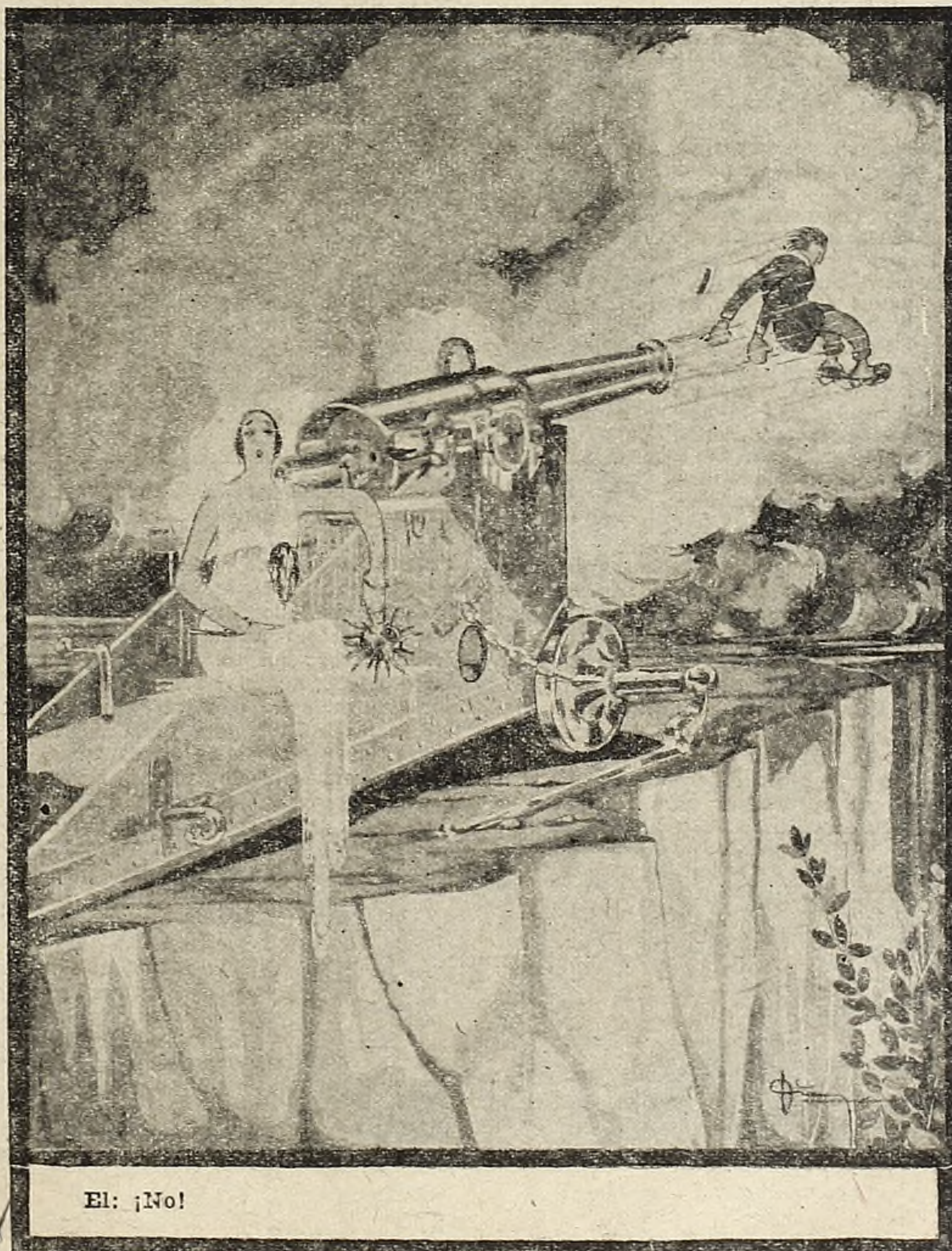
La pareja, que ha recibido muchas manifestaciones de simpatía, se ve, como es natural, muy feliz frente al mar y hablando de... vaya a saber qué hablan los enamorados, nada y mucho. Felicidades a la interesante pareja que forman los jóvenes Mercedes Anchorena Cobo y Santiago Rey Basadre.

De Europa nos llegan algunos ecos. No se trata ya de un noviazgo, "flirt" ni divorcio. ¿Y de qué?, dirán mis lectoras. Pues que "dicen" que "dicen", y hasta de Europa nos llegan "ecos sociales", que una interesante y deliciosa señora joven sufre el flechazo de un apuesto y buen mozo caballero perteneciente a una legación. Claro está, la linda argentina no desconoce que por aquí estamos de lo más modernos, y con cruzar el río y algunas diligencias previas, casamiento de nuevo.

Pero parece que un rey católico "aconseja" y todo vuelve aparentemente a la calma.

Por allí el espíritu conservador no ve con tanta sangre fría esas novedades de casarse y "descasarse" y volverse a casar.

Ya ven, lectoras mías, cómo la chismografía no respeta océanos ni distancias y cómo todo puede y no puede ser, si no es mejor para la tranquilidad personal de interesados y para la tranquilidad social.



El: ¡No!

EL ARTE PRIMITIVO

Tal cual le vemos en las pipas de fumar

En este artículo puede apreciarse cómo el hombre, dominado por un espíritu estético que lo hace diferenciar de sus demás hermanos comprendidos en la escala zoológica, ha impreso en utensilios tales como la pipa de fumar, su personalidad.

Pipas artísticas para fumar tabaco, cáñamo y tusilago, se encuentran en todos los países.

En el presente artículo, es nuestro principal objeto mostrar al lector las pipas fabricadas por los pueblos más o menos salvajes, más o menos civilizados.

los indios, quienes los buscaban con gran ahínco y los tenían en mucha estima. Los indios frecuentemente grababan los braserillos del tomahawk y adornaban el tubo con plumas de águilas, etc.

Los habitantes de la isla Vancouver forman unas pipas muy curiosas con trozos de piedra negra, cubriéndolas con frecuencia de intinidad de dibujos grotescos, de figuras, culebras, lagartos, etc. El grabado núm. 2 representa dos muy notables, del Museo Británico. Pertencieron anteriormente a la célebre colección Bragge.

Las hay que pueden llamarse pipas de Arcas de Noé, en cada una de las cuales se ve una casa groseramente hecha, cuya chimenea viene a ser el recipiente de la pipa y la quilla del bote el tubo; la casa, en la mayoría de los casos, tiene ventanas de cristales y el casco del bote incrustaciones de hueso.

Algunas de esas pipas están hechas por completo de pizarra y son más comunes que las anteriores.

Las pipas de los esquimales y siberianos presentan mucho arte apli-



Fig. 1.—Pipas de los indígenas de Ohio (Museo Británico).

lizados, de las diferentes partes del mundo. Como América es la cuna de la pipa de fumar, principiaremos por ella.

En el museo Blackmore, de Salisbury, hay, sacadas de las tumbas del Ohio, algunas curiosas pipas de piedra, que se hallaron mezcladas con utensilios de sílice.

Su inmensa antigüedad queda probada por el hecho de que fueron obra de los hombres de la edad de piedra, contemporáneos de los animales desaparecidos desde remotos tiempos y a los que con frecuencia representaban en sus dibujos. El grabado número 1 representa algunas de las que se hallan en el museo Blackmore. Nótese que en todas ellas el objeto está representado de cara al que ha de fumar. Puede con confianza darse por seguro que los indios de Norte América heredaron el hábito de fumar, a través de muchas generaciones, del hombre prehistórico. Los indios norteamericanos fumaban el calumet, o pipa de paz, en prenda de amistad, y el tomahawk, o pipa de guerra, como símbolo del combate.

Esta pipa era al principio de piedra negra y metal. En el Museo Británico se ven algunas pipas cuyos braserillos se hicieron en Inglaterra y que se usaban para traficar con

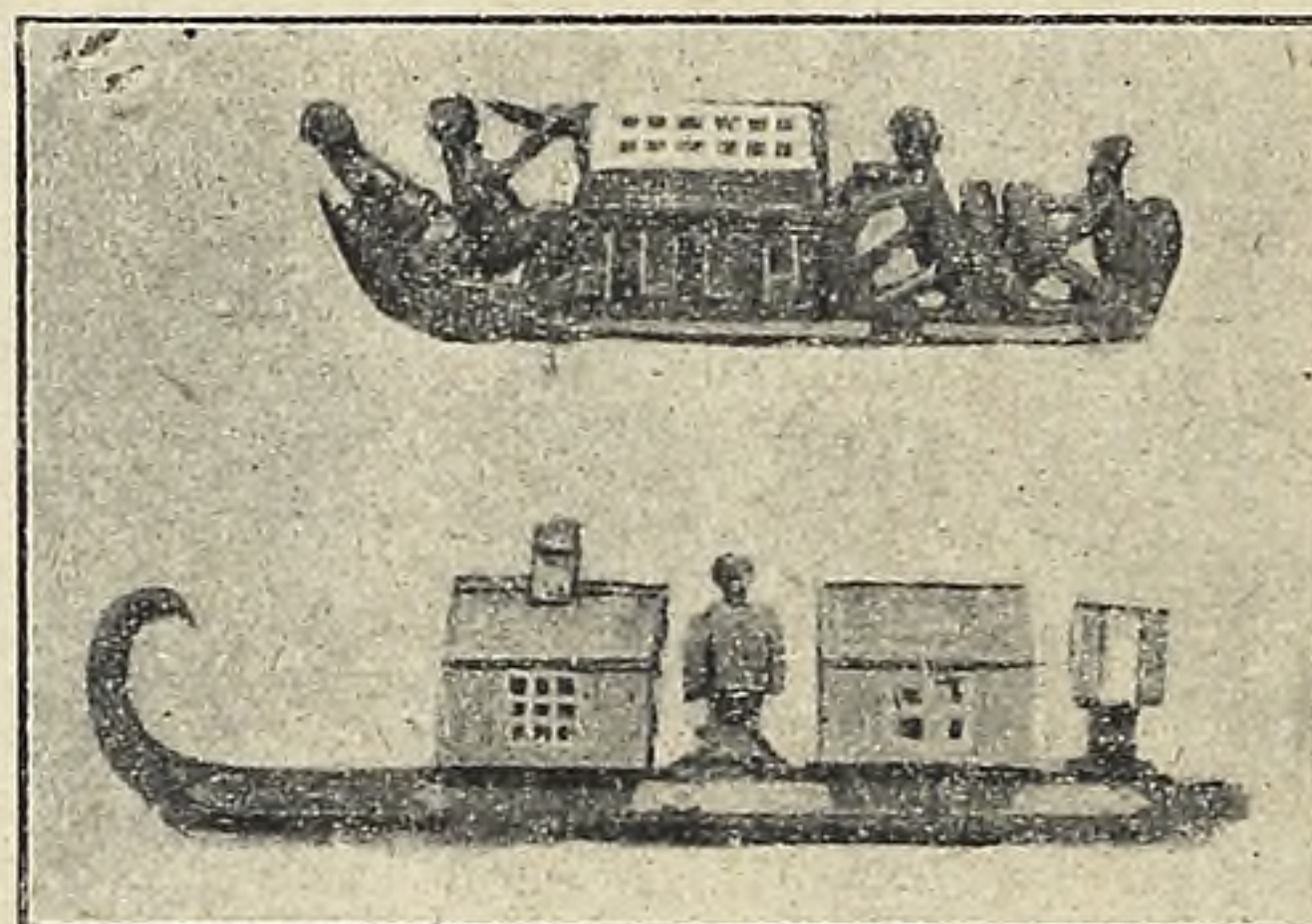


Fig. 2.—Pipas de los indígenas de Vancouver (Museo Británico).

cado a la historia natural. Algunas de ellas son de hueso de ballena, talladas de un solo trozo. En otras se ven numerosos animales de relieve (osos, ciervos, perros, etc.), y en los lados y parte superior adornos hechos con instrumento punzante, rellenas las incisiones con una pasta negra. Otras llevan un hombre en un trineo y otros animales de relieve. Existe una que proviene del valle del río Lena, Siberia Oriental, y está esculpida en un colmillo de mammoth, con una boquilla de madera. Todas ellas están en el Museo Británico y pueden llamarse pipas árticas.

En la América del Sur se encuentran pipas muy curiosas y dignas de atención, como puede comprobarse examinando el Museo.

Las del Paraguay están hechas de madera y de forma muy curiosa y original.

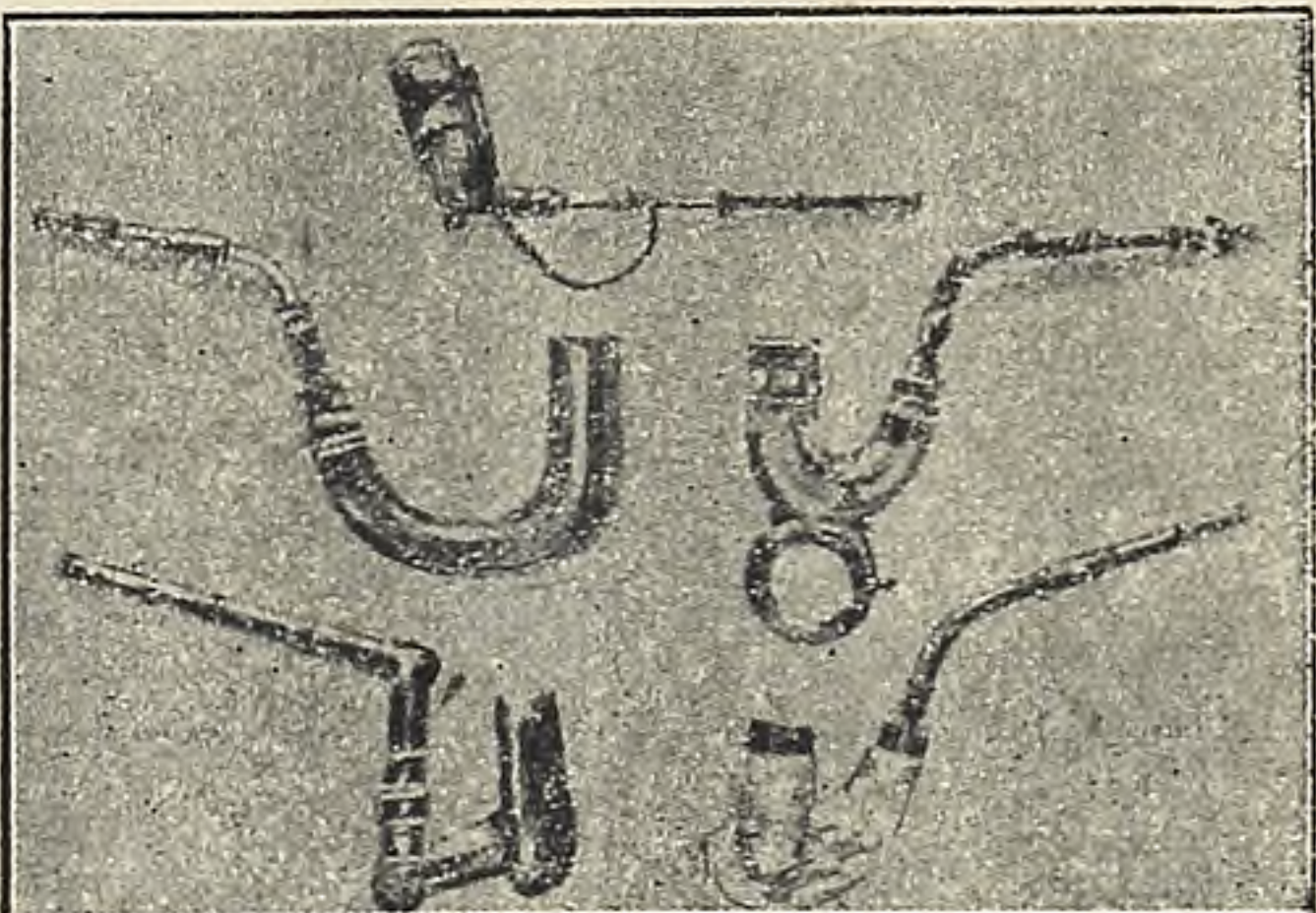
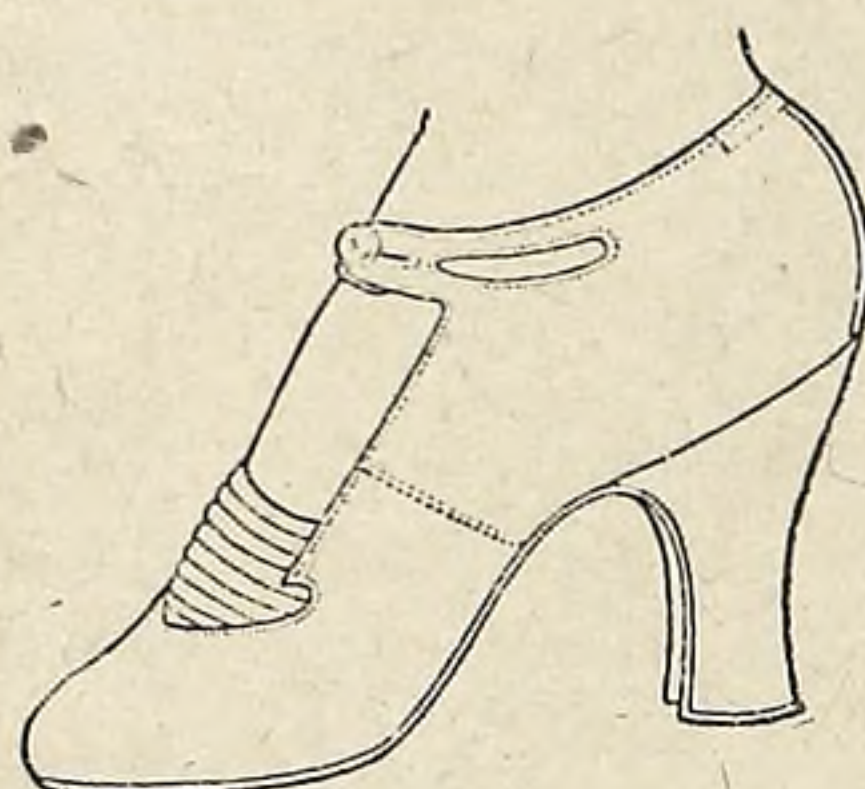


Fig. 3.—Pipas de los cafres del África del Sur.



LIQUIDACIÓN EXCEPCIONAL

Newark Shoe, ofrece la única oportunidad de adquirir los famosos Calzados Newark en gamuza blanca, cueros y cabritillas negras y charoladas a precios que representan la tercera parte de su valor. Nuestro stock para la próxima temporada, pronto a recibirse, nos obliga a liquidar los más selectos modelos de calzados que han llamado la atención por su original estilo.



Los precios corrientes de pesos 32.—, 28.— y 25.— han sido rebajados a

\$ 15.— y \$ 12.80

MEDIAS de seda negra "Phoenix", para señoras, muy finas, 3 pares. \$ 11.50



SABROSA COMO LA MIEL

Antes de conocerse la caña de azúcar, hace unos 300 años, lo único "dulce" que el hombre poseía era realmente la miel, libada por las industrias abejas en los cálices de las flores. Durante muchos siglos, la miel ha simbolizado lo sano y agradable al paladar. Las gentes dicen que nuestro remedio es tan sabroso como la miel. Así es en efecto. ¡Qué contraste con la mayoría de las medicinas, muchas de las cuales son tan nauseabundas que las personas de gustos refinados no pueden soportarlas, prefiriendo sufrir antes que asquearse y enfermarse a causa de ellas! Y tienen razón, porque tanto las medicinas como los alimentos, para ser beneficiosos, deben sentar bien a la persona que los usa. La

PREPARACION

de WAMPOLE

al mismo tiempo que es agradable al paladar, no por ello deja de ser un antídoto poderoso contra el mal; no se ha prescindido de una sola de sus facultades curativas. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre, lo que forma un remedio distinto de todos los otros, eficaz desde la primera dosis, y tan agradable al paladar que las personas de gustos más difíciles dicen: "Es tan sabrosa como la miel." Si, y como remedio es mil veces mejor que la miel. Debe usarse en los casos de Anemia, Debilidad General, Bronquitis, Tisis y se quedará seguramente satisfecho. El Sr. Dr. M. P. Depetris, de Buenos Aires, dice: "Certifico haber usado la Preparación de Wampole, con excelentes resultados, en las afecciones crónicas del aparato pulmonar y como tónico en la convalecencia de enfermedades agudas." Es el "dulce" favorito de los inválidos. En las Boticas.

EL EMBLEMA DE LA VIDA

Au soleil incliné d'automne qui nous fait sentir l'isolement aux bras même de notre maîtresse, courons contempler les beaux yeux des phoques et nous désoler de la mystérieuse angoisse que témoignent dans leur vasque ces bêtes au cœur si doux, les frères des chiens et les nôtres.

MAURICE BARRÉS.

La lluvia y el viento, cuya violencia ya ha cesado, dejó salpicado de hojas de todo jaez, verdes y mustias, el sendero del jardín. El brillo normal del cielo, a lo que parece, se ha refugiado en la tierra. El rojo polvillo de las rutas, en efecto, a igual del vende gayo del follaje, resplandecen más de lo habitual en este agrisado atardecer. El arroyuelo vecino, sembrado de ramas y pétalos dispersos—desechos de la tormenta—más caudaloso que nunca se revuelve en el álveo sonoro. El tomillo oloroso y la mejorana fragante casi hacen sahumerio en la atmósfera vespertina, intensamente embalsamada. Y por sobre las hojas rodadas en gran copia, dos figuras de sexo diferente, armoniosas y enlazadas, van marchando en dirección del sol, que agoniza con gran pompa tras la tramoya complicada que han formado los nubarrones polieromos de la hora vespéral. Pronto el rojo pálido del plenilunio, que ya se anuncia por detrás del bosque,—una gota de sangre clorótica!—va a nimbarlas de un fulgor claro. Y mejor estará así. Bonitas figuras, y van hablando de amor...

Ella es rubia y parva. No tiene rosas en las mejillas. De sus labios jugosos resbala perennemente una sonrisa triste al mismo tiempo que luminosa. Va envuelta, con pulcritud y sin atuendo en una veste "traicante" de seda blanca, que da un realce maravilloso a sus líneas ondulantes. Si llevara crótopos en las manos—imposible, pues que lleva flores en vez de manos!—creeríasela, a buen seguro, Myrrhinda fatigada y laxa, extinguida para siempre, en su pecho, el fuego de la voluptuosidad y, en sus caderas, las ansias irrefrenables de la danza.

Con gesto delicioso ha dejado caer la hermosa cabeza sobre el hombro del amado. ¡Ahí están las tensas venas azules del cuello ofreciéndose en sacrificio! Tan dispuestas están a cer bajo los labios del amante como a ceder bajo el tajo de la guillotina...

—¡Ya no me amas... ya no me amas!... —murmura al oído de su compañero, al tiempo que lleva a la boca breve y mórbida unas varillas de mirto.

—Quizás sea cierto...

por Dureau LA DURÉE

—¡Malvado!

—Ya no te amo, o, por mejor decir, te estoy amando cada vez menos...

—¡Bonito consuelo!

—¿Para quién?

—Tanto para ti como para mí.

—Te equivocas. No te amo a ti, cierto es. Pero, en cambio, aunque acaso te parezca incomprensible, todavía amo "nuestro amor".

—¿Y qué diferencia encuentras entre amarme a mí y amar sólo "nuestro amor"?



—¿Y qué diferencia encuentras entre amarme a mí y amar sólo "nuestro amor"?

—Aquí tienes la diferencia: Tu eres sana y, aunque no fuerte, has de vivir aún mucho tiempo. ¡Quíerale Dios así! Nuestro amor, por el contrario, que fuera hasta hace poco una realidad indiscutible para mí, va muriendo paulatinamente, va extinguiéndose de poco en poco... Hoy es menor que ayer y mayor que mañana. Por eso no puedo dejar de amarlo. Tiene para mi espíritu excesivamente inclinado a la retrovida, el encanto inexplicable y arrobador de todo lo fugitivo, de todo lo pasajero, de todo lo que ha de huir irremediamente... He aquí, ¡oh amada de un día!, el único consuelo que por el momento me queda. Ya sabes que no amo a otra.

—¡Bonito consuelo!

La cabeza de oro de la joven se ha tornado más pesada sobre el hombro de su acompañante. El no ha podido darse cuenta cabal de ello porque la audacia en la confesión de su nueva sensibilidad le ha dado bríos físicos insospechados. Sin embargo, bien ha echado de ver cómo las claras trenzas de la amada, hinchadas por el aroma del jardín y desanudadas por el viento del anochecer, se han frotado contra sus manos. Parecían besarlas con una honda desesperación. Parecían querer aferrarse, de fuerza y para siempre, al huido enamorado...

Ambos, no obstante, prosiguen la marcha silenciosa. Ella no concibe nada fuera de su dolor inmenso. El se percató un poco tarde de que hasta entonces no han hecho sino poner los pies sobre hojas caídas, marchitas las unas y vivientes todavía las restantes. Y tiene lástima, una gran lástima por estas últimas, que, acaso, a semejanza de la frágil criaturita prendida de su brazo, también sufren, quizás piensan y, esto de fijo, van a morir en breve...

Sin cambiarse ni una palabra más llegan al borde del arroyuelo. La enamorada está embellecida porque acaba de llorar. Un rosa tímido, parecido a un hábil y sabio afeitado, se le ha difundido por las mejillas hasta entonces lividas. Las finas uñas violadas desgarran, con mesura y sin ruido, casi con elegancia, la perfumada tela de la veste de cauda. La mirada brillante y húmeda deja de revolcarse con avidez sobre lo exterior y se repliega sobre sí misma. Tentada está la desilusionada de preguntar al amante esquivo la causa de su desamor. Mas teme una explicación tan minuciosa como ininteligible, y, en ese instante, opta por reírse a su salvo, dejando para el resto de sus días el vivir a solas con su pesadumbre incomparable.

Es así como bruscamente se desase del brazo amigo, sostén único hasta entonces de su debilidad de amar. Sacude orgullosamente la pesada cabellera blanca, humedecida en esa hora por el relente sutil, y encamínase a la margen cercana del afluente. Su compañero, desdeñoso, sigue con tranquilidad afectada la emprendida marcha. Ella arroja todas sus flores al agua fresca del arroyo. Y ni siquiera vuelve el rostro—del que ha desaparecido ya todo el leve y natural afeitado—para dirigir una última mirada al amado que se aleja: se ha de quedar contemplando mientras pueda—hasta que la noche total caiga sobre el jardín—cómo la onda límpida y fugaz se hace cargo de sus pobres flores, emblema infortunoso de su vida...

COSAS QUE NO DEBEN HACER LAS MUJERES



Haciendo lo que esta señora, se cometen dos faltas; primera tener las piernas puestas una sobre otra y tratar de coger en esta postura el ovillo que se le ha caído al suelo.

pensar en la facilidad con que estos movimientos violentos pueden determinar distensiones, distorsiones y desgarros de los ligamentos, sobre todo de los abdominales.

Otras veces apartan a un lado un armario o una caja pesada, o llevan de una habitación a otra un baúl lleno, o levantan el somier de la cama o hacen algún otro esfuerzo por el estilo. Nada les costaría hacerse ayudar por una criada; pero tienen pereza de llamarla, piensan que ya podrán ellas solas y se fatigan con grave daño para su cuerpo. De diez veces, nueve esta valentía no produce de momento ningún mal; pero casos hay en que se paga con una rotura, y si el abdomen peca de débil, con algo peor, la comodidad de un instante.

Es altamente perjudicial asimismo para las mujeres estar sentadas con una pierna encima de otra y permanecer horas y horas, como hacen algunas, en esta postura cosiendo o leyendo; y si se inclinan, sin mover las piernas, para coger al-

La medicina moderna parte del principio: "Prevenir es mejor que curar", consejo que debiera también servirnos de norma en nuestra vida ordinaria.

Las mujeres, en especial, padecen a menudo enfermedades que deben a su propia imprevisión y que en la mayoría de los casos habrían podido evitarse con un poco de cuidado y de método; pero precisamente son las mujeres las que menos importancia dan a las advertencias útiles y las que hacen cosas que no debieran hacer y cuyos inconvenientes no comprenden hasta que es ya demasiado tarde, es decir, hasta que aparecen las consecuencias más o menos funestas de las imprevisiones cometidas.

Muchas veces es la comodidad la causa de estos atentados contra la salud. Quieren, por ejemplo, colocar un objeto encima de un armario o bajarlo de allí, a pesar de estar aquél situado a demasiada altura y de no ser posible realizar aquellos actos sin un esfuerzo corporal; y en vez de ayudarse con una silla, o con una banqueta o escalera, se empujan sobre las puntas de los pies, estiran el cuerpo, vuelven a la postura normal y vuelven a empujarse y a estirarse más y más, y con los brazos y las manos hacen mil combinaciones hasta dejar en el sitio deseado o haber retirado de él el objeto en cuestión, sin



Una postura cómoda, pero en extremo perjudicial para el estómago.

gún objeto que se les ha caído al suelo, cometen una nueva falta, peor aún que la primera: en este caso, los dolores que experimentan en el costado y en los riñones al enderezarse les dicen claramente: "No debieras haber hecho esto".

Lo mismo les dice el estómago cuando, a veces inmediatamente después de la comida, se sientan en una butaca y con el cuerpo doblado y los codos apoyados sobre las rodillas se ponen a leer. En esta posición y en esta agradable faena una hora pasa volando, y enfrascada en su periódico o en su libro, no advierte la lectora los avisos del estómago; sólo cuando deja la lectura para dedicarse nuevamente a sus labores observa que aquella postura inclinada hacia adelante y la consiguiente presión no han sentado bien al estómago, el cual se venga, produciendo malestar o dolor, le los malos tratos recibidos.

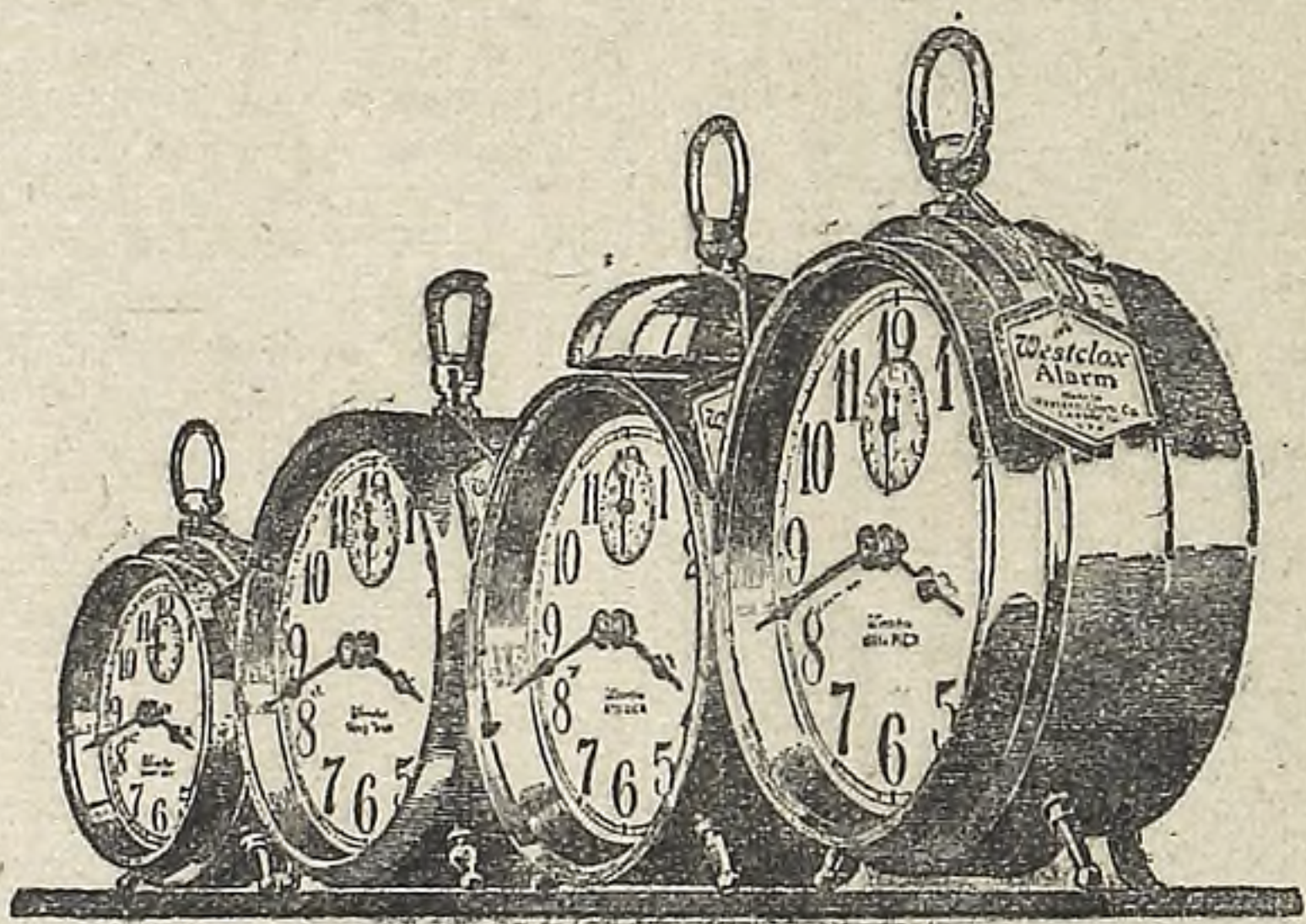
Pero no sólo al estómago han perjudicado sentándose de aquel modo; también han sufrido el corazón, el hígado, los pulmones y otros órganos importantes.

No muestran mayor cuidado las mujeres cuando escriben; pocas son las que para hacerlo adoptan una postura realmente correcta; las más, o se inclinan demasiado, escribiendo con la nariz, como vulgarmente se dice, con lo cual se fatigan sin necesidad la vista; o tienen el brazo en la falda, en vez de tenerlo sobre la mesa, de modo que un hombro está más bajo que el otro y el lado izquierdo resulta violentado; o se ponen el papel tan cerca del borde de la mesa, que los codos no tienen punto de apoyo; o lo colocan, por el contrario, tan lejos que tienen que apoyar fuertemente el pecho contra el mueble.

No queda con esto agotada, ni con mucho, la lista de las "cosas que no deben hacer las mujeres"; mil y mil atentados cometen éstas diariamente contra la higiene sin darse cuenta de ello: así, por ejemplo, leen y trabajan a media luz; cosen alumbradas por débiles lámparas o se ponen tan cerca de la llama del gas, que al poco rato les arden la frente y los ojos, y, en fin, otras mil cosas más igualmente perjudiciales.



Al escribir no debe apoyarse el brazo en la falda, sino siempre sobre la mesa.



Westclox

TRES puntos se consideran en la fabricación de los despertadores Westclox: El aspecto tiene que ser agradable; la mano de obra debe de ser excelente; la calidad forzosamente ha de ser modelo. De todas estas características tiene seguridad el comprador cuando halla la palabra Westclox en la esfera y atada al reloj la etiqueta de seis lados de color de gamuza y borde anaranjado.

Western Clock Co.

La Salle, Illinois, E. U. A. Fabricantes de Westclox

PARFUM
ASTRIS

...

LT. Piver.

10 BOUL. DE STRASBOURG
PARIS

PARFUMERIE
FLORAMYE

EXTRAIT Poudre de RIZ
SACHETS
SAVONS · EAU de TOILETTE
ETC · ETC.

LA ORIGINALIDAD DE AMÉRICA

Mi querido Prado:

por Eça de QUEIROZ

Su excelente carta fué recibida en el devoto día de San Juan, en este fresco refugio de arboledas y fuentes, donde estoy reposando de los sombríos esplendores de tierra de Amazonas y de la fatiga de las aguas atlánticas.

No olvidaré los quesos de Sapa; Ficalho, que aquí comió y filosofó ayer "sub-tégmine fagi", recibió de mis manos el exacto estudio y las estampas de su compatriota sobre la "Macuna Glabra"; los dos vasos de Rato, con la Cruz de Aviz salen el domingo, y Dios le haga abundar dentro de ellos, siempre renovadas y frescas, esas "rosas de la vida" que Anacreonte promete a los justos.

Todo esto fué fácil y de ameno trabajo. Más duro y complicado es que yo le dé (como usted reclama tan apresuradamente) mi opinión sobre su Brasil... Y usted, menos escéptico que Pilatos, exige la Verdad, la desnuda Verdad, sin "chauvinismos" y sin afeites... ¿Dónde tengo yo la Verdad? No es, por desgracia, en la quinta de Zaragoza, bajo los cipreses y los laureles, el pozo divino donde ella habita. Sólo le puedo comunicar una impresión de hombre que pasó y miró. Y mi impresión es que los brasileños, desde el emperador hasta el obrero, están deshaciendo y estragando al Brasil.

A los comienzos del siglo, hace unos 55 o 60 años, libres de los dos males de su juventud, el oro y el régimen colonial, tuvieron un momento único y de maravillosas promesas. Pueblo joven, libre, fuerte, de nuevo en pleno vigor, con todo por crear en su suelo espléndido, los brasileños podían, en aquel día radiante, fundar la especial civilización que apetecieran, con la libertad completa con que un artista puede modelar el barro inerte que tiene en su mesa de trabajo, y hacer de él, a voluntad, una vasija o un Dios. No deseo ser irrespetuoso, querido Prado, pero tengo la impresión de que el Brasil se decidió por una vasija.

Todo en torno suyo, desde el cielo que lo cubre hasta la índole que lo gobierna, todo indicaba patentemente que el brasileño debía ser un pueblo rural. No se asuste usted, mi civilizadísimo amigo. Yo no quiero decir que el Brasil debería continuar el Patriarcalismo de Abraham y del Libro del Génesis, reproducir a Canaán en Minas-Geraes y pastorear ganado en torno a las tiendas, vestido de pieles y en constante controversia con Jehová. Menos todavía que se adoptara el modelo arcádico; y que todos los ciudadanos fueran Titiros y Marilias, recostados bajo la copa del haya, tañendo la flauta de las Eglogas... No; lo que yo querría es que el Brasil, desembarazado del oro inmortal y de su don Juan VI, se instalara en sus vastos campos, y allí quietamente dejara que dentro de su amplia vida rural y bajo la inspiración de ella, le fueran naciendo, con próspera y pura originalidad, ideas, sentimientos, costumbres, una literatura, un arte, una ética, una filosofía, toda una civilización armónica y propia, sólo brasileña, sólo del Brasil, sin deberles nada a los libros, a las modas, a los hábitos importados de Europa. Lo que yo querría (y lo que sería una fuerza útil en el Universo) es un Brasil natural, espontáneo, genuino, un Brasil nacional, brasileño, y no aquel Brasil que yo vi, hecho con viejos retazos de Europa llevados por el vapor y amontonados de prisa, como géneros de feria, en medio de una

naturaleza incongénere, que les hace resaltar más aún el moho y las manchas.

¡He aquí lo que yo quería decir, mi dilecto amigo! Y considere ahora cómo sería deliciosamente habitable un Brasil brasileño. Por todas partes, vastas y ricas haciendas. Casas sencillas, pintadas de blanco, bellas sólo por el lujo del espacio, del aire, de las aguas, de las sombras. Largas familias en quienes la práctica de la labranza, de la caza, de los fuertes ejercicios, desenvolvía la robustez perfeccionaria la belleza. Una vida frugal y sana; ideas claras y sim-

que construían con sus propias manos; cuando grandes médicos recorrían a caballo las tierras llevando familiarmente la farmacia en las grandes bolsas de las sillas; cuando gobernadores y presidentes de la república salían de humildes granjas; cuando las mujeres tejían el lino para sus ropas y los tapices para sus viviendas; cuando la ingenuidad de los modales procedía de la candidez de los corazones; cuando los labradores formaban una clase que por la virtud, por el saber, por la inteligencia podía desempeñar noblemente todos los cargos del Estado; y cuando la nueva América maravillaba al mundo por su originalidad fecunda y fuerte.

Y bien, querido amigo, en lugar de escoger esta existencia que daría al Brasil una civilización propia, genuina, de admirable solidez y belleza, ¿qué hicieron los brasileños? Apenas las naves del señor don Juan VI hundieron en las nieblas atlánticas, los brasileños, señores del Brasil, abandonaron los campos, corrieron a apiñarse en las ciudades y se dedicaron a copiar tumultuariamente nuestra civilización europea en lo que tenía de más vistoso y copiable. En breve el Brasil quedó cubierto de instituciones ajenas, e incluso contrarias a su índole y a su destino, traducidas con premura de los viejos compendios franceses. El diario, el artículo de fondo, la fofa retórica constitucional, la tiranía de la opinión pública, los descaros de la polémica, todas las intrigas de la política, convirtieron al punto en males corrientes.

Las antiguas y sencillas costumbres fueron abandonadas con desdén; cada hombre procuró para su cabeza una corona de barón; y, con 47 grados de calor a la sombra, las señoras comenzaron a derretirse dentro de los ricos terciopelos. Ya en las casas no había una honesta silla de paja donde, al caer el día, el cuerpo encontrara reposo y frescura; y sobrevinieron los damascos de colores fuertes, los muebles de patas doradas, las cortinas de gruesas borlas, toda la pesadumbre de la decoración de paños con que París y Londres se defienden de la nieve, y donde triunfa el microbio. Inmediatamente cundieron las dolencias de las antiguas civilizaciones, las tuberculosis, las infecciones, las dispepsias, las neurosis, todo un sordo deterioro de la raza. Y el Brasil radiante íbase tornando tan mezquino como la Europa, que tiene tres mil años de excesos, tres mil años de luchas y de revoluciones!

Entretanto ya poseía la Democracia, el Industrialismo, las sociedades por acciones en todo el delirio de sus formas infinitas, la luz eléctrica, el "veneno francés" bajo las principales marcas del champaña y de la novela. Estaba maduro para los mayores refinamientos y mandó a buscar entonces por el vapor-correo el Positivismo y la Opera bufa. Fué una tremenda orgía: enseñóse a los "sabiás" (1) a gorgear a "Madame Angot"; y los vendedores de trapos citaban a Augusto Comte... ¿Para qué prolongar el inventario doloroso? Pronto del Brasil, del generoso y viejo Brasil nada quedó; ni siquiera brasileños, porque sólo había doctores — los cuales son entidades diferentes. La nación entera se doctoró. De norte a sur en el

(1) Ave brasileña, parecida al ruiseñor.

(Continúa en la siguiente página.)



Tipos y paisajes del antiguo Brasil.

Eça de Queiroz.

ples; una gran quietud de ánimo; desconocimiento de las falsas vanidades; afectos serios y perdurables...

Pero, ¡justos cielos! Estoy rehaciendo el Libro II de las "Geórgicas". "Hanc olim veteres vitam coluere Sabini"... Así vivieron los antiguos sabios; así Rómulo y Remo; así creció la valiente Etruria; así Roma pulquérrima, abarcando siete montes, se convirtió en la maravilla del mundo! No exijo para el Brasil las virtudes áureas y clásicas de la edad de Saturno. Sólo querría que viviese con vida sencilla, fuerte, original, como vivió la otra mitad de América, la América del Norte, antes del Industrialismo, del Mercantilismo, del Capitalismo, el Dollarismo y de todos esos "ismos" sociales que hoy la minan y la tornan tan tumultuosa y ruda—cuando los colonos eran puritanos y graves; cuando la carreta ennoblecía; cuando la instrucción y la educación residían entre los hombres de trabajo; cuando poetas y moralista habitaban casas de madera

La originalidad de América

(Continuación de la página anterior)

Brasil no hay, no se encuentran sino doctores. Doctores con toda suerte de insignias en toda clase de funciones. Doctores con una espada, mandando soldados; doctores con una cartera, fundando bancos; doctores con una sonda, capitaneando navíos; doctores con silbato, dirigiendo la policía; doctores con una lira, soltando versos; doctores con una plomada, construyendo edificios; doctores con una balanza, preparando drogas; doctores sin cosa alguna, gobernando el Estado. ¡Todos doctores! El doctor teniente coronel... El doctor vicealmirante... El doctor jefe de policía... El doctor arquitecto... Hombres inteligentes, instruidos, finos, afables — ¡pero todos doctores! Y este título no es inofensivo: imprime carácter. Una legión de doctores tan desproporcionada envuelve al Brasil todo en una atmósfera de doctorado.

El carácter especial del doctorado es desatender las realidades, concebirlo todo a "priori", y querer organizar y regir el mundo por las reglas de los compendios. Su expresión más completa está en aquel doctor, ministro del imperio, que en todas las cuestiones públicas jamás consultaba las necesidades de la nación, sino que hojeaba con ansiedad sus libros en busca de lo que, en casos vagamente parecidos, había hecho Guizot, en Francia, o Pitt en Inglaterra. Son estos doctores, brasileños de nacionalidad, pero no de nacionalismo, los que cada día des-nacionalizan más al Brasil, le destruyen la originalidad nativa con la manía doctoral; y moral y materialmente lo envuelven en un traje europeo hecho de francesismo, con remiendos de vago inglesismo y de vago germanismo.

Así el libre genio de la nación se ve constantemente falseado, torcido, contrariado en su manifestación original — y en todo: en política por las doctrinas de Europa; en literatura por las escuelas de Europa; su sociedad por las modas de Europa.

La famosa acta de independencia de 29 de agosto de 1825 no sirvió para las inteligencias. Intellectualmente el Brasil es todavía una colonia: una colonia del bulevar. Letras, ciencias, costumbres, instituciones, nada de eso es nacional: todo viene de afuera, en cajones por el vapor "Burdeos"; de suerte que aquel mundo, que orgullosamente se llama nuevo, es en realidad un mundo viejísimo, surcado de las mismas arrugas enfermizas que nos produjeron a nosotros veinte siglos de literatura.

Recorri todo el Brasil en busca de lo "nuevo" y sólo encontré lo "viejo", lo que es ya viejo cien

años ha en nuestra Europa—nuestras viejas ideas, nuestros viejos hábitos, nuestras viejas fórmulas, y todo más viejo, gastado, acabado enteramente por el viaje y por el sol. ¿Sabe lo que me parecía, para resumir mi impresión en una imagen material, como lo recomienda Buffon? Que por todo el Brasil se extendía un antiguo y desteñido tapiz, hecho con los remiendos de la civilización europea, recubriendo el tapiz natural y fresco del césped y las flores del suelo... ¿Concibe usted mayor horror? En un jardín perfumado, en plena lozanía, taparlo todo, maltratarlo todo, rosas abiertas y botones que van a abrir, con una alfombra de lana, rota, polvorienta y hediendo a mugre!

¿Y habrá remedio para tan duro mal? ¡Ciertamente sí! Arrancar la alfombra sofocante. ¿Pero qué Hércules genial emprenderá ese trabajo sagrado? No lo sé.

En todo caso, creo que el Brasil tiene todavía una "chance" de volver a una vida nacional y únicamente brasileña. Cuando el imperio haya desaparecido, ante la revolución jacobino-positivista que ya se nota en las escuelas, y que los doctores de la pluma han de hacer necesariamente de acuerdo con los doctores de la espada; cuando a su vez esa república jacobino-positivista se marchite como planta colocada artificialmente en el suelo y sin raíces en él, y desaparezca del todo, una mañana, arrastrada por el viento europeo y doctoral que la trajo; y cuando de nuevo, sin lucha y por mera conclusión lógica, surja un nuevo emperador o rey, — el Brasil, repito, tendrá en ese momento una "chance" para desembarazarse del "tapiz europeo" que lo cubre, lo deforma y lo sofoca. La "chance" está en que el nuevo emperador o rey sea un mozo fuerte, sano, de buen juicio, buen brasileño, que ame la naturaleza y deteste los libros.

No veo otra salvación. Pero el día dichoso en que el Brasil, por medio de un esfuerzo heroico, se decida a ser brasileño, o ser del "nuevo mundo", habrá en el mundo una gran nación. Los hombres tienen inteligencia; las mujeres tienen belleza; y ambos la más bella y mejor de las cualidades: la bondad. Y una nación que tiene inteligencia, bondad y belleza (y café en aquellas sublimes proporciones) puede contar con un soberbio futuro histórico, en cuanto se convenza de que vale más ser un labrador original que un doctor traducido del francés.

No me quiera mal por toda esta desordenada franqueza y créame tan amigo del Brasil como suyo. —Fradique Mendes.

París, 1888.



¡No necesita Ud. mas de los cauchos protectores del traje!

¡CÚAN feliz se siente Ud. con un encantador traje nuevo! ¡Nada de incómodos cauchos protectores en él—así, fresco y agradable bajo los brazos!

¡Y cuán maravilloso el que Ud. pueda ahora conservar siempre esa elegancia—sin traza de olor de transpiración o humedad y sin caucho alguno para proteger su traje!

Porque Ud. puede mantener sus axilas libres de transpiración con el uso del agua de tocador Odorono. Esta agua de tocador, recetada por un médico, corrige, inofensivamente, todo exceso de transpiración.

Cómo puede Ud. estar libre de transpiración en las axilas

Odorono es fácil de usar, y, prontamente le remediará. Regularmente, dos o tres veces a la semana, aplíquelo bajo los brazos con un pedazo de género suave. Déjelo secar. Espolvoree encima un poco de polvo de talco.

Entonces sus axilas permanecerán tan enjutas y sin olor como cuando Ud. salió del baño y se vistió su traje más bonito!

Comience a usar hoy el Odorono. El frasco, que mostramos representa $\frac{1}{4}$ del tamaño real. Obtégalo de su tendero favorito o escriba a River Plate Commercial Co., Córdoba 800, Buenos Aires, Argentina, S.A.

THE ODORONO COMPANY

— Blair Avenue

Cincinnati, U. S. A

ODO-RO-NO

Para saber más acerca de las causas de la transpiración y cómo remediarlas, escriba a The Odorono Company, Cincinnati, U. S. A., solicitando nuestro folleto, "The Appealing Charm of Daintiness." (El Esfuerzo Fascinador de la Elegancia.)



MEDICACIÓN DEPURATIVA

el ESTREÑIMIENTO

y sus consecuencias.

POLVOS LAXANTES VICHY
del Dr. BOULGOUX

De gusto agradable, se toman con facilidad.

EFICACIA CONSTANTE

El frasco contiene 20 dosis.

Paris, 6, Rue de la Tacherie y Farmacias.

La Alegría del Corazon

hace tanto bien como un medicamento. Sunlight desvanece la triste bruma del cansancio y, alegrando la labor del día, trae la luz del sol en el hogar.

SUNLIGHT JABÓN

2491

Lávese según instrucciones.

RENATO DE CHATEAUBRIAND

por Arcadio DE AMENABAR

Durante más de treinta años, que abarcan el primer tercio del siglo XIX, Chateaubriand fué el modelo literario que siguieron los escritores nuevos de Francia con cuyos temperamentos y tendencias no se avenía el llamado clasicismo — clasicismo, sea dicha la verdad, no siempre representado entonces dignamente por un Chénier.

Las gentes del nuevo siglo esperaban algo nuevo, y ese algo nuevo estaba en la obra de Chateaubriand: el impulso lírico, el sentimiento de la naturaleza y el arte en la palabra, que se movía y coloreaba de un modo desconocido hasta entonces.

Después de pasada la época del furor por el maestro, la crítica lo analizó severísimamente. Halló en su obra mucho de ficticio, porque, antes de contentarse con la impresión directa de lo visto, pretendía embellecerlo; y en cuanto a lo histórico, confiaba más en su intuición y en su creación que en los datos ciertos. Se le hicieron cargos más demoledores aún; pero no pudo esa crítica dejar de reconocer que en las mismas páginas peores del maestro aparece "la garra del león", al decir de Sainte-Beuve, y que algunas de sus obras prometen seguir despertando en el ánimo del lector desinteresado el mismo interés que despertaron cuando salieron a la luz.

La vida de Chateaubriand, su viaje a la América "salvaje", su emigración, contribuyó en mucho, según la misma crítica, al auge alcanzado por su producción.

La vida de ese escritor, episódicamente, no tiene, por lo demás, nada de extraordinario, si no se considera tal, y eso sí que lo era entonces, el subjetivismo, el orgulloso sentimiento de sí mismo y las cualidades todas de su alma, reveladas tan a lo vivo aun allí donde el autor aparece más descriptivo y pictórico. Y en ello estribó precisamente el encanto y la novedad y pudo muchísimo más, en favor de la obra, que el neo-cristianismo de que fué Chateaubriand el portaestandarte.

Nuestro biografiado nació el año 1768 en Saint-Maló, Bretaña, en momentos que reinaba una de esas tempestades que han hecho famosa la región.

Anulada su madre en la severidad del señor de Chateaubriand, cuyo sueño era reconstruir la fortuna de los poderosos antepasados, el pequeño Francisco René se desarrolló exento de la tutela tierna de aquélla, al menos en la medida que hubiera necesitado su temperamento propenso a la tristeza y al excesivo ensueño. Cobró a su hermana gran afección. Con ella vagaba días enteros por la playa, contemplando el mar.

Chateaubriand tenía un alma ardiente; si sus escapadas con otros niños a las playas más lejanas daban pábulo a su fantasía y poco prometían por lo mismo cuando llegara el tiempo de la disciplina escolar, su orgullo algo sombrío no pudo consentir, en el colegio de Dol o en Rennes, que ninguno de sus condiscípulos lo aventajase.

Rindió examen de guardiamarina y fué aprobado. Pasó dos años en el viejo castillo feudal de Cambourg, residencia paterna que más tarde describió admirablemente.

Sirvió en el regimiento de Navarra, como subteniente. A pesar de ser querido y hasta admirado por sus compañeros, se aburrió. No habiendo que pelear, ¿es posible ser soldado?

Muerto su padre, pasó a la Corte. Durante sus viajes de París a Cambrai, pudo advertir los anuncios de la Revolución. Fué testigo de la toma de la Bastilla.

Aunque era realista, veía claro que el viejo régimen caía. Conoció a Mirabeau y otros hombres de la hora.

Sus escapadas de niño habían dejado en su espíritu la afición a las aventuras. Esta, avivada por su sentimiento de la naturaleza que a su vez tuvo sustento en la lectura de Rousseau, determinó en Chateaubriand su viaje a América, continente cuyo paisaje y cuyos pobladores aborígenes habrían de ocupar tanta parte en su obra.

Desembarcó en Baltimore. Era el año 1791. Su escasez de recursos, que no había sido bas-



Chateaubriand.

(por Hohmann)



El escritor en su lecho de muerte

tante a retenerlo en Europa, tampoco fué impedimento para que se lanzara a través de los Estados Unidos, descendiera por el Missisipi y llegase a la Florida.

Allí tuvo de pronto la noticia de la huida del rey. Siendo la guerra un hecho, él era soldado. En su calidad de oficial de la escuadra, se sintió obligado a defender la causa realista. Volvió pues a Francia. No bien tocó tierra (1792), marchó a Bruselas, donde sufrió un desencanto grandísimo: ¡el estado mayor de los emigrados lo pasaba de jarana corrida! El, que buscaba otra cosa, que había concebido la contienda, marchó a tomar parte en el sitio de Thionville, donde debió morir de un balazo. Merced a que la bala dió en el manuscrito de "Atala", que el poeta guerrero llevaba encima, la herida no fué mortal. Herido en la pierna, Chateaubriand se arrastró penosamente hasta Ostenda y se embarcó para Inglaterra.

Allá el joven escritor se las vió duras para vivir. Para no desfallecer de hambre, tradujo, dió lecciones. En tanto compuso y publicó su obra sobre la Revolución, que no tuvo mayor éxito aun entre los emigrados. En ese "ensayo histórico", empalagoso por las citas, Chateaubriand arribaba a la conclusión de que la humanidad está condenada a eternos errores y miserias, círculo dantesco del que no puede salir. Había cierta extraña inquietud de alma en el escepticismo de su autor, inquietud que fué favorable a su conversión, si conversión puede llamarse la confesión pública de cristianismo en quien pertenecía por tradición a una familia cristiana.

La muerte de la madre y de la hermana del escritor ocasionaronle este trance espiritual. "Lloré y he creído", dijo él.

Otra vez en Francia (1801), publica "Atala" y luego "René", dos obras que consagraron su nombre y que hasta el presente siguen teniendo sus lectores entusiastas.

En "Atala", el contraste de la vida salvaje con la vida civilizada ofrece un emocionante interés. Su publicación tuvo un éxito enorme. La muerte trágica de la heroína, los martirios del padre Aubry, han hecho derramar lágrimas abundantes. "Atala" es una novela o poema de amor, y al par una obra de propaganda cristiana. Derroche de sentimentalismo y de color, de atrevimiento en las novedades del lenguaje, de imágenes inauditas, de melodía ondulante, mecedora, esa obra reveló al renovador de la poesía y la novela, tanto por el nuevo plan de construir ostentado en ella, como por las expresiones de la factura y las tendencias que se desprenden de lo intrínseco. Puso de manifiesto, asimismo, a un pintor admirable.

Dado que en esa obra están cifradas las mejores y sobre todo las más imprevisibles cualidades que corroborarían sus otras producciones, "Atala" tuvo un prestigio literario inmenso dentro y fuera de Francia.

"René", que participa también de la novela y del poema, es más psicológica: como que su héroe, un tipo a lo Werther, es el mismo autor... "René", atormentado de un mal desconocido, consúmese en los desasosiegos de su alma, que apenas tiene el consuelo de confesárselos al viejo Chaetas, indio en la tribu del cual ha ido a vivir el infortunado.

Por fin, "El Genio del Cristianismo", publicado en 1802, concluyó por provocar, en lo que tiene de más intencionado, la revolución ya comenzada por las anteriores obras. Al paganismo secular, a los frutos del libre examen y el enciclopedismo, Chateaubriand opone en esa obra el cristianismo: un cristianismo más decorativo y pintoresco que sentimental, a pesar de todo, como bien observa el Larousse. Desde que el autor pretende demostrar que siendo el cristianismo la religión más bella, es la más divina, ¿no se aparta Chateaubriand del puro y simple concepto moral de ese credo?

Sea como fuere, "El Genio" tuvo gran influencia. El autor, por lo mismo, quiso completarla con la novela histórica "Los Mártires", para lo cual viajó por Oriente. Consecuencia de ese viaje fueron además los libros "Itinerario de París a Jerusalem" y la breve y atrayente novela "El último Abencerraje", que no hay quien no haya leído y cuya acción concibió el autor después de su estadía en Granada.

A raíz de los primeros grandes éxitos del poeta, Napoleón lo quiso de su parte, y creó especialmente para él un puesto de ministro en el Valais. Chateaubriand se aprestaba a ocupar ese puesto, cuando la muerte del duque de Enghien separó para siempre a ambos grandes hombres.

Más tarde, el regreso de los Borbones no le valió gran cosa, con todo deberse en gran parte a él, según el mismo Chateaubriand decía, aludiendo a su panfleto "Bonaparte et les Bourbons". Se temía su realismo liberal. El esperaba ser ministro y se le hizo par. Se le envió como embajador a Berlín, a Londres, a Roma.

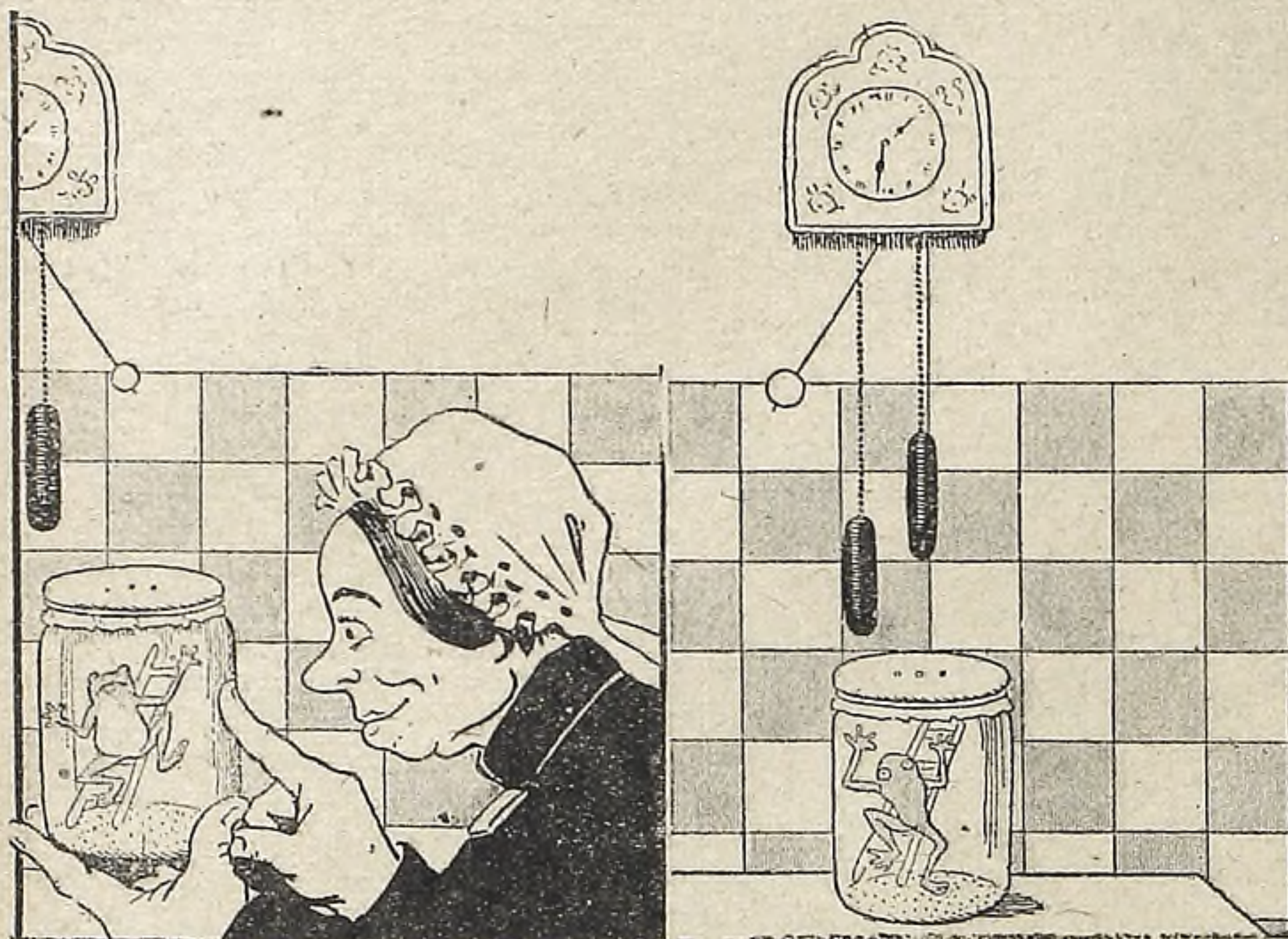
En 1830, el gobierno de Luis Felipe lo quiso cerca. El no cedió; siguió fiel a sus principios. Con su dimisión de par de Francia, concluye su carrera política.

Desde entonces vivió pobre. Hipotecó hasta su tumba y las "Memorias" que habrían de ser su obra póstuma. Murió el 4 de julio de 1848. "Se fué a dormir, como era su voluntad, — dice su comentarista Charles Simond, — sobre la roca de Saint-Maló, de cara al mar vasto y libre, la espalda vuelta al mundo".

Y prosigue, diseñándonos su retrato: fué un alma solitaria, dominada absolutamente por su personalidad en el imperio del yo. Tuvo todos los orgullos, como dijo Lanson: desde el orgullo virtud, hasta el orgullo zoncera; pero ese orgullo fué quien lo elevó por encima de su tiempo. Tuvo amistades, mas las cultivó por egoísmo. Logró ser amado por exquisitas mujeres: Mme. de Beaumont, Mme. de Custine, Mme. de Monchy. Estas le dieron ternuras. Mme. Recamier le hizo en sus salones un círculo de adoradores. Pero él pasó en medio de esos fantasmas encantadores como pasaba por entre las ringleras de sus devotos literarios que lo incensaban.

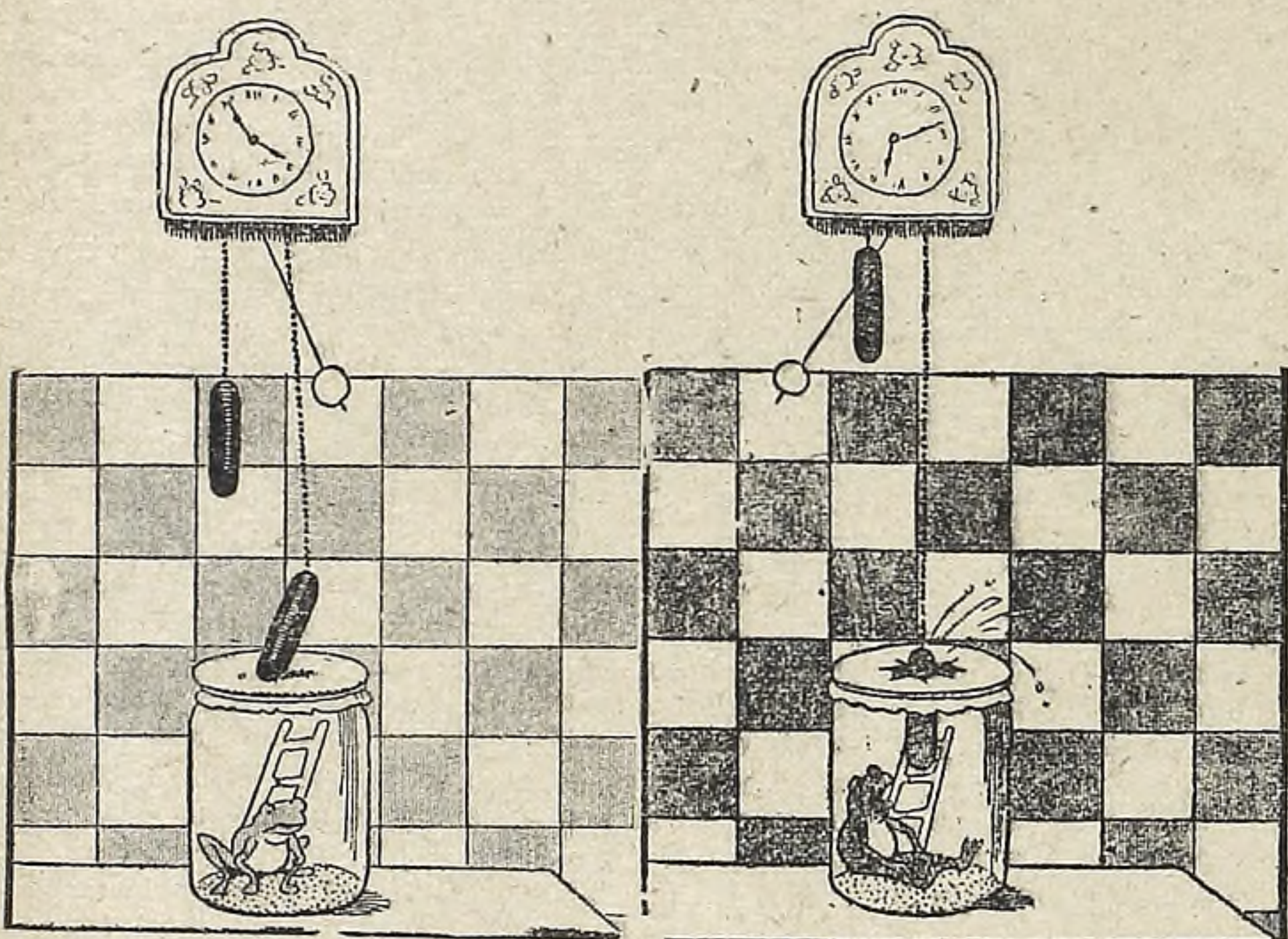
Tal fué el jefe, en Francia, de ese gran movimiento que se llamó romanticismo y que ocupó los dos primeros tercios del pasado siglo.

POR UNA CASUALIDAD OBTIENE LA LIBERTAD



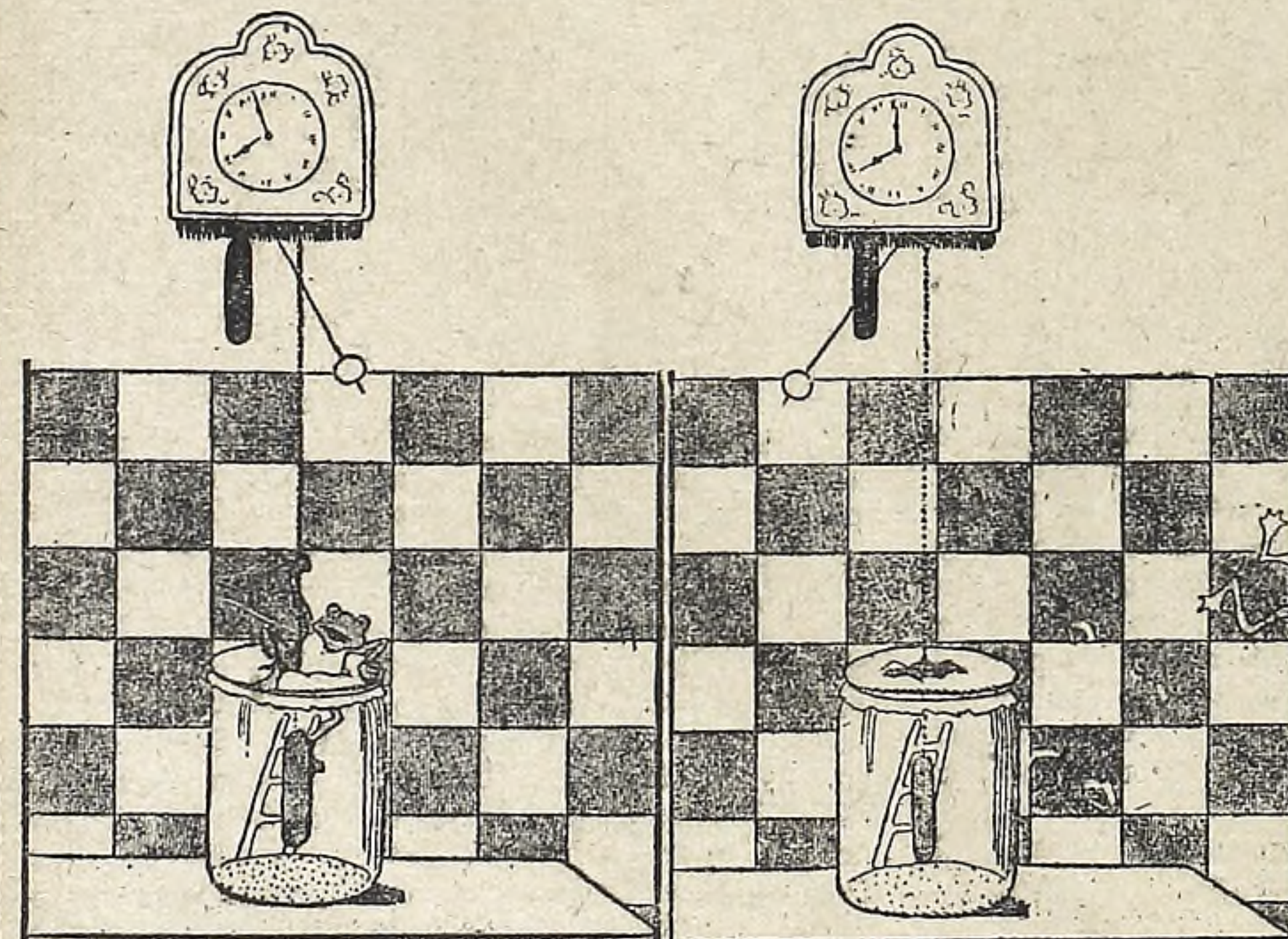
Misia Irene, una artesana
un día encerró una rana.

El batracio en su prisión
lloraba con aflicción.



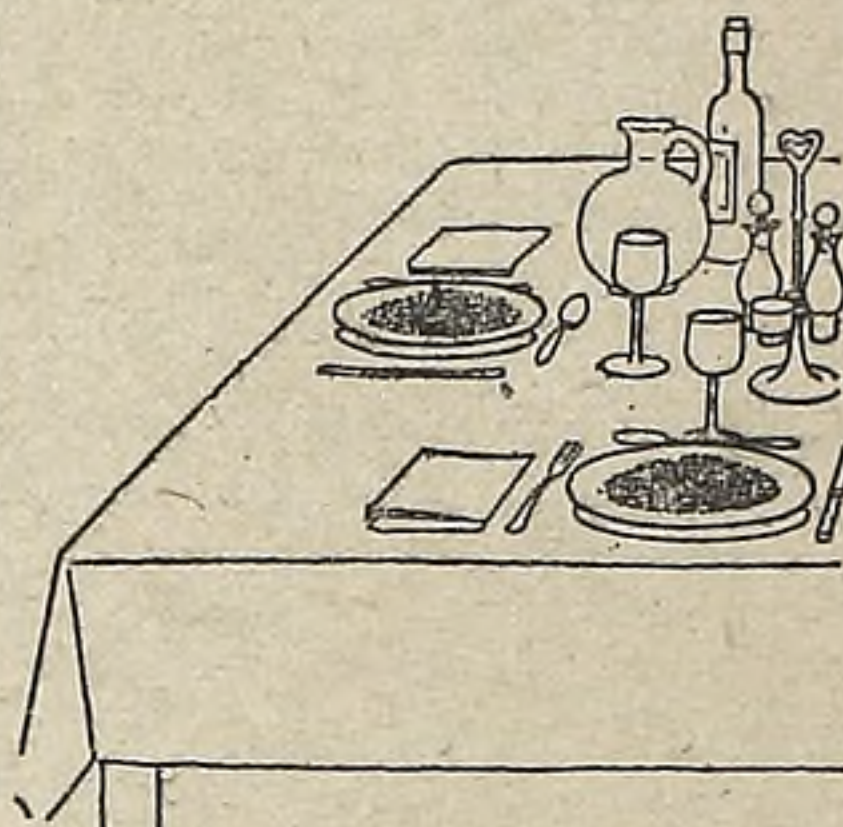
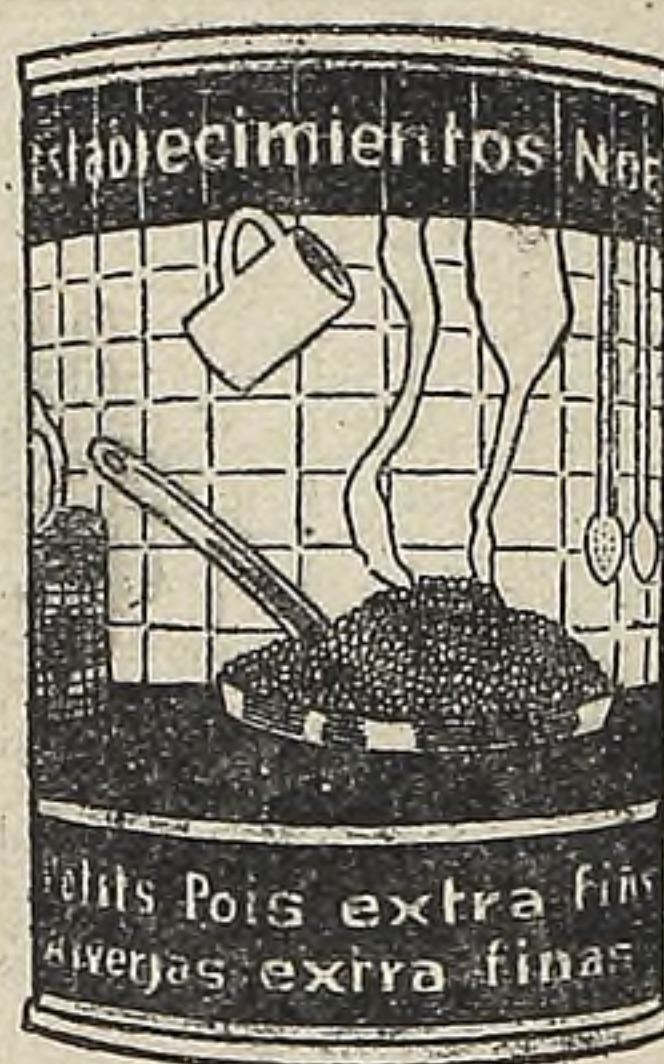
Un hecho providencial
vino a mitigar su mal.

Vió en esta casualidad
la rana, su libertad.



Trepando por la cadena
evadióse enhorabuena.

Y así quedó la artesana
sin su prisionera rana.



En 5 minutos

prepara Vd un plato exquisito
y nutritivo con los

PETITS-POIS *Noël*

Tan sabrosos como los frescos
y siempre listos para el consumo

Usted
Necesita
Reponerse



STOMALIX

del Dr. Saiz de Carlos

le evitará en lo sucesivo esos VÁHIDOS, DOLORES
DE CABEZA, DILATACIONES DEL ESTOMAGO
y demás padecimientos que tanto le hacen sufrir, y
que son síntomas evidentes de una mala DIGESTION.

Los médicos más eminentes de todo el
mundo recomiendan a STOMALIX desde
hace 30 años, porque obtienen siempre
los resultados más satisfactorios.

Se vende en frascos grandes y chicos en to-
das las farmacias y droguerías.

Pidan folletos a los Unicos Depositarios:
Eduardo de Bary y Cía.
ESMERALDA 916 Buenos Aires



ARTE DE MULTIPLICAR

Digan lo que quieran, la operación de multiplicar es obra de romanos. Nunca se sabe de fijo si $7 \times 7 = 49$ ó 94 , ni si $1 \times 0 = 1$ ó 0 . Y si hay que multiplicar números de más de dos cifras, como 975×349 , es preferible construir un camino carretero.

Saber de fijo cuántos son 7×7 es cosa imposible. Únicamente por medio de una tabla de multiplicar debidamente juramentada. Pero en tratándose de abreviar las operaciones, los aritméticos pretenden poder enseñarnos algo. Que Dios les dé buena manderecha.

Elevar un número a una potencia descabellada.—

Multiplicando un número varias veces por sí mismo, se dice que lo elevamos a una potencia. Pongamos que tengamos razón. Entonces $2 \times 2 \times 2 = 8$, es haber elevado el número 2 a una potencia.

En $2 \times 2 \times 2$ el número está repetido tres veces como factor. Es el cubo o tercera potencia de 2, que se expresa así: 2^3 . Según sea el número de veces que el número esté repetido como factor, así es la potencia: dos veces ($2^2 = 2 \times 2$) cuadrado o segunda potencia; cinco veces, quinta potencia (2^5).

Elevar el número 2 a una potencia descabellada, como la 49^a , sería largo, monótono y peliagudo. Para abreviar, se procedería así:

Mentalmente la tercera potencia (2^3): $2 \times 2 = 4$ y $4 \times 2 = 8$.

Id. la sexta, multiplicando la tercera por sí misma: $2^3 \times 2^3 = 2^6 = 8 \times 8 = 64$.

Después, sobre el papel:

$$\begin{aligned} 2^6 \times 2^6 &= 2^{12} = 64 \times 64 = 4096 \\ 2^{12} \times 2^{12} &= 2^{24} = 4096 \times 4096 \\ 2^{24} \times 2^{24} &= 2^{48} \\ 2^{48} \times 2 &= 2^{49} \end{aligned}$$

Multiplicar por 125.—

Multiplicar por mil (agregar tres ceros) y dividir por ocho:

$$46 \times 125 = 46.000 : 8 = 5.750$$

Porque, como 125 es un octavo de mil, después de multiplicar por mil tenemos que tomar la octava parte.

El caso más indicado para aplicar esta regla es cuando el multiplicando es una serie de ochos. Entonces ya se ve que el producto será una serie de tantos unos como ochos, seguida de tres ceros:

$$125 \times 888 = 888.000 : 8 = 111.000$$

Podemos, pues, escribir, desde luego, una serie de tantos unos como ochos, y agregar tres ceros.

Elevar 5 a una potencia tan alta que ni se vea.—

Sea 125×125 .

Aplicando la regla anterior:

$$125 \times 125 = 125.000 : 8 = 15.625$$

Pero $125 = 5^3$, y, por lo tanto, $125 \times 125 = 5^6$. De aquí puede deducirse una regla para elevar 5 a una potencia tan alta que ni se vea.

Así como para multiplicar por $125 = 5^3$ agregamos tres ceros y partimos por 8, para multiplicar por 5 agregaríamos un cero (multiplicar por 10) y partiríamos por 2, porque siendo 10 el doble de 5, después de multiplicar por 10 tenemos que tomar la mitad; y para multiplicar por $25 = 5^2$, agregaríamos dos ceros (multiplicar por 100) y partiríamos por 4.

Es decir que:

	Ceros	Divisor
por 5	0	2
" 5^2	00	$4 = 2^2$
" 5^3	000	$8 = 2^3$

Para multiplicar por una potencia de 5 agregamos tantos ceros como el grado de la potencia, y partimos por 2 a la misma potencia.

Buscar la 51^a potencia de 5 reis es multiplicar 5 por la 50^a potencia de 5.

Escribimos 5, le agregamos 50 ceros solamente, y partimos por 2^{50} .

Multiplicar por un número de dos cifras.—

Regla general por un ejemplo: 419×37 .

El multiplicando.....	419
Por las unidades del número (7).....	2 933
Cero a la derecha y por las decenas (3)...	12 570
Se suman los dos últimos.....	15 503

Si la cifra de las decenas es la unidad, como en 419×17 :

Cero a la derecha y el multiplicando....	4 190
El mismo por las unidades.....	2 933
Se suma.....	7 123

Si la cifra de las unidades es la unidad, como en 419×71 :

El multiplicando.....	419
Cero a la derecha y por las decenas.....	29 330
Se suma.....	29 749

Si ambas cifras son la unidad (el sencillísimo caso de 11):

El multiplicando.....	419
Cero a la derecha y el mismo.....	4 190
	4 609

Siempre que se diga cero a la derecha, puede entenderse un lugar adentro.



Números de dos cifras, como 18×13 y 37×34 , con igual cifra en las decenas.—

Si la cifra de las decenas es la unidad, como en 18×13 :

Cero a la derecha, y agregar a un número las unidades del otro ($18+3$ ó $13+8=21$)	210
Producto de las unidades (3×8).....	24
Suma.....	234

Si la cifra de las decenas no es la unidad, como en 37×34 :

Cero a la derecha y agregar a un número las unidades del otro.....	410
Esto por las decenas (3).....	1 230
Producto de las unidades (4×7).....	28
Suma de los dos últimos.....	1 258

Multiplicadores de dos cifras iguales.—

Se supone un multiplicando de dos cifras, por ejemplo: 48.

Por 11:

Se escribe el multiplicando (48), aumentado en la cifra de sus decenas ($48+4=52$), y a la derecha de esto la cifra de las unidades: 528.

Por otro número (33), como 48×33 :

Cero a la derecha y sumar al multiplicando la cifra de sus propias decenas ($48+4=52$).....	520
Por la cifra del multiplicador (3).....	1.560
Producto de las unidades (8×3).....	24
Suma de los dos últimos.....	1.584

Cuando el multiplicando es de más de dos cifras, hacer como en 419×37 , aprovechando la facilidad de no tener que multiplicar más que una vez. Ejemplo: 419×22 .

El multiplicando.....	419
Por las unidades.....	838
Cero a la derecha y por las decenas (copiar lo anterior).....	8.380
Sumar los dos últimos.....	9.218

Economizar productos parciales.—

Sea multiplicar 342 por 25/5

Como $25 = 5 \times 5$:

	342
$\times 255$	
Primero por 5.....	1710
Después esto por 5.....	8550
	87210

Si tuviésemos que multiplicar por

$$21 \mid 7 \mid 48 \mid 54 \mid 6$$

vemos que $54 = 6 \times 9$, $48 = 6 \times 8$, y $21 = 7 \times 3$. Entonces:

- 1.º Por 6.
- 2.º El producto anterior por 9.
- 3.º El mismo, por 8.
- 4.º El multiplicando por 7.
- 5.º El producto anterior por 3.

Como con el 2.º economizamos un producto parcial, escribiremos el 3.º un lugar más adentro. Como con este economizamos otro, escribiremos el 4.º un lugar más adentro. Así:

1.º	xxxxxxx
2.º	xxxxxxx
3.º	xxxxxxx0
4.º	xxxxxxx0
5.º	xxxxxxx

Caso práctico:

$$\begin{aligned} &59846327 \\ &\times 21748546 \end{aligned}$$

Por 6:	359077962
Lo anterior por 9:	3231701658
Lo mismo por 8:	2872623696x (un lugar)

El multiplicando por 7:	418924289x (un lugar)
Lo anterior por 3:	1256772867
	1301570595690542

Cuadrado de una serie de unos.—

$11^2 =$	121
$111^2 =$	12321
$1111^2 =$	1234321
$11111^2 =$	123454321
$111111^2 =$	12345654321
$1111111^2 =$	1234567654321
$11111111^2 =$	123456787654321
$111111111^2 =$	12345678987654321

- 1.º Se cuentan los unos.
- 2.º Empezando por la unidad se llega hasta ese número.
- 3.º Se continúa a la derecha de él, contando para atrás, hasta terminar en uno.

La regla no se aplica sino a series de unos no mayores de nueve.

Multiplicar por series de nueves.—

Se agregan tantos ceros como nueves, y se resta el multiplicando:

$$415 \times 999$$

Tantos ceros como nueves.....	415000
Menos el multiplicando.....	415

$$\text{Resto..... } 414585$$

Multiplicar por 98, 998, etc.—

Es decir, por ocho precedido de 9 ó de una serie de nueves:

$$317 \times 9998$$

Se agregan al multiplicando tantos ceros como cifras tiene el multiplicador....	3170000
Menos el multiplicando por 2.....	634

$$\text{Resto..... } 3169366$$

Cuadrado de una serie de nueves.—

Por ejemplo de 9999.

El producto es el siguiente:

$$99980001$$

Regla:

Se escribe un 8.

A la izquierda tantos nueves, menos uno, como en el número.

Igual número de ceros a la derecha.

La unidad a continuación.

LA CRUZ ROJA NORTEAMERICANA EN TIEMPO DE PAZ

Como se sabe, la Cruz Roja de los Estados Unidos realizó una gran obra en la guerra última; sus esfuerzos no se limitaron sólo a proveer enfermeras, establecer hospitales, preparar vendajes y prestar en fin auxilio a los enfermos y heridos; dicha organización estuvo activa en los campos de instrucción, se estableció en las estaciones de ferrocarril, en hospitales, puestos militares y muchos otros puntos; distribuyó comida, ropa, medicamentos, etc.; reunió grandes sumas de dinero que dedicó al socorro de las tropas y vigorizó la moral en los ejércitos; en una palabra, fué una gran fuerza para la civilización y la humanidad.

El notable general norteamericano Leonard Wood opina que la organización de la Cruz Roja no ha de disolverse, sino que su obra debe continuar, porque lo mismo que en el pasado, ocurrirán en el porvenir grandes desastres naturales, para lo cual la Cruz Roja tiene que estar preparada. Su misión en tiempo de paz no será



El general norteamericano Leonard Wood, que opina que la organización de la Cruz Roja no debe disolverse, sino proseguir su obra para aliviar los sufrimientos de la humanidad.

menos importante que durante la guerra, pues deberá prestar sus servicios a muchas naciones y por consiguiente tendrá que hallarse lista para responder con la actividad y generosidad que a caracterizaron en la reciente guerra, a los llamamientos que se le dirijan. Para conseguir esto, es esencial que su organización se mantenga sobre una base efectiva.

Sostiene el general Wood que las demandas del tiempo de paz son un simple problema para la gran organización actual de la Cruz Roja, con sus millones de miembros, pero que no pueden satisfacerse eficazmente a menos que la organización continúe sobre una base activa y con pla-

nes bien ideados preparados de antemano para hacer frente a posibles emergencias.

Según él, debería ampliarse el campo de actividad de esta y de muchas otras organizaciones patrióticas que desempeñaron también un gran papel en la guerra, para emplear su fuerza en resolver algunas de las cuestiones sociales. Dice que si se pudiera unir a todas o a la mayor parte de ellas y dirigir las energías de los heroicos hombres y mujeres que hicieron tanto durante la guerra, a fin de mejorar las condiciones de los barrios bajos, las de los pobres y los obreros sin recursos, se obtendrían resultados de inestimable valor, que contribuirían a mejorar las relaciones existentes entre el capital y el trabajo. Además, el esfuerzo unido de estas organizaciones para crear un mejor estado social e industrial, privaría al agitador profesional de su oficio y llevaría a las gentes de diversas actividades a un acercamiento e inteligencia, tendiendo a afirmar la fraternidad de los hombres.



CREMA LECHUGA

UN CUTIS

blanco, terso, fresco, perfumado, tendrá usted eternamente si en su tocador emplea diariamente la exquisita Crema LechugaBeauchamps producto eminentemente higiénico para mantener siempre joven el rostro.

DE VENTA EN TODAS PARTES

AGUA HELENA

Maravillosa preparación científica a base de éter, para hacer desaparecer del rostro GRANOS, PECAS, BARROS, MANCHAS DE SOL, PAÑOS

y toda cuanta afección afee el rostro.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Unicos Agentes: **DIAZ Hermanos** Chacabuco, 710 Buenos Aires
En Montevideo: Cranwell, Barozzi y Cía., Avenida 18 de Julio, 841

SUSCRIPCIONES

Las personas que deseen recibir "El Hogar" o "Mundo Argentino" todas las semanas y que no tengan facilidad para su adquisición en los puntos donde residen, encontrarán suma conveniencia en suscribirse, de acuerdo con los precios que damos a continuación:

EL HOGAR

CAPITAL:

1 año (52 números) \$ 9.— m/n.
6 meses (26 id) .. 5.— ..
3 id. (13 id) .. 2.50 ..

INTERIOR:

1 año (52 números) \$ 11.— m/n.
6 meses (26 id) .. 6.— ..
3 id. (13 id) .. 3.— ..

EXTERIOR:

1 año (52 números) \$ 8.— oro
6 meses (26 id) .. 4.— ..
3 id. (13 id) .. 2.— ..

MUNDO ARGENTINO

SUSCRIPCION ANUAL

Capital e Interior (52 números) \$ 5.— m/n.
Exterior (52 números) .. 3.— oro

Empresa HAYNES

MAIPÚ 393 — Bs. Aires

EN TODA BUENA BIBLIOTECA

no debe faltar la colección de EL HOGAR correspondiente a 1919 formada por cuatro elegantes tomos, lujosamente encuadrados que constituyen un valioso resumen enciclopédico del año.

POR 25 PESOS

se envía—libre de todo gasto—a cualquier punto de la república. Aceptamos encuadraciones por cada trimestre (un tomo), por 4 pesos—libre de todo gasto—entregándonos los correspondientes ejemplares el interesado.

Remitimos también tapas sueltas para encuadrar colecciones, a 2 pesos el juego, libre de todo gasto.

Una colección completa de EL HOGAR equivale a la más amena de las enciclopedias ilustradas

U N P U E B L O

(VISIONES DEL CAMPO)

por Valentín MÉNDEZ CALZADA

La vida incolora, vulgar y anónima, la traza geométrica, trivial repetida de los pueblos perdidos en la llanura, tiene un reflejo fiel en esta crónica, caracterizada por interesantes observaciones de nuestro ambiente campero.

En todo escritorio, por modesto que sea, hay un enorme volumen de tapas azuladas ocupando humilde y silencioso un rinconcito. Es la Guía Kraft, meritorio compendio y suma de toda la república; extracto puro de república; República Argentina concentrada...

Si por casualidad ojeaste, lector, alguna vez por distracción las dos o tres mil páginas del tomo II, o de las provincias, una cosa te habrá sorprendido: que comienza por un pueblo y termina por un pueblo desde la A a la Z, después de darte una brevísima reseña económico-geográfica-política de cinco, diez o quince mil pueblos que se te antojan idénticos, en un orden alfabético brutal, abrumador.

Leída la pequeña estadística de uno, pueden darse por leídas todas las demás, pues es seguro que todas dirán lo mismo, sea cual sea la provincia. He aquí cómo comienzan invariablemente:

"Un pueblo":
Ferrocarril C. N.
Dist. Correos: 16.
Departamento Sur.
Distancia de Buenos Aires: 206 km.
Jefe de estación: Castro Jacinto.
Jefe político: Oliva Rafael.
Jefe Registro Civil: Oliva Rafael.
Cura párroco: Fano Eduardo.
Comisión de Fomento: Castro Jacinto, Oliva Rafael, Fano Eduardo.
Almacenes: Castro Jacinto.
Chacareros: Oliva Rafael, etc., etc.

Quien haya viajado por el interior, vió esta pueblo repetido hasta el infinito cada veinte o treinta kilómetros a lo largo de nuestra campaña. Unas veces lo anuncia el aullido de la locomotora deteniéndose al tiempo imprescindible para tomar agua y largarse sin dar mayor importancia a aquel grupito de casas achatadas por el sol de la llanura. Otras, lo anuncia una voz gritando en la noche: "¡Un pueblo!" por nadie oído en la pequeña estación desierta y blanca de luna, como no sea algún pasajero insomne molestado por los tres campanillazos de ordenanza y las pitadas largas y estridentes, repetidas cada media hora, cada tres cuartos de hora...

Quien no haya visto este pueblo de nuestra campaña, lo conoce al menos por referencias de amigos que cuentan horrorizados la temporada colosalmente aburrida que allí pasaron; sin darse cuenta, lo han visto quizá miles de veces en álbumes-panoramas o en postales de colores con

esta leyenda: "Un pueblo. Municipalidad y Plaza de Mayo".

De tarde en tarde nos enteramos de que existe porque leemos perdido en "La Nación" o "La

nadero, deseando siempre ser pueblos, tener alma de pueblo y no ser estaciones rodeadas de casas.

Descendamos en una cualquiera. A un lado de

la vía está la estación y el pueblo; al otro, dos grandes galpones de cereales, tres o cuatro vagones tomando inmóviles el sol en el desvío y luego unas casitas, unos árboles y, campo, campo hasta perderse en el horizonte. Lo primero que se ve al descender es al jefe, prendido a la cadencia de la campana, mirándonos inquisitivo... Después unos letreros "Sala de espera", "Jefe", "Encomienas"; una báscula, ¡pobre báscula!, sin fuerzas para la fuerza de pesar a los que suben, los que bajan, los que esperan una hora sentados, los que pasean... Luego, un agujerito en un tabique, por el que se expenden los boletos, y, pegados por todas partes, arriba y abajo, unos encima de otros, avisos, itinerarios, reglamentos, ordenanzas, reclames de jabón, de galletitas, alpargatas, yerba y molinos.

Saliendo por detrás de la estación se ve el pueblo. ¡Pobre pueblo! Un sol tropical cae a plomo sobre él, implacable, dándole una blancura asfixiante de horno de cal apagado. Una calle ancha, de una anchura inexplicable, la calle principal del pueblo, la 9 de Julio, con adoquines y todo, lo divide en dos mitades dejando ver al fondo de nuevo el campo. Una doble hilera de arbolitos pone en aquella soledad de sol la nota piadosamente verde de sus copas proyectando en las veredas amplias unos redonditos de sombra... Dos boliches guardan la entrada de la calle: "La Flor del Pago", Comestibles, y "La Marisa" (¡Señor, la marina!...) A la puerta de ambos toman el sol resignadamente unos pingos.

Ya llegamos a la Plaza 25 de Mayo. La plaza... Sin querer, piensa uno, viendo aquella amplitud tan amplia, con tanto sol, tan sin árboles frondosos, sin bancos, si algún día se habrá visto llena, animada, bulliciosa... Sólo se ve en ella el caballo de un vigilante atado a un poste frente a la comisaría y municipalidad. La iglesia está cerrada. El Club Social está cerrado. Ni un ruido en las calles solitarias, anchas, de tierra, sin veredas, que van a perderse en el campo, rodeándolo todo como una obsesión.



Prensa": "Un pueblo. Septiembre 8. Ayer pasó por aquí una manga de langosta hacia el sur", o bien: "El estado de las sementeras es inmejorable. Sigue lloviendo fuerte." (Corresponsal).

El nombre de este pueblo es poco interesante. Es un nombre igual al de otros pueblos o villas iguales, idénticamente iguales a esta, v. g. el de un general, el de una batalla o una fecha histórica. Como todos sus innumerables congéneres, este pueblecito es agrícola-ganadero; tiene forzosamente una estación siempre soleada y sola; tiene un poquito de historia, otro poquito de geografía, un paisaje más o menos campero y... ¿por qué no? hasta sus doscientos o trescientos habitantes...

¿Si está en el norte? ¿Si está en el sur? He aquí algo que no podríamos decir viéndonos en él de pronto, sin antes orientarnos. Hemos visto tantos iguales en todas las provincias...

Más que pueblos, semejan nuestras pequeñas poblaciones del campo campamentos provisorios, barrios fabriles trazados en la frialdad de un escritorio de empresa norteamericana. Da pena verlos tan iguales, equidistantes, geométricos, municipales y urbanos. Muchos son un motivo

UNA NUEVA GENERACION DE DANZARINES

La Anderson, la Kandaourova y la Gorshikova, del "Ballet," de Moscou.

A pesar del supuesto estado caótico de Rusia, el arte se desenvuelve en aquel país. Particularmente el baile, de que tan exquisitas manifestaciones nos han dado los eslavos, sigue siendo cultivado con éxito, habiéndose significado ya numerosos intérpretes coreográficos que pronto emularan la fama de los que hoy son universalmente conocidos. Ved lo que predice un testigo presencial:

En el primer momento pareció que la revolución de marzo del 1917 había de abrirle la puerta a aquella maravillosa embajada de belleza (se refiere a unos bailarines), pero antes de que

constituye una de las lecciones más entretenidas de la estética internacional.

Es muy probable que no pasará mucho tiempo sin que en los anales de la coreografía hayamos de añadir los nombres de la Anderson y la Krieger, la Fyodorova y la Kandaourova, Balashova, Reyzen y Froman, a aquellos que, como los de la Pavlova y la Karsavina, han pasado a ser palabras corrientes en todo el mundo.

A la cabeza del grupo masculino tenemos a Zhukoff, a Novikoff y a Svoboda, coreógrafos de esa nueva generación que siguen las huellas de Mordkin, Bolm y



Las bailarinas rusas Anderson, Kandaourova y Gorshikova.



Mavikoff, de la nueva escuela de danzantes de Moscou.



Fyodorova, notable por su delineación de los caracteres.



Zhukoff, joven danzante que sigue las huellas de Mordkin y Nijinski.

los teatros, renovados y estimulados por la nueva libertad, pudieran perfeccionar sus planes y extender sus repertorios, la desmoralización económica del Imperio elevó de tal modo el costo de la representación de las obras y los "ballets" nuevos, que a pesar de las subvenciones del estado hubo necesidad de suspender todos los proyectos.

Más tarde o más temprano, sin embargo, Rusia tendrá ocasión de ver los "ballets" dramáticos del repertorio de Diaghileff, con sus vívidas y apasionadas decoraciones. Y más tarde o más temprano, también, en el Nuevo Mundo tendremos oportunidad de admirar y de aclamar aquellos artistas de la nueva generación que han alcanzado la mayor edad en el arte, por decirlo así, después que la guerra incomunicó a Rusia del resto del mundo. La determinación de quiénes son y cómo son estos artistas

Nijinsky. Y si es verdad que las manifestaciones más elevadas del "ballet" contemporáneo no se prodigan hoy en Moscou y en Petrogrado, en lo que a los danzantes mismos se refiere no podemos asegurar otro tanto. Por un lado los "corps de ballet" son lo suficientemente numerosos para llenar las dilatadas extensiones de las tablas y, por el otro, hay danzantes de primera clase, muchos de los cuales no hemos de tardar en conocer, pues es de esperar que pase pronto la situación que nos mantiene a todos alejados de ese admirable país, en que las artes coreográficas han llegado a una perfección extrema y a un grado de refinamiento jamás soñado por pueblo alguno. Así nos lo hacen esperar las escasas noticias que hasta nosotros pueden llegar de aquel pueblo en que a pesar de todas las vicisitudes y a despecho de la tremenda convulsión de su vida no muere el arte.

POLVO GRASOSO DIANA

¿Por qué no procura obtener nuestro Regalo Vd. también?

El Estuche-Obsequio que ofrece el

Polvo Grasoso DIANA

conteniendo:

1 frasco de Agua de Belleza "Virginia". 1 tarro del conocido Dentífrico "Blanco" y 1 pastilla de Jabón de Luxe "Diana", está al alcance de cualquiera, sin que medie la suerte o el favoritismo.

El obtenerlo sólo depende de Vd.

Para recibir el obsequio, únicamente es necesario enviarnos 6 bojititas impresas — una de cada perfume — de las que van dentro de cada caja del Polvo Grasoso DIANA, diciéndonos en ellas cuál es de sus aromas el preferido.

Se prepara en los siguientes perfumes: Heliotropo, Violeta, Windsor, Joya Oriental y Jazmín.

Precio \$ 1.30 la caja

Unicos Concesionarios:

HALLÉ & CIA.

RIVADAVIA, 1365

BUENOS AIRES



Pida el
POLVO
GRASOSO
DIANA
en todas
las buenas
Tiendas,
Farmacias,
y Perfumerías.

REPRESENTANTES:

En Montevideo: SURRACO, REY Y GOLOMBO, Rincón 742
En Asunción (Paraguay): PANÉ Y CIA., 14 de Mayo 186

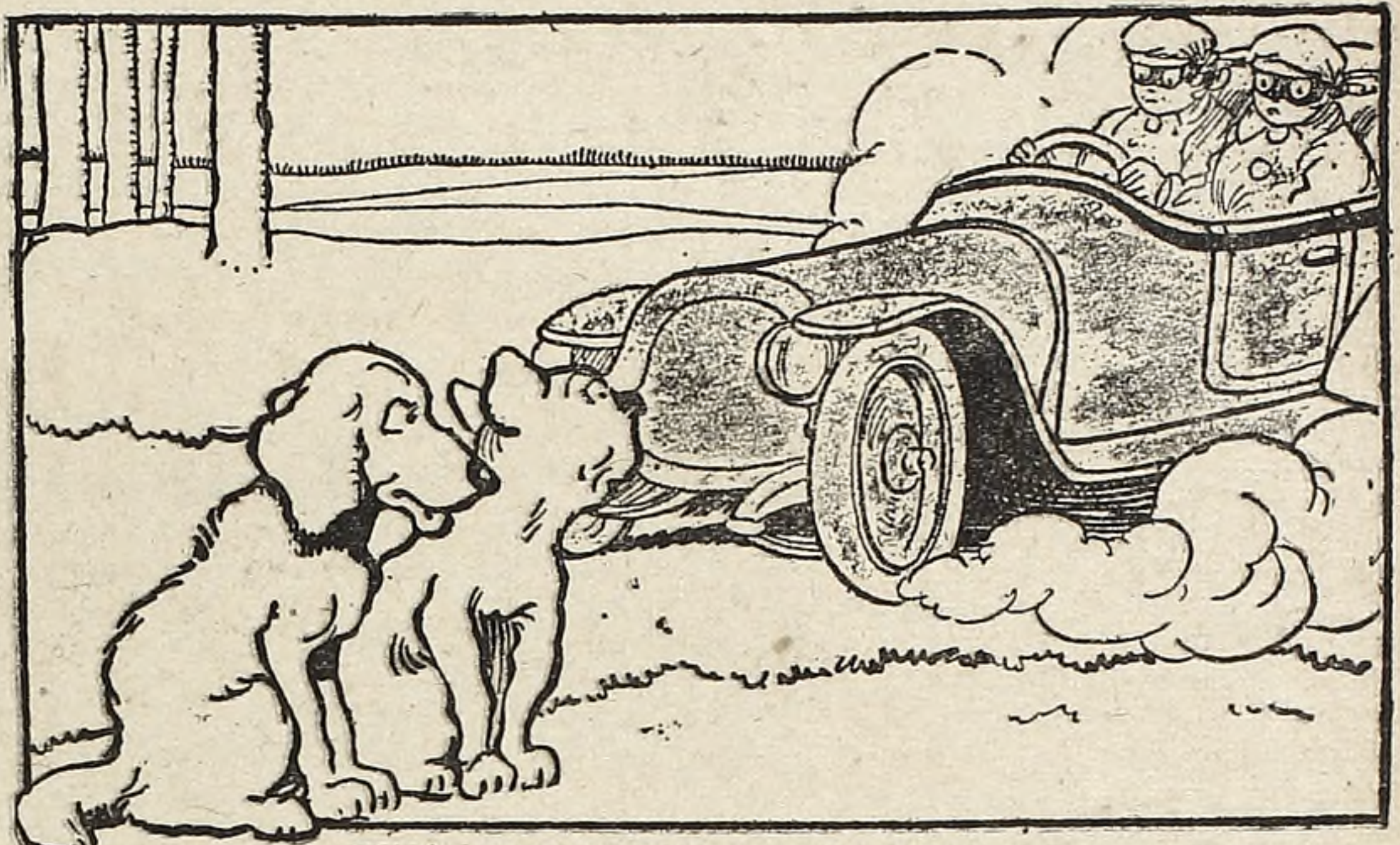
LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO

EL OBSEQUIO MAS PRECIADO



—La señora X le envía estos carboncitos de regalo.

PARECIDO



—Pues la hija tiene los mismos ojos que la madre.

CONFERENCIA POLITICA



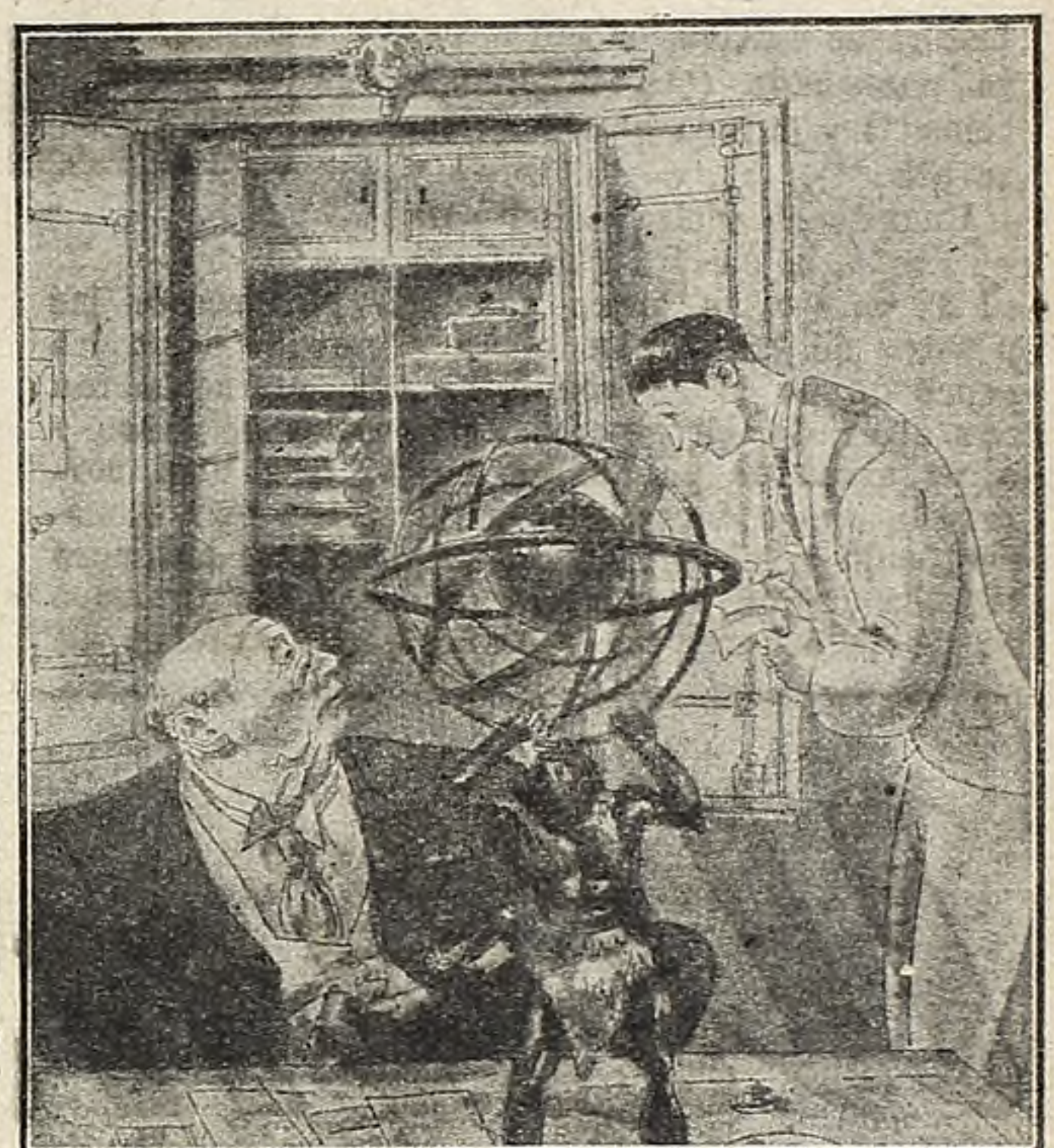
—Estos tiempos reclaman energía firme e inteligencias claras... como las nuestras.

EXIGENCIA



—¿Es usted el que ha salvado a mi hijo?
—Bueno: pero, ¿y el sombrero?

OTROS TIEMPOS



—¿Nuevas exigencias? Cuando yo era joven como usted ganaba menos, y sin embargo ahorra.
—Es que aquí no se puede robar, señor.

PREOCUPACION DE SUICIDA



—¡A ver si se salen de ahí, que van a romper la rama!

¿QUIEN SABE!



El profesor de latín.—¿Están peleándose otra vez?
¡Piensen en lo que diría Cicerón si los viese así!

CONTRADICCION



—¡Y después dirán que el agua es inofensiva!

De "Fliegende Blätter", "Le Rire", "Pêle Mêle", "Meggendorfer Blätter", "Life" y "Pasquino".

EL VALLE DE LAS ROSAS EN BULGARIA

Causa siempre cierta sorpresa el desarrollo industrial que en determinados sitios alcanzan ciertos cultivos; tal sucede, por ejemplo, en los alrededores de París cuando vemos, cerca de Marcousis, campos enteros de violetas o de fresas. Pero esta sorpresa sube de punto al recorrer el largo valle del Tundja, en Bulgaria, en el cual el viajero encuentra en una extensión de muchos kilómetros campos únicamente dedicados al cultivo de los rosales; aquel valle es el famoso "Valle de las Rosas", de que tan orgullosos están los búlgaros.

El cultivo de las rosas no es exclusivo de Bulgaria, pues en los alrededores de Ispahán (Persia) existen inmensas extensiones de terreno destinadas al mismo; pero en Europa, Bulgaria tiene, por decirlo así, un verdadero monopolio de esas flores, y los ensayos practicados recientemente para aclimatar estas plantas en otros países han dado escasos resultados.

La industria de la esencia de rosas es ya antigua en Bulgaria, pues data de 180 años. Las rosas cultivadas son la rosa encarnada ("Rosa damascena") y la rosa blanca ("Rosa alba").

Cuando se visita aquel país en otoño, el cuadro que ofrece al forastero no tiene nada de pintoresco: las plantas de los rosales están alineadas como las cepas de las viñas, con intervalos que se labran con el arado. El aspecto de aquellos delgados y altos arbustos pobres en hojas, más bien sorprende que seduce; pero en la primavera el espectáculo cambia y la magia empieza; entonces toda la región aparece como un jardín inmenso de flores encarnadas y blancas, que exhalan un

aroma penetrante. En ese tiempo, un lujo que se remonta a los romanos consiste en tomar en una de las numerosas estaciones termas de Bulgaria un baño de rosas, para lo cual se echan en el agua caliente de la piscina diez o doce kilogramos de rosas cuyos pétalos se esparecen por el agua, agrupándose luego en guirnalda y embalsamando el aire.

Cuando llega la época oportuna, es decir, desde

Una vez cogidas las rosas, procédese a su destilación en los aparatos más rudimentarios; cada propietario de rosales tiene su alambique y destila sus flores. Esta destilación se hace en dos veces; la primera produce el agua de rosas, la segunda la esencia de rosas.

La superficie cultivada de rosales subió de 4.844 hectáreas en 1896 a 5.960 en 1903; la hectárea de rosales cuesta por término medio de 2.000 a 2.500 francos, y cada hectárea puede producir en un buen año 3.000 kilogramos de rosas, que producen un kilogramo de esencia. Afortunadamente un kilogramo de esencia vale, cuando se exporta, de 800 a 1.000 francos, de suerte que, a pesar de las comisiones de los intermediarios y de los gastos de cultivo, le queda al labrador, cuando la cosecha ha sido buena, un considerable beneficio.

La exportación de esencia de rosas de Bulgaria ascendió en 1900 a 5.346 kilogramos, de los que fueron a Francia 1.548, a Inglaterra 1.174, a Turquía 886, a los Estados Unidos 849, a Alemania 568, etc.

Dado el precio enorme de esta substancia, fácilmente se comprenderá que no todo lo que se vende como esencia de rosas se ha obtenido realmente

por la destilación de estas flores. En esto, como en todo, la falsificación tiene ancho campo, utilizando especialmente la esencia de geranio. Por esto en Bulgaria, en donde se considera punto de honra conservar la reputación de la esencia producida, está formal y severamente prohibida la introducción de aquella substancia falsificadora, procedente en especial de Turquía.



el 15 de mayo al 15 de junio, procédese a la recolección, que se efectúa con precauciones especiales, pues si se quiere que las flores conserven todo su perfume, es necesario escoger el momento exacto de la madurez; por esto, la recolección, que realizan mujeres y muchachas, ha de llevarse a cabo preferentemente antes de la salida del sol, por lo menos antes de que el calor del día sea demasiado intenso.

Ultima Semana

de la

Gran Liquidación
en nuestra sección

Perfumeria

Ocasiones

en todos los
Departamentos



Casa Argentina
161 Suipacha 185 Scherrer

“EL AUDAZ” EN EL TEATRO

por Eduardo GOMEZ DE BAQUERO (Andrenio)

(Para “El Hogar”)

de presentación fué el de “El castigo sin venganza”, de Lope.

Los primeros meses de la temporada se deslizaron con obras de repertorio. Ha comenzado la serie de los estrenos con el de la adaptación escénica de la novela de Galdós: “El audaz”, hecha por el propio Benavente, conjunción de dos prestigios de la literatura española moderna, que despertaba legítima expectación.

“El audaz” nos retrotrae a los principios de la carrera gloriosa de Galdós.

“El audaz” se publicó en 1871, hace cerca de medio siglo. La España de entonces estaba agitada por convulsiones interiores, pero la ani-

a la del siglo XIX, aparecían en cuadros pintorescos y conmovedores a la vez, con sus dramas, sus luchas y sus perfiles cómicos. El momento no podía ser más propicio para semejante evocación, porque la España de 1870, como la de principios del siglo, pugnaba por una vida nueva.

En “El audaz” están en germen los “Episodios Nacionales”. Es, en realidad, un “Episodio Nacional” que se anticipó a las series escritas después por Galdós. Tiene la misma pintura jugosa de las costumbres, la animada colección de tipos, el aliento dramático que distinguen a la larga galería de novelas históricas que se ha prolongado, con largos intervalos y alternando con las “novelas españolas contemporáneas”, hasta el final de la vida literaria del autor. “El audaz” nos hace asistir a las intrigas de la última época de Galdós. Es un episodio de la cautelosa conspiración fernandina, que utilizaba contra el valido, no sólo a los elementos puros y tradicionalistas, sino a los revolucionarios sinceros a quienes los agentes del siniestro príncipe manolo trataban de embaucar con el espejismo de una nueva era de libertad y de progreso, viejas palabras que tenían entonces el encanto de una lozana virginidad, llena de promesas.

El protagonista de la novela: Martín Muriel, es uno de estos espíritus innovadores que se adelantaron a los tiempos en que su acción podía ser eficaz. Todos los cambios sociales tienen una avanzada de precursores, utopistas o mártires, que van marcando con su sangre los jalones del camino. Muriel es una figura “profética” en la inmensa colección de tipos de Galdós. Anuncia al Salvador Monsalud de la segunda serie de los Episodios. Los amores de Muriel con la orgullosa petimetra Susana Cerezuolo, son en “El audaz” la trama novelesca entretejida con los sucesos públicos. Y junto a la dramática pareja, la cómica figura del abate Paniagua tiene también un valor representativo. Es la imagen de lo que había de fiño, de frívolo, de insubstancial, de carcomido en aquel siglo diez y ocho español expirante, que moría entre un “capricho” de Goya y una sonrisa excéptica de Moratin.

Benavente, en su adaptación escénica, ha obedecido a un criterio riguroso: la fidelidad. He vuelto a leer la novela con motivo de la representación de “El audaz” y he podido observar la exactitud asombrosa con que el arreglo dramático sigue al libro primitivo. Fuera de algunos episodios muy secundarios, como el de Pablillo y el del inquisidor Corchón, no hay escena ni pasaje de la novela que no subsista en el drama.

Esta fidelidad extremada perjudica al efecto escénico. Tan respetuoso ha sido el arreglador con la novela, que su arreglo sigue siendo una novela antes que un drama. Falta el ritmo especial, ascendente y descendente, de la dramática. Más que en actos, la obra parece dividida en una larga serie de cuadros, que se suceden como capítulos representados.

Tuvo, sin embargo, “El audaz” el éxito escénico que reclamaban de una parte el respeto debido a la venerable figura de su autor, aureolada por la gloria fecunda de un Dickens o un Balzac español, y de otra lo patético e interesante del argumento. “El audaz”, en escena, tiene algo de melodrama y de película, pero con una elevación y una nobleza, que no se gasta en los melodramas ni en las películas comunes y que es la marca del genio.

Madrid, enero de 1920.



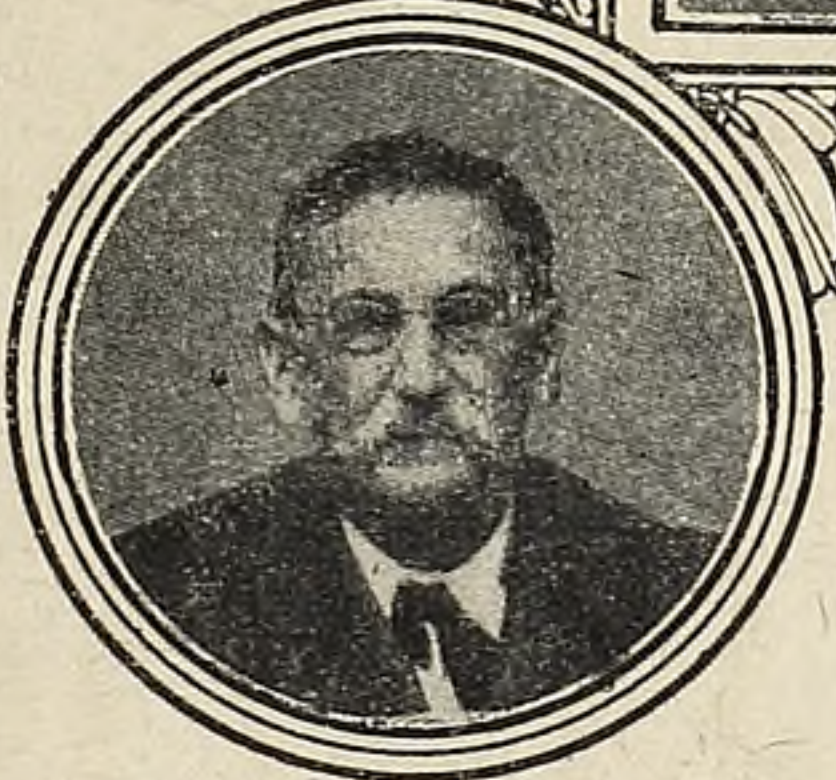
Jacinto Benavente, empresario y director del Teatro Español. (Caricatura, por Sancha).

El Ayuntamiento, dueño del inmueble, en vez de arrendarle al mejor postor, como cualquier otro predio urbano de su propiedad, lo saca a concurso con arreglo a un pliego de condiciones, inspirado en el atrevido designio de proteger al arte dramático. El resultado de la tutela municipal sobre el teatro ha sido que en el Español se sucedieran compañías menos que medianas; que la “mise en scène” fuera de lo más ramplón que se veía en los escenarios de la corte y que los autores famosos y el público desertaran del antiguo corral del Príncipe, donde cada día iban creciendo las telarañas y el aburrimiento.

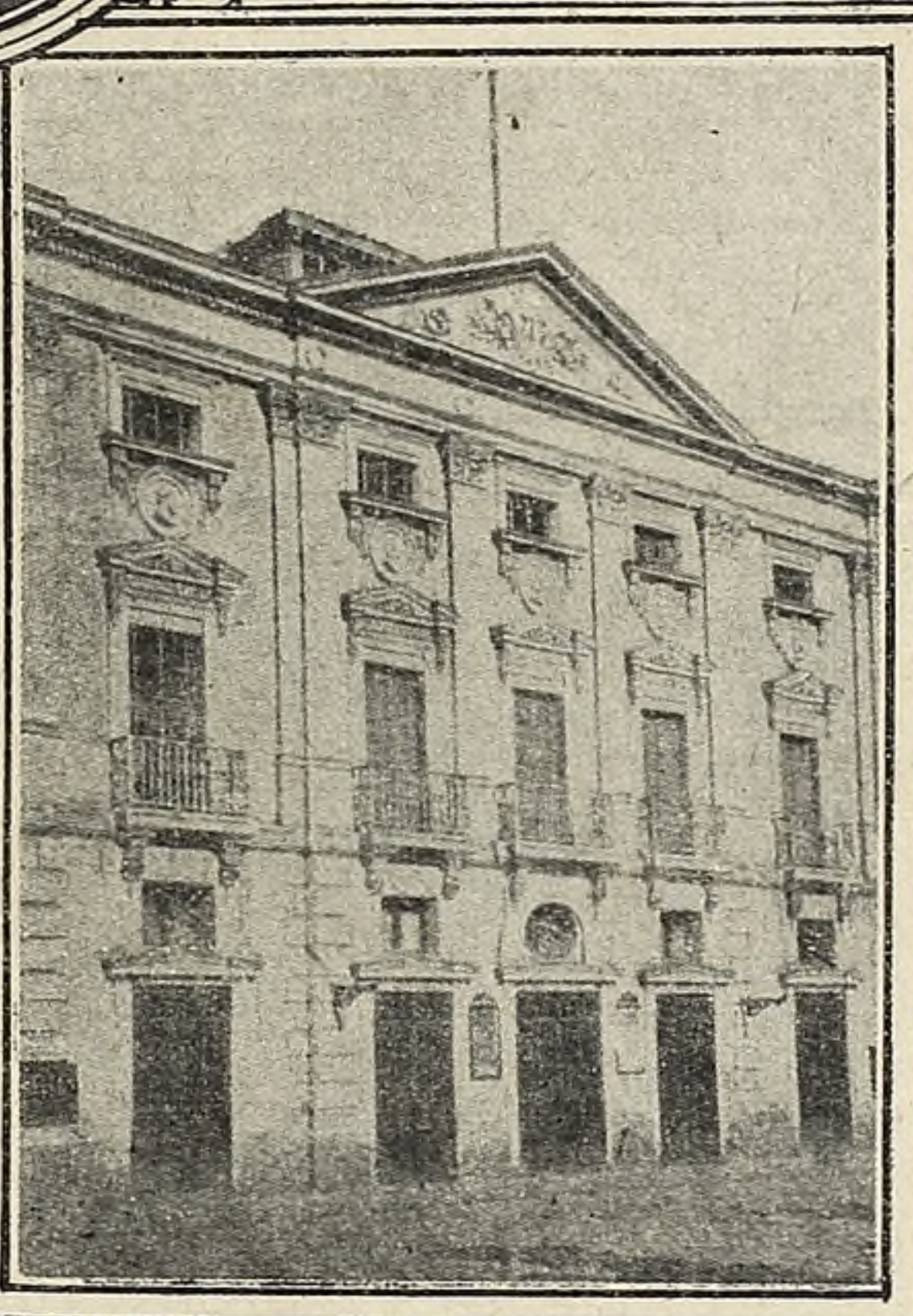
Pero no hay mal ni bien que cien años dure. Este año, el decaído Teatro Español ha empezado a levantar cabeza. Débese tan peregrina mudanza a la dirección artística de Jacinto Benavente. El ilustre dramaturgo formó empresa con Ricardo Calvo. Su buen gusto, su experiencia de teatros y el legítimo estímulo del interés de empresa han cooperado en el milagro de animar al Teatro Español. La tarea, en el fondo, era sencilla. Para levantar un teatro des- acreditado hay una receta eterna: poner buenas comedias y ponerlas bien, es decir, con buenos actores y apropiada presentación escénica.

Esto es lo que ha hecho Benavente en la medida de lo posible. Han formado, él y Calvo, una compañía bastante aceptable en que hay algunos buenos actores y algunas actrices inteligentes y bonitas, en vez de las matronas de cincuenta años a quienes el público, escandalizado, veía hacer papeles de ingenuas. Se ha esmerado en la presentación escénica de las obras, renovando el decorado y el vestuario del “Tenorio”, que ha sido este año un éxito de escenografía; medio Madrid ha desfilado a ver los tradicionales personajes del drama zorrillesco, vestidos, por un prurito de propiedad, con arreglo a las dos modas del reinado de Carlos V. que nos muestran los retratos del César, de épocas diferentes. Otro esfuerzo

Ricardo Calvo, primer actor del Español.



Benito Pérez Galdós, autor de “El audaz”.



Fachada del Teatro Español, de Madrid.

maba un soplo de esperanzas, un movimiento intenso de renovación. La ráfaga cálida de la revolución de 1868 no se había extinguido. Reinaba Amadeo de Saboya, peleaban los carlistas en el norte, se combatían encarnizadamente las facciones políticas en Madrid; el nombre mágico y no bien comprendido de “República”

agitaba a las masas populares de Andalucía y de Levante. La oratoria política acababa de reproducir en las Constituyentes los días de las lejanas Cortes de Cádiz. Un Renacimiento literario se iniciaba. En él había de tomar una participación preponderante un joven escritor, llegado de las islas Canarias, poco conocido aún, que emprendía la modernización de la novela histórica con dos libros: “La fontana de oro” y “El audaz”, donde los orígenes de la España contemporánea, el tránsito de la España del siglo XVIII

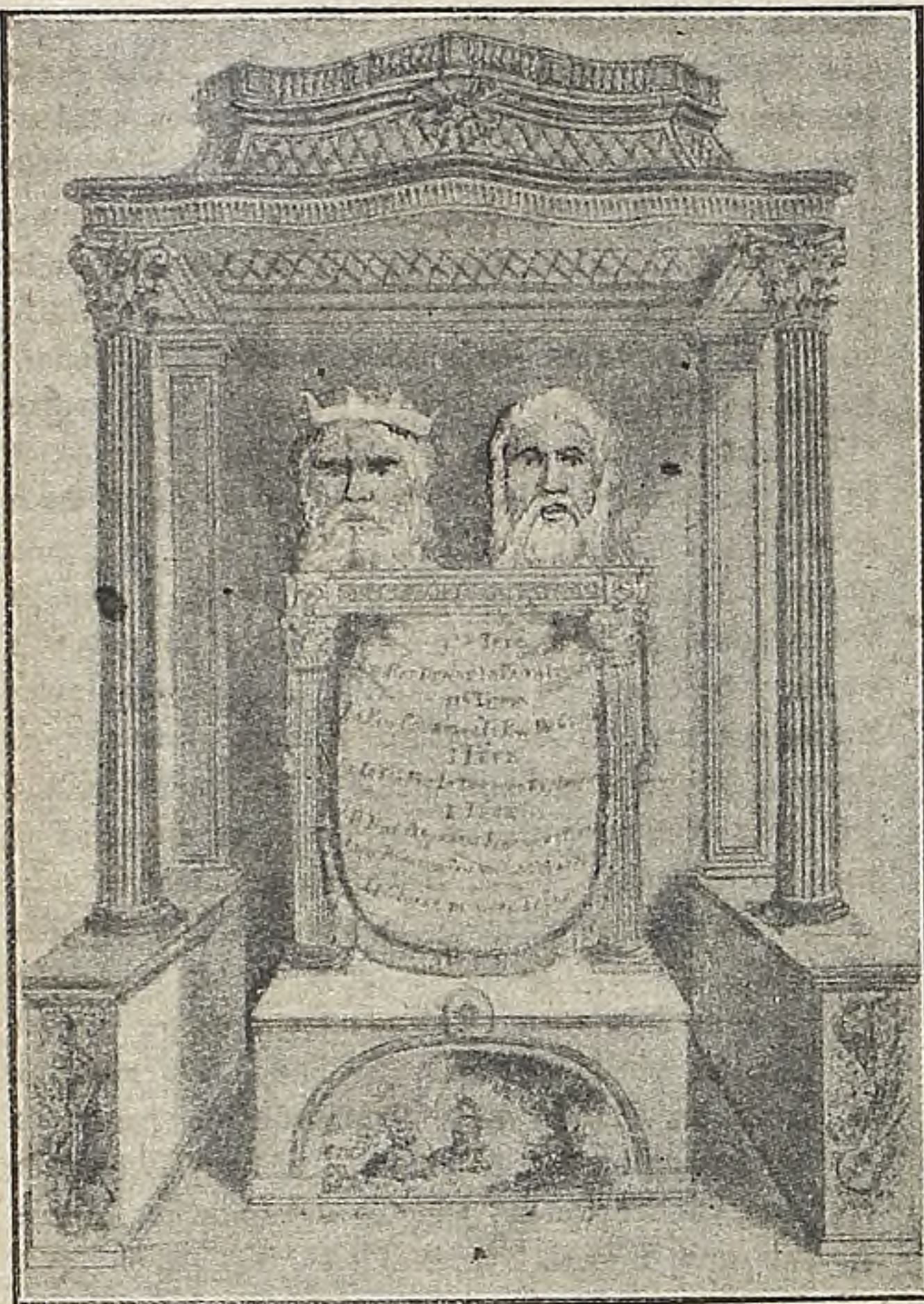
Los antecesores del fonógrafo

Pretende la leyenda que el famoso Alberto el Magno había construido una cabeza parlante que era una verdadera maravilla; pero habiendo Tomás de Aquino, discípulo del célebre sabio, considerado aquel invento como una obra diabólica, la rompió a bas-

una especie de cortina en la que hay inscriptas las palabras que han de pronunciar ambos autómatas: el primero pronuncia esta sentencia más halagadora para la realeza que completamente exacta: "El rey da la paz a Europa"; a lo que la segunda cabeza, la que

lleva corona, responde: "La paz corona al rey de gloria". Y luego sigue el diálogo con estas frases: "Y la paz hace la felicidad de los pueblos". El mismo interlocutor termina su discurso con esta peroración: "¡Oh, rey adorable, padre de vuestros pueblos, cuya dicha hace ver a Europa la gloria de vuestro trono".

El P. Mical declara que su obra es la resolución de un problema de mecánica que hasta entonces había sido considerado, si no como insoluble, a lo menos como muy difícil, y añade: "La Academia de Ciencias ha dicho en su ponencia que esas cabezas par-



Las cabezas parlantes construidas por el P. Mical y por él presentadas a la Academia de Ciencias de París el 2 de julio de 1783.

tonazos; y el ilustre obispo de Ratisbona al ver aquel desastre exclamó: "Así perece un trabajo de treinta años".

En una época más cercana a nosotros, Valentín Merbiz fabricó para entretenimiento de la reina Catalina de Suecia otra cabeza parlante que, según parece, podía contestar, a voluntad de su inventor, a la pregunta que se le dirigiese en hebreo, en griego, en latín o en francés. No hay dato alguno sobre esta asombrosa obra maestra, acerca de la cual bien se puede sentir cierto escepticismo, siendo muy probable que se tratara de un ventrílocuo que encontró el modo de hacer abrir la boca a su autómata mientras él contestaba a las preguntas formuladas sin mover los labios y dando a su fisonomía una expresión indiferente.

La primera máquina parlante respecto de la cual se tienen datos positivos fué construida por el P. Mical, quien presentó esta obra de paciencia y de ingenio a la Academia de Ciencias de París el día 2 de julio de 1783. El inventor había construido una especie de templete con columnas y pilas-tras de estilo Luis XVI, en cuyo centro hay dos cabezas sostenidas por una pequeña galería calada, sostenida a su vez por unas pilas-tras de estilo corintio. Entre estos dos motivos arquitectónicos hay

lantes pueden arrojar mucha luz sobre el mecanismo del órgano vocal y sobre el ministerio de la palabra". La docta asamblea había declarado que aquella obra era digna de su aprobación, así por su importancia como por su ejecución. El "Dictionnaire Universel" supone que aquellas cabezas fueron destruidas por su mismo autor; pero Montuclar declara que fueron vendidas por él por un precio considerable a un noble extranjero.

En los diarios de fines del siglo XVIII se habla también de una cabeza parlante construida por un tal Wolfango de Kempelen; y en el "Journal des Savants" de octubre de 1787 se hace mención de un cuarto fonógrafo fabricado por C. S. Kratzenstein. Respecto de este último no tenemos más que una breve noticia que no nos da ningún otro dato ni sobre su autor ni sobre el modo como estaba fabricado; es de suponer, sin embargo, que todos estos aparatos parlantes se construyeron tomando por base los mismos principios científicos.

Algunos hombres listos encontraron más sencillo llegar a los mismos resultados por medios mucho menos honrosos; así en 1783 un ventrílocuo hizo furor en París con una cabeza parlante de la que se decía inventor y que respondía a todas las preguntas.

¿Quiere librarse del Vello?...

Es un consejo práctico: Vd. podrá lucir la hermosura de su escote y sus bien torneados brazos si el vello que tanto afea su piel lo elimina con el poderoso

Depilatorio MARTINS

Con una sola aplicación destruye el vello. Es inofensivo. No daña el cutis. Pida el Depilatorio Martins, en envases de cartón. Fabricado por

LA FARMACO ARGENTINA

Buenos Aires



NEUMATICOS FIRELLI

Son los Mejores de Todos por sus excepcionales condiciones de DURABILIDAD, RESISTENCIA y ECONOMÍA

Para AUTOMÓVILES
Para AEROPLANOS
Para BICICLETAS
Para MOTOCICLETAS



PIRELLI Soc. An. Platense
1544, Santa Fe, 1552 - Bs. Aires

Artículos de goma en general. Alambres, Cables y Cordones para electricidad. Llantas de goma para coches. Gomas macizas para camiones, etc.

LOS DOS POLOS

por BARRIOS VALLEJO

Absorto se hallaba el doctor Reynoso, estudiando a través del microscopio la composición de las células, cuando sintió una tosecita burlesca a su espalda. Sin levantarse, volvió la cabeza, y al ver quien llegaba, frunció las cejas y mordióse el enmarañado bigote. Disimulando la contrariedad, se incorporó y adoptando una actitud complaciente, dijo, como si lanzara un gruñido:

—¡Cuánto honor, doctor Parera, la visita de un filósofo de su talla!

El aludido inclinó la cabeza con fingida reverencia y repuso con tono enfático:

—El honor es para mí, doctor Reynoso, porque no está al alcance de todos poder visitar a un químico de su peso y volumen.

—Sin ironía, ¿eh?—refunfuñó el doctor Reynoso mordiendo con rabia el bigote.

—No me refiero a los kilos que pesa ni al volumen que desplaza su abdomen...

El doctor Reynoso se dio un manotón en la calva para disimular el enojo, mientras decía a su interlocutor con tono melodramático:

—Pero siéntese, ilustre filósofo; así le oiré mejor, aunque usted opine lo contrario.

—Gracias, insigne químico; excuso el análisis de su galantería.

Entre tanto, el doctor Reynoso dirigióse a un mueble, extrajo de él una caja de cigarros y ofreciendo un buen habano a su visitante, le habló de esta manera:

—Como buen filósofo, le gustará saborear un cigarro, recrearse en las espirales del humo, divagar, soñar... para convencernos luego con hábiles silogismos y sesudas paradojas que el único valor de la filosofía es que no sirve para nada.

El doctor Parera dió la llamada por respuesta, limitándose a sonreír desdeñosamente.

Después de un momento de silencio, el doctor Reynoso, envalentonado por el éxito que creía ya obtener, volvió a preguntar:

—¿Y cómo van sus descubrimientos sobre la inmortalidad del alma?

Dejó de sonreír el filósofo; cruzó negligente la pierna derecha sobre la izquierda, y contemplando con distraída curiosidad las retortas y alambiques del laboratorio, que se destacaban suavemente en la penumbra, fué diciendo, sin dar importancia a sus palabras:

—Se hace lo que se puede por el conocimiento de las ideas espiritualistas...

Y como el químico exteriorizara un mohín de burla, agregó:

—Tan seguro estoy de la inmortalidad del alma, como de lo infinito de la naturaleza que ella crea.

—Pero, dígame, compañero—exclamó el doctor Reynoso, sin poder contenerse—¿qué entiende usted por alma?

—Para un sabio como usted—repuso el filósofo con agresiva ironía—el alma es el principio sensitivo que nos nutre y nos engorda, y de ahí el convencimiento de que el que se muere, no resucita.

Esta vez le tocó al doctor Reynoso ponerse serio; se afianzó las antiparras sobre el escurridizo caballete de la nariz, y después de morderse, como de costumbre, el bigote, dijo con colérico acento:

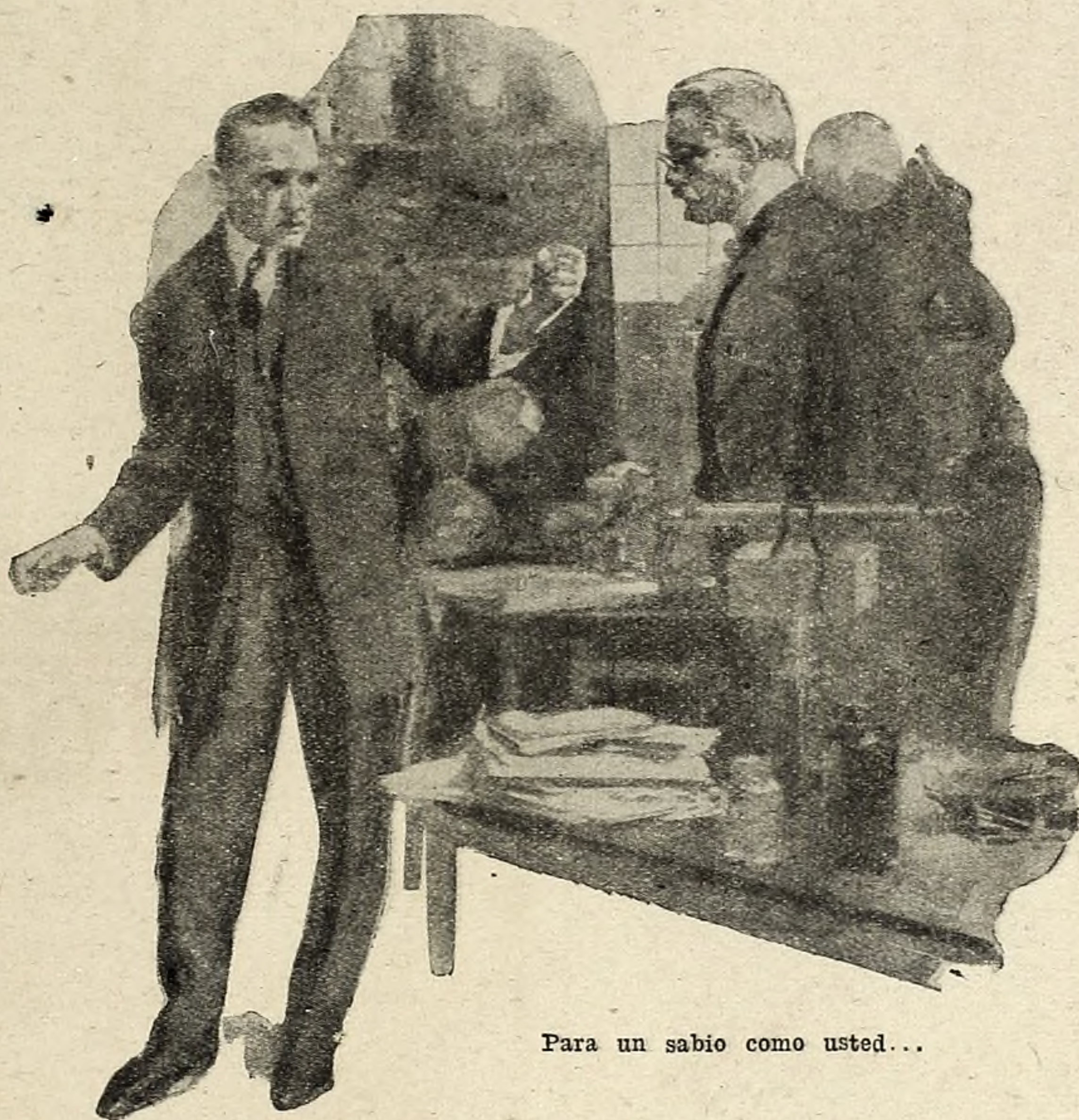
—Hablemos como dos profesionales de polos opuestos; para usted, querido colega, todo principio físico descansa, inevitablemente, en la

Discuten en su laboratorio un químico y un filósofo, buenos amigos, sobre la inmortalidad del alma y la materia sin llegar a un acuerdo, hasta que, una vez en la calle, observan a la ciudad que va hacia la conquista del peso. — ¡Todo es materia!—exclamó el químico.— ¡Vida sin alma!—repuso el filósofo. Por primera vez coincidieron.

metafísica moral, o en la teología, y admitida la noción del espíritu como absoluto, hay que reconocer la eternidad y la vida, lo que no es exacto, porque el "principium identitatis indiscernibilium" es la fuerza creadora de la materia, la única que crea la armonía del mundo y rige el destino de los hombres.

Al terminar de decir estas palabras, levantóse el doctor Reynoso, tomó un microscopio, y llamando con un gesto a su colega, se expresó así:

—Este es el ojo más certero de la ciencia; asómese a él y verá en qué reside la fuerza creadora de la materia orgánica e inorgánica.



Para un sabio como usted...

Aquí encontrará las causas determinantes de la actividad, de la voluntad y de la libertad, y acaso, por su análisis, llegue a descubrir lo que determina la lucha entre la razón y los sentidos, para llegar a la conciencia moral y libre albedrío.

Este discurso, dicho con tono grave y solemne, fué interrumpido por una sonora carcajada del doctor Parera, que hizo poner rojo escarlata a su colega.

—Su ciencia es materialismo puro—le objetó el filósofo, conteniendo a duras penas sus risotadas;—ella tiene por objeto despojar a la vida de todo lo necesario y absoluto, y por eso con su microscopio sólo puede verse lo que produjo la naturaleza sensible y que mediante el cálculo experimental admite la materia como base objetiva en nuestra vida futura.

Transcurrieron unos minutos de silencio, durante los cuales los dos polemistas se miraron frente a frente, como si midieran sus fuerzas mentales, y al fin el doctor Parera formuló esta pregunta:

—¿Por qué concibe a la materia sin espíritu?

—Yo no concibo a otro espíritu—repuso el

químico, recobrando bríos—que el que surge de los cuerpos sólidos, líquidos o gaseosos.

—Todo eso es materia; ¿y el alma?

—La célula es la sustancia dotada de vida; el protoplasma asimila y transforma la materia, dándole sensibilidad orgánica, como puede ver

asomándose al microscopio.

El doctor Parera tomó el aparato, y después de observar atentamente, dijo con tono despectivo:

—Ahí no hay vida; eso es materia inerte.

Al oír esto el doctor Reynoso soltó la carcajada, y, burlonamente, objetó:

—Es lo que se encuentra siempre cuando se busca el alma: materia.

—Eso le sucede a usted, querido químico, que no sabe distinguir la grasa circulante o la grasa fija de las facultades psíquicas.

—Vea, estimado filósofo; el alma no resiste el análisis de ningún laboratorio, porque aquí

están demás las hipótesis abstractas. La vida es la energía bien definida, como lo enseñan las ciencias naturales descriptivas; la que percibimos en las vibraciones del aire; la que se manifiesta en las formas internas y externas de los cuerpos; la que constituye la ley de los átomos y de las moléculas; la que crea los fenómenos de descomposición y disociación. El problema vital se reduce simplemente a esto: todo lo que en el mundo existe, nace, crece, se reproduce y muere.

El filósofo, después de oír impenitente la perorata del químico, dirigióse a una de las ventanas del laboratorio, la abrió de par en par, y mostrando el cielo, dijo:

—Si el alma no existe, ¿qué es entonces la armonía y la belleza del Universo? Si todo es materia, ¿por qué esa ansia infinita del espíritu? Si no hay más vida que la presente, ¿a qué luchar por otra que no conocemos? El misterio de la creación no ha podido ser descubierto por todas las hipótesis de la experiencia, porque no se quiere reconocer que la materia es la fuerza imperfecta y el alma la fuerza que perfecciona. La vida que conocemos es un compuesto de ambas energías, fisiológica y psíquica, y lo que consideramos evolución de la materia no es más que la transformación del espíritu...

Hizo una pausa el filósofo, y prosiguió:

—Así como la materia es la base física del mundo, el alma es la substancia indivisible del universo, al cual sirve de equilibrio.

El doctor Reynoso le interrumpió, ya impaciente:

—Basta, colega; si seguimos disutiendo, vamos a perder el juicio; porque no hay cosa que enloquezca más que la filosofía.

Se estrecharon las manos, y agregó el doctor Parera:

—Siempre seremos los dos polos opuestos: el de la muerte y el de la vida.

Reconciliados aparentemente, los sabios se tomaron del brazo y salieron a la calle. La Avenida de Mayo, bulliciosa y turbulenta, les hizo olvidar en un momento todas las cavilaciones. La ola de la ciudad los arrastraba en todas direcciones, y la gente pasaba febril, huraña y hosca, hacia la conquista del peso.

—Ya ve, maestro—exclamó el químico;—aquí todo es materia.

—Esto es la vida sin alma—repuso el filósofo, haciendo una mueca de desprecio.

Por primera vez, el químico y el filósofo coincidieron.

LA GALERÍA PITTI Y LA DE LOS OFICIOS DE FLORENCIA

Son dos museos unidos por un corredor, y sin embargo instalados en dos edificios distintos. En ambos se encierra la historia del renacimiento de la pintura y las obras más preciadas, algunas sin igual, de aquellos maestros italianos que tuvieron por precursores los dos "Pisa", "Segna" y "Duccio de Buoninsegna" entre otros y que "Cimabue" honró como discípulo.

Ambos museos están separados por el Arno, y la galería que los une recorre el puente viejo. Realmente, la posición del palacio de los Oficios y la del Pitti son encantadoras. El primero ocupa uno de los lugares de la Florencia de los Médici más famosos en la historia. Instalado en las cercanías de la plaza de la Señoría, forma con este famosísimo palacio almenado obra de "Arnolfo del Cambio" con la no menos famosa "Loggia dei Lanzi", un grupo de edificios célebre en todo el mundo. El pórtico "degli Uffizi", obra de "Vasari", es el más moderno de los tres que cito. Por su parte el Palacio Pitti, colocado en una eminencia entre los Jardines Bobali y Botánico, al lado del Arno, parece desafiar a la guerrera residencia de los duques o señores de Florencia, que a pesar de su alta torre resulta más baja que el famoso edificio por Brunelleschi ideado para satisfacer los deseos de Lucas Pitti de mortificar la soberbia de su enemigo Pedro de Médici.

En el palacio "degli Uffizi" hallábase la Biblioteca nacional, una de las más interesantes de Europa por sus manuscritos iluminados, y la galería de arte que lleva el nombre del palacio dirigido por Vasari. Ciento y pico de escalones, o si no quiere molestarse el visitante, un ascensor (previo el pago de una lira), llevan a la primera parte de la galería, donde está la famosa sala llamada "la Tribuna". Es esta sala el "clou" del Museo. Los dos "Lippi", "Botticelli", "Ghirlandajo", el "Giorgione", "Leonardo Vinci", Mantegna, "Ticiano", entre otros grandes maestros de los siglos xv y xvi, tienen allí quizás sus más preciadas obras. La emoción que produce "La Virgen con varios santos", de Filippino Lippi, solamente la equilibra la famosa pintura "La calumnia", de Sandro Botticelli.

En esa misma sala están la preciosa tela de Vinci "La adoración de los Magos", que no pudo concluir aquel genio sin igual, y aquel hermoso retrato del Giorgione, y aquella "Venus" del Ticiano, que es retrato de la bellísima Eleonora de Urbino.

Cuando ya atravesados los dos vestibulos se

La galería Pitti, de Florencia, es por su nombre universalmente conocida, sin embargo son numerosas las personas hasta quienes no han llegado noticias de este admirable Museo. A divulgar su conocimiento tiende este artículo informativo.

penetra en el corredor o galería oriental, la fatiga de lo sublime parece atrometer al visitante. Solamente en las galerías de los Museos del Vaticano sufre esa impresión de fatiga en grado superior. Porque en los corredores del Museo de los Oficios solicitan a porfía vuestra admiración desde los "grutteschi" de Poccetti hasta las estatuas y bustos de Marco Bruto, de Nerón, de Vespasiano, de Agripina (famosa), y los no menos famosos sarcófagos en los cuales se inspiró Rafael para trazar los mitológicos asuntos de los "Arazzi", que guarda el Vaticano, y

Dyk, unos con sus tipos de bebedores, otros con sus retratos admirables. Ved el de "Lutero", pintado por su amigo Lucas Cranach; el del patriota Souhwell de Holbein... y tantos otros grandes y pequeños maestros del país de Waes, de Holanda, de Alemania... Menling os asombrará con su "Virgen", digna pareja de la que posee de su mano el Museo de Amberes.

¿Queréis seguir viendo maravillas de otro orden? Entrad en la sala llamada de las "gemmas". Vasos de lapislázuli, copas de porcelana,

mosaicos, objetos de cristal de roca de incalculable valor. Pero aún nos faltan por ver las salas donde los venecianos hacen gala de su luz, de su perspectiva aérea, de su color brillante. Ticiano, Veronés, Giorgione, Padovano, Tintoretto; en fin, los grandes pintores de la república del Adriático, figuran allí con obras portentosas. Sin embargo, el Museo del Prado de Madrid no puede envidiar al de los "Uffizi". Venecia pagó un buen tributo a España en lo que a este particular se refiere.

Ocho salas principales componen el núcleo de la galería Pitti, y estas salas llevan los títulos de varios dioses mayores del paganismo. Llámense "sala de Saturno", "sala de Júpiter"

"sala de Marte", "sala de Apolo", "sala de Venus", "sala de la educación de Júpiter", "sala de Ulises", "sala de la Iliada", etc. En la "sala de Apolo" figura el cuadro de Murillo "La Virgen y el Niño" frente a la "Sacra Familia" del Sarto y a dos retratos pintados por Rafael.

Realmente cuasi todas las telas de esta galería son obras maestras. Baste recordar la célebre "Pietà" del Perugino; una "Resurrección" de Fra Bartolomeo; el famosísimo retrato de "León X con dos cardenales" y la "Madona" llamada del "Gran Duque", entre otros lienzos de Rafael; el "Orfeone" de Ghirlandajo; la "Donna velata" de Rafael; el "Concierto", bellissimo cuadro del Giorgione; los retratos del "Aretino" y de Hipólito de Médici, y la "Magdalena", tan reproducida por el grabado, de Ticiano; el cardenal Busti-vogho de Van Dyk... Rembrandt pintado por él mismo.



Museo de Florencia.

cuyos cartones posee el Museo Kensington de Londres. Y alternando con esas icónicas de emperadores e hijas y mujeres de emperadores romanos, están Simone de Martino, y Memmi y Botticelli, Palazuoli, Biceci, el Broncino, Signorelli... mostrándonos cómo pintan la ingenuidad y el sentimiento, Vírgenes y santos y martires, y cómo interpretan las Venus y las ninas.

Al paso por la sala octógona echad un vistazo a la celebrísima estatua conocida por el "seita" o el "afilador"; el arte romano no produjo nada más real, nada más enérgico, nada más vivo: frente a esa maravilla está la "Venus de Médici". Salgamos de la sala. Ahí está el famoso retrato de "Isabel de Mantua" pintado por el Mantegna; más lejos la "Venus" de Ticiano; seguidamente vienen Durero con una "Adoración de los Magos", una de las obras capitales del maestro tudeseo, y Cranach con su sugestivo "Adán". Si penetráramos en la sala de la escuela toscana, Botticelli nos retendría horas y horas; Fra Angélico nos admiraría con la "Muerte de la Virgen", entre otras de sus

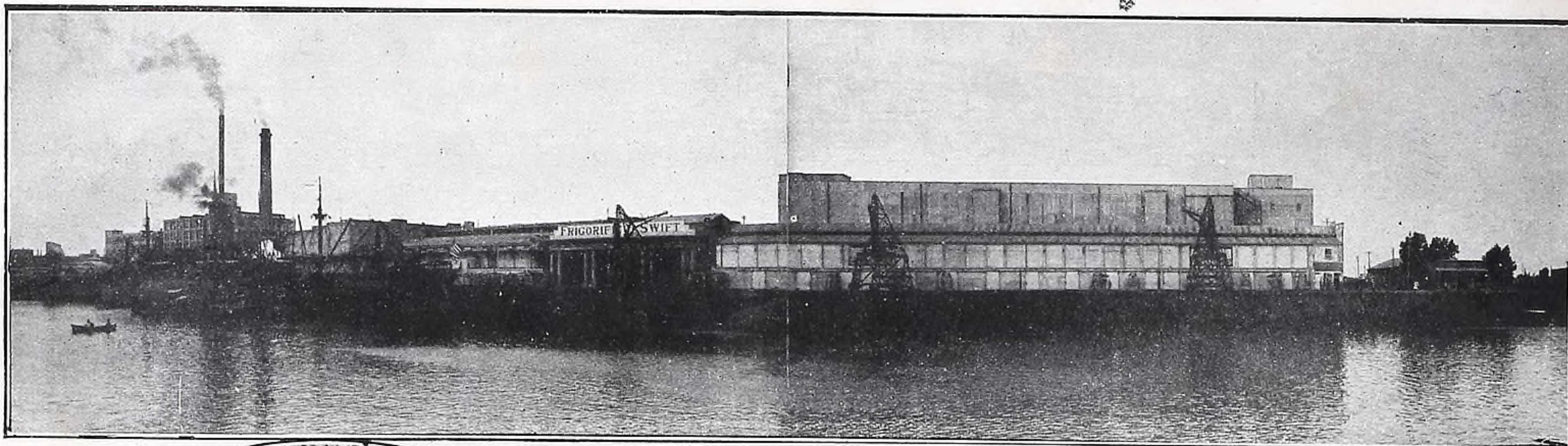


por JORGE BERMÚDEZ.

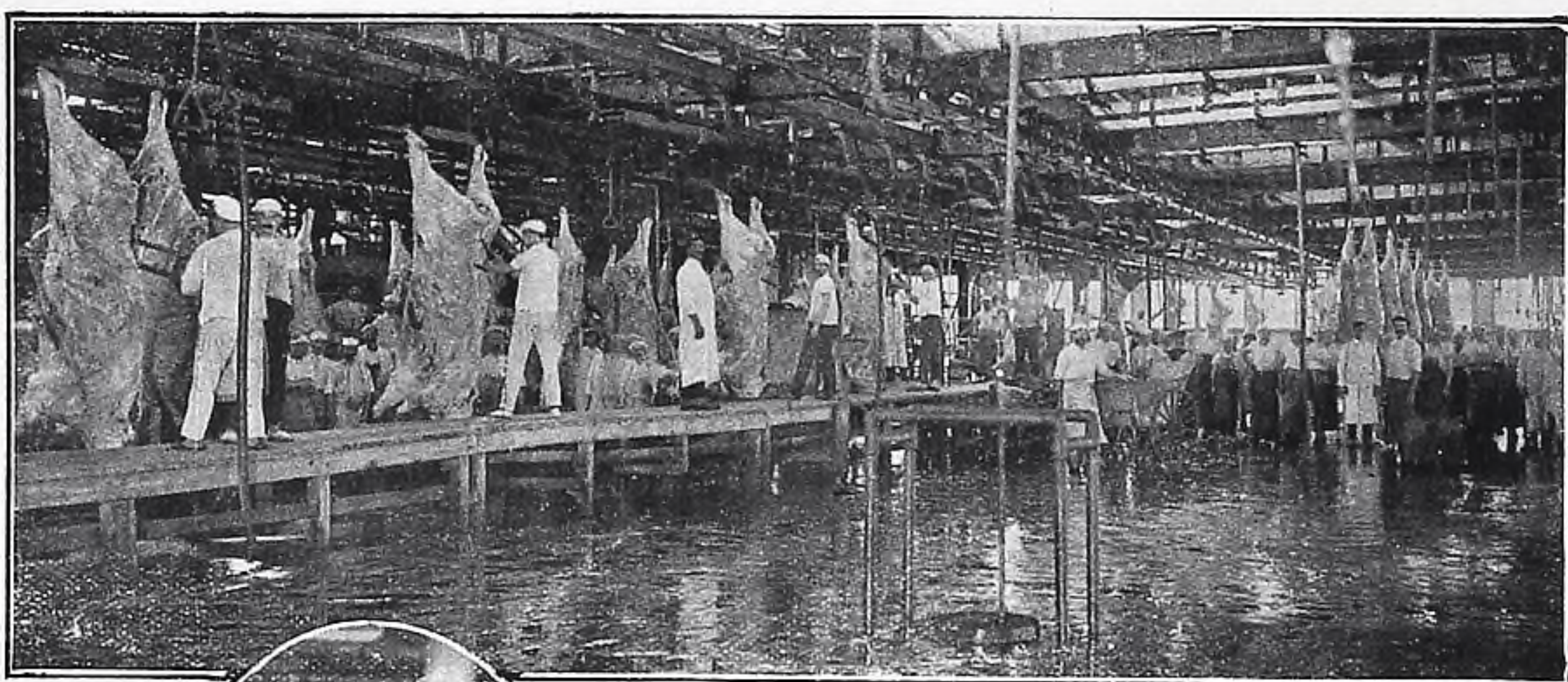
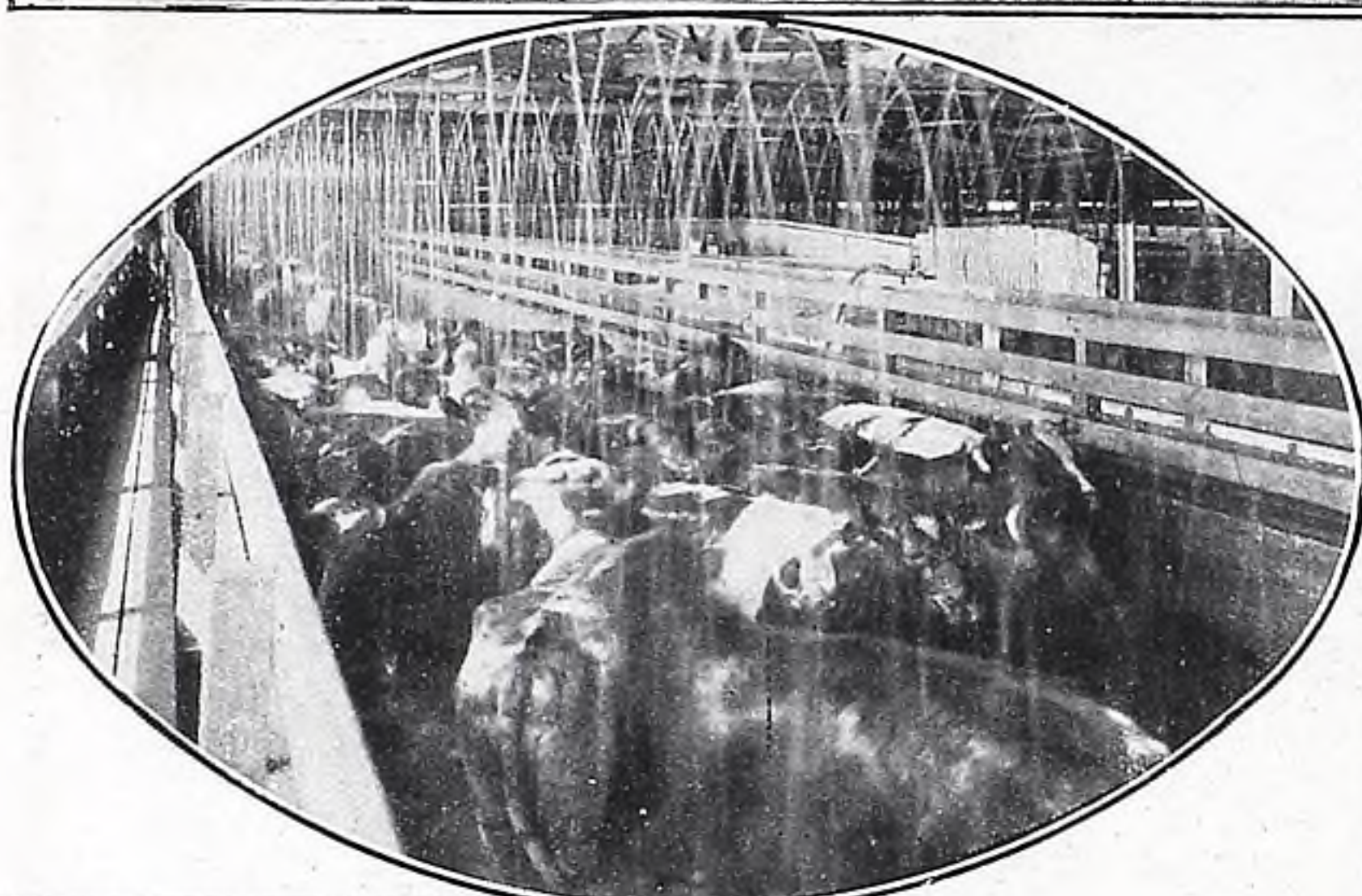
“FRANQUEZA”

Del Salón Witcomb.

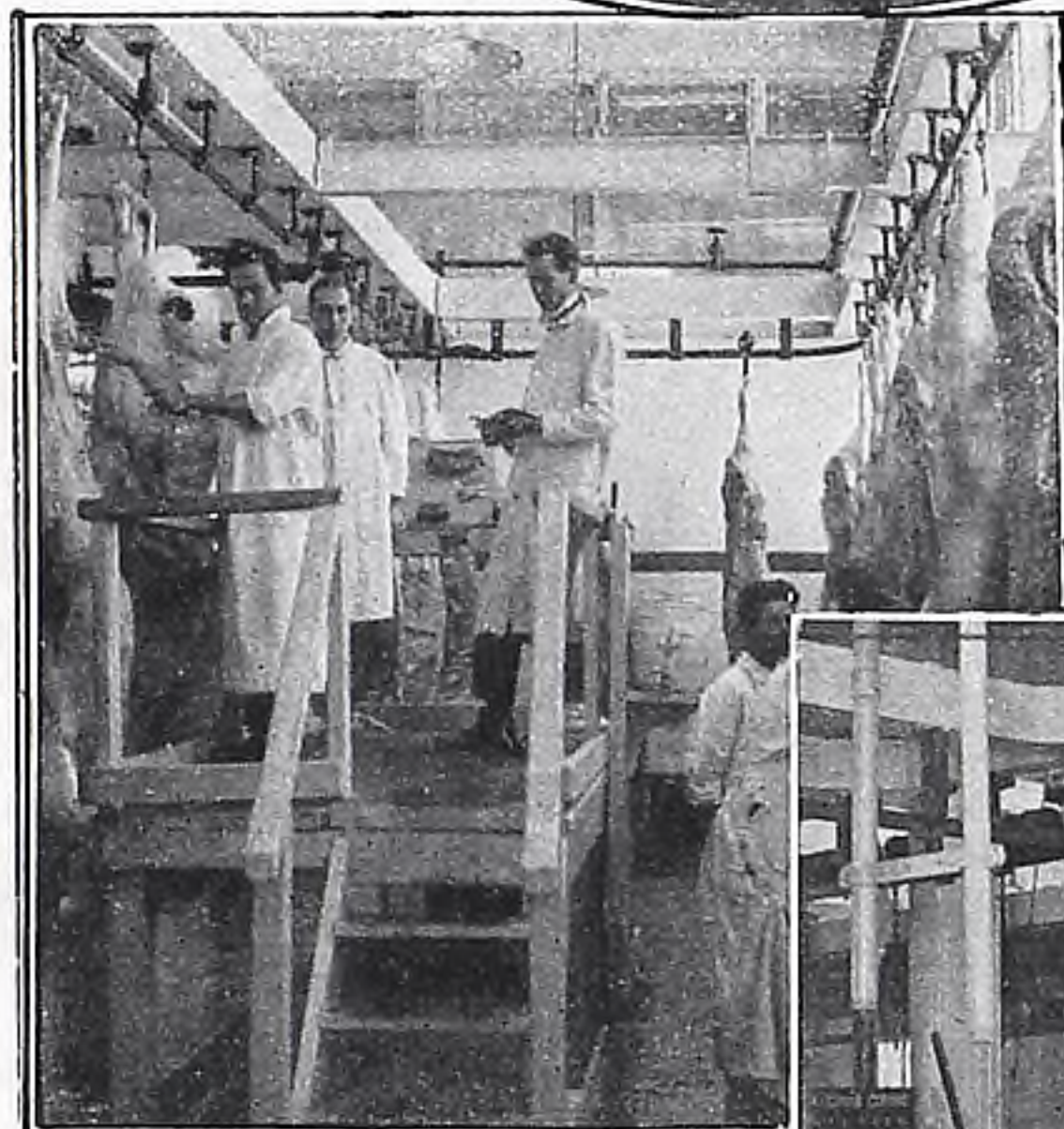
UNA VISITA AL FRIGORIFICO SWIFT



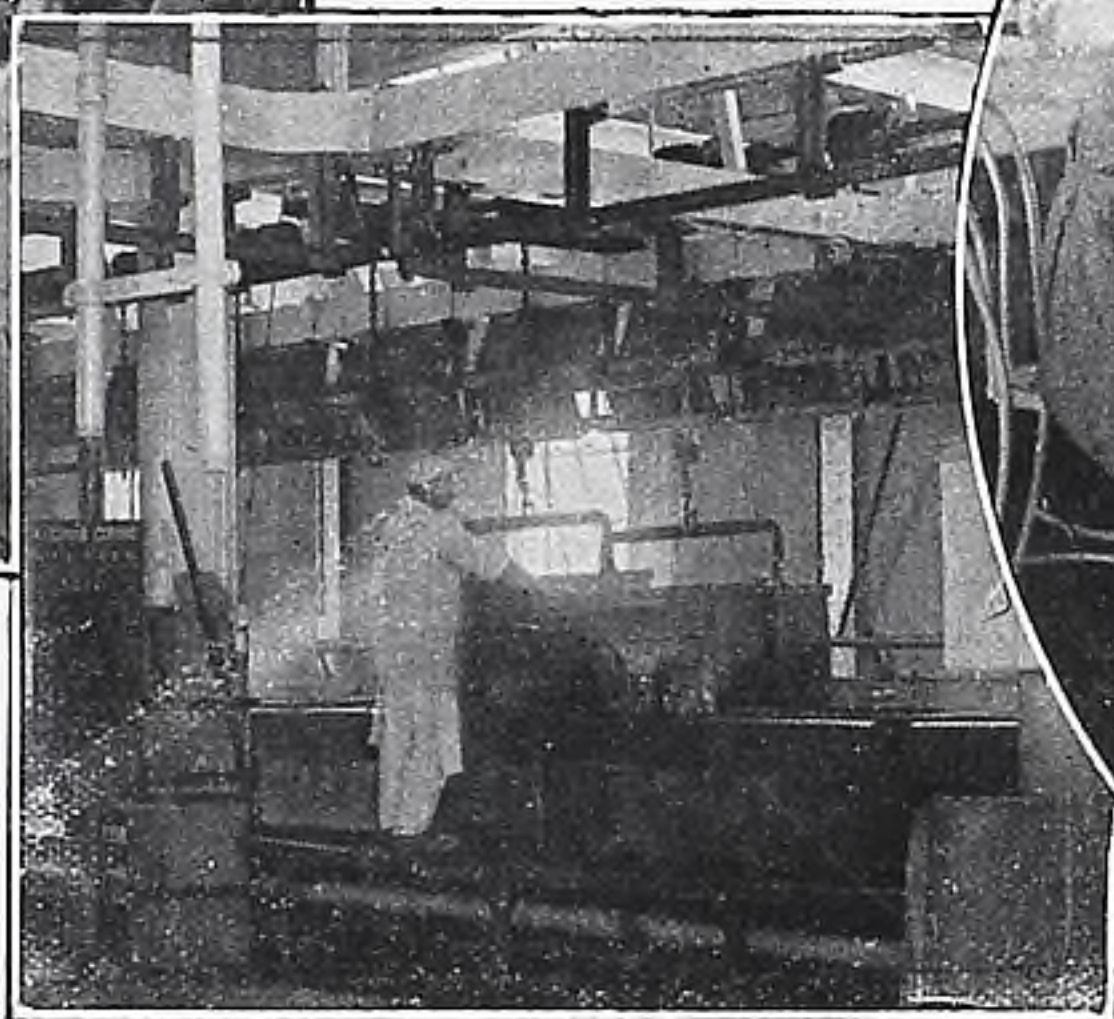
Vista del establecimiento. El frigorífico está situado en Dock Central, F. C. S., sobre el Puerto La Plata y cubre una superficie de 10 hectáreas. Tiene capacidad para la matanza diaria de 3.000 vacunos, 4.000 laneros y 1.000 porcinos. Empleándose en los diferentes departamentos del frigorífico un total de 3.500 obreros.



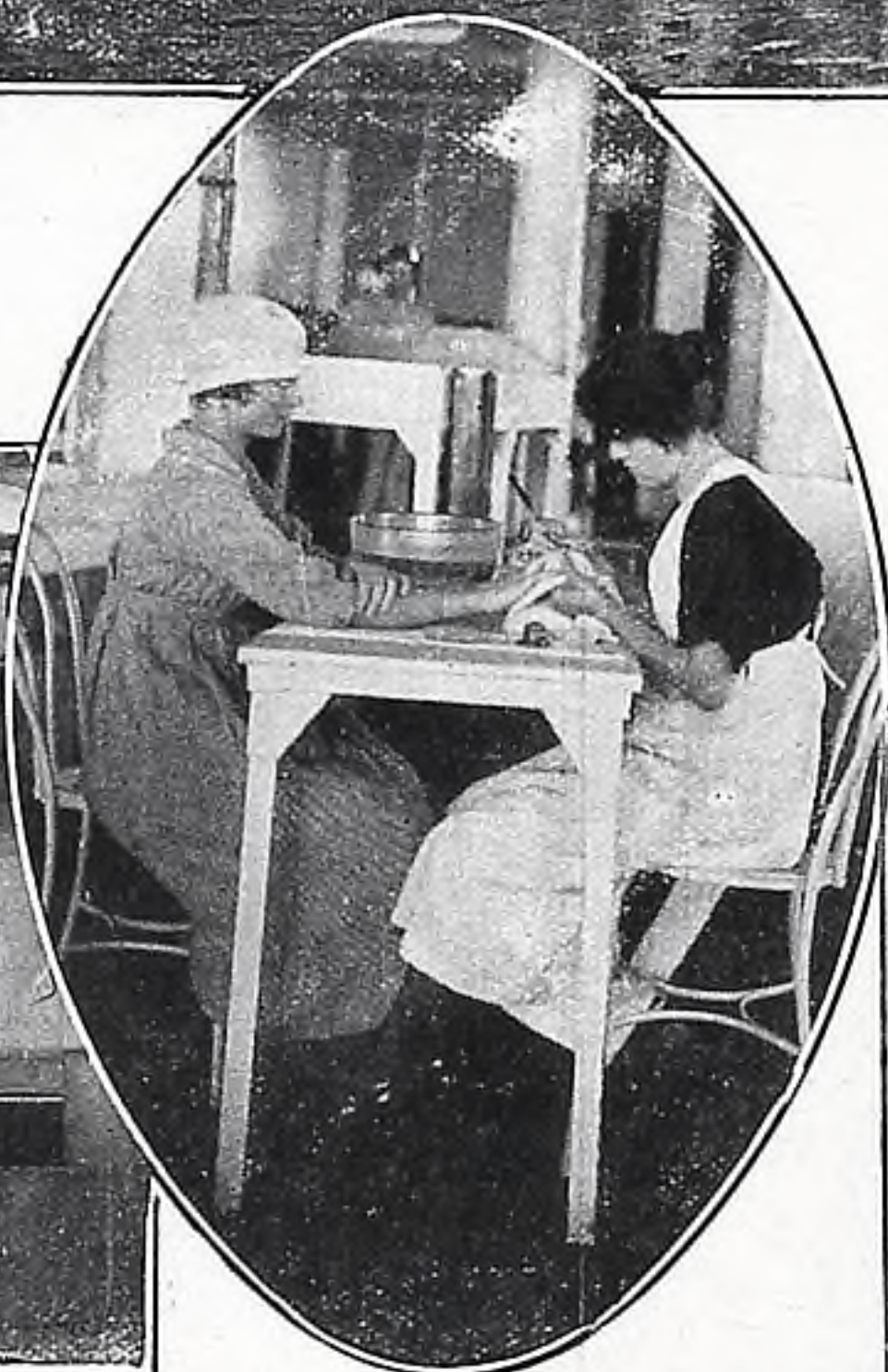
El bañadero. Donde los ganados son lavados y refrescados antes de ser sacrificados.



Inspección veterinaria. Inspectores veterinarios del gobierno argentino inspeccionan cuidadosamente cada res antes de permitir su salida para el consumo. Ningún producto comestible bajo la "Inspección de frigoríficos del gobierno argentino" puede llegar al consumidor si no se encuentra en perfectas condiciones y apto para el consumo. Todas las carnes así inspeccionadas llevan el sello de la inspección para que el consumidor pueda conocer su origen.

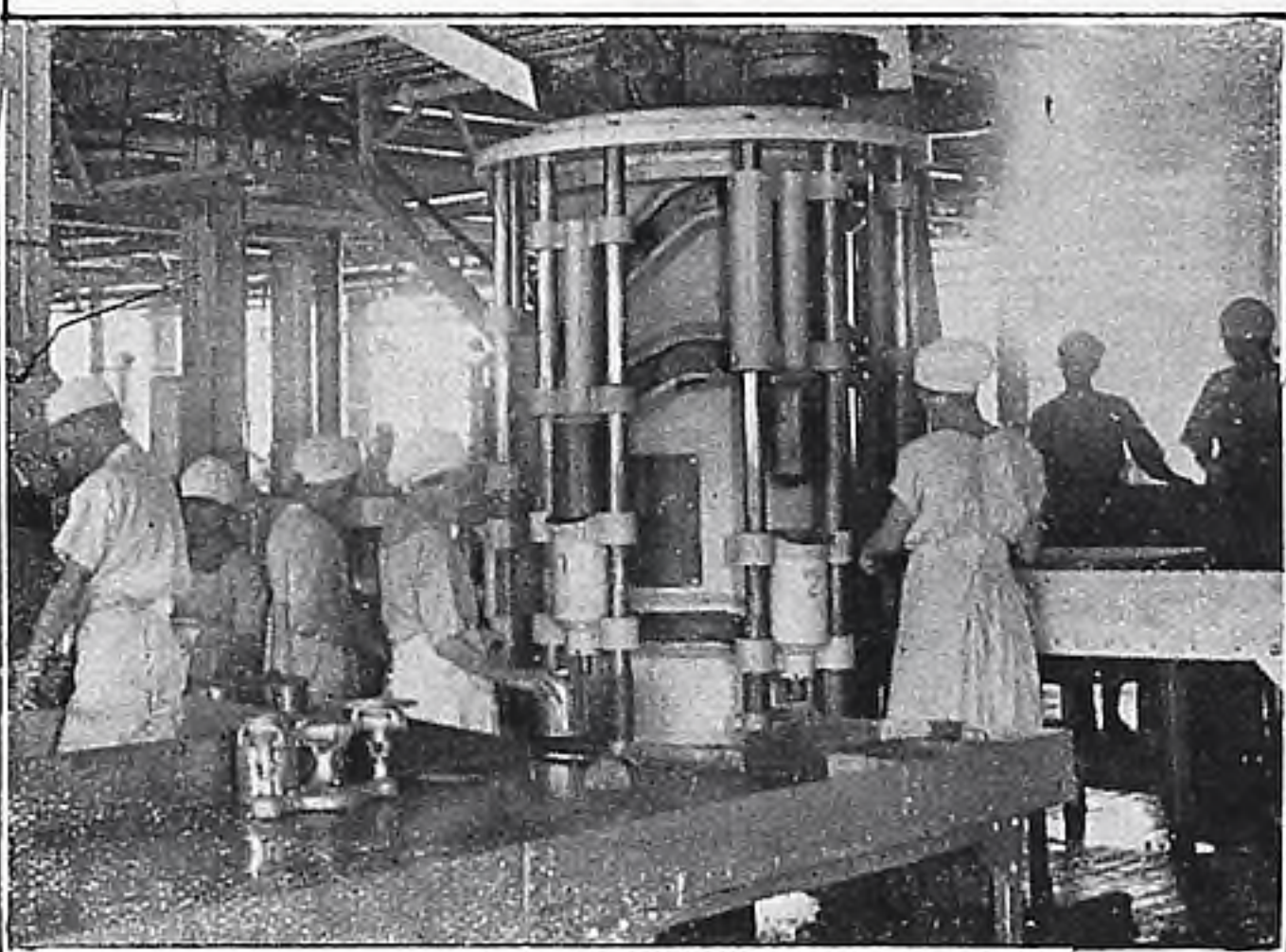


Cocinas. Una vez cortada, la carne es curada y convenientemente preparada, después se envía a la cocina, la construcción de la cual es tal que permite la uniformidad en el proceso de curar y cocinar; la carne es elaborada mecánicamente, evitando de esta manera todo contacto con las manos de los operadores o útiles de trabajo que podrían resultar perjudiciales para los productos.

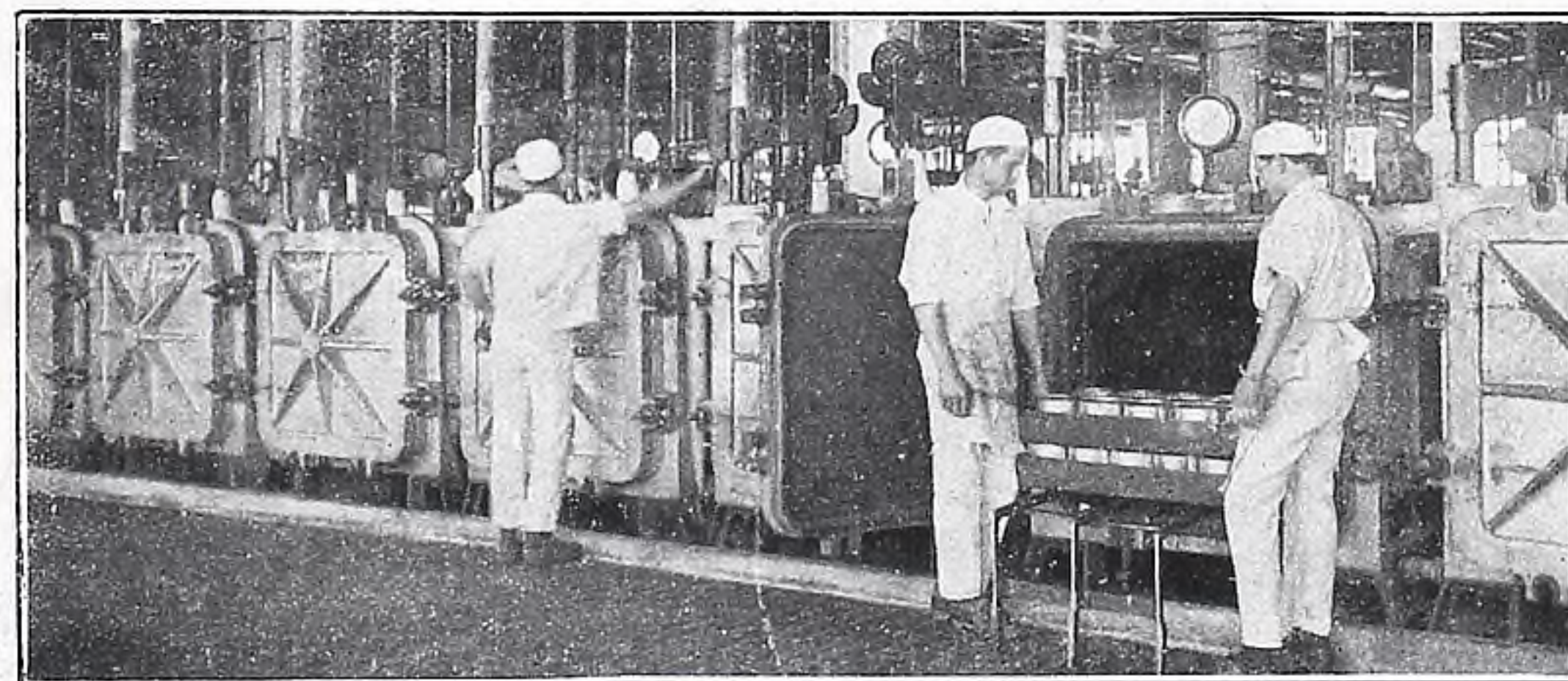


Manicuras. Después de cocinada la carne y a fin de envasarla, es necesario que sea trabajada a mano, pero antes que los empleados pasen a este departamento sus manos son cuidadosamente inspeccionadas y manicuradas.

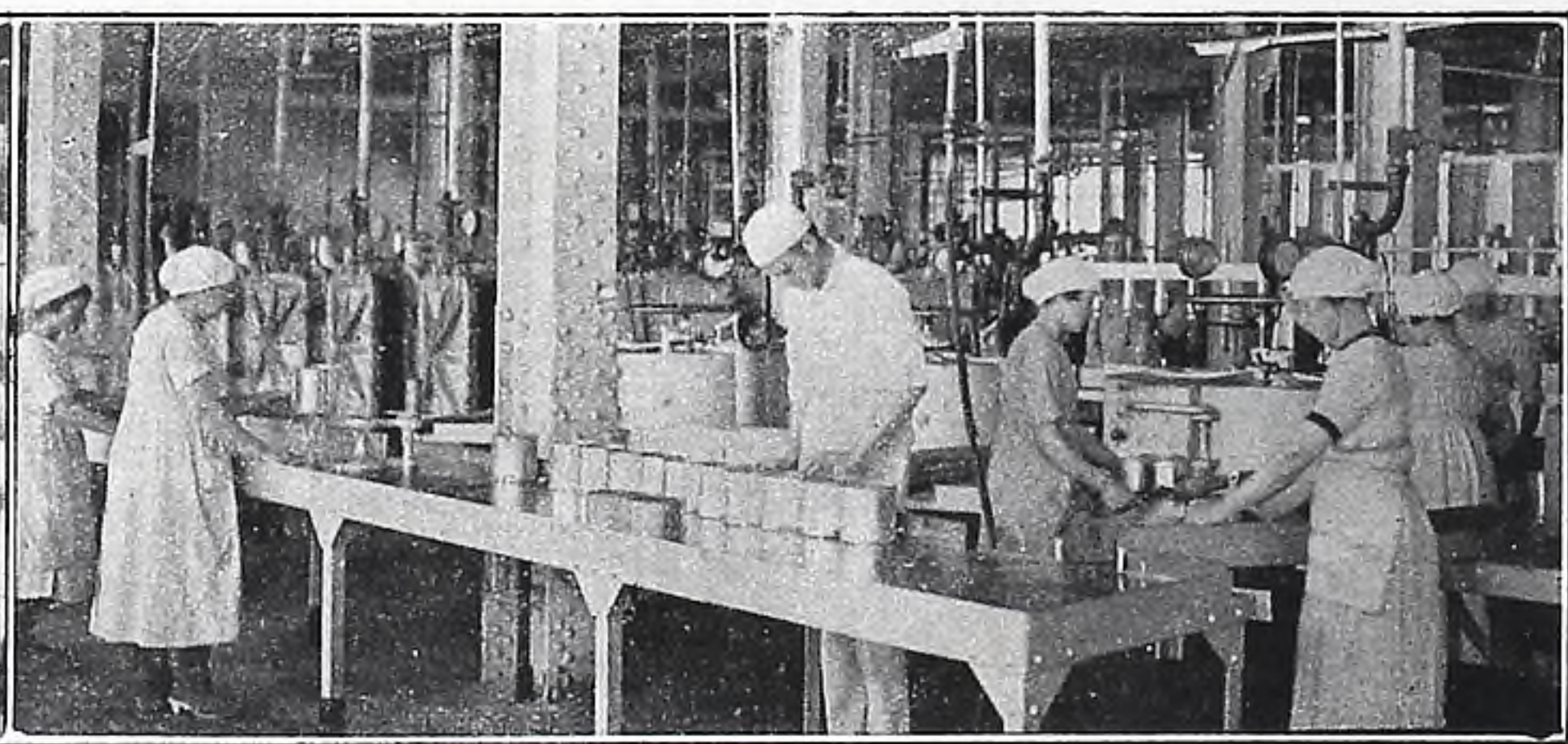
La playa de matanza. Especial atención ha sido puesta en la construcción de esta playa para que una vez sacrificado el animal no haya contacto alguno de la res con el piso. Los útiles de matanza y el piso de la playa son constantemente lavados durante las faenas y las condiciones sanitarias del departamento no son mejoradas en el mundo entero.



Rellenamiento de envases. Después de inspeccionada, la carne es colocada en rellenadores mecánicos y los envases son rellenados automáticamente, después de lo cual pasan otra inspección y el peso de la lata es controlado.

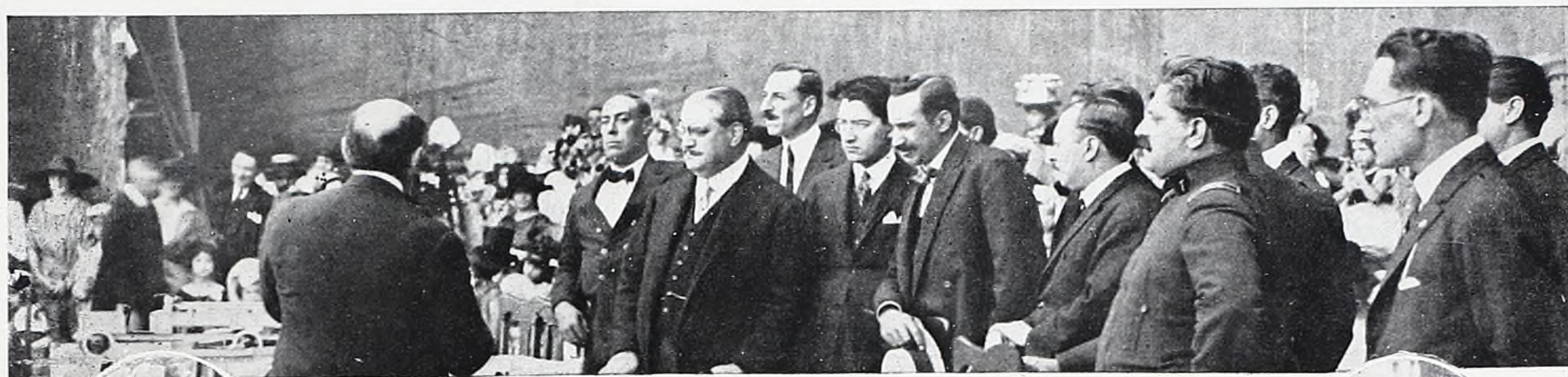


Esterilización. Rellenadas las latas, éstas son colocadas en hornos donde la temperatura llega a un grado tan alto que asegura la esterilización contra toda bacteria y consecuentemente la conservación de la carne.



Extractores de aire. Después de una completa esterilización las latas son transferidas a una máquina que automáticamente extrae todo el aire y las cierra herméticamente.

NOTAS DE LA SEMANA



El intendente municipal repartiendo los premios del concurso de máscaras infantiles efectuado en el balneario



Niñas que obtuvieron el premio donado por la Empresa Haynes.



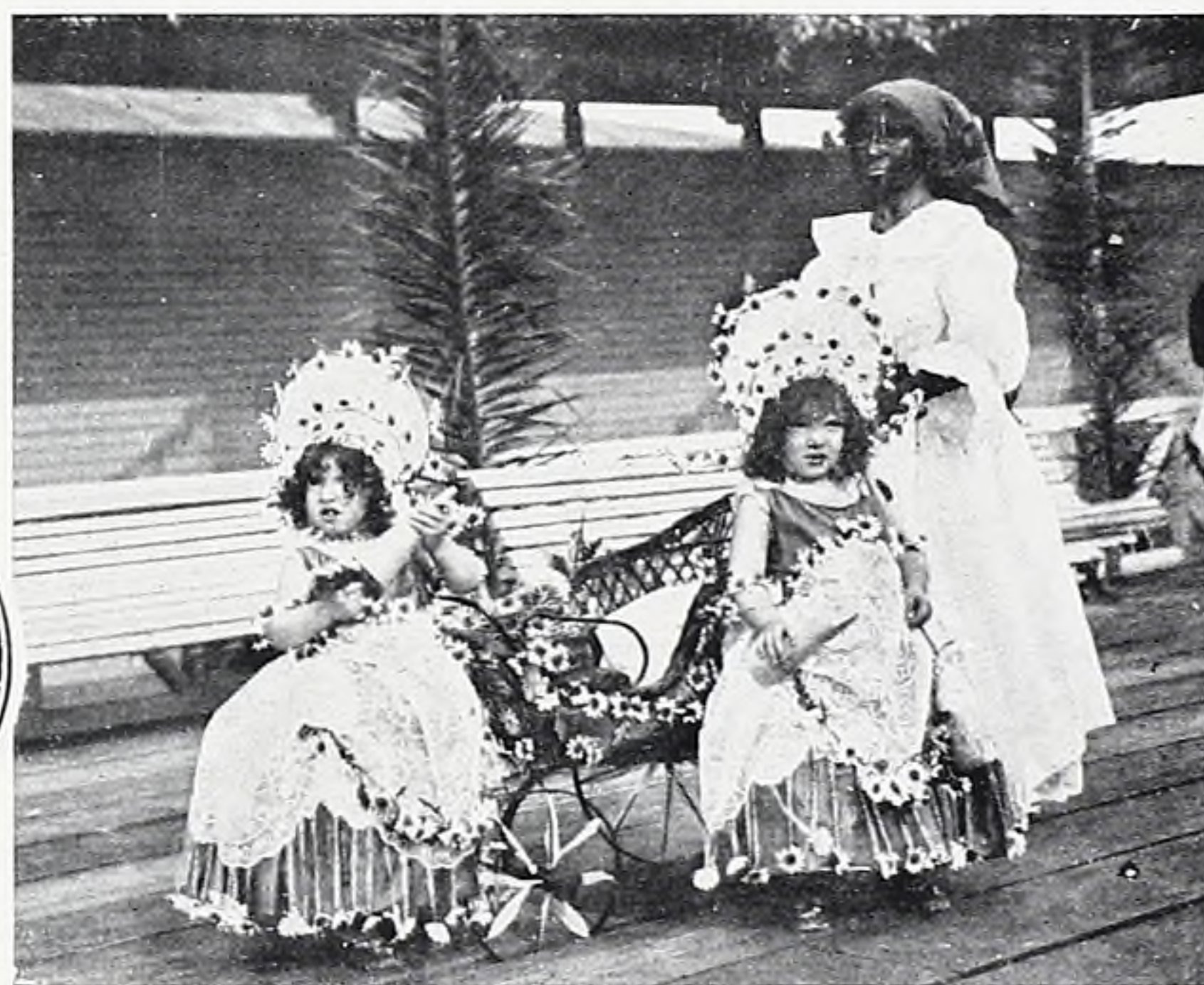
Primer premio de conjunto, donado por el ministro del interior, doctor Gómez.



“Un gaucho” que fué premiado con medalla de oro.



“El ruso de la suerte”, otra de las máscaras premiadas.



Dos de las máscaras más diminutas, que también recibieron premio.



Parte de la concurrencia que asistió al festival deportivo celebrado por el Club Gath y Chaves.

LA TEMPORADA TEATRAL



Angelina Pagano, primera actriz.



José León Pagano, director artístico.



Francisco Ducasse, primer actor.



Olga Casares Pearson.



Celia Gordero.



Maria Esther Emery



Pura Mora.



Julia Obdulia Bauzá



César Ratti.



Pablo Acchiardi.



Federico Mansilla.



Margarita Lawson.



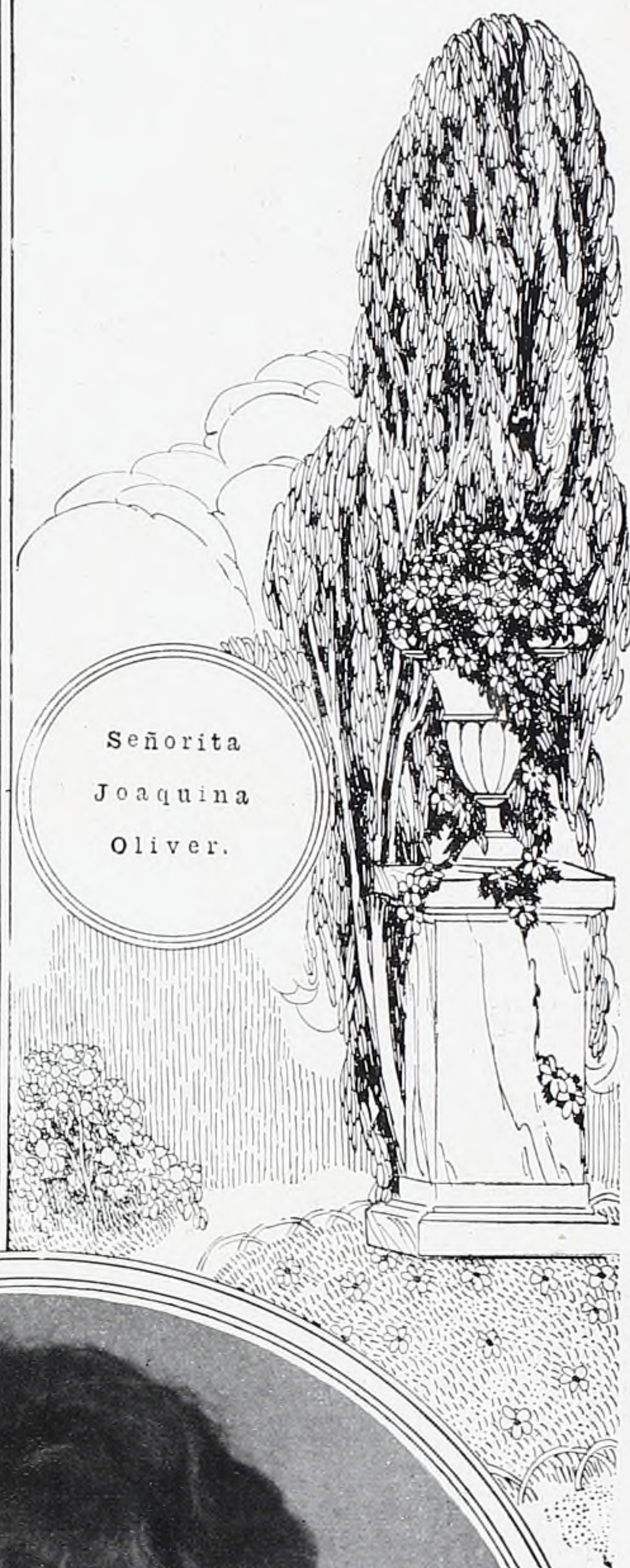
Principales figuras de la compañía nacional que debuta esta noche en el Apolo.

Fots. F. Bixio.

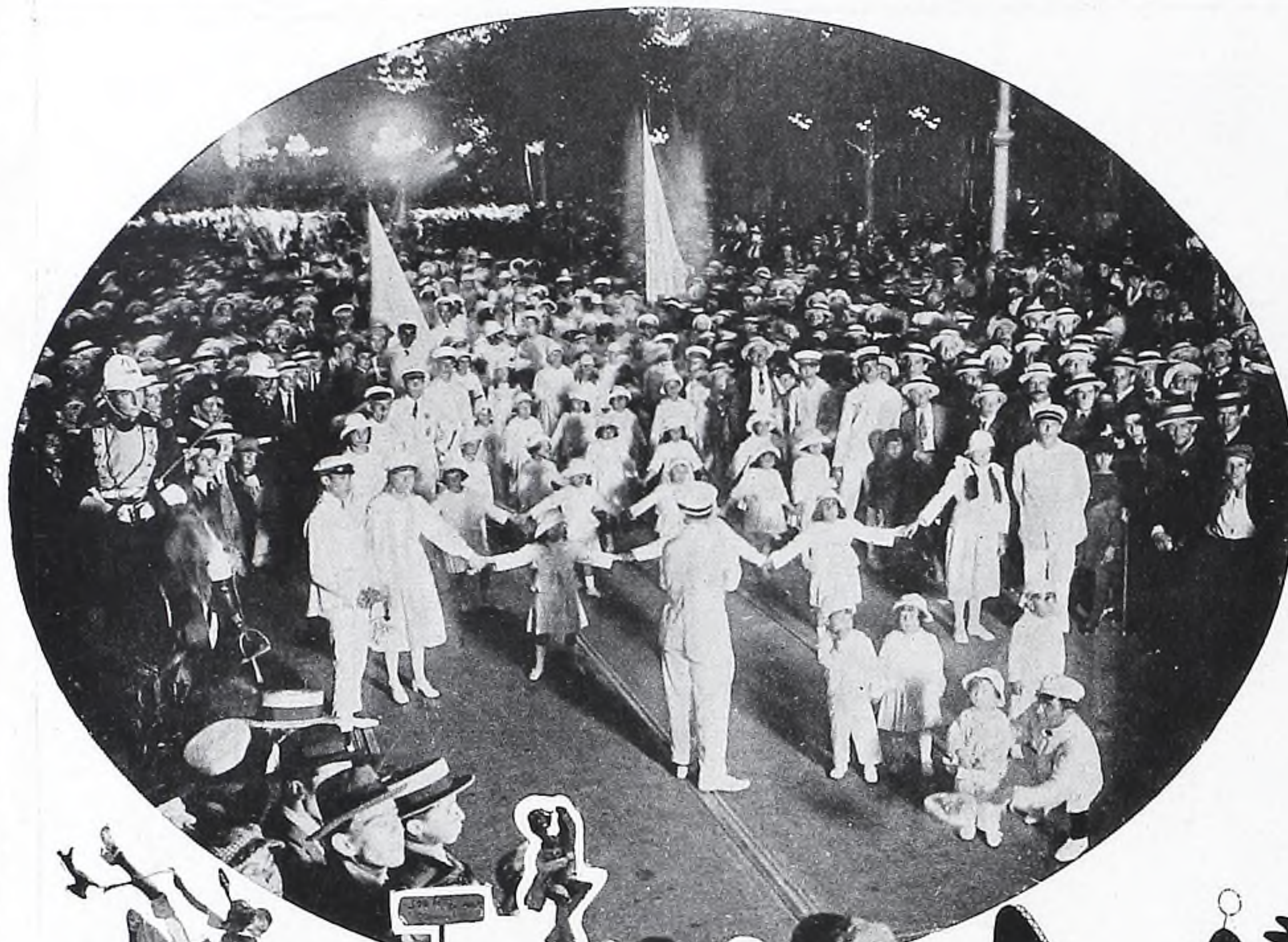
NUESTRO GRAN MUNDO



Señorita
Joaquina
Oliver.



Señorita
Matilde Méndez
Sánchez.



"El vértigo de la velocidad", uno de los carros municipales.

Banfield



En el óvalo:
"Obreros del Uruguay", una de las comparsas que acompañó al marqués en el coso inaugural



"El sueño de Arlequín", uno de los carros municipales.

En el baño



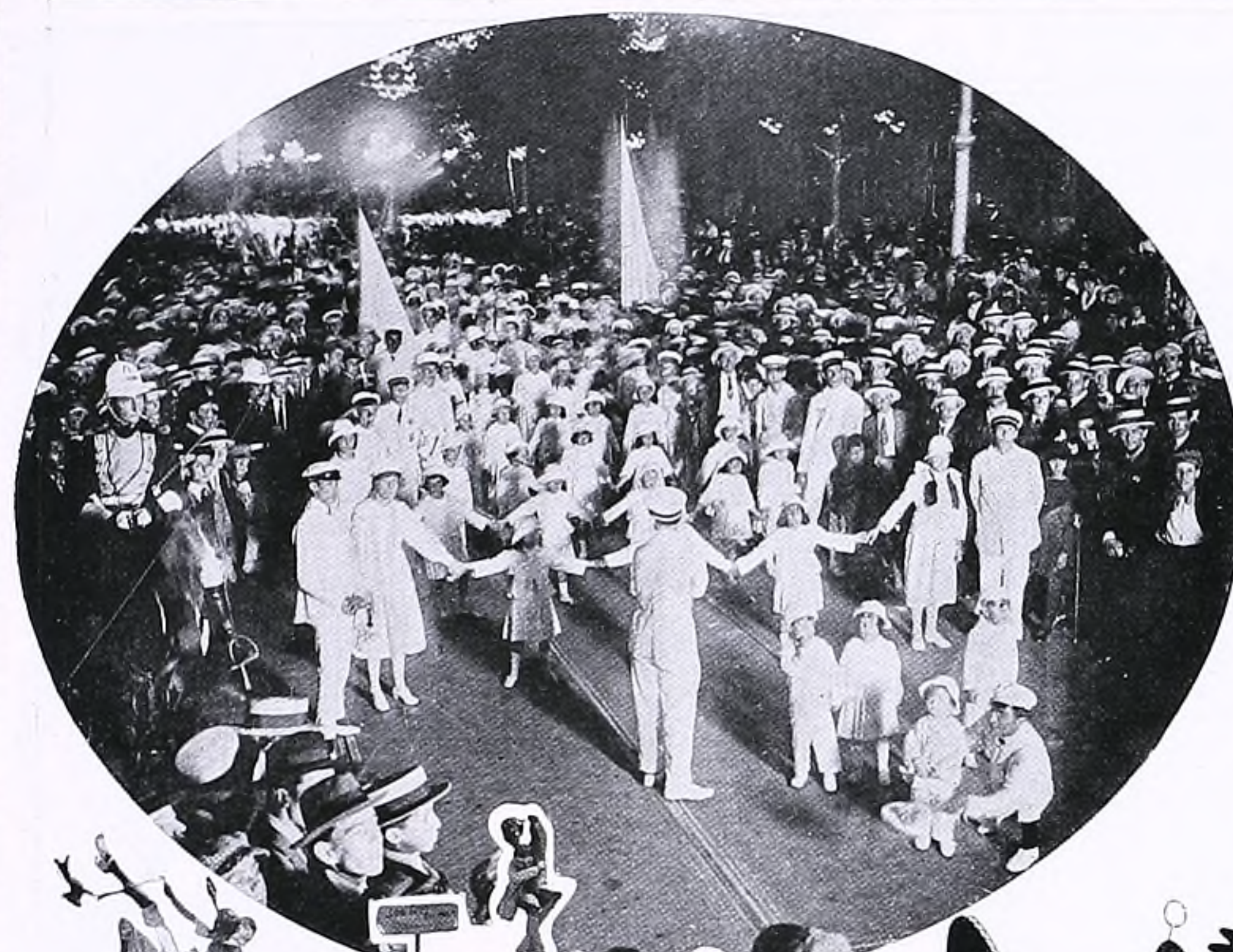
Concurrentes al baile de disfras efectuado en los salones del Club Social.



Una víctima de la huelga de los taxistas.

ECOS DE LAS FIESTAS DE CARNAVAL REALIZADAS AQUI Y EN EL EXTERIOR

Montevideo



"El vértigo de la velocidad", uno de los carros municipales.

Banfield



En el óvalo: "Obreros del Uruguay", una de las comparsas que acompañó al marqués en el coso inaugural



"El sueño de Arlequín", otro de los carros municipales.

En el balneario municipal



Niños que tomaron parte en el baile infantil organizado por la Municipalidad en el hotel del Prado.



"Contraste", carro que figuró en el coso.

Adrogué



Concurrentes al baile de disfráz efectuado en los salones del Club Social.



Una víctima de la huelga de chauffeurs y cocheros, que se divierte a pesar de todo.



Durante el baile de disfráz y fantasía realizado en el hotel "Las Delicias" a beneficio del Hospital Lucio Menéndez.

Fots. Adam, Parisienne y Cabada.

REALIZADAS AQUI Y EN EL EXTERIOR



La tradicional entrada del marqués de las cabriolas, inaugurando las carnestolendas.



Niños que tomaron parte en el baile infantil organizado por la Municipalidad en el hotel del Prado.



"Contraste", carro que figuró en el coso.

A d r o g u é



Durante el baile de disfraz y fantasía realizado en el hotel "Las Delicias" a beneficio del Hospital Lucio Menéndez.

Fots. Adam., Parisienne y Cabada.

DE LA CAPITAL, EL INTERIOR Y EL EXTERIOR

Capital

Montevideo



El enviado extraordinario de la Gran Bretaña y nuevo ministro plenipotenciario en la Argentina, Sir J. W. Ronald Macleay, con su esposa lady Evelyn Macleay, en pose para "El Hogar".



Recepción en la facultad de Medicina, en honor de los doctores norteamericanos, Mayo y Martin.



Concurrencia femenina al té ofrecido por damas uruguayas en honor de las señoras Elisa Alvear de Bosch y Clorinda Avellaneda de Lemos.

Córdoba



Familias veraneantes en Ribera Club, que asistieron a la inauguración de la plaza General Paz.



Grupo de señoritas, en la inauguración de la plaza General Paz, oyendo el discurso del mayor Garzon.

Fots. Cabada, Adami y Arena.

ESTRELLAS CINEMATOGRAFICAS



Emily
Chichester



Dorothy
Dalton.

El baile de los artistas



Concurrencia al gran baile de disfraz organizado por la Sociedad Argentina de Autores.

Las artistas Olinda Bozán y Blanca Podestá que obtuvieron premios por sus originales y elegantes disfraces.

El coso de flores en Belgrano



Palco ocupado por las Srtas. Tassaca, Ferrando, Ozzi y Tessandori.

Srtas. de Eralwig y Mazzinghi.

Srtas. de Prolt, Visca y Telleira.

Congreso policial



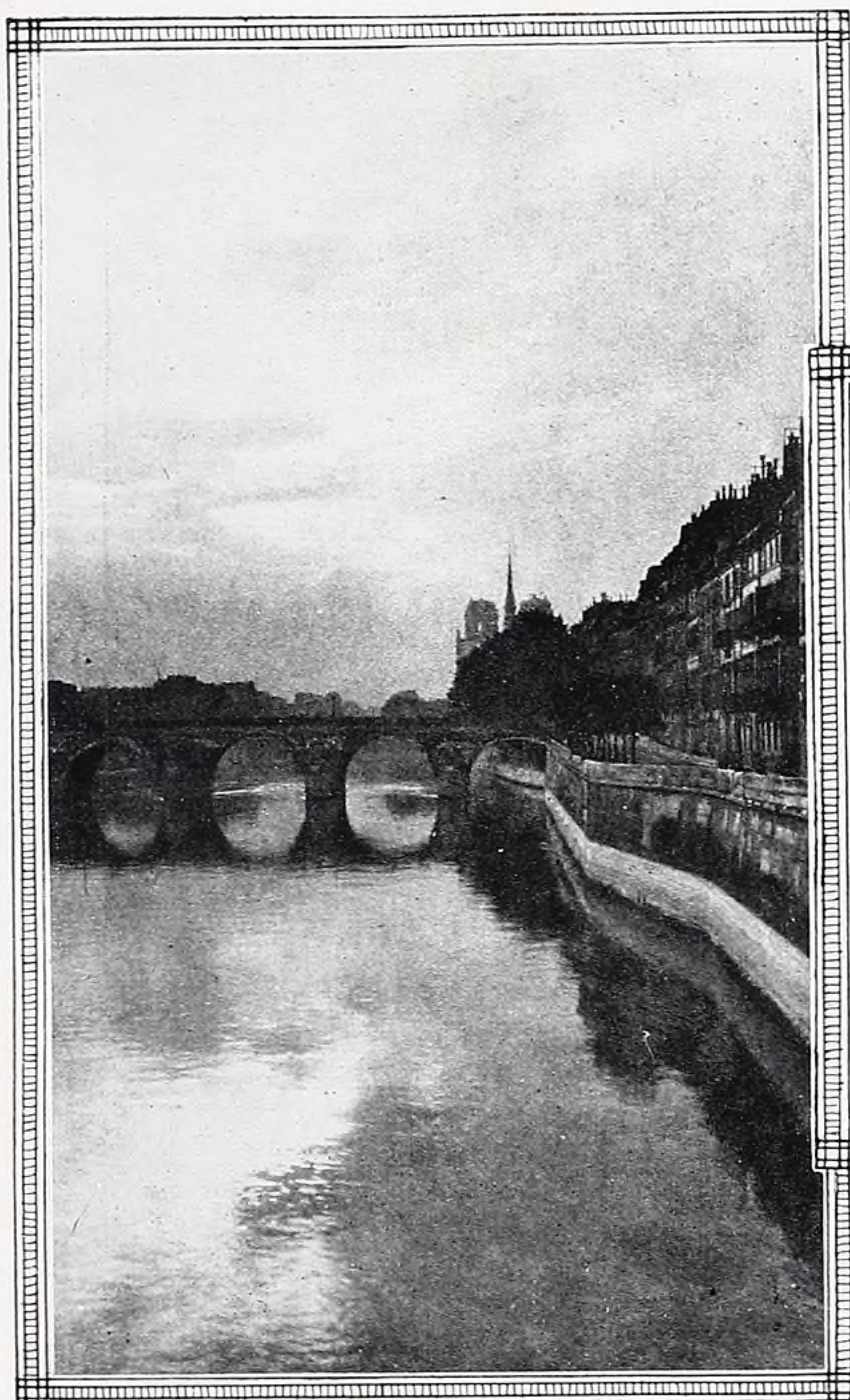
Las delegaciones al Congreso, reunidas en el despacho del jefe de policía señor Elpidio González.



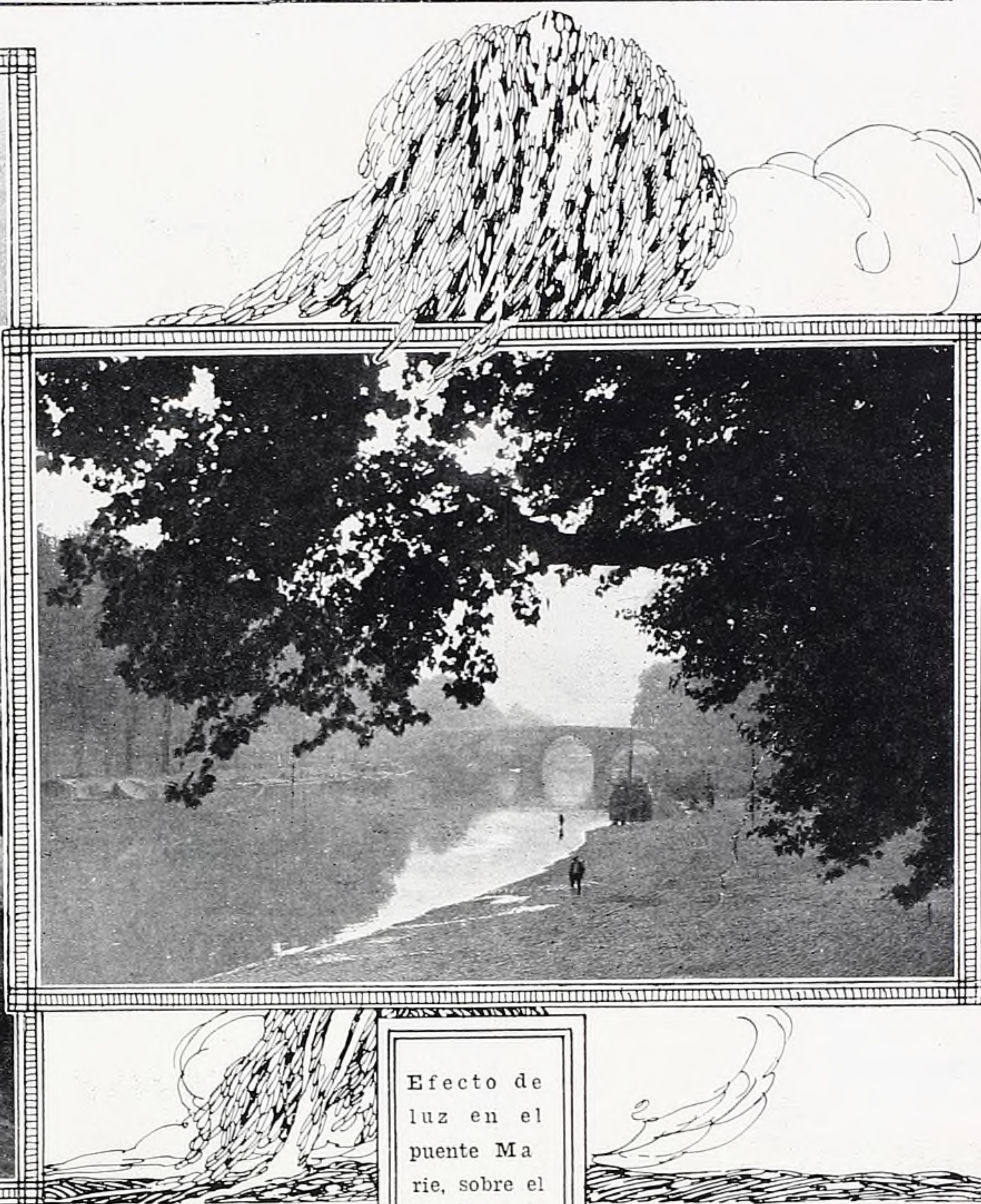
Durante una de las sesiones del Congreso.

Fots. Louzán.

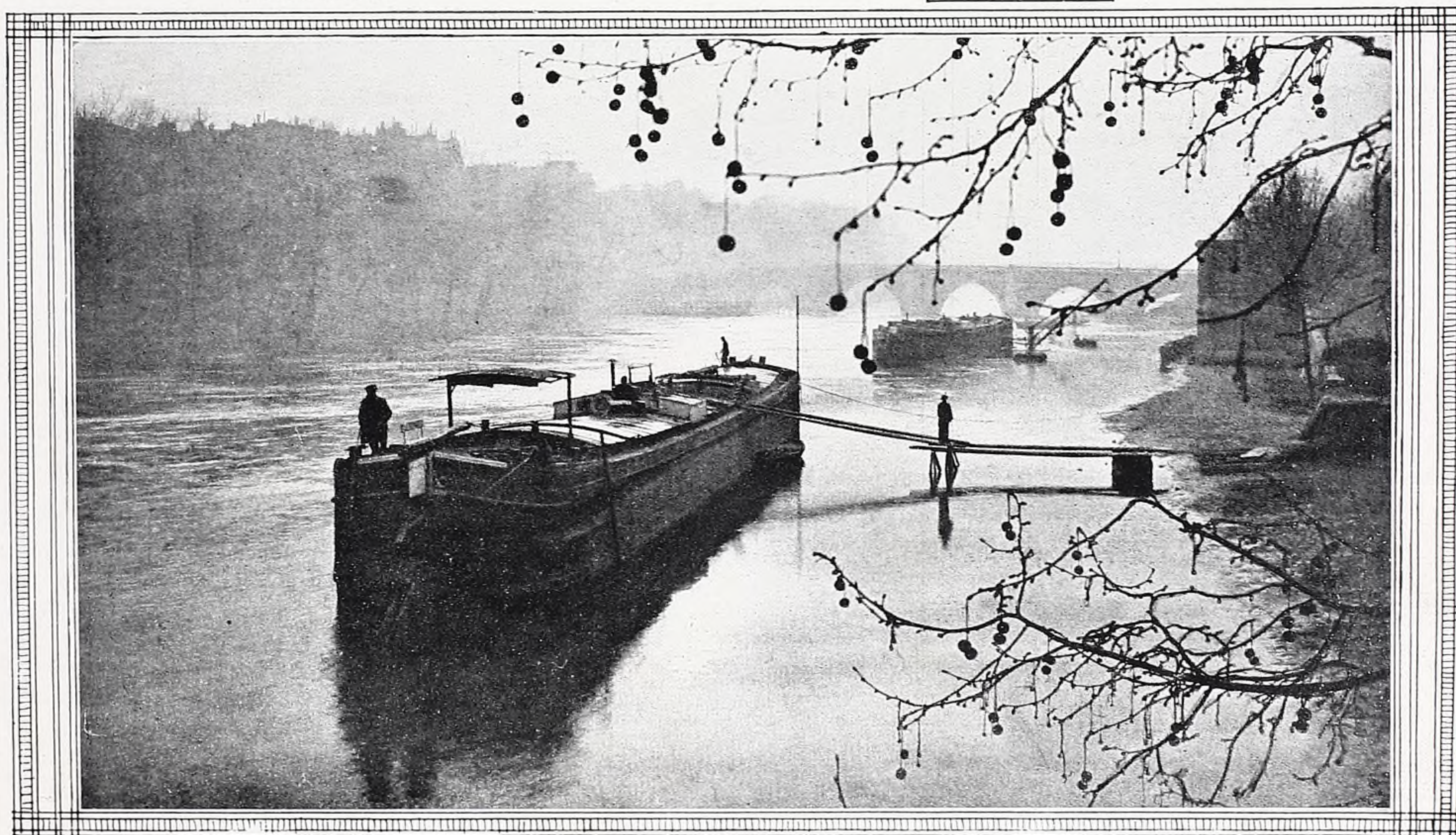
REFLEJOS DE PARÍS



El muelle de Bethune, al fondo las torres y la flecha de Nuestra Señora.



Efecto de luz en el puente Marie, sobre el Sena.



Una madrugada en el puente de la Tournelle.



PARA LA GENTE MENUDA

EL CUENTO DE LA ABUELITA

LA GRAN LECCIÓN



Nadie se mueve; el peligro aumenta; el río sigue creciendo.

Esto ocurrió en un pueblo lejano, lejano. El desierto había empezado en aquel país montañoso, en los días de primavera, que se presentó en aquella ocasión tan ardiente como el verano. El río creció de una manera terrible, arrastrando grandes bloques de hielo. Sobre él se levantaba un puente de macizos pilares, en medio del cual había una casita donde vivía el vigilante, su mujer y sus hijos.

El puente empieza a desmoronarse, amenaza ruina; el agua ruge en torno de la casita. El vigilante, sobre el tejado con su familia, grita desesperado, pidiendo socorro.

Sobre un altozano, la multitud presenciaba la catástrofe; un caballero llega, enseñando un puñado de billetes, grita:

—¡Cinco mil pesos al que salve a esos infortunados!

Los hombres miran al recién llegado con la boca abierta. Nadie se mueve; el peligro aumenta; el río sigue creciendo.

El caballero, fuerte y robusto, vuelve a hacer el ofrecimiento de sus cinco mil pesos.

En aquel instante llega un campesino, que lleva un bastón y la blusa hasta de viajero. Atrevidamente se lanza a la primera barca que se halla atracada a la orilla y, a despecho de la corriente, de los torbellinos y de las olas amenazadoras, lucha denodadamente hasta llegar a la casita; ¡la barca es muy pequeña para salvar a toda la familia de una vez! Y con heroico esfuerzo, el hombre valeroso se lanza tres veces consecutivas al peligro, sudoroso y fatigado, y tres veces logra triunfar.

La casita ha sido arrastrada por la corriente; pero el vigilante y su familia están en salvo.

—¡Aquí tienes tu recompensa!— dice el caballero, alargando al campesino la cantidad prometida.

—Señor—contesta éste con dignidad.—Mi vida no está puesta en venta. No soy rico, es verdad, pero tengo lo suficiente para comer. ¡Dé usted ese dinero al infeliz que lo ha perdido todo.

Estas fueron las palabras que dijo el campesino con acentos salidos del fondo del alma, y se alejó.

EL GUSANILLO DE LA CONCIENCIA

—Ayer, mamita, sin que me vieran, cogí un rosquillo de la despensa, y temblorosa quedé suspensa. ¿Quién de este susto la causó era?

—El gusanillo de la conciencia.

—A Mariquita la confitera quité un pañuelo de su muñeca. Nadie lo sabe, nadie, ni ella. ¿Quién me lo acusa? ¿Quién me da pena?

—El gusanillo de la conciencia.

—Mamita: ¿cómo lo echaré fuera, que no me bulla, que no me muerda? —¿Cómo, hija mía? Si tú eres buena, se irá el gusano de tu conciencia.

GABRIEL FERNÁNDEZ.

por LA ABUELITA

EL AGUILA Y EL CUERVO



El águila.

Para los niños que pretenden hacerlo todo y creen que no hay empresa que no puedan realizar orgullosos, escribió, sin duda, Esopo la fabulilla *El águila y el cuervo*.

Ocorre en ella una cosa bien sencilla que va encaminada a probar, y prueba, que el hombre no debe, generalmente, acometer empresas que sean superiores a sus fuerzas.

Es el caso que el cuervo había observado que las águilas se abalanzaban a los corderos y los arrebataban con sus garras.

—El águila—pensó—es un pajarroco como yo. ¿Por qué no he de hacer yo lo mismo que ella?

Y queriendo poner su pensamiento en práctica, echó a volar y se arrojó sobre un cordero. Pero sus fuerzas eran harto menguadas; el animalito pesaba mucho y el cuervo se quedó enredado en la lana con las uñas.

Acudió el pastor riendo, se apoderó del feo animalucho, le cortó las alas y lo entregó a los muchachos para que se divirtiesen.

Tan desfigurado quedó, que no faltó quien preguntara qué clase de ave era, a lo que el pobre cuervo dijo:

—¡Ay, señor! Por el pensamiento fui águila; pero por las obras debo reconocer que fui cuervo solamente.

REGLA DE BUENA CRIANZA

Habla poco y bien y escucha a los otros sin interrumpir. No contradigas ni cuestiones. Responde breve y claramente al que te interroga. No hables de ti mismo más que por necesidad; de los demás, hazlo lo menos posible. No peques de soberbio y no pronuncies nunca palabra que no pueda ser oída por tu madre.

EL ESQUIMAL

El esquimal es el pueblo que vive más cerca del Polo Norte, en las orillas del mar helado.

Es pescador, y, como todas las tribus cazadoras, es también cazador. Al acercarse el invierno, se detiene y construye su *igloo*, habitación hecha con hielo y nieve. A la vuelta de la primavera, se pone de nuevo en movimiento y arma sustituidas de piel.

Sus vestidos son de pieles y plumas, sus instrumentos, de hueso con mangos de madera. Su alimento es exclusivamente animal, y compuesto, en gran parte, de grasa de foca, que usa también como combustible. Los instrumentos característicos del esquimal son el *cayak*, una canoa ligera, transportable y casi indestructible, y el *arpón*, que es una arma que arrojan desde el *cayak*.

El esquimal es un marino extraordinariamente experto, y puede volver

Un hombre esquimal.



a enderezar su frágil embarcación si se vuelca. Su ingenio se muestra en el uso que hacen de las vejigas hinchadas de los animales muertos para remolcar los que han cazado. Los arpones, arcos y flechas están contruidos con gran cuidado, y sus dibujos demuestran una verdadera habilidad artística.

Los escasos recursos que ofrece la región helada, que no permite más ocupaciones que la caza, la pesca y algún pequeño negocio de pieles, obligan a los esquimales a llevar una vida miserable que no permite la acumulación de riquezas ni tampoco disfrutar del bienestar que facilita el desarrollo de las artes de la vida.



Tipo de madre esquimal.

LA RISA Y LA SONRISA



Cara agradable por la sonrisa.

más lo tienen de entristecer a los demás.

El hombre o el niño que no ríe ni sonríe y que huye de los momentos de expansión, lleva consigo siempre el mal humor y lo contagia a los demás.

No creo que pueda concebirse un niño amable desprovisto de este precioso don de la risa y de la sonrisa.

PEDARETO

Ahora que los políticos luchan y pelean en las elecciones, se me ocurre dar a conocer a mis nietos la hermosa figura de Pedareto, para que, al llegar a hombres, procuren tenerla en la memoria.

Pedareto fué un ciudadano de la antigua Esparta, tan insigne por su virtud como por los beneméritos servicios que había prestado a la patria. Una vez quedó excluido del patrio Consejo, llamado de los Trescientos; pero el óptimo ciudadano no se doló ni se disgustó por ello; antes bien, se alegró cordialmente.

Y preguntado por qué se alegraba, repuso:

—Porque esto es señal de que hoy se encuentran en Esparta trescientos ciudadanos mejores que yo.

MAXIMAS

Confesar que se ha padecido una equivocación es manifestar que el entendimiento ha dado un paso hacia la perfección, porque se declara tener un error menos.

Teme más la alabanza que la crítica; la primera te oculta los defectos y la segunda te los manifiesta.

La razón forma filósofos, la gloria héroes, y sabios sólo la virtud.

La paciencia es el remedio de todos los males que no podemos evitar.

Al valiente se le conoce en los combates, al sabio en la contradicción; al amigo en la necesidad.

LOS CIEGOS Y EL ELEFANTE

Para los tercos que discuten y gritan, sin lograr ponerse nunca de acuerdo, porque no conocen bien la materia sobre que discuten, se ha escrito el siguiente cuento:



El elefante.

Hubo en cierto tiempo seis hombres en el Indostán muy aficionados al estudio. Aunque todos eran ciegos, quisieron ir un día a conocer al elefante, para cerciorarse por la propia observación de cómo era el animal.

El primero de ellos se acercó al elefante, viniendo a dar su mano contra uno de los dos anchos y duros costados del animal, por lo que afirmó:

—¡Caramba! ¿Pues no es el elefante como una pared?

Tocó el segundo con las manos uno de los colmillos y exclamó:

—¡Ah! ¿Qué tenemos aquí tan redondo, fino y resistente? ¡Bien clara está la cosa! ¡Este animal maravilloso se parece mucho a la lanza!

Acertó el tercero a tomar entre sus manos la movidiza trompa y aseguró:

—¡Sin duda, el elefante tiene un gran parecido a la serpiente!

Tocó al cuarto abrazarse a una de las patas del animal, y dijo:

—Es evidente que este famoso animal tiene todas las características del árbol.

Por casualidad, el quinto le tocó una oreja al elefante, y dijo:

—Tonto será el que niegue que este portentoso elefante no es como un abanico.

Por fin, el último extendió la mano y tropezó con la cola, lo que le hizo exclamar:

—¡Diablo! El elefante se parece muchísimo a una cuerda.

Los seis hombres enredaron después una discusión acalorada; vociferaron hasta cansarse, sin poder llegar a conclusión alguna; pues cada cual considerábase seguro de que su opinión era la verdadera. Y si bien parcialmente todos tenían razón, ya veis que todos estaban equivocados en sus afirmaciones.

LA AMISTAD

Un tesoro es la amistad de valor inestimable; es un amigo apreciable sobre el oro; mas cuidad que con capa de lealtad y aparentando favores no os venda; pues hay traidores amigos harto obsequiosos, cual áspides venenosos ocultos entre las flores.

PARABOLA DEL SAMARITANO

—¿Cuál es mi prójimo?—preguntó un día cierto doctor de la ley a Jesús.

Y Jesús respondió con la siguiente parábola:

“Un hombre, yendo de Jerusalén a Jericó, tropezó con unos ladrones que le robaron, le maltrataron, causándole heridas, y le dejaron medio muerto.

Por casualidad pasó por el mismo camino un sacerdote, el cual lo vió y prosiguió su marcha. Pasó también un levita, lo vió; pero no se detuvo.

Por fin pasó un samaritano, y movido a compasión, descendió del caballo, se acercó al pobre hombre y le curó las heridas, derramando sobre ellas aceite y vino.

Después colocó al herido sobre su propia cabalgadura y lo condujo a la primera posada, recomendándolo al huésped, prometiendo pagarle todos los gastos.

—¿Cuál de éstos fué el mejor?

El doctor repuso:

—Aquel que usó de misericordia.

Y Jesús añadió:

—Obra siempre de la misma manera.

Palacio de la Biblioteca y Museos nacionales de Madrid

Cincuenta años, año más, año menos, duró la construcción y decoración de este edificio, uno de los mayores que cuenta Madrid. Pudo haber sido una obra de arte y resultó un edificio monótono, con detalles incongruentes y mezquindades de decoración y de estilo lamentables.

Dos atrios con dobles pórticos superpuestos son los únicos detalles artísticos pseudo-clásicos que rompen la monotonía de las fachadas oriental y occidental del palacio de la Biblioteca y Museos nacionales. El frontón occidental tiene un alto relieve de Querol; en la escalinata y bajo el pórtico de esta misma fachada vense varias estatuas de hombres ilustres en las letras y en las artes. En la fachada oriental, que da a la calle de Serrano (barrio de Salamanca), solamente hay cuatro estatuas, también icónicas, de hombres célebres de otros siglos. Dos esfinges guardan la entrada del edificio.

La mejor parte de este inmenso palacio lo ocupa la Biblioteca Nacional. El salón de lectura es uno de los mejores de Europa por su grandiosidad, por su confort y por su severo decorado. Cerca de un millón de volúmenes forman la Biblioteca Nacional.

En el mismo piso superior del palacio de la biblioteca hallase el Museo de Arte Moderno. Largo tiempo discutieron críticos y organizadores de ese museo si Goya debía figurar en él en concepto de pintor moderno. Prevalció el criterio de considerar como antiguo al famoso autor de los *Fusilamientos del Dos de Mayo*, y allá quedó con los Velázquez, Carreño, Greco y Murillo en el Museo del Prado. En nuestro juicio, fué tal acuerdo un buen acuerdo. *A tout seigneur tout honneur*. Goya pesa demasiado para que pudieran contrabalancear su peso todos los artistas españoles (y europeos) de la decimonona centuria, cuyas obras se exhiben en el palacio de la biblioteca.

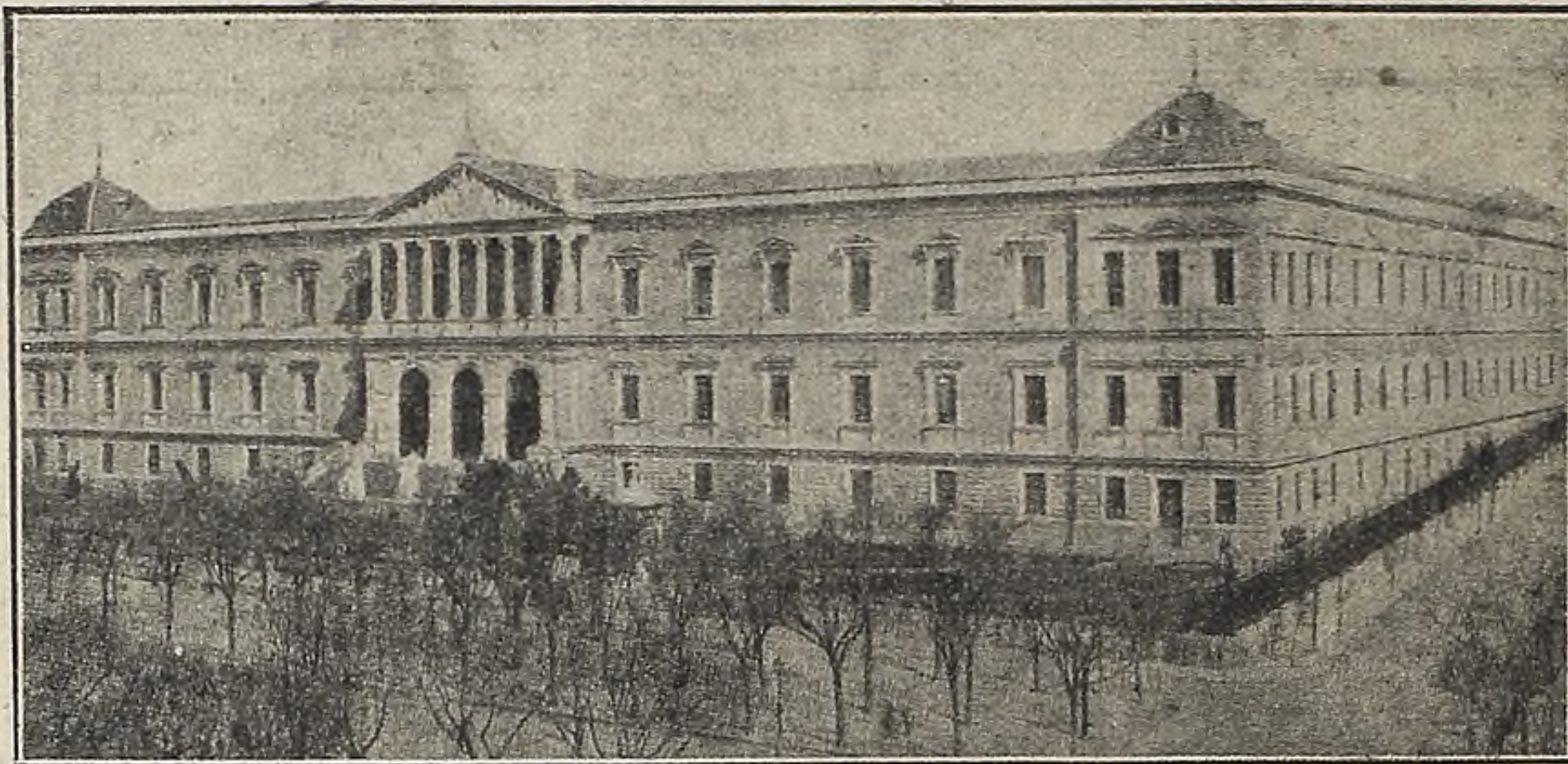
Realmente, y aparte las exageraciones en que solemos caer los meridionales, ya por exceso de pesimismo, bien por un optimismo deplorable, el museo en que nos ocupamos cuenta obras dignas de ponerlas en parangón con la mayor parte de las del Museo del Luxemburgo, del Moderno de Roma y de otros varios de Europa, excepción hecha de los de Holanda y del Tate de Londres. Ciertamente esas obras no son muchas; a duras penas alcanzan a dos docenas, pero algo es algo; y si tenemos en cuenta

esposa de Fernando VII, hizo algún retrato que lo es más que de las bellas facciones de la soberana. Otro retratista fué don Federico Madrazo. Nos referimos a los retratos que ejecutó hasta 1870. Bien valen la pena de ser admirados.

Cuadros, pueden escogerse algunos de verdadero valor por su carácter español innegable y por la intensidad de vida que tienen. Al correr de la pluma apuntaremos algunos. Ahí está la tablita de Zamacois, que representa a unos caballeros del siglo XVII a la puerta de una venta, saludando con gracia irónica inimitable a unos frailes franciscanos que llegan conduciendo un burro cargado de comestibles. Valeriano Bécquer tiene, entre otros cuadros de tipos y costumbres castellanos, un baile de campesinos en una aldea, maravillosamente ejecutado, dibujado y sentido. Enrique Mérida, siquiera sea un si es no es parisiense en el toque, en la traza y en el movimiento de las figuras, nos ha legado una nota muy bella en su *Almuerzo interrumpido*. De Palmaroli, de Navarrete y otros varios artistas de esa época (1865 a 1875) pueden escogerse varios lienzos, alguno muy bueno; de Vallés está en ese Museo Moderno su obra maestra, *Doña Juana la Loca*, y de Mercadé el *Entierro de San Francisco*. Por la sola cabeza de San Lorenzo, muerto, de Vera, puede absolverse a su autor de otros deslices.

Allí están Rosales, Fortuny, Gisbert, y como colorista castizo, español hasta la médula, a Domingo Marqués. También están ahí los Haës, los Muñoz Degraín, los Jimenes Aranda, los Ben-Úniz y tantos otros.

En el mismo edificio están, el Museo Arqueológico y el de Historia Natural. Ambos museos son muy interesantes, encontrándose en ellos objetos de inapreciable valor. En el Arqueológico hay muchos exponentes de la civilización precolombiana.



Palacio de la Biblioteca y Museos nacionales de Madrid.

la cantidad de la producción pictórica y escultórica de España en los dos primeros tercios del siglo XIX, nos parecen bastantes.

Por lo pronto, el retrato tiene buena representación. Pese a cuantos reparos se le han puesto y siguen poniéndose a las icónicas pintadas por don Vicente López, es lo cierto que a éstas las avalora un dibujo correcto y a las veces un colorido muy justo y muy sobrio. Recuérdese el retrato de Goya. Por otra parte, el notable pintor valenciano llegaba a las veces a lo hondo. De María Cristina, la última



Cocinar, Planchar...

...y otros muchos quehaceres domésticos, puede Vd. realizarlos confortablemente en la mitad del tiempo y con la mitad del trabajo utilizando los

Aparatos Eléctricos G. E.

COGINAS - PLANCHAS
TOSTADORES

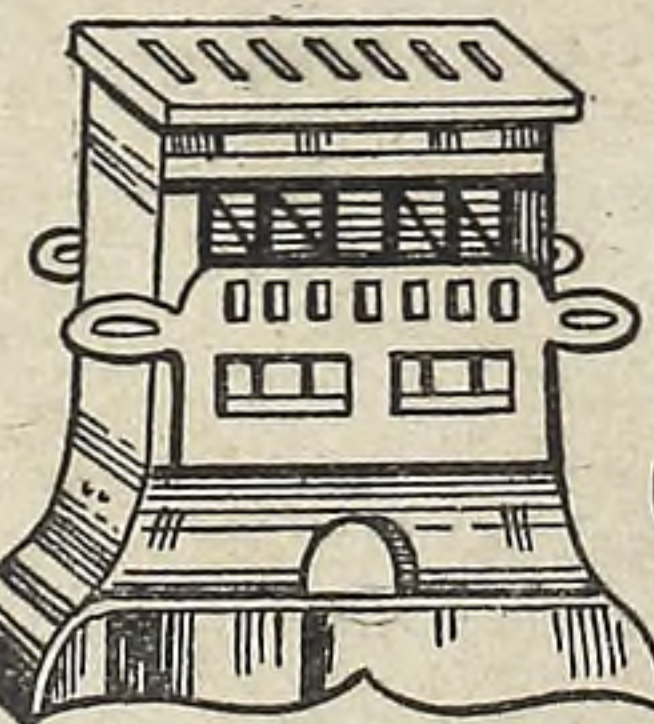
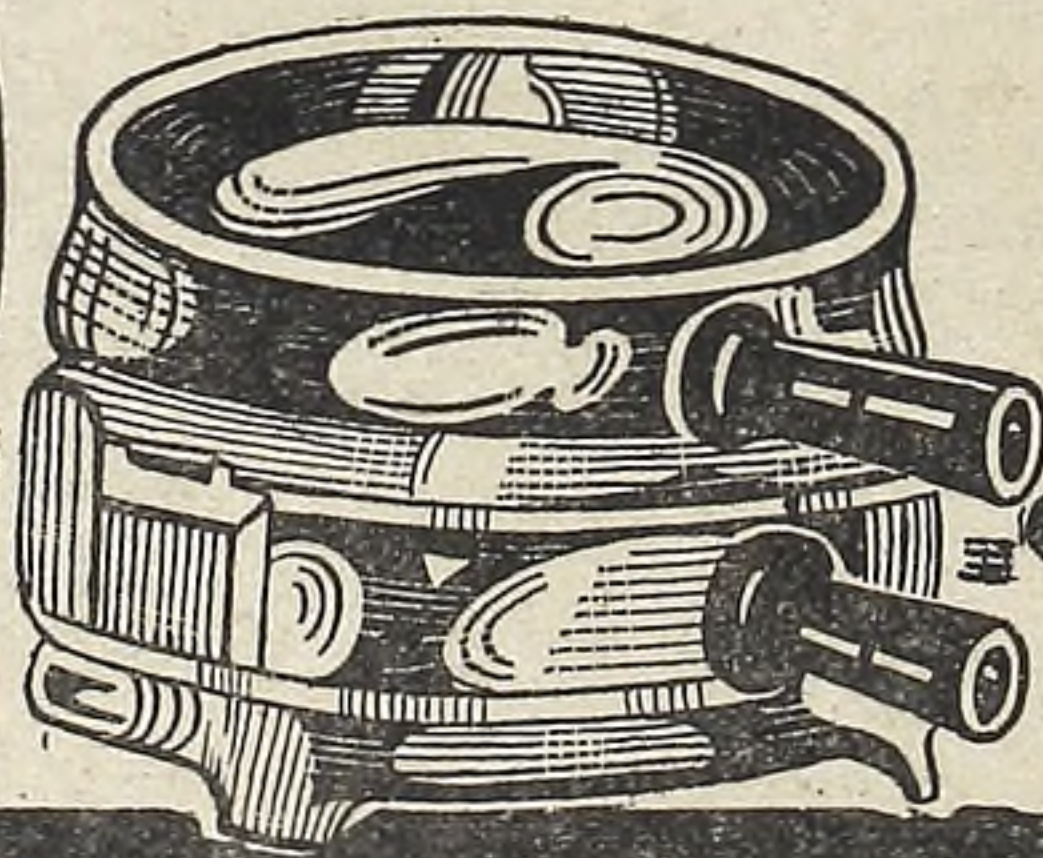
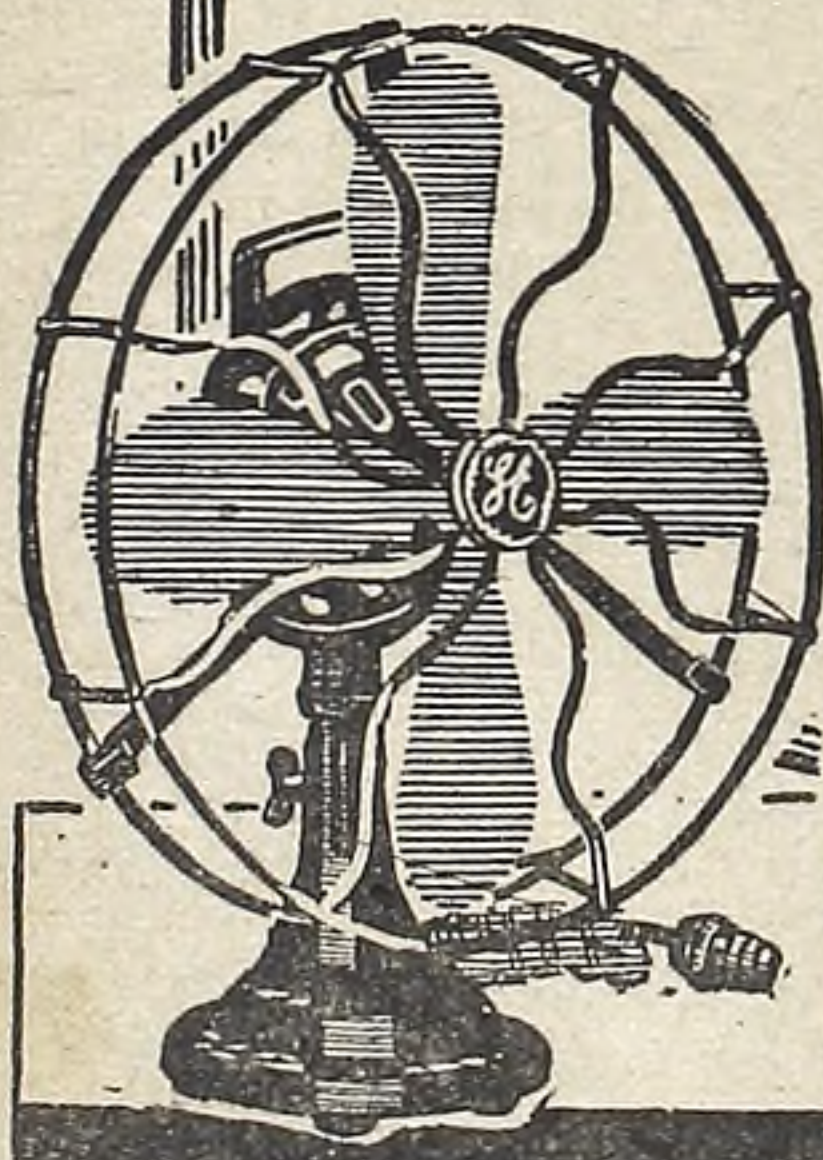
PERCOLADORES de CAFÉ
VENTILADORES

Cía. GENERAL ELECTRIC SUDAMERICANA

ADMINISTRACIÓN: Avenida de Mayo, 560 - Buenos Aires

EXPOSICIONES: Sarmiento 967 y Callao 182-192

En MONTEVIDEO:
Uruguay esq. Ciudadela



EL JUGLAR DE NUESTRA SEÑORA

I

por Anatole FRANCE

En tiempos del rey Luis, había en Francia un pobre juglar llamado Bernabé, natural de Compiègne, que recorría los pueblos haciendo pruebas de fuerza y de habilidad. Los días de feria extendía en la plaza pública una vieja alfombra muy usada, y después de atraerse la curiosidad de los muchachos y de los papanatas con una graciosa charla aprendida de un viejo juglar, y que no variaba nunca, adoptaba actitudes extravagantes y sostenía en equilibrio sobre su nariz un plato de estaño. Al comienzo, el público le miraba con indiferencia.

Pero cuando, sosteniéndose en las manos, cabeza abajo, tiraba en alto seis bolas de cobre que rebotaban al sol recogiendo con sus pies, o cuando se retorció haciendo tocar su nuca y sus talones dando a su cuerpo la forma de una perfecta rueda y manipulaba en esta postura con doce cuchillos, un murmullo de admiración brotaba entre los presentes y las monedas llovían sobre la alfombra.

Sin embargo, como la mayoría de los que viven de su talento, Bernabé de Compiègne vivía a duras penas.

Ganando el pan con el sudor de su frente, llevaba con exceso la parte de miserias que le correspondía en el castigo derivado de la falta de nuestro padre Adán. A pesar de todo, no podía trabajar tanto como hubiera querido. Para enseñar su bella ciencia necesitaba el calor del sol y la luz del día, como la necesitan los árboles para dar flores y frutos. En invierno no era más que un árbol despojado de sus hojas y casi seco. La tierra helada era dura para el juglar. Y, semejante a la cigarra de que nos habla María de Francia, sentía hambre y frío en la mala estación. Pero, como era simple de espíritu, tomaba sus males con paciencia.

Jamás había reflexionado sobre el origen de las riquezas ni sobre la desigualdad de la condición humana. Creía firmemente que si este mundo es malo, el otro tenía que ser forzosamente bueno, y esta esperanza le sustentaba. No imitaba a los juglares ladrones y descreídos que han vendido su alma al diablo.

Jamás blasfemaba el nombre de Dios, vivía honradamente y sin tener mujer propia no codiciaba siquiera la ajena, porque la mujer es el enemigo de los hombres fuertes como lo demuestra la historia de Sansón relatada en las Sagradas Escrituras.

En verdad su espíritu no se inclinaba a los deseos carnales y más le costaba renunciar a una copa que a las damas. Pues, sin faltar a la sobriedad, gustaba de beber cuando hacía calor. Era un hombre de bien, temeroso de Dios y muy devoto de la santa virgen.

No dejaba nunca, al entrar en una iglesia, de arrodillarse ante la imagen de la Madre de Dios dirigiéndole esta plegaria:

"Señora, vela sobre mi vida hasta que Dios disponga que muera, y cuando esté muerto, dame las delicias del paraíso."

II

Ahora bien: cierta noche, después de un día lluvioso, en tanto que se alejaba triste y abatido, llevando bajo el brazo bolas y cuchillos envueltos en la vieja alfombra buscando alguna granja para acostarse sin cenar, vió en la calle



a un monje que seguía su mismo camino y le saludó cortésmente. Como llevaban el mismo paso se pusieron a conversar.

—Compañero—dijo el monje,—¿qué significa vuestro traje todo verde? ¿Será acaso para representar el papel de loco en algún misterio?

—No, por cierto, padre—respondió Bernabé.—Tal como me veis me llamo Bernabé y mi condición es la de juglar. Sería la condición más hermosa del mundo si se comiera todos los días.

—Amigo Bernabé—replicó el monje,—fijaos mucho en lo que decís. No hay condición más bella que la monástica. Celebrando las alabanzas de Dios, de la Virgen y de los santos, la vida del religioso es un continuo cántico al Señor.

—Padre mío, confieso haber discurrido como un ignorante. Vuestra condición no puede compararse a la mía, aunque haya mérito en bailar sosteniendo en equilibrio sobre la nariz una moneda en el extremo de un bastón; este mérito no puede compararse al vuestro. Bien quisiera, como vos, padre mío, cantar los oficios diariamente, en especial el de la santa Virgen, a quien profeso devoción particular. Renunciaría de buena gana al arte que me dió fama desde Soisson a Beauvais en más de seiscientos pueblos y aldeas, para abrazar la vida monástica.

Conmovióse el monje ante la sencillez del juglar y, como no carecía de discernimiento, reconoció en Bernabé a uno de esos hombres de buena voluntad, de quien nuestro Señor ha dicho: "¡la paz sea con vosotros sobre la tierra!" Es por esto que respondió:

—Amigo Bernabé, venid conmigo y os haré ingresar en el convento del que soy prior. Aquel que condujo a María la Egipcia a través del desierto, me ha puesto en vuestro camino para llevaros por la vía de la salvación.

Es así como Bernabé se tornó monje.

En el convento donde fué recibido, los religiosos celebraban con gran pompa el culto de la santa Virgen y cada uno empleaba en obsequio suyo, toda la ciencia y habilidad con que Dios le dotara.

Por su parte, el prior escribía libros que versaban, según las reglas de la escolástica, sobre las virtudes de la madre de Dios.

El hermano Mauricio fijaba con mano maestra, su retrato sobre el pergamino.

El hermano Alejandro pintaba delicadas miniaturas. Veíase a la reina del cielo sentada en el trono de Salomón, a cuyo pie hacían guardia cuatro leones; en torno de su nimbada cabeza volaban siete palomas representando los siete dones del Espíritu Santo: don de Temor, de Piedad, de Sabiduría, de Fuerza, de Consejo, de Inteligencia y de Prudencia. Acompañábanla seis vírgenes de dorados cabellos: la Humildad, la Prudencia, el Retraimiento, el Respeto, la Virginidad y la Obediencia.

A sus pies dos figuritas blancas y desnudas permanecían en actitud suplicante. Eran almas que imploraban por su salvación—no ciertamente en vano—invocando la omnipotencia intercesión.

El hermano Alejandro representaba en otra página a Eva en presencia de María, a fin de demostrar al mismo tiempo el pecado y la redención, la mujer humillada y la virgen exaltada. Se admiraba en este libro al Pozo de aguas salutíferas, a la Fuente, al Lis, a la Luna, al Sol y al cerrado Jardín que menciona el cántico, la

(Continúa en la siguiente página.)

El juglar de Nuestra Señora

(Continuación de la página anterior)

Puerta del Cielo y la Ciudad de Dios donde había imágenes de la Virgen.

El hermano Marbode era, al parecer, el más tierno hijo de María.

Tallaba sin cesar imágenes de piedra, en tal forma que llevaba siempre la barba, las cejas y los cabellos blancos de polvo, teniendo eternamente los ojos hinchados y lacrimosos: pero se conservaba lleno de alegría y de fuerza a una edad avanzada, porque visiblemente la Reina del Cielo protegía la vejez de su hijo.

Marbode la representaba sentada en una silla apostólica, ceñida la frente por un nimbo coronado de perlas, y cuidaba mucho que los pliegues de su túnica ocultasen los pies de Aquella de quien el profeta dijo: "Mi bien amada es como un cerrado jardín".

Otras veces la representaba con rasgos infantiles, llenos de gracia y parecía decir: "Señor, tú eres mi Señor!"

"Dixi de ventre matris meae: Deus meus es tu." (Psalm. 21, 11.)

Había también en el convento poetas que escribían en latín himnos y prosas en loor de la bienaventurada Virgen María, y hasta había entre ellos uno de Picardía, que vertía al idioma popular y en versos rimados los milagros de Nuestra Señora.

III

Viendo tal concurso de alabanzas y tan bella cosecha de obras, Bernabé se lamentaba de su simpleza e ignorancia.

—¡Ay!—suspiraba, paseándose solitario por el jardicinto sin sombra del convento;—¡soy muy

desgraciado al no poder, como mis hermanos, alabar dignamente a la santa Madre de Dios, a quien he consagrado la ternura de mi corazón! ¡Ay! ¡Ay!, soy hombre rudo y sin arte; para servirte, Señora Virgen, no tengo ni edificantes sermones, ni tratados compuestos siguiendo reglas, ni finas pinturas, ni versos contados por pies rimados y de la misma medida. ¡No tengo nada, ay de mí!

De esta suerte gemía abandonándose a la tristeza. Una noche, mientras los monjes se recreaban conversando, oyó a uno de ellos contar la historia de un religioso que no sabía recitar más que el Ave María. Este religioso era despreciado por su ignorancia; pero habiendo muerto, salieron de su boca cinco rosas en honor de las cinco letras del nombre de María, manifestándose de este modo su santidad.

Escuchando el relato, Bernabé admiró una vez más la bondad de la Virgen, pero no halló consuelo en el ejemplo de esta bienaventurada muerte, pues su corazón estaba lleno de fervor y quería servir a la gloria de su Señora que está en los cielos.

Buscaba el medio sin encontrarlo y se afligía cada día más, cuando una mañana despertóse lleno de alegría, corrió a la capilla y permaneció solo durante más de una hora. Volvió a la tarde.

Y a contar desde ese momento iba todos los días a la capilla, a la hora en que se encontraba desierta, y permanecía allí gran parte del tiempo que los otros monjes destinaban al ejercicio de artes liberales y mecánicas. Ya no estaba triste ni gemía.

Tan extraña conducta despertó la curiosidad de los monjes.

Se preguntaban en la comunidad por qué el hermano Bernabé practicaba retiros tan frecuentes.

El prior, cuyo deber es no ignorar nada sobre la conducta de sus religiosos, resolvió observar a Bernabé durante sus escapatorias. Un día en que aquél se hallaba como de costumbre encerrado en la capilla, el señor prior, acompañado de dos ancianos del convento, fué a espiar por entre las hendiduras de la puerta lo que pasaba en el interior.

Y vieron a Bernabé, que ante el altar de la Virgen, cabeza abajo y los pies en alto, manipulaba con seis bolas de cobre y doce cuchillos. Hacía en honor de la santa Madre de Dios los ejercicios que le habían conquistado los mayores aplausos.

No comprendiendo que este hombre sencillo ponía de tal manera su talento y su ciencia al servicio de la santa Virgen, los dos ancianos gritaron: "¡Sacrilegio!"

El prior sabía que Bernabé tenía alma inocente, pero le creyó atacado de locura.

Se disponían los tres a arrojarlo violentamente de la capilla, cuando vieron a la santa Virgen descender las gradas del altar para enjugar con un pliegue de su manto azul el sudor que bañaba la frente de su juglar.

Entonces el prior, postrando su cara en tierra, pronunció estas palabras:

—Bienaventurados los sencillos de corazón, porque ellos verán a Dios.

—Amén—respondieron los ancianos besando el suelo.

(Traducción de M. L. D. de O. A.)

Ilust. de Hohmann.



Para que los niños sean la alegría
del hogar y no el fantasma del dolor y de la tristeza, hay que cuidarlos bien y, entre esos cuidados figura en primer término su alimentación.

Si Vd. necesita para su hijo un buen alimento, sano, fresco e higiénico, recurra a la

"Germinase"
(El alimento de los hijos de médicos)
y estará perfectamente satisfecho, porque es el producto en el cual nuestras madres inteligentes han confiado su tranquilidad y el porvenir de sus hijitos.

"GERMINASE" se vende en las farmacias y casas de alimentación del mundo entero.



CRÓNICAS

CINEMATOGRAFICAS

Su majestad la juventud.—Goldwyn.

Se dijo de Octavio Feuillet que, literariamente, vivió de una alcancía en que Alfredo de Musset, al volver ebrio a su casa, echaba las migajas de su talento.

La empresa Goldwyn, para proveerse de libretos, diríase que recurre obstinadamente al canasto de las demás.

Sabemos perfectamente, puesto que las revistas cinematográficas lo han publicado a toda orquesta de publicidad, que la Goldwyn acaba de organizar una "Corporación de autores famosos", bajo la presidencia de Rex Beath; pero hasta ahora, salvo tal o cual rara excepción, ha presentado libretos que no pueden menos de proceder de los más ínfimos o decadentes autorzuelos de la pantalla.

El talento espontáneo, el arte cordial de Mae Marsh se han malgastado en la interpretación de libretos tan neciamente disparatados como los de "La calle de la alegría", "Supuesto traidor", etc.; Mabel Normand, después de comienzos más legítimamente ambiciosos, recae en las Mak Sennett... sin Mak Sennett y oscila entre la comedia y la farsa, sin directores que la orienten ni libretos que le convengan.

No menos sensible resulta esta ineficaz pobreza de los libretos aprovechados cuando se trata de artistas tan inteligentes como Madge Kennedy y Tom Moore, protagonistas de "Su majestad la juventud".

Madge Kennedy tuvo un debut feliz en la escena muda con "Bebé mío".

Para quien no lo supiese por la información periodística, hubiera sido imposible reconocer en aquella actriz vivaracha y segura de sus recursos a una principiante del arte mudo. Madge se reveló entonces como una de las actrices cómicas de quienes más podía esperarse.

Sin recurrir a la desfiguración caricaturesca de Luisa Fazenda o a la vestimenta extravagante de Gale Henry o, a veces, de la misma Mabel Normand, Madge Kennedy posee una comicidad irresistible, siempre que los libretos con que actúa se presten a manifestarla. Pero los que la empresa Goldwyn ha procurado a la simpática artista son indignos de Madge. Se trata de malas comedias de enredo torpemente adaptadas y pobremente dirigidas. Se ha dicho que "Su majestad la juventud" parece datar de dos años atrás. Nada más benévolo. El asunto de la película era ya viejo hace doscientos, cuando Molière lo remozó con su genio en "L'Ecole des femmes", y es el de una vetusta zarzuela española: "Los niños zangolotinos". Allí se demuestra que la juventud atrae habitualmente a la juventud y rechaza a la vejez; que, siempre que no haya degeneración o dinero de por medio, una persona joven preferirá probablemente a otra joven y no a una vieja.

Con asuntos más viejos y nímios, libretistas

De la escena muda por ZADIG

capaces y directores talentosos han hecho películas novedosas e interesantes. Lamentamos tener que reconocer que, a pesar de la discreción de Madge Kennedy y Tom Moore, "Su majestad la juventud" no posee ninguna de esas cualidades.



Madge Kennedy, inteligente actriz, digna de interpretar mejores películas que la anodina "Su majestad la juventud".

Un par de peines.—Paramount.

Consideramos como uno de los más simpáticos esfuerzos de la Paramount la adaptación a la pantalla de las "Aventuras" de Tom Sawyer, escritas por Mark Twain.

Ya hablamos en una crónica precedente de las primeras "Aventuras de Tom Sawyer" exhibidas entre nosotros. Ahora la misma empresa Paramount presenta, con el nombre de "Un par de peines", a las que Mark Twain tituló "The Further Adventures of Tom Sawyer".

La misma vena de buen humor y de buen sentido realista corre por los libros de Mark

Twain dedicados a Tom y parece haberse transmitido a las adaptaciones cinematográficas correspondientes.

En "Un par de peines" Tom comienza a salir de la vida vegetativa de la infancia y a desprenderse de las polleras de su tía. Su espíritu aventurero ya no se contenta con tripular las barcas abandonadas de su pueblo natal y su ambición ya no se sacia con los trompos de sus compañeros: Tom piensa en casarse y busca "el tesoro", ese tesoro que está en el desenlace de todos los cuentos y en la imaginación de todos los muchachos.

Pero Tom no "espera" al tesoro—que es lo que todos preferimos hacer—lo "busca". Huckleberry Finn, el otro "peine" a que se refiere el título de la película, le enseña un método para quitar las verrugas, casi tan razonable como los empleados entre nosotros para regenerar a las instituciones: llevar un gato al cementerio, después de media noche, e invocar al diablo. A falta de la aparición del diablo, los dos peines presenciaron el desarrollo de un crimen por el cual, días después, se culpa a un inocente.

Sólo Tom y Huckleberry conocen la verdad de lo ocurrido, y como esto los unge de una importancia policial y melodramática muy de su gusto, escriben, "con su sangre", un compromiso de no revelar lo que saben sobre el suceso del cementerio. Nunca ha sido el mejor sistema, para mantener ocultos los amores o los crímenes, el de comprometerse por escrito a no revelarlos. Tom hace lo que casi todos los muchachos de su edad: calla lo que sabe hasta que se lo preguntan. ¿Y quién resistiría a la tentación de declarar lo que tan solemnemente se ha jurado mantener en silencio?

La declaración de Tom salva al inocente y pone en fuga al culpable. Persiguiendo a este último, Tom y Huck hallan su tesoro, un viejo y verdadero tesoro abandonado por los piratas de antaño.

Y esta obra de un realismo innegable, encierra una moraleja como los cuentos infantiles escuchados al amor del fuego o del ragazo de una abuela: "que el espíritu de iniciativa, puesto al servicio del buen sentido y de un buen corazón, concluye siempre por encontrar "el tesoro" soñado por la infancia".

La realización cinematográfica de esta obra es excelente. La vida de la pequeña ciudad provinciana, descrita por Mark Twain, revive en la poesía de sus paisajes como en la gracia pintoresca de sus vestidos anticuados; en la conducta de sus personajes como en la impresión, en la enseñanza general que de la obra se desprende.

Jack Pickford es el protagonista de la película reseñada. Para los que conocen los libros de Mark Twain sobre Tom y han visto después a Jack encarnando ese papel, el personaje y el actor resultan inseparables en el recuerdo: son dos menecmas, espiritual el uno y material el otro, que se han completado al fusionarse.

Jack Pickford, intérprete admirable de Tom Sawyer en "Un par de peines".

LA CONDUCTIVIDAD ELÉCTRICA DEL CUERPO

Hubo un tiempo en que estuvo de moda medir la conductividad que ofrecía el cuerpo a la electricidad para apreciar la condición sana o morbosa de éste; pero el método fué muy pronto abandonado porque era difícil medir exactamente las diferencias por presentarse grandes variaciones que no había modo de interpretar.

Un médico suizo, M. E. K. Muller, reanudó el estudio de esta cuestión hace años, quedando sorprendido de la gran variabilidad que se observa en la conductibilidad del cuerpo humano según las horas del día. También la índole de las comidas recientes ejerce una influencia considerable. Otros fenómenos singulares ha podido comprobar M. Muller: uno de ellos es la reproducción de valores exactamente idénticos en series de experiencias continuadas durante 10 ó 15 minutos, en los mismos minutos, aun cuando medie entre los experimentos un intervalo de varios días; el otro es que en una misma persona los valores de conductibilidad difieren enormemente según que esté aislada en una sala especial o en compañía de otra persona, sucediendo que cada vez que se produce un ruido o que entra una persona en la habitación en donde el experimento se realiza, la resistencia eléctrica presenta una variación brusca y considerable.

La resistencia no varía solamente bajo el influjo de causas externas, sino que se modifica también bajo la influencia de las emociones y de las sensaciones: en cuanto éstas alcanzan cierta intensidad, la resistencia disminuye notablemente, quedando reducida al 25 y aun al 20 por 100 de lo que antes era. Asimismo se notan oscilaciones de la resistencia cuando se habla al sujeto en quien se experimenta o se le obliga a concentrar su atención. Cualquier esfuerzo de voluntad, cualquier esfuerzo para escuchar un ruido lejano, cualquier excitación de los sentidos, en una palabra, cualquier esfuerzo, por pequeño que sea, del cuerpo o del espíritu, va acompañado de un cambio de resistencia. Por las variaciones de ésta pueda saberse si el sujeto tiene o no sueños y si éstos son tranquilos o agitados. Toda emoción, aun siendo pasajera, obra sobre la resis-

tencia, la cual varía no sólo según las excitaciones físicas o psíquicas, sino además según la persona y su condición de momento. Hay personas más resistentes que otras: la resistencia es muy pequeña en los

nerviosos, en los bebedores y fumadores; también es pequeña en los individuos hipnotizados, pero en éstos se notan súbitos y extraordinarios aumentos apenas se produce una excitación nerviosa.

Sería conveniente que se prosiguieran y desarrollaran estos experimentos, pues quizás podrían deducirse de ellos conclusiones interesantes para la fisiología y la psicología.



Malta
PALERMO

Si Ud. desea conservar a sus queridos ancianos y verlos en buena salud y de buen humor, tomen como bebida de mesa este gran alimento tónico. Enriquece la sangre, tonifica los nervios, repara las fuerzas vitales gastadas. Se asimila por delicado que sea el estómago.

EN TODOS LOS ALMACENES

CERVECERIA PALERMO S. A.

BUENOS AIRES

LA POESÍA FRANCESA CONTEMPORÁNEA

El visitante

por Enrique de REGNIER

La casa en calma y la llave en la cerradura,
la mesa en que los frutos dulces y el agua pura
de la copa se espejan sobre la talla oscura;
dos caminos que guían—los dos—al horizonte,
la mar que se presiente, lejos, detrás del monte,
y todo lo que evoca risa sencilla y clara
de los que no desean nunca cosa más rara
que una fuente azul entre florecidos rosales,
que un racimo en sus vides, que una tarde en sus días
con vaguedad alegre y con melancolías,
—una hora en pos de otra, los días siempre iguales.—
Todo esto ha comprendido mi alma, Amor, al ver
tu esperada figura traspasar mis umbrales,
gustar los frutos con tu boca de mujer,
beber el agua límpida, y sentarte y plegar
tu ala divina sobre las losas de mi hogar.

Anochece

por Alberto SAMAIN

El Serafín del vespertino pasa junto a las flores...
La dama de los Sueños en el órgano canta,
y el cielo, en que la tarde se afila y se adelanta
prolonga un exquisito fenecer de colores.

El Serafín del vespertino los corazones rosa...
Las vírgenes apuran el amor de las brisas,
sobre flores y sobre vírgenes indecisas
palidez adorable, tarda, en nevar se goza.

La rosa, en el jardín, lenta y cansada expira,
y una pena incurable parece que suspira
de Schumann el espíritu que por el aire vaga...

Tenue, quizá de un niño la existencia se apaga...
Alma, un registro pon en el libro de horas:
a recoger va el Ángel el ensueño que lloras.

La biblioteca

por Mauricio ROLLINAT

Como un añoso bosque era el recinto quieto.
Trece lámparas férreas, oblongas y espectrales
lanzaban noche y día sus luces sepulcrales
sobre los viejos libros henchidos de secreto.

Al penetrar sentíame tembloroso e inquieto;
me soñaba entre brumas y estertores mortales;
me tendían sus brazos trece blancos sitaliaes;
trece grandes retratos me lanzaban su reto.

Una noche, a las doce, desde la alta ventana
veía el bailoteo de la sombra lejana
del fugitivo duende que en el foso se agita;

cuando turbóse mi ánima y mis miembros temblaron;
trece campanillazos del péndulo sonaron
en el silencio horrible de la sala maldita.

Coloquio sentimental

por Pablo VERLAINE

Por el parque añoso, desierto y helado,
poco ha que dos vagas formas han pasado.

De melancolía sus miradas llenas,
sus tenues palabras escúchanse apenas.

En el parque añoso, desierto y helado,
dos almas evocan el tiempo pasado.

—¿Te acuerdas de aquellos éxtasis de un día?
—¿A qué recordarlos a la mente mía?

—¿Palpita tu pecho como palpité
y aún sueñas conmigo si me nombras?—No.

—¿Oh instantes divinos de dicha indecible!
¿Qué sueños aquellos de amor!—Es posible.

—¿Qué azules espacios cruzó la esperanza!
—Hoy a un cielo obscuro la ilusión se lanza.

Por entre la hierba piérdense sus huellas
y sólo la noche oye sus querellas.

(TRADUCCION CASTELLANA)

Lied

por Gustavo KHAN

Eramos tres caballeros.
Al pasar el puente decía el primero:
qué pálida, hermosa y serena la linfa del río.
Y entre las cañas se quedó dormido.

Esta canción, dijo el segundo,
sones milagrosos lleva en su murmurio:
qué pálida, hermosa y serena la dulce canción.
Y al borde del camino se durmió.

Y el tercero, en un recodo de la senda,
vió una sombra tan clara como ingente azucena.
Picó espuelas en la ruta de la sombra:
qué pálida, hermosa y serena la ingente azucena.
Y se durmió a los besos de la sombra.



Sonata

por Emilio DESPAX

La sombra va cediendo ante el dulzor del canto.
Palideces. Yo tiemblo mirándote a las manos.
¿Somos hoy más divinos, o somos más humanos?
Beethoven en el cielo lo sabrá. Hay un encanto
solitario... una voz que en la noche se extiende...
Un hondo mar que sueña y un cielo azul que esplende
Sembradores de éxtasis, oh dedos femeninos,
que encadenáis las almas con los lazos divinos
y dulces, que se rompen de una palabra al ruido.
A besaros—¡oh dedos!—un ángel ha venido.
Quizás os han rozado sus cabellos de oro.
Silencio... Un loco viento este silencio hiere.
Respetad, oh rumores, oh viento, oh mar sonoro,
esta noche divina y este canto que muere.

El punto negro

por Gerardo de NERVAL

Cuando alguien con fijeza mira al sol frente a frente
delante de sus ojos ve volar persistente
en su torno, en el aire, liviana mancha oscura.

Yo así, joven e iluso, con audaces antojos,
en la gloria un instante osé fijar los ojos:
y en mi ávida mirada negro punto perdura.

Después, mezclada a todo, como un signo de duelo,
doquier mi vista alcanza, con duro desconsuelo,
la mancha se detiene con precisión notoria.

¿Siempre? ¡Implacablemente me aparta de la dicha!
¡Oh! es que el águila altiva, ¡pese a nuestra desdicha!
Contempla impunemente, sola, el sol y la gloria.

Retornelo

por Francisco COPÉE

Llegado el estío, allá en la explanada,
el vuelo siguiendo que llevan las cosas,
a casar iremos, bajo la enramada,
yo la estrofa errante, tú las mariposas.

Y bajo los sauces tomando en la umbría
de ocultos senderos la pendiente suave,
buscando en las cosas su eterna armonía,
yo escucharé el ritmo, tú el canto del ave.

Siguiendo del río las ondas rizadas
por rauda corriente, con sus mil rumores,
encontrar podremos cosas perfumadas,
yo buscando versos, tú cogiendo fleres.

Y amor, halagando nuestra fantasía,
hará en tal momento nuestro afán constante:
yo seré el poeta y tú la poesía;
tú serás más bella y yo más amante.

Deseo de infinito

por Juan RICHEPIN

Todos, el que en un beso da el alma al ser que ama,
la azucena que yergue su tallo al sol levante,
la gaviota, borracha de aire de mar, errante,
y el mártir que cantando se arroja entre la llana;

el ciervo que a los astros se lamenta en la brama,
y el león, preso en su jaula y en su ensueño gigante;
el poeta, sediento de ritmo; el sabio, amante
de un problema en que el polen del cerebro derrama;

todos por un deseo tal, acaso inconsciente,
torturados están; a todos igualmente
les engaña. ¡No importa! Mantiénese implacable.

¡Oh sed de lo infinito, sed jamás extinguida!
Nos hunde y nos sostiene, tenaz, inacabable.
Nos mata, y con matarnos, es toda nuestra vida.

La fuente de compasión

por Enrique BATAILLE

El llanto está en nosotros. Las penas, porque saben
que siempre ha de haber lágrimas, tienen tranquilidad.
Pechos desencantados, bien saben si son fieles.
De niños, lo aprendemos para jamás dudarlos.
Mi madre, a la primera, dijo: "¿Cuántas serán?"

El llanto está en nosotros, y es profundo misterio.
¡Corazón infantil, qué lástima me das;
corazón infantil, cuando así te deshaces
de tus lágrimas, prodigo, sin temor de agotarias!
¡Y cómo la postrera debiéramos guardar!

Son ellas, no las flores; son ellas, no el estío,
lo que con su ternura consuelo nos dará.
Ellas nos conocieron niños, nos consolaron;
en nosotros están, vigilantes y fieles,
y al dejarnos, las lágrimas, también llorando van.

Las fuerzas exteriores se arrollan a mis manos....

por Julio ROMAINS

Un niño de diez años está enfermo en la casa.
No se sabe si a punto de morir. Las mujeres
y el médico la voz bajan para hablar de ello.

Es de noche. Y estoy desolado, impaciente,
con el cuerpo turbado, sin calma, como si
la fiebre de aquel niño cruzase las paredes
y llegase hasta mí. Mas no le tengo lástima.
Pero temblando está la casa entera: siente
que la muerte, despacio, como con una paja,
su fuerza sorbe, y yo me estremezco también.

El dolor de un ser solo por muros va errante.
Y es como si en mitad de la carne común
se plantase una bala, la hiciese supurar.
En mi lecho, a pesar de las mantas, tirito,
el niño aquél, enfermo, sufre en mi ser; su cuerpo
manda al mío mensajes, confidencias oscuras,
y tal como un desfile de coches, que obsesiona,
sus pesadillas vienen hasta mi frente húmeda.

Nacimiento

por Francisco JAMMES

Ella grita: "¡Me muero! ¡Matadme por favor!"
No, no se muere: todo su juvenil vigor
el ser a un niño da que habrá de ser pastor.
En un rincón del llar, cayado y cantimplora.
La abuela, enternecida por los lamentos, llora,
tiembla, y en sus pendientes se percibe el temblor.
Cogiendo a la mujer por la mano, el esposo
tiene el mirar profundo del amor temeroso.
Y, en tanto, cual voluta de cuerno de carnero,
se desenzueva el tono de un cantar lastimero
de flauta, que un pastor en la montaña toca.
Un quejido más hondo, menos fiero, en la boca
la madre tiene, al fin, y libre exclama: "¡Hijo!"
en la fiesta solemne, que es de Dios regocijo.

LOS LIBROS

El bazar del iluso, versos de Edmundo Montagne, Buenos Aires. Imp. Mercatalli, 1919.

He leído hace poco que Edmundo Montagne es un poeta escasamente conocido por la nueva generación literaria, y esto me ha llenado de sorpresa porque yo he tenido ocasión de notar que es, por el contrario, muy popular entre los literatos jóvenes y que está difundido tanto cuanto puede estarlo en nuestro público vulgar un artista que no se mete a político ni a sociólogo. Compelido por las urgencias de la vida material, Edmundo Montagne ejerce el oficio de periodista cuyas escabrosidades hacen penoso el camino lírico; en consecuencia, su obra padece de flaquezas resultantes de ese azacaneo de todos los días, que afecta los nervios y agota el espíritu. En su jardín poético los altibajos permiten, sin embargo, destacarse nitidamente algunos macizos de flores perfumadas, recordados con fino arte y hasta de aspecto singular. Pues el talento de Edmundo Montagne es a la vez amable y sugestivo, dado que a la ternura vulgar suma una fantasía extraña.

Siendo dueño de una cultura literaria casi exclusivamente modernista, ha manejado todos los modos del simbolismo: ha sido, según su propia

definición, un rapsoda menor de la falange de Rubén Darío. Pero no obstante su comercio con la poesía culta ha conservado un corazón simple. Sus nervios han sufrido las alteraciones características de los cultores genuinos del modernismo; en los fondos de su antro espiritual flotan vagos fantasmas espantables que a veces agitan sus sombras sobre las claras zonas de la razón. Por eso en su poesía suele mezclarse a la dulcedumbre y sencillez una amargura que nace del miedo y del reproche a la vida cruel, dando al verso un sabor acerbo. Pero su sanción está embalsamada de bondad, aun cuando florece en unos labios duros, crispados por el desencanto: porque ella brota de un corazón fecundo en ilusiones.

En "El bazar del iluso", que es la última colección de poesías de Montagne, pueden comprobarse la diversidad del valor de las composiciones de éste; las hay allí excelentes, otras malogradas, otras insignificantes. Pero es fácil en este caso en que se trata de un artista, pasar por alto lo que ha sido engendrado en el cansancio. En cambio, es prudente complacerse en los versos flexibles, ajustados y brillantes de: El bazar del iluso; el banquete; la desdicha de Pierrot; el dibujante Sirio; el cuplé de la triste vida; monólogo de una vagabunda; el cuplé del vivir ligero; la novia; Tómullo; A las viejas canciones de Francia; le bon Roi Dagobert; au clair de la lune; Il était une...

De estas composiciones algunas llegan a conmover por su penetrante sentido melancólico, disfrazado, de vez en cuando, de benévolo humorismo. Es que Edmundo Montagne, con su corazón rebotante de impulsos generosos, con sus ojos bizcos, que miran cómicamente detrás de los cristales de sus antiparras, ha aprendido cómo en realidad pasa la vida: arrastrándose hacia un destino obscuro, dejando en el cauce de todas las horas los detritus de la decepción, del engaño, del dolor, sin que tengamos remedio a tanto mal perdurable, que, si asume formas precisas, conserva un origen enigmático.—Julio Fingerit.

Cómo hacer un Remedio para Canas.

La Sra. Mackie, actriz bien conocida en Nueva York, y actualmente abuela, que aun tiene el pelo negro, dijo recientemente: "El cabello canoso o marchito se puede volver negro, castaño o claro, a gusto de cada cual, inmediatamente, con sólo hacer este simple remedio, que se puede hacer en casa:

"Consigase una cajita de polvo Orlex en cualquier botica. Disuélvase en 4 onzas o sean 113 gramos de agua destilada o Movediza y con ella péñese la cabeza. Cuesta muy poco y no hay extras que comprar. Cada caja trae instrucciones completas para mezclarlo y usarlo.

"No duden en usar Orlex, pues cada caja trae un bono de oro por \$ 100.00 garantizando que el polvo Orlex no contiene plata, plomo, cinc, azufre, mercurio, anilina, alquitrán de hulla, ni sus productos ni derivados.

"No se borra, no se pega ni es grasiento, y deja el pelo como seda. Al que esté canoso, le hace parecer muchos años más joven."

Por informes, dirigirse a Juan Renaud, Rivadavia 1215, Buenos Aires.

La senda clara, por Armando Donoso. Prólogo de Leopoldo Lugones. (Un tomo de 257 páginas). Editorial Buenos Aires, 1919.

Reune este libro varios estudios de crítica filosófica y literaria escritos por Armando Donoso y publicados en diversas revistas. Se destacan los estudios consagrados a Brunetiere y la bancarrota de la ciencia y a Le Dantec, sin que por esto desmerezcan los restantes.

El escritor chileno suministra, con este libro de prosa fluida y armoniosa, una prueba más de la flexibilidad de su talento, de su comprensión aguda y de su espíritu crítico lleno de simpatía y de cordialidad humana.

Lejos de toda manifestación estrecha y reaccionaria, su entusiasta fe en la ciencia, que da cuenta acabada de la ridícula predicción de Brunetiere, lo mismo que su robusto amor por las modernas corrientes literarias y filosóficas, hacen esperar de él páginas de alto valor y lo acreditan como uno de los obreros sanos y buenos, de la incipiente cultura americana, destinado a orientar acertadamente a la juventud del continente.—Sebastián J. Bernasconi.

Bibliografía.—

"Claveles negros", por Godofredo Lascano Colodredo. Pequeño volumen de poesías.

"Plan y métodos de enseñanza sexual", por la doctora Paulina Luise. Cuaderno número 63 de "Tribuna Libre".

"Las Ciencias Ocultas en Buenos Aires", por Roberto Godofredo Artt. Cuaderno número 64 de "Tribuna Libre".

"Estudio del Status Civitatis de los extranjeros residentes en la Argentina", monografía por Carlos A. Mansilla.

Aunque el viento arrecie, su cabeza permanecerá bien peinada como si estuviera en un salón.



LA AMBRINA FOX

Es lo mejor que se conoce para no despeinarse nunca

PERFUMA el cabello con un aroma delicioso y distinguido.

NO ENGRASA y le da brillantez sumamente agradable.

LO CONSERVA y evita su caída.

ES UN PRODUCTO de primer orden y por estas razones su uso es indispensable en todos los casos para toilette.

Representante:

FARMACIA AMERICANA DE MARIO DENTONE

Charcas, 1371

En Montevideo: JUAN TEODORO VAZQUEZ, Miguelete 1438

En Asunción: CESAR EGUSQUIZA, Ind. Nacional 130



El Secreto del Espejo

debe de ser siempre e de una belleza natural y verdadera, la que depende precisamente del uso de apropiados artículos de tocador y no de dañinos cosméticos. Un Talco puro y fino es tan indispensable al cutis como la lluvia a las plantas.

Los Polvos De Talco MENNEN

comunican a la piel su delicioso perfume y le dan una suavidad aterciopelada.

En varios colores y perfumes existen en Droguerías, Perfumerías y demás casas de importancia.



THE MENNEN COMPANY
NEW YORK, N.Y. U.S.A.

Unicos concesionarios: DONNELL Y PALMER. Moreno, 566. Buenos Aires

DENTÍFRICOS DE CALIDAD

LICOR DEL POLO
PASTA DENTÍFRICA DE ORIVE

DELICIOSAMENTE PERFUMADOS

Representación: P. CARLOS PRAYONES VICTORIA 5, 113 A

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF

ANTISÉPTICO y DETERSIVO

No es cáustico ni venenoso

Admitido en los hospitales de París

Este conjunto de cualidades preciosas le hacen un producto indispensable para todas las familias, no solamente para las necesidades cotidianas del tocador, sino también para curar una cortadura o una úlcera, aliviar el mal de garganta, corregir los desgarros y supuraciones, etc.



EN TODAS LAS FARMACIAS
Desconfíese de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

EL ARTE DE SER FELIZ

por Rafael RUÍZ LÓPEZ

—¿Pero usted cree que en este mundo es posible la felicidad?

—La felicidad absoluta—repuso Ampudia—no; pero una felicidad relativa bastante aceptable, sí.

—Para ustedes, los hombres...

—Y para todo el mundo, señora. La felicidad está al alcance de todas las manos y de las fortunas todas.

Ofelia hizo un gesto gracioso de duda. ¿Cómo era entonces que el número de los desgraciados fuese tan colosal? No negaría Ampudia que en la vida es más fácil tropezar con miserias irremediables que con gente dichosa.

—Sí, algo de eso hay; pero la generalidad de las veces es uno mismo el que ocasiona su propia desdicha.

—Concretémos—atajó Ofelia:—¿es usted feliz?

—Mucho.

—¿Y quiere decirme dónde y cómo tuvo la suerte de atrapar la felicidad?

—Será un poco largo; pero, si ustedes permiten...

Nos dispusimos a escuchar.

—Juro a ustedes—empezó Ampudia—que en el tiempo a que voy a referirme, experimentaba a menudo vehementes deseos de acabar para siempre con la vida porque creía que sólo es capaz de producir pesadumbres y miserias.

Después de un largo viaje infructuoso y estúpido, porque viajé con el único propósito de divertirme, aburriame soberanamente paseando mi ociosidad por la agitada metrópoli, sumido en torpe somnolencia. Entonces comprendí que no hay rudeza comparable a la de una vida sin objeto que se arrastra perezosamente sin grandes duelos ni alegrías supremas. Experimentaba como nostalgias de algo sorprendente entrevisto en las nebulosidades del ensueño, que tardaba mucho en llegar, y ni yo mismo adivinaba lo que quería. Alcanzó mi aburrimiento un grado que bien pudiera calificarse de prodigioso y que me hacía andar mohíno, desasosegado, de un humor insostenible, y a esta falta de ecuanimidad se unía la infructuosa pereza quitándome toda acción intelectual y material.

Salí un día a la calle para hacer lo de siempre: pasear como autómatas a quien dan cuerda, sin acertar a ver con precisión lo que ante mis ojos pasaba. Me llenó de furor ver cómo la gente transitaba tranquila, con apariencias de contento y de felicidad, y me acordé con envidia de la actividad en que vivirían los hombres en la guerra y desear ser también de aquellos a quienes yo calificara de salvajes que gustaban vivir en un constante y peligroso batallar.

Cansado de dar vueltas sin fin determinado, fui a caer en una plaza, no recuerdo cuál, y me senté en un banco; y allí, apoyado el codo derecho en la rodilla y la cara en la palma de la mano, medité seriamente sobre los dolores de la vida, innumerables en relación a los placeres. En mis divagaciones disparatadas, deseaba que la Argentina dejase de disfrutar de aquella paz desesperante e insípida—entonces me parecía así la hermosa y fecunda paz—cuando llegó a mis oídos una voz de mujer, fresca y bien timbrada.

—¡Augusto!—decía y repetía aquella voz.—Pero, ¿estás ciego?

—Ya voy, mujer; ya voy. No te impacientes.

—Creí que no me veías.

Un hombre joven, fornido, hermoso, con la hermosura que acompaña siempre a la fuerte juventud, llegó sonriente al lugar donde la mujer esperaba.

—Ya me tienes aquí.

Y miró a la joven con ferviente cariño y tomó en sus brazos un pequeño que ella traía, que era rubio como el sol naciente, con melenita rizada, ojos rientes y cara gordinflona, y jugó con él, haciéndole mil gestos, pronunciando palabras mimosas, zarandeándolo dulcemente.

El niño sonreía con esa risa encanto subidísimo de todo padre. La mujer reía también, satisfecha y feliz, al contemplar el grupo encantador formado por el hombre vigoroso y la débil criatura, y fue sacando de la cesta la comida tan frugal como sabrosa y bien condimentada, y a pique estuvo de echarlo todo a rodar por el embeleso que parecía producir-

le la vista de aquellos seres tan queridos y reverenciados en su corazón.

He presenciado en mi ya larga vida sorprendentes espectáculos, pero ninguno tan sencillo y suavemente poético como aquel que a mis ojos se presentaba.

Tenía ella la frescura de la juventud saludable y hacendosa, el grato encanto de la limpieza que en toda su persona resplandecía y la hermosura suave de la bondad. ¡Era guapa, muy guapa aquella mujer sencilla y sonriente!

—¡A comer!—dijo, cuando hubo terminado de arreglar la improvisada mesa. Y sentándose en el suelo, empezaron la comida que a mí se me antojaba el más succulento de los banquetes, y que, sin



Ella, con su vocecita dulce, contó las gracias del pequeñuelo durante la mañana...

duda presidía ese Dios misericordioso que mira con ojos placenteros la humildad.

Ella, con su vocecita dulce, contó las gracias del pequeñuelo durante la mañana.

—Es malo, muy malo. No me deja hacer nada; le gusta jugar con mi pelo y siempre tengo la cabeza como una loca... Es tan travieso como tú.

—Va a ser un valiente.

Y entre bocado y bocado acariciaban al chico que manejaba torpemente la cuchara pretendiendo comer sin conseguirlo.

—Dale tú, mujer.

—Déjale, que ya ha comido él sus sopitas y sólo tiene ganas de enredar.

—¡Qué hermoso es! Le quiero más cada día; porque cada día se parece más a ti.

—A ti es al que se parece. Para tener tu misma cara, no falta más que pintarle un bigotito como el tuyo. ¡Mira, mira qué guapo!

Y le miraban los dos arrobados, y en ellos, tan pobres, tan sencillos, tan saludables y tan humildes veía yo la personificación de la verdadera felicidad sobre la tierra.

—Esta buena gente—pensaba yo—entiende la vida. Con seguridad que él no ha pensado nunca como yo en agujerearse la piel, y que pasa menos apuros con su exiguo jornal que yo con mis rentas.

Aquí llegaba en mi silencioso monólogo, cuando

llegó a mis oídos la voz de la mujer que decía:

—A ver si te sale algún trabajillo extraordinario y podemos comprar un buen abrigo para este muñeco, que el invierno se acerca. Si no estuviera todo tan caro...

—Descuida, mujer, que Dios da para todo. A última hora con comer un poco menos durante un par de semanas, podemos comprar lo que tú quieras. Luego, ya sabes; aquel ruso, aunque es un poco desconfiado, a nosotros nos fía.

Tuve una idea excelente; acaso la mejor que se me ha ocurrido en la vida: ser para aquel matrimonio feliz, el enviado de aquel Dios en quien él esperaba y que daba para todo. ¿Acaso no puede estar el hombre orgulloso de que se le presente ocasión de ser la Providencia para alguien? A más, ¿no era Dios el que me había llevado a la plaza para que escuchara las palabras de aquel joven? ¿Y no era él mismo el que tocaba mi corazón y hacía germinar en mi cerebro la idea de ser útil una vez en la vida?

Aguardé a que se despidieran. El quedó en la plaza, agitando alegremente la gorra en señal de tierna despedida; ella volvía la cabeza y andaba hacia atrás algunos pasos recomendándole que fuera muy prudente, si tenía que subir al andamio.

Augusto se encaminó hacia la obra radiante de alegría, lleno su pecho de amor y de bríos, saboreando su felicidad, pensando, sin duda, en un abrigo llovido del cielo en forma de cualquier trabajo extraordinario.

Le llamé y avancé hacia mí con la desenvoltura del que nada tiene que temer.

—¿Qué desea usted?

—¿Es usted albañil?

—Para servirle.

—Mañana es domingo; si no tiene gran cosa que hacer y quiere ganarse unos pesos puede ir por mi casa bien temprano.

—¿Dónde es?—me preguntó radiante, como quien ve ante sus ojos pasmados la realización de un ensueño.

Fué puntual. Mientras hablaba conmigo arreglé unos cuantos desconchones que yo había hecho la noche anterior.

Era feliz. ¡Vaya si lo era! Para serlo no necesitaba más que trabajo y salud. ¡Y qué no tenía dulzuras eso de estar trabajando para que no le faltase nada a la mujer y al niño! Para Augusto, ser feliz era la cosa más fácil del mundo. Se querían entrañablemente, se ayudaban; él no malgastaba el tiempo ni el dinero, y ella era tan buena que se contentaba con todo y le aguardaba siempre con la alegre sonrisa en sus labios frescos.

—Créame, señor—acabó diciendo:—para vivir contento y que no le falte a uno nada en su pobreza, lo mejor es querer mucho a una mujer buena y entregarse a ella.

Le di cien pesos.

—No tengo cambio, señor.

—No hace falta. Estos cien pesos son el pago de su trabajo que es bien poco y de su conversación que vale mucho más; porque me ha enseñado una cosa admirable que no sabía; la senda que va directamente al camino de la felicidad.

Algo asombrado se fué. Sin duda me creyó un poco loco. Hemos falseado tanto la vida que cuando nos portamos como hombres, parece que, en realidad hemos perdido el juicio. Desde entonces—acabó diciendo Ampudia—di otra dirección a mi vida. Empecé a fijarme más en las mujeres a las que calificaba siempre de coquetas despreciables sin distinción. Confesaré que tuve suerte, porque tropecé con una que es muy parecida a la mujer de Augusto: me quiere, como yo a ella, con delirio y se contenta con todo. A más, y para colmo de felicidad, tenemos un niño rubio como el sol naciente, de melenita rizada, ojos rientes y carita sonrosada, que siempre está jugando con la cabeza de su madre, que me cuenta cuando llega a casa las nuevas travesuras del chiquilín... Ya no me aburro; vivo en una actividad risueña y saludable; porque el pibe ha despertado en mí el deseo insaciable de ser un hombre bueno, útil, sabio, para que más tarde pueda decir con orgullo recordándome con cariño:

—Mi padre fué todo un hombre.

Rarezas y extravagancias

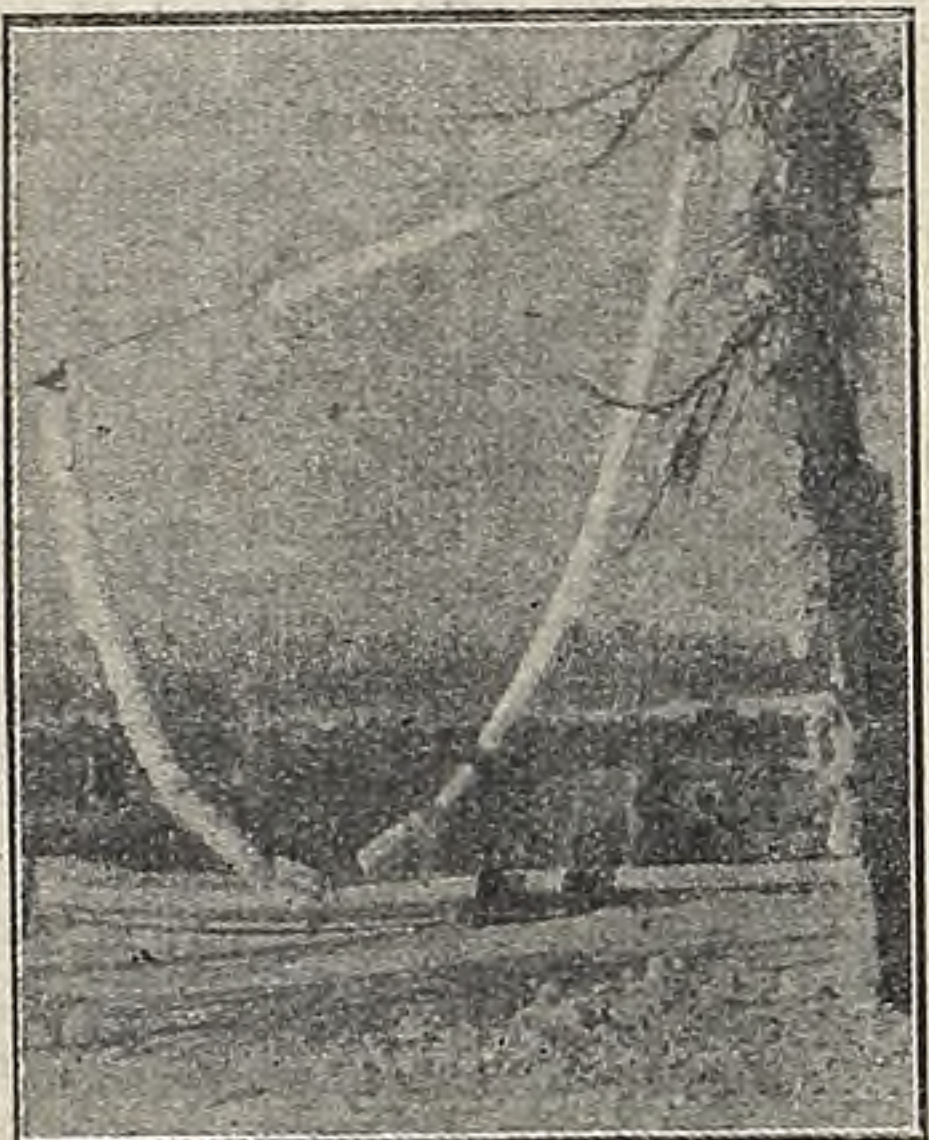
CAMPANA CÉLEBRE.—La campana del teatro francés que suena en las representaciones que exigen su concurso, es una de las que dieron en 1572 la señal de la noche de San Bartolomé.

La parroquia de San Germán poseía tres campanas de distinto calibre que contestaron a la del palacio inmediato.

En 1793 se decretó su venta, y el fundidor Flauvon las compró, cediendo la más pequeña a los cómicos para la primera representación del drama de Alejandro Duval, intitulado "Eduardo de Escocia".

Desde entonces permanece esta campana en la guardarroja de la Comedia francesa.

UN CURIOSO COLUMPIO DE HIELO EN EL NIÁGARA.—Nuestro grabado representa los efectos causados por la nieve y la helada en un alambre de telégrafos desprendido de sus puntos de apoyo.



Un curioso columpio de hielo en el Niágara.

La acumulación del hielo en el alambre, en su punto más pesado, tiene treinta y tres centímetros de diámetro. Lo formó la fina lluvia del Niágara llevada por un viento helado a chocar contra el alambre y congelándose constantemente.

Naturalmente, ese enorme columpio de hielo llamó mucho la atención en toda la comarca y centenares de personas acudieron a contemplarlo.

¿CUÁNTAS MUJERES HAY EN EL MUNDO?—Es un hecho muy conocido que si vienen al mundo más niños que niñas, en cambio sobreviven más hembras que varones, de manera que a pesar de una natalidad masculina preponderante, la ventaja numérica está de parte del sexo femenino.

En París, cuando se hizo el censo de 1901, había 1.255.432 hombres por 1.401.905 mujeres. Y en el conjunto de la población de Francia, las hembras están en mayoría.

Cuando en 1900 se hizo el censo general de Alemania, las mujeres resultaban ser 882.890 más que los hombres; por cada 1.000 de éstos había 1.039 de aquéllas.

En el conjunto de los países del Norte las mujeres son más numerosas y lo son en proporciones considerables: en Suecia, Noruega y en Inglaterra se cuentan 1.060 mujeres por cada 1.000 hombres.

En los países del centro de Europa, en Francia, en Bélgica, en Hungría, las hembras predominan también, aunque no tanto como en el Norte.

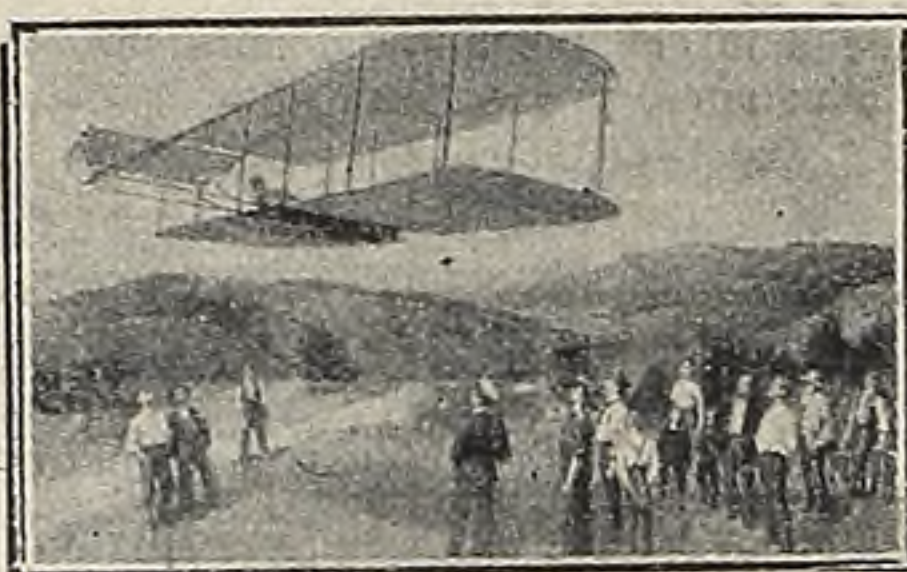
En los países meridionales europeos esta proporción disminuye de tal manera, que el número de hombres es superior al de mujeres.

De todos modos, Europa, en conjunto, tiene un excedente femenino de 3.400.000 individuos que no hallarán modo de contraer matrimonio mientras la bigamia constituya un delito o una ofensa.

Pero este excedente femenino, al decir de cierto periódico alemán, es un fenómeno especial de Europa, pues en el resto del mundo predominan los hombres. Asia, con 815 millones de habitantes, tiene, según parece, un ex-

cedente de 16 millones de hombres; Africa, un excedente de un millón; Australia de 500.000. En total, dícese que hay en el mundo 649 millones de hombres y 633 millones de mujeres, o sea un déficit de 16 millones de hembras.

LOS PRIMEROS VUELOS EN AEROPLANO.—He aquí una interesante descripción, transcrita de la época, en que se narra el primer vuelo en aeroplano efectuado por uno de los hermanos Wright, pioneros que fueron de la aviación:



Los hermanos Wright, ensayando uno de los primeros modelos de aeroplano.

"Dos hermanos, de apellido Wright, de Dayton, Ohio, E. U., que hace tiempo se dedicaban a hacer experiencias con cometas y globos aerostáticos, los han hecho recientemente con una nueva máquina de volar, en la que va tendido por completo el viajero y que tiene la forma de una cometa, llevando un timón en vez de cola. La armazón está recubierta de paño, así en la parte superior como en la inferior. Es bastante ligera para poder sostener en el aire su peso y el de una persona. La máquina es lanzada al aire meramente empujándola desde una altura. Puede dirigirse en la dirección que se quiera y bajar a tierra a voluntad. Es lo bastante fuerte para resistir repetidos viajes y las alas han sido probadas con un peso seis veces mayor del que sostuvieron el mes pasado en las experiencias hechas en Kitty Hawk, Carolina del Norte, en cuyas cercanías fué lanzada al aire la máquina desde la cima de una colina de arena. El aeroplano al principio descendió, pero a medida que el motor, colocado en la parte inferior, fué aumentando el número de sus revoluciones, comenzó a subir lentamente y sin balances por los aires. Cuando estuvo a sesenta pies de altura, el motor posterior principió a funcionar, impulsando a la máquina voladora en sentido contrario a la dirección del viento. Después de haber recorrido una distancia de tres millas, Mr. Wright la hizo descender suavemente hasta el suelo, sin dificultad ni tropiezo alguno."

UN TEATRO MALAYO.—Como sucede en el Japón, antes de entrar en un teatro malayo los espectadores tienen que quitarse los zapatos. No hay asientos, y por consiguiente han de sentarse en el suelo.



Un teatro malayo.

Merece la pena el asistir a una representación malaya, no por lo que ella valga en sí, sino por la deliciosa melodía del lenguaje. Es dulce y agradable y ha sido con justicia apellidado "el italiano del Oriente".

Al entrar en el teatro, cada espectador recibe un anuncio, cuya traducción es la siguiente:

"¡Gran noche de gala! ¡Venid y veréis, venid y veréis! La compañía teatral de la emperatriz Victoria Jani Pranakan representará el martes. Siempre fresca, siempre nueva. La ópera más sencilla, interesante y mejor que hay en el idioma malayo. Sha-Hirjan."

El espejo no engaña

Recetas sencillas y prácticas para conservar la belleza

Por Mlle. Alice Delysia



Una cabellera naturalmente ondulada.

El buen stallax no solamente produce el mejor shampoo posible, sino que además tiene la propiedad peculiar de formar una natural y pronunciada ondulación en el cabello, efecto que seguramente desean casi todas las damas. Una cucharadita de las de café llena de granulos stallax disueltos en una taza de agua caliente, deja amplio margen para hacer un magnífico lavado de cabeza y da al pelo una brillantez y suavidad que ninguna otra cosa conocida puede proporcionar. Es totalmente inofensivo y puede comprarse en casi todas las droguerías. Como hasta ahora ha sido poco usado para este propósito, el stallax sólo se vende en paquetes con sello original, conteniendo cada paquete cantidad suficiente para veinticinco o treinta shampoo.

Cómo se puede cambiar el cutis de una mujer

El medio más rápido y seguro para convertir un mal cutis, es sumamente sencillo y consiste en quitar el velo viejo y descolorido que cubre el rostro, operación facilísima que cualquiera mujer puede privadamente llevar a la práctica. Compre usted un poco de cera pura mercolizada, que se vende en toda buena farmacia, y extiéndala por la cara todas las noches lo mismo que si se tratara de cold cream. En pocos días, la "mercolida" que tiene la cera, absorberá la cutícula desfigurante, dando vida en cambio al cutis fresco y lozano que hay debajo. En esta forma conseguirá usted un cutis aterciopelado y natural. El procedimiento no es en ninguna forma nocivo; la aplicación es agradable y el resultado maravilloso. Tiende igualmente a quitar las manchas, pecas, barrillos, etc. Todas las mujeres deberían tener siempre a mano un poco de cera pura mercolizada, pues este reme-

dio casero, tan sencillo, es indiscutiblemente el mejor y más eficaz restaurador de la belleza femenina.

Exterminación de los barrillos

La grasitud y brillantez del cutis, la dilatación de sus poros y los puntos negros que tanto afean, son defectos que no deben menguar con su existencia los encantos de un rostro femenino y mucho menos siendo posible librarse de estas molestias instantáneamente, por medio de un nuevo y científico procedimiento, tan sencillo como eficaz. Obtenga algunas tabletas de stymol en cualquier buena farmacia, tratando de conservarlas bien tapadas y aisladas de la humedad. Eche una tableta en un vaso con agua caliente y tan pronto como la efervescencia que produce haya cesado, bañe Vd. su rostro con el agua estimulizada, secándose luego con una toalla limpia y blanda. El efecto es asombroso, y quedará usted encantada al notar que los puntos negros habrán salido fácilmente y sin dolor, la grasitud habrá desaparecido y los poros dilatados se habrán contraído, dejando la cara alisada, limpia y fresca. Es necesario repetir el tratamiento con intervalo de algunos días, a fin de obtener un resultado permanente.

Supresión del bozo en la mujer

Para las damas que ven su belleza desfigurada por este molesto crecimiento de vello, constituirá una gran noticia saber cómo se extirpa de un modo permanente ese vello. Para este propósito debe usarse el porlac puro pulverizado, de cuya substancia casi todos los boticarios pueden venderle a usted una onza. El tratamiento se recomienda no sólo para la desaparición instantánea del vello que os desfigura, sino para matar por completo las raíces, sin que por esto sufra la belleza de vuestra piel.

L O R E S' S O L I T A R I A S, por R. Schumann

Semplice. (♩ = 96)

[illegible]

Handwritten musical score for "The Bird Song" by J. S. Bach. The score is written on two staves, Treble and Bass. It includes various musical notations such as notes, rests, and fingerings. The piece is in G major and 3/4 time. The notation is in a historical style, with some notes beamed together and some rests indicated by a 'Z' symbol. The score is divided into measures by vertical bar lines. The piece ends with a double bar line and a repeat sign.

Handwritten musical score for the song "The Rose Tree". The score is written on ten staves, with the first five staves for the vocal melody and the last five staves for the piano accompaniment. The key signature is one flat (B-flat), and the time signature is 2/4. The melody is written in a soprano clef, and the piano part is written in a bass clef. The score includes various musical notations such as notes, rests, and dynamic markings like *fp* (fortissimo piano) and *sf* (sforzando). The lyrics "The Rose Tree" are written below the piano part. The score is signed "Wm. B. E. 1882" at the bottom right.

The image shows a page from a musical manuscript, specifically a page from the Notebook for Anna Bach. It contains two staves of music, a treble staff on the left and a bass staff on the right. The music is written in G major (one sharp) and 3/4 time. The piece is titled 'The Bird Song' (Der Vogelsang) and is from the Notebook for Anna Bach, BWV 1015. The notation includes various musical symbols such as notes, rests, and fingerings. The page is numbered '15' in the bottom left corner. The manuscript is written in ink on aged paper.

A musical score for the song 'The Rose Tree'. The score is written on a grand staff with a treble and bass clef. The melody is in the treble clef, and the accompaniment is in the bass clef. The key signature has one flat (B-flat), and the time signature is 4/4. The music is divided into two systems. The first system contains the first two staves, and the second system contains the next two staves. The melody is a simple, catchy tune, and the accompaniment provides a steady, rhythmic foundation. The lyrics are written below the melody.

A musical score for the song "The Rose Tree". The score is written for a single voice and piano accompaniment. The key signature has one flat (B-flat), and the time signature is 4/4. The music is in common time. The score consists of a single system with a vocal line and a piano accompaniment line. The vocal line begins with a treble clef and the piano accompaniment with a bass clef. The score includes various musical notations such as notes, rests, and bar lines. There are also some markings that appear to be page numbers or measure numbers, such as "51" and "52".

The image shows a page from a musical score for 'The Bird Song' by Robert Schumann, Op. 10, No. 1. The score is written for piano and consists of 16 measures. The key signature is one sharp (F#), and the time signature is 2/4. The notation includes a treble staff and a bass staff. The music features various note values, rests, and dynamic markings such as 'f' (forte) and 'p' (piano). There are also some performance instructions like 'The Bird Song' and 'Op. 10, No. 1'. The score is presented in a clear, legible format with standard musical notation.

A handwritten musical score for the song "The Rose Tree". The score is written on ten staves, organized into five systems of two staves each. The top staff of each system is in treble clef, and the bottom staff is in bass clef. The music is written in a single melodic line, with some staves featuring a key signature change to one sharp (F#). The notation includes various note values (quarter, eighth, and sixteenth notes), rests, and bar lines. There are also some decorative flourishes and a large, stylized initial 'M' at the beginning of the first staff. The handwriting is in ink on aged, slightly yellowed paper.



Velar por la conservación y hermoseamiento del cutis, debe constituir la más constante preocupación de la mujer. ¿Podría, acaso, concebirse la belleza facial con una tez ajada o marchita? No, seguramente.

Señora: con el uso habitual del Polvo Graseoso

LEICHNER

puede usted hermosear la piel de su rostro, preservarla de la acción atmosférica y comunicarle la fragancia, suavidad y tersura que han de realzar sus naturales encantos.

Exquisitamente perfumado a la violeta, jazmín y heliotropo, y preparado en los colores blanco, rosa, crema y carne, el Polvo Leichner es el favorito de todas las damas.

DE VENTA EN TODAS PARTES

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

La diferencia que importa.—¿Es cierto que ese joven y esa señora madura están casados? Sin embargo, hay entre ellos una gran diferencia de edad.
—Sí; alrededor de un millón de pesos.

Reciprocidad.—Carmencita, es usted una pérdida: el rulo que usted me dió no es suyo.
—Ciertamente; pero los versos que usted me dió tampoco son de usted.

Anécdotas de Alejandro Dumas, padre.
—Aunque habitualmente indulgente, Dumas no carecía de una ironía característica que desinflaba más de una vejiga vanidosa. Cierta día, que refería su entrevista con un colega no menos reconocidamente pedante que vacío, Dumas dijo riendo:
—Estuve con el bueno de X durante dos horas, por lo menos. Hemos cambiado todas nuestras ideas... He quedado arruinado.

Dumas hijo recibió un día a su padre en la casa que aquél acababa de comprar en la calle Boloña.
Después de haberle hecho visitar la casa, lo llevó al comedor, cuya ventana se abría sobre un jardínito encerrado por las altas paredes de las propiedades contiguas. Cuando se sentaban a la mesa, el propietario interrogó:
—Y bien, papá, ¿cómo encuentras mi nuevo domicilio?
—Admirable—contestó el famoso novelista.—Me voy a permitir darte un solo consejo: deja siempre estas ventanas abiertas.

LA DISTRIBUCION DE PREMIOS Y EL NUEVO RICO



—¡Nada más que un premio! ¿Por qué no les han comprado los suyos a los niños pobres?

en efecto, por ser el nombre de mi padre, de quien yo estaba legítimamente orgulloso, cuando yo carecía por completo de notoriedad personal. Pero hoy me bastó a mí mismo y me llamo simplemente Alejandro Dumas.

La noche del estreno del "Demi Monde", en el teatro Gimnasio, cuenta Dumas padre, en sus "Memorias", que encontró en el pasillo de los bajos a un señor que lo detuvo por el brazo y le dijo sonriendo:

—¡Ah!, señor Dumas, usted tiene algo que ver en el éxito de esta noche.
—Ya lo creo, señor; se me debe por completo.
—Cómo... ¿es usted el que ha hecho la pieza?
—No; pero soy yo el que ha hecho al autor.

Disgustados desde hacia poco, Dumas y Balzac se encontraron casualmente en una casa amiga. En toda la velada, los dos ilustres novelistas no se dijeron una palabra; pero, al salir primero, Balzac pasó al lado del autor de "Los tres mosqueteros" y dijo sin mirarlo:

—Cuando esté en franca decadencia, ensayaré el teatro.
Dumas, que triunfaba en varios escenarios, le contestó rápidamente:
—Podría usted comenzar en seguida.

Todo menos eso.—Anita, me han dicho que has roto con tu novio, el diputado.
—¡Claro! ¡Era más grosero! Imagínate que siempre hablaba como si estuviera en el Congreso.

Efectos de la carestía.—¿Qué es esto, miserable: El niño con el cual usted pide limosna es de trapo?
—¡Qué quiere usted, señor! Los padres están actualmente tan exigentes que no he podido alquilar el verdadero.

Un ejemplo ilustre.—Aunque octogenario, Ingres, siempre infatigable, se entregaba al trabajo con el apasionamiento de un debutante. A un amigo que se

LOS ADVENEDIZOS



—¿No había más butacas que en la primera fila?

—Entonces tendré que dar vuelta a mi collar.

sorprendió, cierta vez, de verlo absorto en la tarea de copiar un dibujo de Holbein, el ilustre pintor, sin sospechar que reproducía casi textualmente una respuesta de Miguel Angel al cardenal Farnese, contestó:

—Siempre queda algo por aprender.

Cliente considerado.—En una fonda, un cliente que acaba de encontrar un cabello en la sopa, le dice al camarero:

Los maestros del humorismo

Leandro FERNANDEZ DE MORATIN

1760 - 1828

A Pedancio

Tu crítica majadera de las obras que escribí, Pedancio, poco me altera; más pesadumbre tuviera si te gustaran a tí.

A un mal bicho

¿Veis esa repugnante criatura, chato, pelón, sin dientes, estevado, gangoso y sucio, y tuerco, y jorobado? Pues lo mejor que tiene es la figura.

—Cayó a silbidos mi "Filomena".
—Solemnemente llevaste ayer.
—Cuando se imprima verán que es buena.
—¿Y qué cristiano la ha de leer?

Si al decorar tus salones, Tamis, a Mercurio prefieres, tienes a fe mil razones; que es dios de los mercaderes y también de los ladrones.

Pedancio a los botarates que te ayudan en tus obras no los mimes ni los trates: tú te bastas y te sobras para escribir disparates.

¡LA BOLSA O LA VIDA!



El lobo.—Los lobos no se comen entre ellos; pero los hombres son más civilizados.

—Tome, se lo devuelvo. No sea cosa que sea un recuerdo de su novia o de la del cocinero.

Respuestas escolares.—El profesor.—¿Cómo harían ustedes para saber que alguien es un imbécil?
—Lo conoceríamos por sus preguntas.

Novios del día.—El padre.—Cada una de mis hijas es ya dueña de una estancia: Laurita, de la de Tapalqué; Mariucha, de la de Necodhea; Adela, de la del Neuquen. ¿Cuál es la que usted prefiere?

El pretendiente.—Todavía no sé. Entiendo tan poco en campos.

Rectificaciones.—El mariscal de Gramont jugaba a las cartas con el rey. En una jugada, manejó sus cartas con poco tino, e irritado, exclamó:

—¡Estoy jugando como un Martignon!
El mariscal de Martignon, que estaba detrás de él, le dijo:

—Sois un imbécil.
—Es precisamente lo que quise decir—concluyó Gramont.

Expansiones conyugales.—Extenuada de una excursión por las sierras de Córdoba, una joven esposa dice a su marido:

—Alfredo: ¿por qué no habremos traído una mula?
—Apóyate en mí, angel mío.

Cumpliendo su palabra.—Se habla de un joven poeta que, después de declarar las ambiciones más exigentes, se ha hecho mensajero.

—¿Qué fin horrible!—dice uno.
—¿Por qué? Es lo que él quería, ¿no nos dijo siempre que no pararía hasta hacer mucho camino?

Superando a la Biblia.—Alguien dice de un hombre robusto y gigantesco; pero de una inteligencia harto enclenque:

—Es todo un Sansón.

—Más aún—interrumpe otro.—Sansón no dispuso más que de una sola quijada de asno: éste, en el mismo caso, tendría dos.

Importancia del plural.—Uno de esos para quienes el patriotismo es sinónimo de presupuesto propio, exclama campanudamente:

—Nosotros tenemos el derecho de proclamarlo, porque hemos dado a nuestra patria nuestra vida y nuestra fortuna...

Uno de los presentes repite irónicamente:
—Nosotros... Nosotros.
—¿Qué encuentra usted de singular en mis palabras?—pregunta el patrioter.
—El plural, señor mío, el plural.

Deseos infantiles.—Papá, quisiera que tú fueses yo y que yo fuese tú.

—Por qué, Carlitos?
—Porque te compraría en seguida un caballo que acabo de ver.

Coincidencias.—El juez.—¿No hubiera usted podido robar a esa anciana sin recurrir al horror de asesinarla?

El acusado (liricamente).—Imposible, señor juez. Gritaba demasiado. Sinó hubiese pensado como usted.

Lo que se ha dicho de la cortesía.—El mayor suplicio de la vida civilizada es la obligación de contestar cortésmente a los imbéciles.—M. A. de Bonet.

—Parecer interesarse por momivientos y juegos de fisonomía o palabras cuya única misión consiste en impedir que se haga el silencio, se convierte en una atención irritante a los pocos minutos.—(Los Goncourt).

—Es necesario creer siempre lo malo por precaución, y parecer creer lo bueno por cortesía.

—El hombre cortés es el que escucha con interés lo que sabe de boca del que lo ignora.

—Hay que amar a la cortesía por sí misma y por lo que puede contener de ironía.

—Una cortesía es el intercambio de dos incomodidades.—Alceste.

MOTIVOS JUSTIFICADOS



—¿Aún tiene usted la audacia de venir a mendigar tan tarde!
—¿Qué quiere usted, señor; los tiempos están tan malos que hay que trabajar hasta de noche.

EL TURISMO Y LA ROSA DE LOS ALPES

Cerca de la frontera italiana, en el departamento francés de la Alta Saboya, se eleva el monte más alto de la cordillera de los Alpes. El punto culminante de este gigante alpino tiene 4.810 metros sobre el nivel del mar. Casi cortado a pico por el lado del sudeste, presenta por el norte y el sur la forma de una pirámide cuya cúspide está perennemente cubierta de nieves y glaciares.

No es muy antigua la costumbre o afición de ir a visitar el Monte Blanco, ni menos de trepar por sus difíciles laderas. El sentimiento de la naturaleza, el gusto por las bellezas pintorescas no existe sino desde hace cerca de siglo y medio y se debe su desarrollo en gran parte a los escritos de Bernardino de San Pedro y de Juan Jacobo Rousseau.

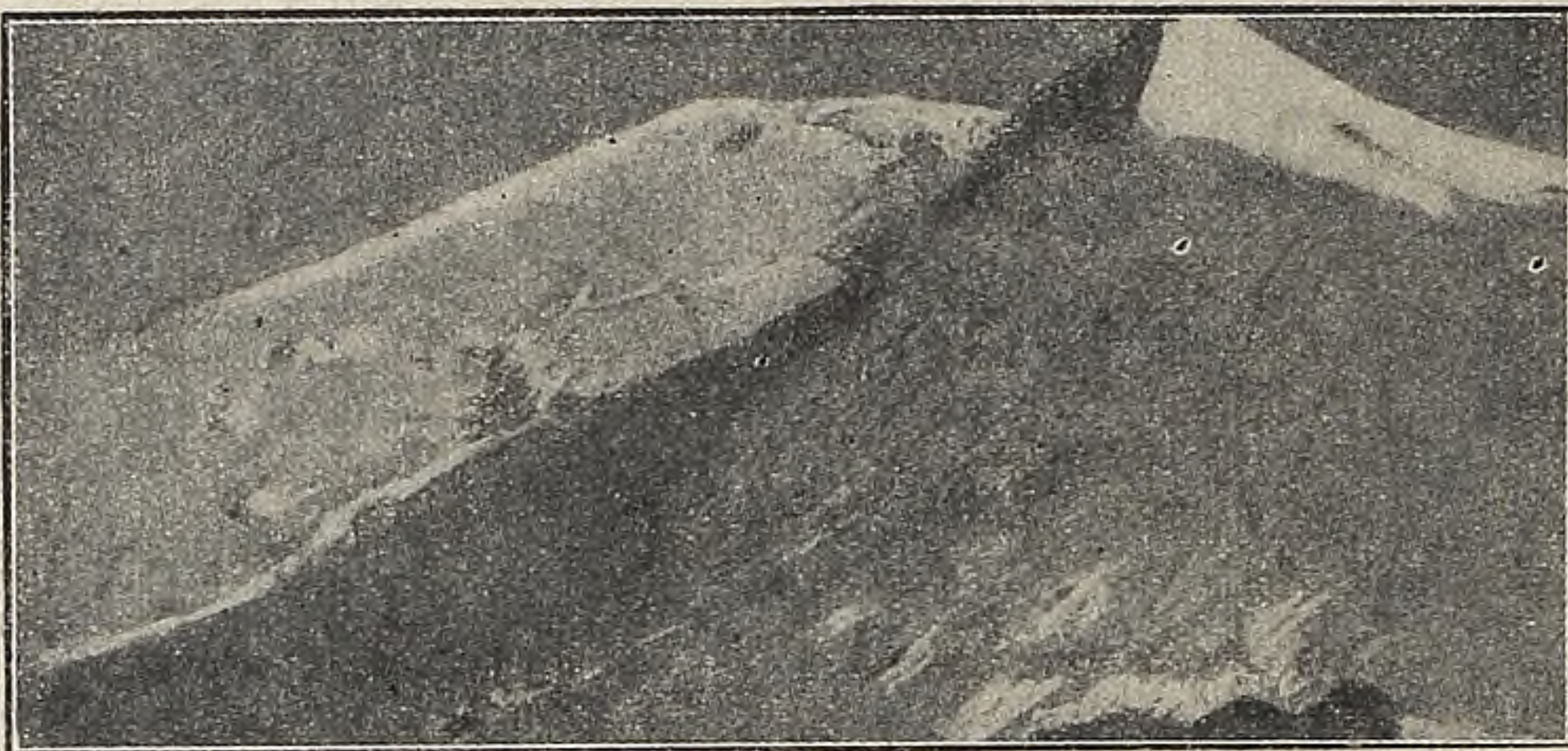
Goethe es el primero que en sus "Cartas escritas de Suiza", habló del Monte Blanco que sólo se conocía por las descripciones científicas de Bourrit y Gruner.

El primero que hizo la ascensión del gigante de los Alpes fué Jacobo Balmat, en el mes de agosto de 1786, en compañía del doctor Paecard, que colocó una bandera en la cúspide. En el siguiente verano Saussure hizo una ascensión coronada del éxito más completo y sumamente útil para la ciencia.

Después de Saussure, otros muchos llegaron a la cima, y hoy se considera como una diversión, un deporte de moda, y hasta varias mujeres han llevado a cabo esta empresa.

Las dificultades para hacer la ascensión no son hoy tan grandes como hace cien años; en lugar de los diez y ocho guías que se llevaban a fines del siglo XVIII, sólo tres bastan en nuestro tiempo, y si antes se tardaban cuatro días en hacer la ascensión, hoy sólo se emplean dos y ha habido quien la ha verificado en un solo día.

El camino está hoy bien conocido por los



Vista tomada desde el observatorio de Vallot.



Peña y refugio de los Grands Mulets.

guías, y las solas modificaciones que encuentra el viajero son las que imprimen las avalanchas y precipicios que transforman constantemente el nevado suelo. Si se pudiese subir en línea recta por la falda de la montaña no habría que recorrer sino nueve kilómetros, que es lo que separa

la cúspide del valle de Chamounix, pero las revueltas que exigen los precipicios, la dificultad de andar por un terreno tan desigual resbaladizo unas veces, movedizo otras, el cansancio aumentado por el enrarecimiento del aire a medida que se asciende hacen larga y difícil una marcha que en el llano no sería sino un paseo.

En 1842 un joven sueco que hacía la ascensión del monte, al llegar a la montaña de hielo vió en una escarpada roca una de esas encantadoras y pequeñas flores que llaman rosa de los Alpes. Desoyendo las advertencias de sus compañeros y guías quiso cogerla. "Es un recuerdo que quiero llevar a mi madre", dijo, y fué por la flor, pero con tan mala suerte, que cayó en una hendidura de cerca de veinte metros. Los guías llegaron a bajar y extraer el cuerpo helado del joven.

Cuando su madre se enteró de lo ocurrido, llegó presurosa al pie del Monte Blanco. Profundamente emocionada, secó sus lágrimas, y por uno de esos impulsos del corazón de madre, resolvió ir ella misma en persona a coger aquella flor y ejecutar de esta forma la última voluntad de su hijo. "Será mía, puesto que mi hijo me la había destinado", dijo, y arregló la marcha.

Los mejores guías del país la acompañaron, y la valerosa madre logró coger ella misma la flor fatal. Después de este esfuerzo cayó desvanecida, pero su mano pálida y crispada no soltó la "rosa de los Alpes".

El mismo día regresaba a Suecia llevando consigo dos reliquias: una flor y un ataúd.

Esta poética y triste historia la cuentan los guías de Chamounix a todo el que la quiera oír y otras sino tan sentimentales, más trágicas aún.

Las ascensiones al Monte Blanco han costado muchas vidas, se cuentan por cientos las víctimas del deporte ahora tan en moda.

A una señora tan enferma que no podía caminar

"Lydia E. Pinkham's Vegetable Compound" le devolvió la salud.



Perth, Amboy, N. J.—"Durante tres años consecutivos sufrí terriblemente a consecuencia de irregularidades, nerviosidad, continuos dolores de espalda y de los costados. Era presa de vértigos y me encontraba tan débil que no podía caminar ni en la habitación. El médico me dijo que tendría que someterme a una delicada operación, pero me resistí y en cambio tomé "Lydia E. Pinkham's Vegetable Compound", acerca del cual había leído grandes elogios de otras enfermas. Ahora estoy mejor, más fuerte, no siento fatiga, dolores de cabeza, ni vértigos, y todos me dicen que cada vez me encuentro mejor. Recomendé el mismo remedio a mi hermana y ella lo usa ahora con iguales resultados. Autorizo a Uds. para usar este testimonio en la forma que estimen mejor, pues no tengo ningún reparo en afirmar que se trata de un específico maravilloso para enfermedades de señoras".—Señora MARTHA STANISLAWSKI, 524 Penn St., Amboy, N. J.

Durante cuarenta años "Lydia E. Pinkham's Vegetable Compound" ha sido el gran benefactor para los graves estados de salud ocasionados por irregularidades, inflamaciones, ulceraciones, dolores periódicos, de espalda, vértigos y postraciones nerviosas.

LYDIA E. PINKHAM'S VEGETABLE COMPOUND

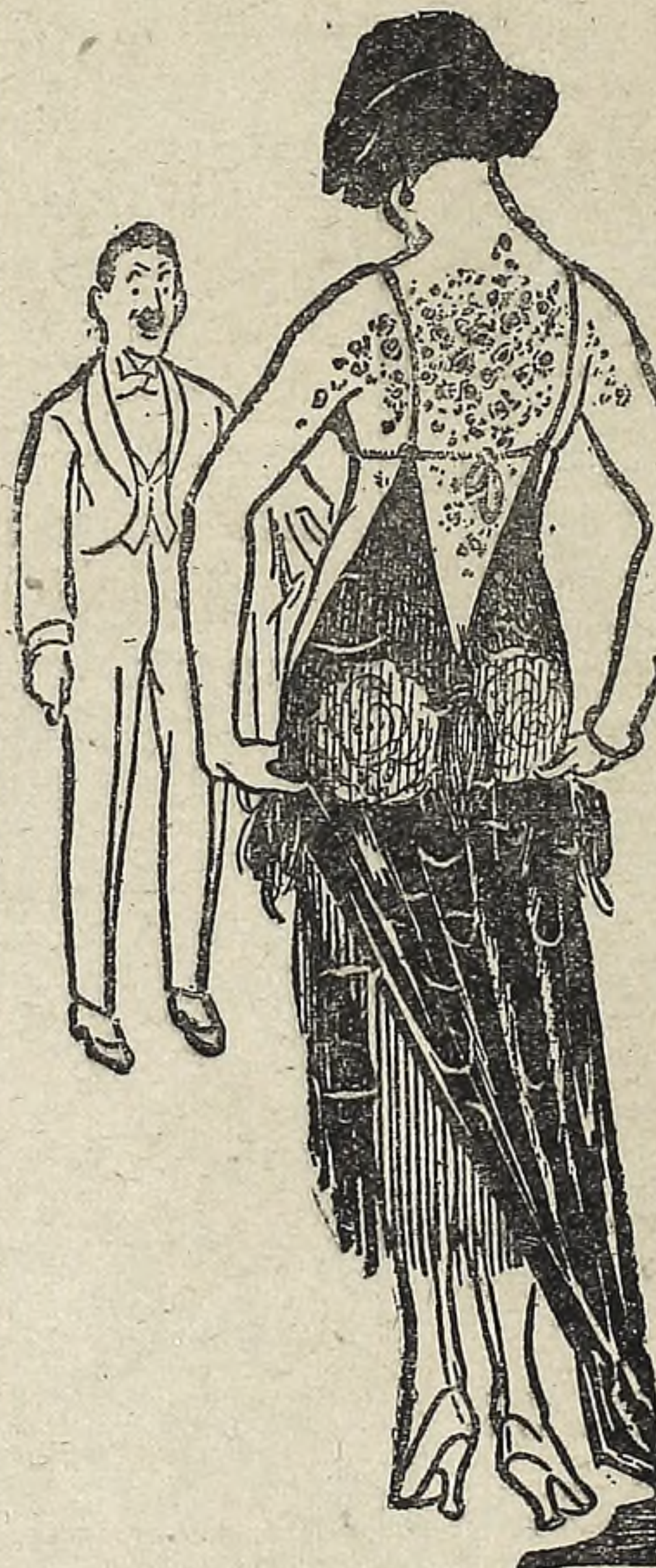
DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS

Si existen complicaciones, escriba a:

Lydia E. Pinkham Medicine Co., propietarios. Lynn, Mass, E. U. A.

UNICOS DEPOSITARIOS

BELLOCCHIO & Cia. — PICHINCHA 62, BUENOS AIRES



Una Hermosa Espalda Afeada Por El Eczema

La terrible Enfermedad Cutánea de esta Mujer Curada en unas Cuantas Semanas después de Quince Años de Sufrir.

Las enfermedades cutáneas más malignas se vencen siempre, en todos los casos, desaparecen en unas cuantas semanas con la brillante lavadura líquida llamada

LAVOL

Los resultados son completos y permanentes. La preparación es usada actualmente por casi todos los especialistas en enfermedades de la piel. Es una lavadura líquida perfecta y limpia que, rociada con una esponja sobre las partes afectadas, hace que la picazón, se quite inmediatamente. Para el eczema o herpes, la dermatosis, sarna, empeines, escorzo, salpullido, llagas, enfermedades del pericraneo, postillas, costras y granos. Para los martirios de una piel irritada, llena de picazón y escorzo, no deje Ud. de aplicarse esta nueva prescripción hoy mismo.

Se vende en todas las Farmacias.

\$ 2.50 el frasco

Depositorios Generales

Mendel & Cia

Bolivar 879 Buenos Aires

RECETAS ÚTILES Y PROCEDIMIENTOS PRÁCTICOS

Para la casa, el jardín y el campo

Limpieza del azabache.—El azabache es muy frágil, como es sabido; es necesario, pues, limpiarlo lo más suavemente posible. Para ello frótese ante todo el objeto con un cepillo suave; pásese en seguida sobre toda la superficie un trozo de algodón embebido con aceite de oliva o de nuez; púlase, finalmente, con un pedazo de piel fina.

Limpieza de lentes, vidrios y anteojos de teatro.—Si la lente ha sido manchada con grasa, frótesela suavemente con un trozo de papel secante (o de seda) mojado en agua que contenga algunas gotas de álcali.

Lústrese en seguida con un trapo de hilo viejo; no emplear jamás la seda para esta operación. Los lentes, por otra parte, deben ser frotados lo menos a menudo posible, si se desea evitar rayas. Se quita el polvo con una piel de camello, muy suave.

Cola imputrescible.—Se agrega a la cola preparada ordinariamente con engrudo, y a la cual se ha dejado entibiar, 5 por 100 de esencia de trementina, llamada vulgarmente aguarrás, diluyendo perfectamente el todo.

Se ha mantenido esta cola, así preparada, durante quince días a una temperatura de 25 grados, sin que la cola haya cambiado de aspecto y se ha podido utilizarla indefinidamente. El único inconveniente de este procedimiento es el olor desagradable de la trementina; pero esta molestia es insignificante comparada con el olor infecto que emana la cola fermentada.

Cola para fijar las etiquetas sobre superficies de vidrio o de metal.—Se hace macerar separadamente en un poco de agua: 12 gramos de goma arábiga y 3 gramos de goma adraganto; se agita la disolución de goma adraganto hasta que forme una emulsión viscosa, luego, se añade la disolución de goma arábiga y se filtra a través de una etamina o lienzo fino. Se incorpora entonces al líquido 12 gramos de glicerina. Finalmente se completa el volumen del líquido a 100 c. c. agregando agua destilada. La cola, así obtenida, de una adherencia notable, no exige, para conservar sus cualidades, que sea conservada en frascos herméticamente cerrados.

Quando el niño tiene de 2 a 3 años tomará a las:

8 a. m.—300 gramos de leche, con una rebanada de pan tostado hervido en la misma.

10 a. m.—El zumo de una naranja o una manzana cocida.

12 m.—Como para los niños de 18 meses a 2 años. (Véase "El Hogar".)

4 p. m.—250 gramos de leche; bizcocho o pan tostado, 10 gramos, o una porción de flan (budín de crema).

8 p. m.—Igual que para los niños de 18 a 24 meses. A medida que el niño se acerca a los 3 años, pollo asado o carne de cordero, tierna, asada y muy finamente picados.

La Naturaleza destina a ser completamente masticado e insalivado cada fragmento de sustancia alimenticia antes de ser ingerido, y cualquier negligencia en este sentido es seguida de una imperfecta digestión. La masticación completa es un hábito natural del hombre que ha sido descuidado, debido a las exigencias de hábitos artificiales de vida, adquiridos en la actual civilización.

La masticación completa es absolutamente necesaria para dividir el alimento, y permitir al jugo gástrico y pancreático, del estómago e intestino, respectivamente, atacar y transformar las diversas sustancias que contienen los alimentos: albúmina, grasas y almidón.

Una autoridad en la materia, Horacio Fletcher, escritor norteamericano, ha escrito con gran entusiasmo sobre este asunto y dado pruebas sorprendentes de la importancia de esta función.

El "yogi" come su alimento lentamente, masticando cada bocado por tanto tiempo como "encuentra gusto en él", es decir, mientras le da alguna satisfacción.

Aquellos que siguen el método yogi de comer obtienen una suma mucho mayor de nutrición de su alimento, que la persona ordinaria que traga su alimento medio masticado e insuficientemente insalivado y digerido. Siguiendo el método yogi nada es abandonado por el sistema, como desperdicio.

Lo que se dice de los alimentos sólidos, se aplica igualmente a los alimentos líquidos. Estos últimos deben ser sorbidos lentamente y a pequeños sorbos, tal como lo hace el niño de pecho, siguiendo la indicación de la naturaleza.

Aconsejamos a nuestros lectores que pongan en práctica esta forma de masticación, eligiendo la oportunidad en que dispongan de tiempo suficiente para masticar despacio y dejando que el alimento se disuelva gradualmente en vez de hacer un deliberado intento de tragarlo. Ensayad el comer una manzana de este modo y quedaréis sorprendidos del resultado y del aumento de fuerza que experimentaréis.

Las experiencias del doctor Binet, de París, registradas con el dinamómetro, aparato para medir la fuerza muscular, prueba lo que afirmamos anteriormente.

Con este método de masticación lenta y continuada se obtiene un máximo de nutrición de un mínimo de alimento.

Comederos y bebederos.—Los mejores comederos son los de hierro galvanizado, de forma circular y provistos de la correspondiente rejilla, a fin de evitar

las riñas entre las aves y que éstas, en su afán de comer, pisoteen el alimento, lo cual constituye una fuente de infección en las aves de corral.

El espacio entre una varilla y otra de la reja debe ser de cinco centímetros para las aves adultas.

El comedero circular es el que ocupa menos espacio, pues permite a las gallinas ubicarse a su alrededor.

La altura del recipiente no debe exceder de cinco centímetros.

En cuanto a los bebederos hay que rechazar en absoluto todos los sistemas en los que sea necesario llenarlos periódicamente.

El mejor sistema es el del agua corriente, aunque exige un poco más gasto.

La falta de agua fresca y pura es altamente perjudicial para las aves, especialmente durante el verano.

A cada parque se le proveerá de una pileta circular de material, la cual se hallará provista de su correspondiente grifo y el desagüe necesario.

No hay que olvidar al construir este sistema de bebedero, que la cantidad de agua a salir no debe ser mayor de la que entra, pues de ser así se corre el peligro de que el bebedero quede vacío en un mo-

circulo al centro de la fuente, y, con un huevo, se sirve una en cada plato.

Salchicha.—Quien no ha comido la salchicha que se confecciona en Lima y en Salta, sepa que no conoce lo que es este delicioso bocado.

He aquí la manera de hacerla:

Píquese muy menuda la carne del cerdo, y píquese también tocino, y póngase a adobar en una basea de madera o en una olla de "terra cotta", con el adobo que indicaremos en un próximo número.

Hágase el embutido, y, separadas por ligadura de a tercia, cuélguense a secar, como el adobo, en un lugar sombrío y ventilado, cuidando de que no sea en cocina, que le dé el olor a humo, tan desagradable a un paladar fino como agradable a la gente vulgar.

Ensalada polonesa.—Píquese muy menudo, cogollos tiernos de lechuga, carne de vaca cocida, cocidas también dos papas, cebolla y perejil. Añádase un diente de ajo asado al rescoldo, y bien molido.

Incorpórese todo esto, y sazónese con el necesario buen vinagre, aceite puro de oliva, pimienta, sal y un ligero polvoreo de moscada. Arréglese la ensalada con relieves de ramas de perejil y aceitunas negras.

Jabón económico.—Se puede fabricar muy bien una especie de pasta de jabón, que es excelente para el uso doméstico y que no cuesta casi nada. He aquí la fórmula:

Tómese 2.500 gramos de potasa de buena calidad, 4 litros de aceite de baja calidad, 200 gramos de resina en polvo. Mézclense estas diversas sustancias y déjeselas reposar durante cinco o seis días.

En un pequeño tonel muy limpio, échese 40 (cuarenta) litros de agua caliente y agréguese la mixtura indicada más arriba. Dos veces por día, durante diez días, agítense fuertemente esta mezcla; al cabo de ese tiempo el jabón se halla listo para ser utilizado.

Esta preparación no es aplicable, bien entendido, a los cuñados de la "toilette".

Desinfección de las habitaciones.—Para la desinfección más o menos perfecta de las habitaciones se suele utilizar el agua de Javel, de la cual se echan algunas gotas en las ranuras del piso y en los ángulos de la pieza; pero este procedimiento tiene el inconveniente de estropear los papeles y las pinturas. Es preferible, pues, reemplazarla por el formol, que se echa sobre gruesos pedazos de algodón y que se colocan esparcidos por la habitación. Huelga decir que la pieza debe cerrarse herméticamente.

Para impermeabilizar el calzado.—Para impedir la absorción y filtración del agua a través del cuero, sumérgase el calzado durante una hora, aproximadamente, en un baño de agua de jabón concentrado.

El ácido tánico del cuero transforma el jabón en ácidos grasos, que impiden la penetración de la humedad.

Al secarse los botines se los puede encerrar y obtener un brillo tan hermoso como si ellos no hubiesen sido impermeabilizados.

Para un hectolitro de vino agrio hágase receta infalible para "curar" el vino completamente agrio, con la condición de consumirlo lo más pronto posible o de destilarlo.

Para un hectolitro de vino agrio hágase tostar, a la manera del café, un buen vaso de trigo; introdúzcasele bien caliente en un lienzo en forma de morcilla, a fin de facilitar su introducción por la piqueta de la pipa, suspéndase a este saco un bramante y déjesele deslizar en el líquido.

Agítense en seguida el tonel durante algunos instantes. Al cabo de dos horas, más o menos, retírase el saco y el vino estará "curado". Este remedio hace igualmente desaparecer el gusto empuetado a condición de trasegar en seguida el vino.

Limpieza de los guantes blancos.—Para limpiar los guantes de piel blanca sin emplear bencina se recomienda una solución de jabón en una lechada de cal. Es bueno añadir a esta solución una clara bien batida y algunas gotas de amoníaco. Se escurra los guantes y se les frota con un trapo de lana que se sumerge en esta solución. Suspendingo los guantes en la sombra para hacerlos secar, la piel conserva su blandura.

Bronceado del acero.—Se desoxida ante todo y se desengrasa los objetos con una pasta de blanco de España y de soda, luego se los sumerge en un baño de ácido sulfúrico diluido, y por último, se los frota con polvo de piedra pomez muy fino. Se los expone entonces durante dos a cinco minutos, a los vapores de una mezcla en partes iguales de ácido clorhídrico y de ácido nítrico concentrados y se calienta luego de 300 a 350 grados, hasta que el color bronce aparezca.

Una vez enfriado el objeto, se le recubre de parafina o de vaselina, frotándolo, y se le calienta una segunda vez hasta que la vaselina o la parafina comience a descomponerse.

Repetiendo la operación se obtienen tonos muy hermosos y el bronceado es sensiblemente inalterable.

Temple del acero.—Se mezcla íntimamente en un recipiente de una cierta capacidad, cuatro partes de resina y dos partes de aceite de ballena y se incorpora en seguida una parte de sebo caliente.

Se introduce en esta masa los cuerpos que se desean templar, previamente llevados a la temperatura

(Continúa en la siguiente página.)

Figuras del cine



La popular actriz Pauline Frederick y su mamá.

mento dado, quizás en el que más necesaria sea la abundancia de agua.

El interior de la pileta no debe admitir más que una superficie perfectamente pulida e impermeable.

Por otra parte el criador puede utilizar la corriente continua que le proporcionarán los desagües, para la irrigación de sus huertas, jardines, árboles frutales, etc.

Los bebederos deben estar cubiertos con una rejilla metálica, a fin de evitar que las gallinas ensucien el agua con sus patas.

La altura de los mismos no debe ser mayor de cinco centímetros, a fin de que las aves beban sin mayor dificultad.

Los bebederos metálicos se calientan y enfrían con facilidad y por lo tanto modifican la temperatura del agua que contienen, lo que perjudica la salud de las aves. En cambio, el sistema del agua corriente, permite suministrar ésta a la temperatura normal.

Huevos fritos.—Si se quiere hacer de este plato, tan común, un manjar exquisito, dese a la mantequilla con que haya de confeccionarse, la siguiente preparación:

Píquese, muy menudo, una cebolla, un tomate y un diente de ajo y póngaseles a freír en la mantequilla, hasta que la cebolla tome un ligero color dorado, quítese del fuego y pásese al tamiz. Vuélvesela a la sartén y quíbresele encima los huevos, espolvoreando sobre cada uno, pimienta y sal, y sirviendo desde que las claras hayan blanqueado.

No debe olvidarse que este plato tiene por relieve indispensable tostadas muy delgadas de pan, doradas a la parrilla, que se colocan calientes, formando

Recetas útiles y procedimientos prácticos

del rojo cereza, y se les deja hasta completo enfriamiento. En seguida, se los vuelve a llevar, sin escurrirlos, a un fuego moderado, según el método ordinario.

El autor de esta receta, dice que si se rompen barras templadas de esta manera, se observa que el temple es uniforme y muy profundo, al mismo tiempo que el acero es menos quebradizo.

El menú del niño de 3 a 4 años.—

- 8 a. m.—Sopa de pan tostado con leche, hervida durante 5 minutos, y azúcar; o en cambio, una compota de ciruelas u orejones, bien divididos y con abundante líquido.
- 12 m.—Caldo de carne, desengrasado, con arroz, o fideos, o papa y zapallo desleídos.
Pescado (únicamente de abril a octubre inclusive) hervido; o cordero asado, bien deshecho, o pollo asado bien deshecho; o un huevo rasado por agua o a la sartén, con leche.
Jalea de manzanas, o de membrillo o miel de abejas.
- 4 p. m.—Una taza de leche con un bizcocho seco o una tostada.
- 8 p. m.—Caldo con sémola, o sagú o tapioca, con una cucharada de jugo de carne.
Una taza de cacao fino con leche, no espeso.
Compota de frutas, o arroz con leche con unas ciruelas hervidas.

Bésame luego.—

Espíritu de acacia . . .	150 grms.
" " jazmín . . .	120 "
" " tuberosa . . .	120 "
" " rosas . . .	150 "
Infusión de lirio . . .	30 "
Espíritu de azahar . . .	60 "
Cumarina . . .	0,5 "
Vainillina . . .	0,1 "
Infusión de civeta . . .	20 "
Agua hirviendo . . .	100 "
Alcohol para completar . . .	1 kilog.

Flor de primavera.—

Infusión de violetas . . .	200 grms.
Espíritu de azahar . . .	100 "
" " caisa . . .	150 "
" " bergamota . . .	150 "
" " naranjas . . .	150 "
Esencia de rosas . . .	1 "
" " geranio . . .	1 "
Eter acético . . .	0,25 "
Esencia de sándalo . . .	1 "
Terpinol . . .	1 "
Vainillina . . .	3 "
Agua hirviendo . . .	100 "
Alcohol para completar . . .	1 kilog.

Dormitorios.— Los materiales más económicos son el barro y la madera. No deben usarse ni el hierro galvanizado ni la hojalata. Las superficies deben ser lisas a fin de evitar la introducción de parásitos, que tanto persiguen a las aves de corral.

Los dormitorios tendrán solamente tres paredes: las de los costados y la del fondo. Deben ser móviles, a fin de poderlas levantar y permitir que los rayos solares inunden el interior de los dormitorios.

Estas paredes de madera se sujetarán de los tirantes con fuertes bisagras, a fin de poderlas levantar sin que se salgan de su sitio, lo que daría lugar a que no se ajustasen bien y permitiría el paso a las corrientes de aire que son muy perjudiciales para los órganos respiratorios de las aves.

El frente llevará un tejido de alambre para evitar la entrada de perro y gatos.

La pared del fondo tendrá una pequeña puerta de cuarenta centímetros cuadrados, a fin de que las aves puedan pasar de un parque a otro.

En un dormitorio se requiere un metro cúbico de aire para cada cuatro gallinas. Estas deben disponer de un espacio de veinte centímetros más o menos, en las perchas o posaderos, y entre una y otra percha debe existir una distancia de cuarenta centímetros.

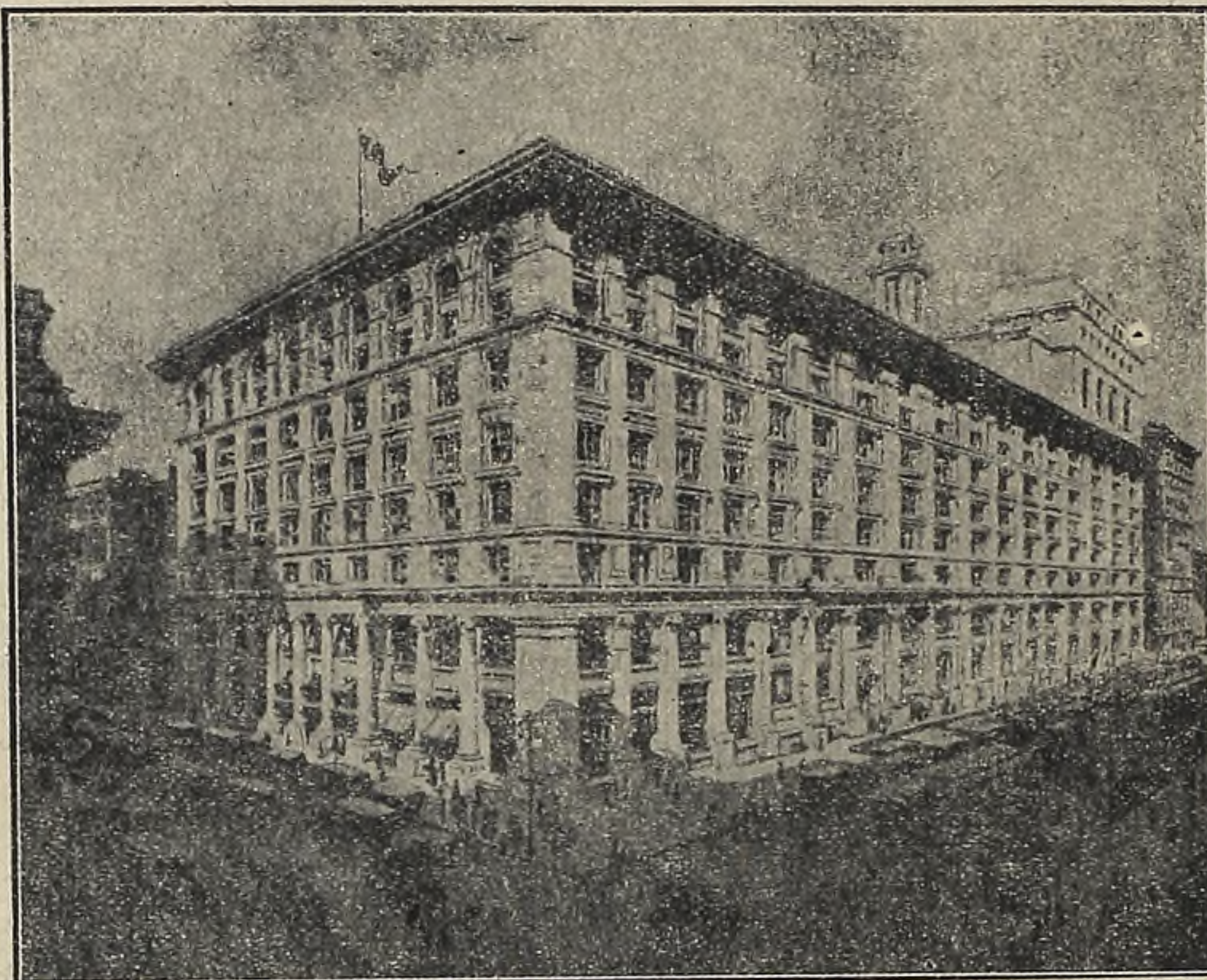
El piso del dormitorio debe ser impermeable a fin de evitar que la tierra se impregne de bacterias y se enfermen luego las aves.

De todos los sistemas aconsejados el más práctico y económico, a la vez, es el aconsejado por el profesor E. Maglione y consiste en construirlo de latas de petróleo o nafta, las cuales se van uniendo por sus bordes, después de haberles quitado el fondo y la tapa, por medio de remaches.

B. Altman & Co.

QUINTA AVENIDA — AVENIDA MADISON

CALLE TREINTA Y CUATRO - CALLE TREINTA Y CINCO, CIUDAD DE NUEVA YORK, E. U. A.



EDIFICIO PROPIO QUE OCUPA UNA MANZANA ENTERA

INFORMES INTERESANTISIMOS CONCERNIENTES A LOS GRANDES ALMACENES DE B. ALTMAN & Co.

Es uno de los mayores y mejor montados edificios mercantiles del mundo entero. Ocupa una manzana entera en el corazón de la ciudad, y el conjunto total de la superficie de los diferentes pisos es casi cien mil metros cuadrados o diez hectáreas.

En cada uno de sus cuatro frentes tiene una espaciosa entrada, y existen veinticuatro vidrieras de exposición cada una del tamaño de un cuarto regular.

La instalación de fuerza eléctrica, con una capacidad dinámica de 2400 kilowatts, produce toda la electricidad necesaria para alumbrar el edificio entero, y suministra la fuerza motriz para los ascensores, las máquinas de coser, las máquinas de imprenta, los tubos neumáticos, el servicio continuo de cadena sin fin para el transporte de mercancía, y para el estupendo sistema de ventilación, y refrigeración del edificio. 6000 metros cúbicos de aire filtrado, purificado y humedecido, son distribuidos cada minuto por los ventiladores abastecedores de aire fresco, en cuanto que los ventiladores de escape, que expulsan el aire viciado, tienen igual capacidad.

Treinta y nueve ascensores están en uso continuo en el establecimiento, de los cuales veintidós son reservados para el uso exclusivo de la clientela y los restantes diez y siete para los empleados y el servicio de la casa.

Lindas y lujosas salas de descanso contribuyen esencialmente a la comodidad de las señoras que visitan el establecimiento.

Cuatro mil personas son empleadas en el establecimiento durante cada día de trabajo.

Se mantienen salas de recreo y de descanso, una sala de fumar, un solarium y una biblioteca para el uso exclusivo de los empleados, como también un gran restaurant, espléndidamente montado y equipado, y hay además un Departamento Médico y un Hospital de Emergencia, perfectamente organizados. Otros puntos de interés son: la escuela Profesional Práctica para los empleados jóvenes y la Asociación de Beneficencia Mutua.

Los Almacenes de B. ALTMAN & CO. son hoy lo que eran en el tiempo de su venerado fundador, el difunto Benjamín Altman, es decir, un establecimiento de la más alta categoría en tejidos, lencería y ramos relacionados. Especialidad se hace de todo cuanto sea de superior calidad y de última novedad en atavíos de señoras, señoritas y niñas; en canastillas para niños de tierna edad; en ropa y artículos para caballeros, jóvenes y niños. Hay siempre un extenso surtido, cuidadosamente escogido, de telas para la confección de ropa, incluyendo sedas y terciopelos; encajes, blondas y pasamanería; guantes, medias, calzado y todos los accesorios para vestirse bien.

Se envían muestras de género de toda clase a quien lo solicite, así como también cotizaciones e ilustraciones relacionadas con cualquier prenda del actual tocado del día. A los que visitan la ciudad de Nueva York se les mostrará el establecimiento acompañados de un intérprete de habla castellana. Solicitese el catálogo general para el otoño y el invierno.

EL DESCUBRIMIENTO DEL PLATINO

En la América Ecuatorial

Según se cree, los adornos o prendas de platino más antiguos son los que en unas excavaciones practicadas en la provincia ecuatoriana de Esmeraldas descubrió el señor D. C. Stapleton. La mayor parte de los mismos se encuentran perforados como para ser enganchados o enhebrados y tienen la forma de lentejuelas circulares o elípticas. Objetos semejantes se han encontrado también en sepulchros prehistóricos de la isla de Tola, situada en la desembocadura del río Santiago en el Ecuador. Estas reliquias se hallan actualmente en el Museo del Indio Americano de la ciudad de Nueva York.

Habiendo sido España el primer país que probablemente tuvo noticias de la existencia del platino y también probablemente el que primero recibió muestras del mismo, parece algo más que una coincidencia el hecho de que fuera en el suelo de España donde por primera vez se descubriese platino en Europa. Dicho descubrimiento se efectuó en Guadalecán, provincia de Extremadura. El platino se descubrió por la primera vez en Rusia en los Montes Urales el año de 1819 y sucesivamente en otras regiones del mismo país. La pepita más grande de platino hallada en Rusia provenía del distrito minero de Tagilsk, y pesaba 9.628.88 gramos.

Las arenas más ricas en platino son las del Río Iss, que corre por la vertiente oriental de los Urales yendo a parar al valle de Tura, del cual se ha extraído la mayor cantidad de platino producida por Rusia. El platino que se extrajo de las diferentes minas rusas de 1901 a 1914 alcanza a 2.460.407 onzas, debiendo agregarse que el precio de la onza de dicho metal, que en el primero de los años nombrados fué de \$ 14.12 fué aumentando más y más hasta llegar a ser en el último de \$ 36.05. Así, como la producción de 1914 alcanzó a 156.945 onzas, su valor fué de \$ 5.666.867.25.

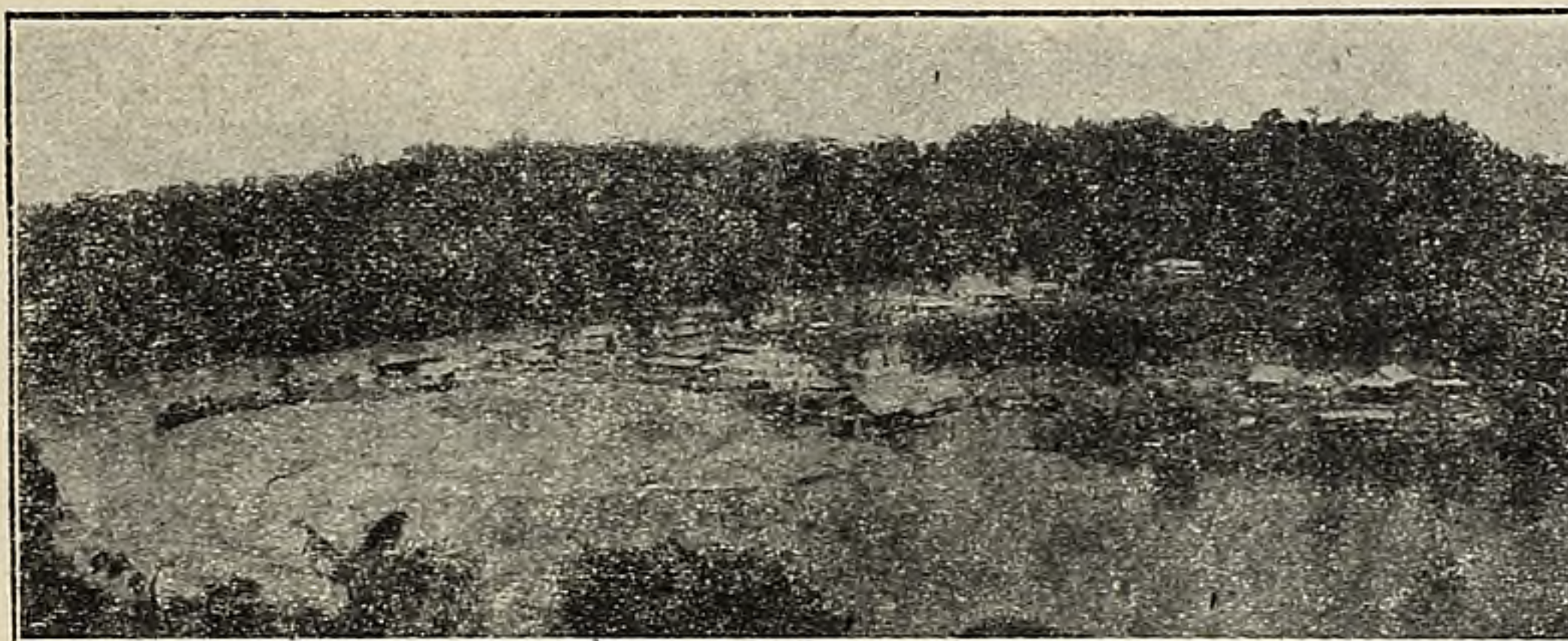
El Canadá y la Colombia Británica han producido pequeñas cantidades de platino, sobre todo en el valle de lak Creek y en el Río Tulameen. De Nueva Gales del Sur, Australia, Nueva Zelanda, Borneo, Zumatra y Borneo se han extraído cantidades insignificantes. Se le ha descubierto en Corneio de Lagens, en el Estado brasileño de Minas Geraes; en la Guayana francesa; cerca de Chocoma y Gracias, en Honduras; en Xacala, Méjico, y en el río de Santo Domingo. En Europa se han descubierto vestigios del mencionado metal en los Alpes franceses, en Westfalia, en las arenas auríferas del Rhin, en Transilvania y en Finlandia. También ha aparecido en regiones tan distantes la una de la otra como el Congo belga y el Japón.

En muchos casos se ha comprobado la existencia de platino en los aerolitos; habiendo hallado John N. Davidson tanto platino como iridio en hierro aerolítico del estado mejicano de Coahuila y también en una muestra del mismo mineral procedente de Toluca en el propio Méjico.

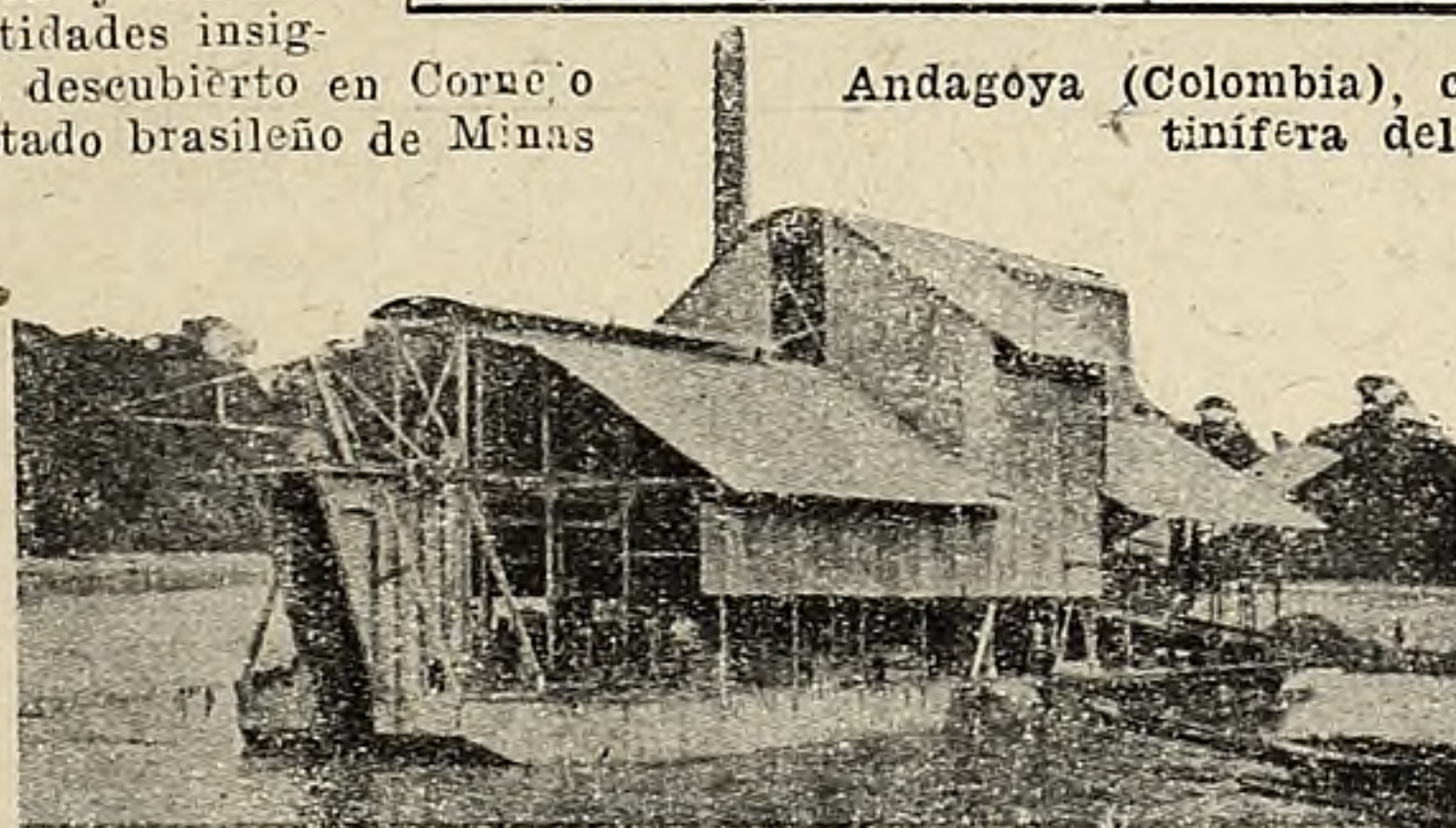
El trabajo que el doctor Tulio Ospina, director de la escuela de minas de Medellín, Colombia, leyó en el segundo congreso científico panamericano el 3 de enero de 1916, contiene valiosos datos acerca de las minas de platino de dicha república. El calcula en más de 5.000 millas cuadradas la extensión ocupada por los aluviones platiníferos, la cual comprende el territorio si-



Facsimil del frontispicio de la obra en que se publicó la primera relación sobre la existencia del platino.



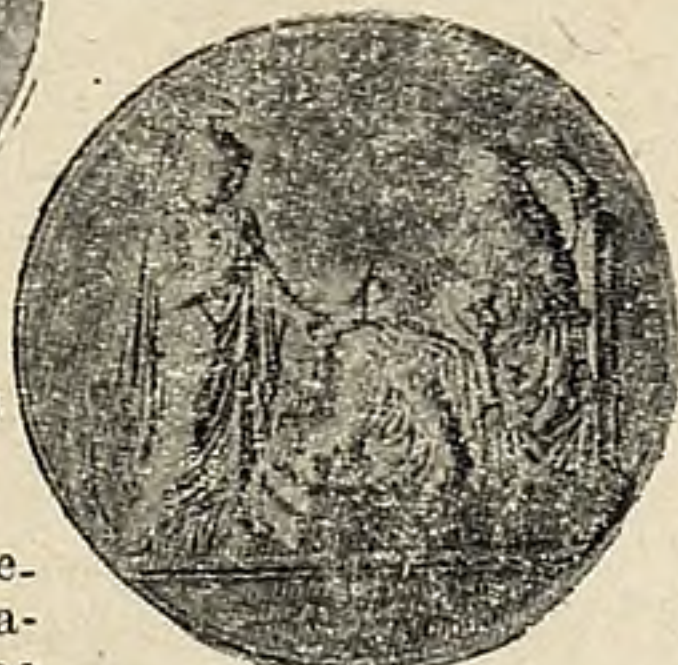
Andagoya (Colombia), centro de la industria platinífera del río Condolo.



Una draga funcionando en el río Condolo.



Medalla de platino, con el busto de Luis XVIII, de Francia.



Prendedor de platino finamente perforado.

tuado al oeste de la cordillera occidental de los Andes colombianos y llega por el sur hasta el río Mira en dirección de la costa. Los aluviones platiníferos de los ríos proceden de los conglomerados de los terrenos terciarios que han sido cortados y desnudados por dichos ríos. Esos conglomerados están compuestos en su mayor parte de fragmentos rodados de las rocas traspeanas Jauratriásicas, que son diabasas, malafiros, afanitas, gabros, etc. Comparados con los del Atrato, los aluviones del río San Juan contienen mayor cantidad de platino que de oro, metales que se encuentran casi en la misma proporción en los aluviones del primer río, mientras que los del segundo contienen 35 por ciento de oro y 15 de platino. Calculase que hay en Colombia 68.000.000 de yardas cúbicas de aluviones platiníferos que pueden trabajarse con provecho, y una reserva de 336.000.000 más que quizás sean igualmente productivos. En 1915 comenzó a trabajar en el río Condote una draga perfeccionada, sin que se conozcan los resultados obtenidos. Inténtase instalar otras dragas, fuera de que se han hecho algunos estudios para el aprovechamiento de la fuerza motriz para la producción de corriente eléctrica. La oficina geodésica de los Estados Unidos tiene informes de que en los terrenos inmediatos al río Atrato, desde sus cabeceras hasta un punto más abajo de Bete,

existen ricas minas de platino. Las muestras de aluvión de las cercanías de Quibdó que ha recibido dicha oficina, aun cuando contienen mayor cantidad de oro que de platino, encierran una proporción de este último digna de interés.

La repudiación que se hizo en Colombia del platino como cosa insignificante en la operación del tratamiento del oro, dió lugar a extrañas ocurrencias. El platino que se separaba del oro por los antiguos procedimientos se arrojaba a la calle o a las grietas del lugar en que se efectuaba el tratamiento. Posteriormente, cuando el platino tuvo buen precio, llegó a descubrirse con aquel conocimiento considerables cantidades del mencionado mineral en el pueblo de Quibdó, capital del territorio del Chocó, en el cual se había purificado mucho oro. Como resultado de esto fué convertida en mina esa población de 1.500 habitantes, muchos de los cuales trabajaron en las calles buscando platino para el gobierno, en tanto que los dueños de casas hacían otro tanto dentro de ellas. Uno de los habitantes del pueblo llegó hasta el punto de derribar la casa en que tenía una tienda, operación que le resultó ventajosa, pues además del dinero necesario para reconstruirla en mayor escala se ganó 4.000 pesos.

Trozo de platino procedente del Chocó (Colombia).

En 1810, la libra española de platino colombiano se vendía a \$ 5 o \$ 6. Como dicha libra sólo contenía 14 3/4 onzas inglesas, el precio de referencia equivalía a 34 ó 41 centavos por onza, o sea a menos de 1 centavo por grano. En 1823, el precio llegó a ser de \$ 3 a \$ 4 la libra, por motivo de haber sido prohibida la exportación de platino.

De 1905 a 1916, Colombia exportó para los Estados Unidos la cantidad de 90.086 onzas de platino. Según las estadísticas, el precio de venta de la onza de dicho metal en el primero de los años nombrados fué de \$ 18.86, en tanto que en el último de ellos, en que se exportaron para el destino mencionado 24.774 onzas, alcanzó a ser de pesos 67.73.

Según cálculos aproximados, la cantidad de platino hasta ahora explotada y todavía existente en el mundo es de cuatro millones de onzas (124.000 kilogramos),

de la cual hay, en los Estados Unidos 1.000.000 de onzas junto con 400.000 onzas (12.440 kilogramos) de otros metales que están mezclados con el platino. Los diversos empleos a que se ha destinado ese platino han sido aproximadamente los siguientes: en operaciones catalíticas, 400.000 onzas; en trabajos dentales, 1.000.000 de onzas; en aparatos eléctricos, 500.000 onzas, y en joyas, 500.000 onzas.

Bienaventurado el hombre que halló la sabiduría y que es rico en prudencia.

SALOMÓN.

Mejor es encontrarse en una selva con una leona a quien acaban de robarle sus cachorros, que con un necio confiado en su vanidad.

Por valiente que sea un hombre, siempre le agrada verse fuera de peligro.

El interés es un comediante tan hábil, que sabe desempeñar todos los papeles, hasta el de la generosidad.

ANÓNIMOS.

**Cada Día
Cada Hora
Cada Minuto
La Acidez Salivar**

ataca los dientes de 95 personas de cada 100, en todo el mundo.

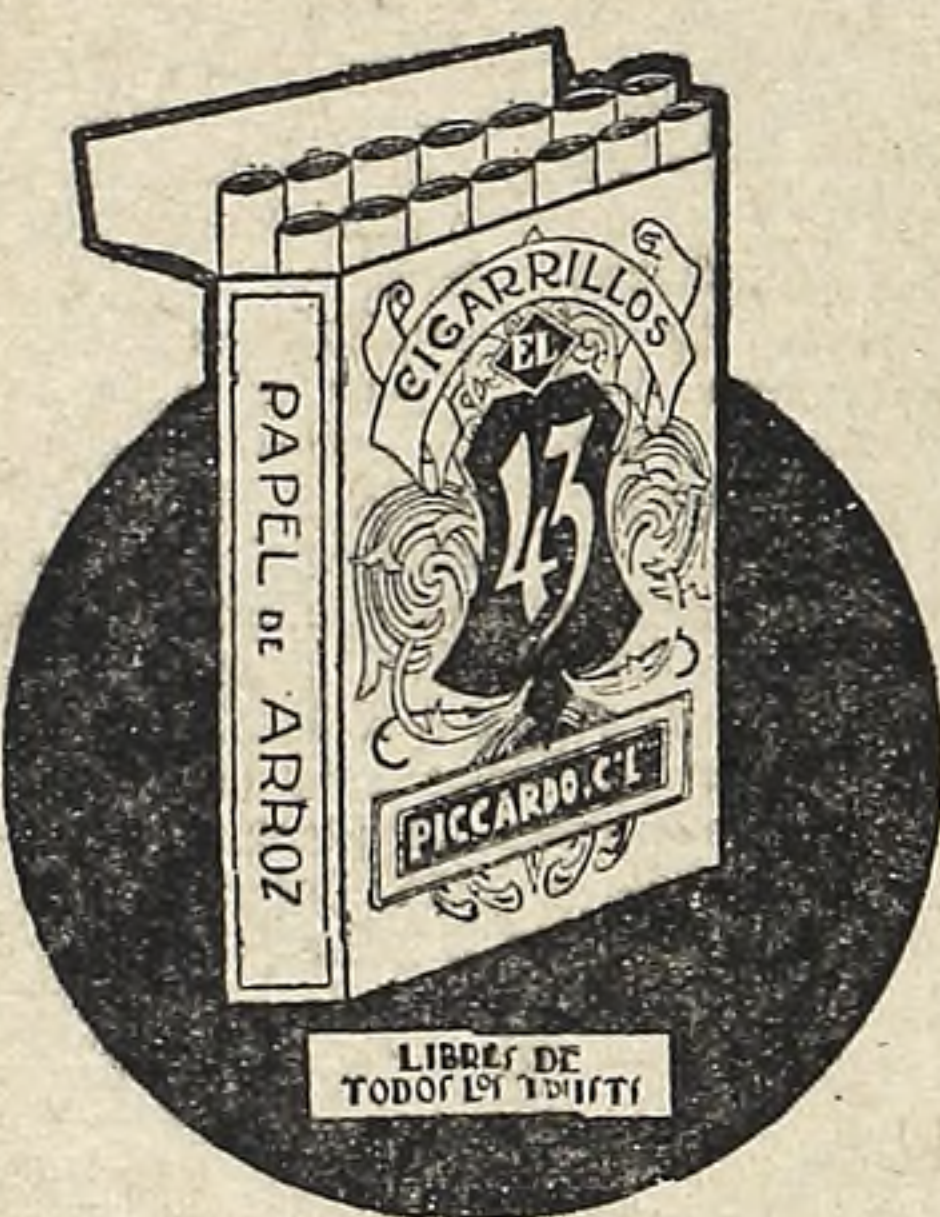
Con labor lenta pero segura pica el duro esmalte exterior del diente y destruye luego la suave pulpa interior.

La Pasta dentífrica / **Pebeco**

contraresta la Acidez Salivar y conserva el esmalte natural del diente

De venta en las farmacias, droguerías y perfumerías.

Representantes: *Kopp & Co.* 751 Rivadavia 761



Matilde Pastorino
Bartera
Ex-Interna de la Mater del Hosp. de Salvo
Ecuador 647
U. E. 5557. Alita
Consultas de 2 a 5
Buenos Aires

Su estómago

funcionará regularmente con

PURGO-FENOL

El laxante ideal para niños y adultos. No produce disturbios ni sufrimientos.



use **Purgo Fenol**

Pastillas rosadas, para niños.
Pastillas blancas, para adultos.
Exigir la marca "URIZ" que garantiza su legitimidad.

La Caja, \$ 1.50
Se remite al interior

MOSQUERA y GORRORDO
Belgrano, 485
Bs. Aires

**LA SENSIBILIDAD DE LAS
PIEDRAS PRECIOSAS**

Con respecto a las piedras preciosas existen muy curiosas y viejas supersticiones, fundadas muchas de ellas en fenómenos característicos de tales minerales.

Tal es lo que en ameno relato se compendia en este artículo en que hallarán amenidad e interés los lectores aficionados a las revelaciones extrañas.

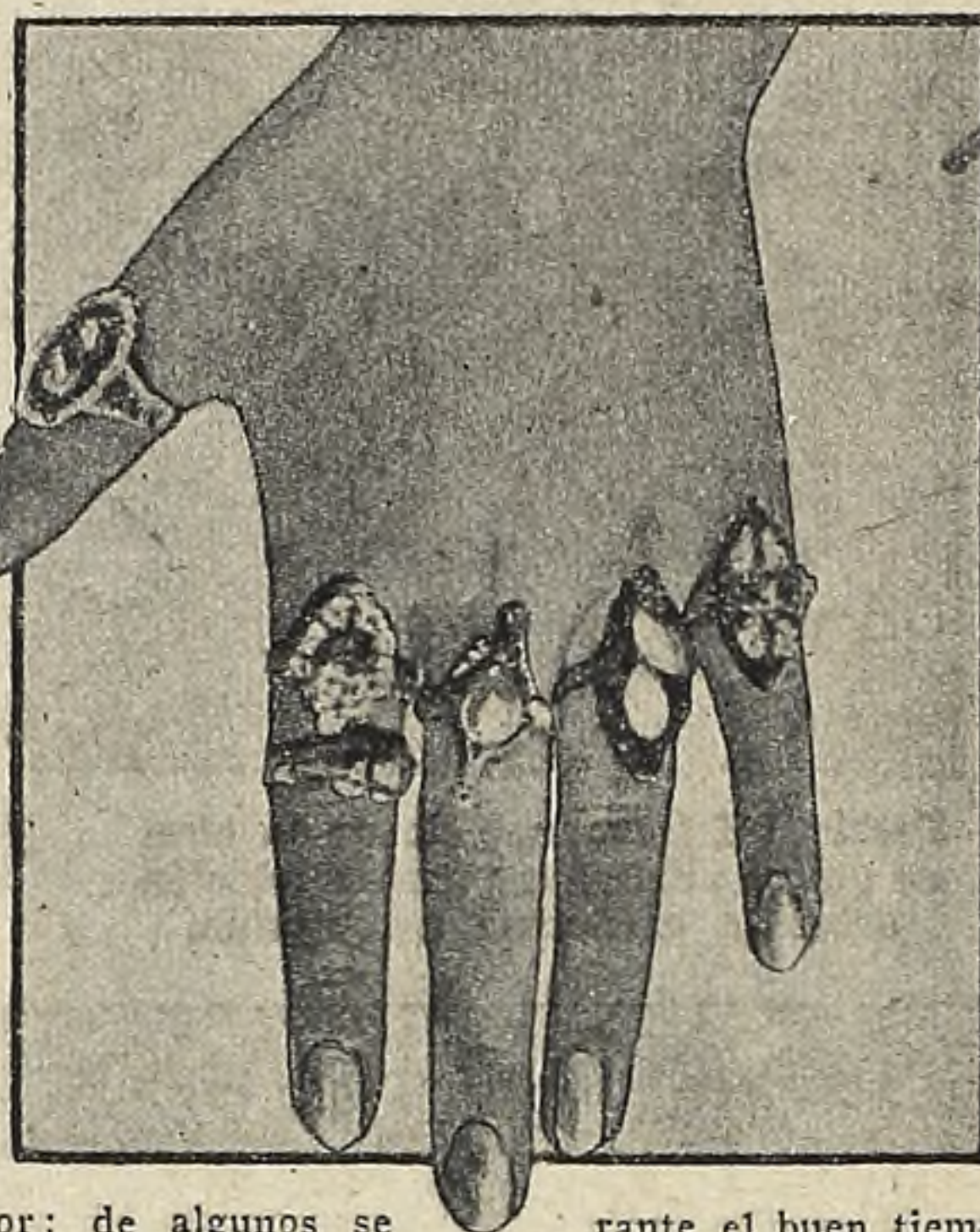
Se ha hablado en los últimos tiempos mucho del diamante azul. Dicese que esta famosa piedra tiene el privilegio horrible de hacer que sus poseedores mueran de muerte violenta. Es una superstición de viejo arraigo.

En la edad media se creía que la piedra preciosa no era un mineral como los demás, sino que poseía una misteriosa vida interior; de algunos se afirmaba que precipitaban la muerte.

Se recuerda que en tiempos pretéritos, los alquimistas que se preciaban tener el secreto de tantas cosas, afirmaban seriamente, de las piedras preciosas, que eran secreciones petrificadas en la cabeza de sapos viejos.

En la vida contemporánea circulan y se mantienen todavía muchas supersticiones, la mayoría que tienen un origen muy antiguo.

Damos a continuación algunas de las supersticiones relativas a las piedras que existen todavía en nuestros tiempos.



rante el buen tiempo luce y brilla en todo su esplendor; de otro modo parece amortiguarse. En tiempo de lluvia se oscurece.

La esmeralda es todavía más complicada. Es tan casta que la vista de una impureza la molesta. Se altera completamente. Pero esto no sucede siempre, a menos que no sean unas bellas manos donde se luzcan sus primores.

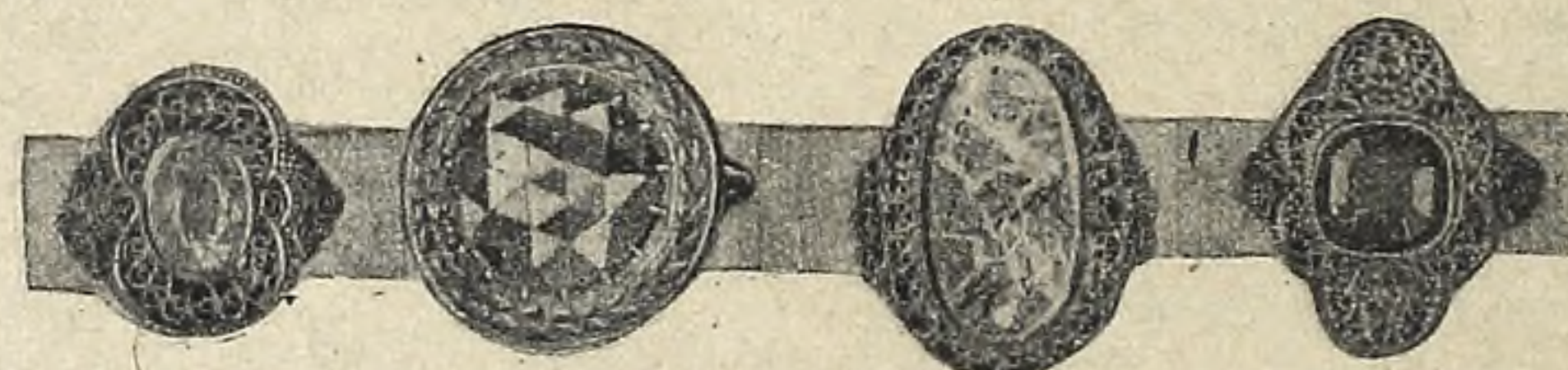
Mas en el reino de los sentimientos hay algo más curioso que la pureza de la esmeralda: es la sensibilidad de la turquesa. De ahí que los ingleses comparen esta piedra con el "myosotis", dándole el mismo nombre: "no me olvides".

La crisolita cura del miedo y el berilo infunde el amor.

Pero no contentas de influir en los sentimientos ajenos, algunas piedras parecen experimentar ellas mismas diversas sensaciones.

El granate, por ejemplo, es jovial; atrae la alegría y la proyección.

El topacio es hijo del mediodía; ama el sol, los cielos profundos y azules. Sólo du-



El rubí colocado en la boca, cura la ictericia.

Diamante, piedra especial contra los desmayos.

Jaspe, que contiene la sangre proporcionada por las heridas.

La esmeralda, sin rival para el mareo.

Bondades que según las creencias, reservan las piedras preciosas.

El diamante tiene fama de dar valor a quien lo posee, y ya en otros tiempos, los audaces caballeros solían afilar la punta de sus espadas en polvo de diamante.

El rubí destierra la melancolía y calma los arrebatos de cólera.

Al zafiro se le atribuye la virtud de apagar la sed. No es para ello necesario tragar alguna partícula o polvo de esta piedra; basta colocarla sobre la lengua durante unos dos minutos. Parece prodigioso, ¿verdad? Es fácil de probar.

No es esto todo. Saint Gévorne ha descubierto que el zafiro descompone los venenos. La prueba se ha hecho con una araña venenosa; colocando ésta bajo un vaso, en contacto con aquella piedra, el insecto muere rápidamente.

Hay piedras a las que se le atribuyen virtudes semejantes a las de las hadas. Se dice que el don de la elocuencia favorece a todo aquel que usa sortija en el dedo, con un ágata. Ya lo saben nuestros flamantes congresales.

A cada dolor o pena de su dueño, la sensible piedra se agita en la cárcel de su montura; experimenta ciertas sacudidas. A la muerte del que la posee, la turquesa palidece rápidamente y muere a su vez.

No es fácil enumerar todas las bondades que, según creencias, reservan las piedras preciosas a las felices personas que pueden procurárselas.

Mientras que el jacinto economiza la adquisición de un pararrayos desviando el rayo de la casa en que aquél se encuentra, otras piedras conocidas suplen a los medicamentos; son, puede decirse, farmacéuticas. En una forma más elegante que los amuletos de bolsillo contra los accidentes, pueden ellas también, montadas en una sortija o en un collar, prestar los mismos servicios.

El diamante no tiene rival contra los desmayos, aplicándolo a la respiración del paciente, en vez de las sales. El zafiro obra contra las hemorragias de la nariz; la esmeralda cura el mareo. La sangre de las heridas es contenida por el jaspe; y para curar la ictericia se recomienda colocar un rubí en la boca.



Por su eficacia brilla como el sol el

JUGO de UVA TIRASSO

(SIN ALCOHOL)

El único que posee verdaderas cualidades curativas en las enfermedades del estómago, afecciones gastro intestinales, del hígado y de la piel. La bebida nutritiva más sana y deliciosa.

LUIS TIRASSO
SARMIENTO, 847

LOS NIÑOS

toman con verdadero gusto el Alimento Mellin, porque les satisface y es adecuado. Por su parte las madres saben que este alimento, preparado según instrucciones, es el mejor y el que los pequeños necesitan para desarrollarse sanos y robustos.

No contiene almidón — De fácil digestión — Rápidamente asimilable.

ALIMENTO MELLIN

MUESTRA y librito útil para madres se remiten gratis y franco de porte. Solicítenlos a

H. W. ROBERTS & Co.
Esmeralda, 31. Buenos Aires.

MELLIN'S FOOD WORKS
PECKHAM. London. S. E. 15

**No Sufra Más
Dolores De Cabeza**

Cuántas cosas se dejan de hacer o se hacen mal, porque los dolores de cabeza no permiten meditar ni raciocinar, ni poner mano en obra alguna de ventaja o provecho. Y en cambio, cuán descansado queda el que, padeciendo este tormento, halla modo de aliviárselo, aunque sólo sea por algunos instantes!

Las Pastillas Inco para Aliviar el Dolor de Cabeza proporcionan este alivio; pero no es alivio momentáneo el que traen, sino permanente, completo, como ningún otro preparado de los muchos que están a la venta. Estas pastillas realmente curan el dolor de cabeza, sin dejar molestias posteriores.

Con todo, si el paciente sufre alguna indisposición estomacal o intestinal, debe atender también a los órganos digestivos.

Insista en que le vendan las legítimas Pastillas Inco, y no compre otras.

DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

LA TRAGEDIA DE CHIVILCOY

Un periódico de la época resumía los sucesos en los siguientes términos:

"En la noche del miércoles 2 del corriente, vecinos caracterizados de Chivilcoy despedían con un banquete al señor Alejandro Mathus, ex director de la escuela normal de la localidad, trasladado a Mendoza, a pedido suyo, y a objeto de salvarse de las iras del oficialismo local. Asesinos que se supone alquilados por el situacionismo, hicieron fuego sobre los comensales cuando aquella demostración tocaba a su término, cayendo mortalmente herido el joven poeta Carlos Ortiz, y heridos de gravedad un niño de la familia Paunessi, José Rivas y un dependiente de comercio. Este delito provocó la indignación de la localidad ensangrentada, y la condenación unánime de la prensa nacional y extranjera de la república. Al mitin de protesta que se realizó el viernes, concurrieron los vecinos más caracterizados de Chivilcoy y numeroso pueblo, exteriorizándose en esa forma el sentimiento público contra tan cobarde atentado."



Carlos Ortiz

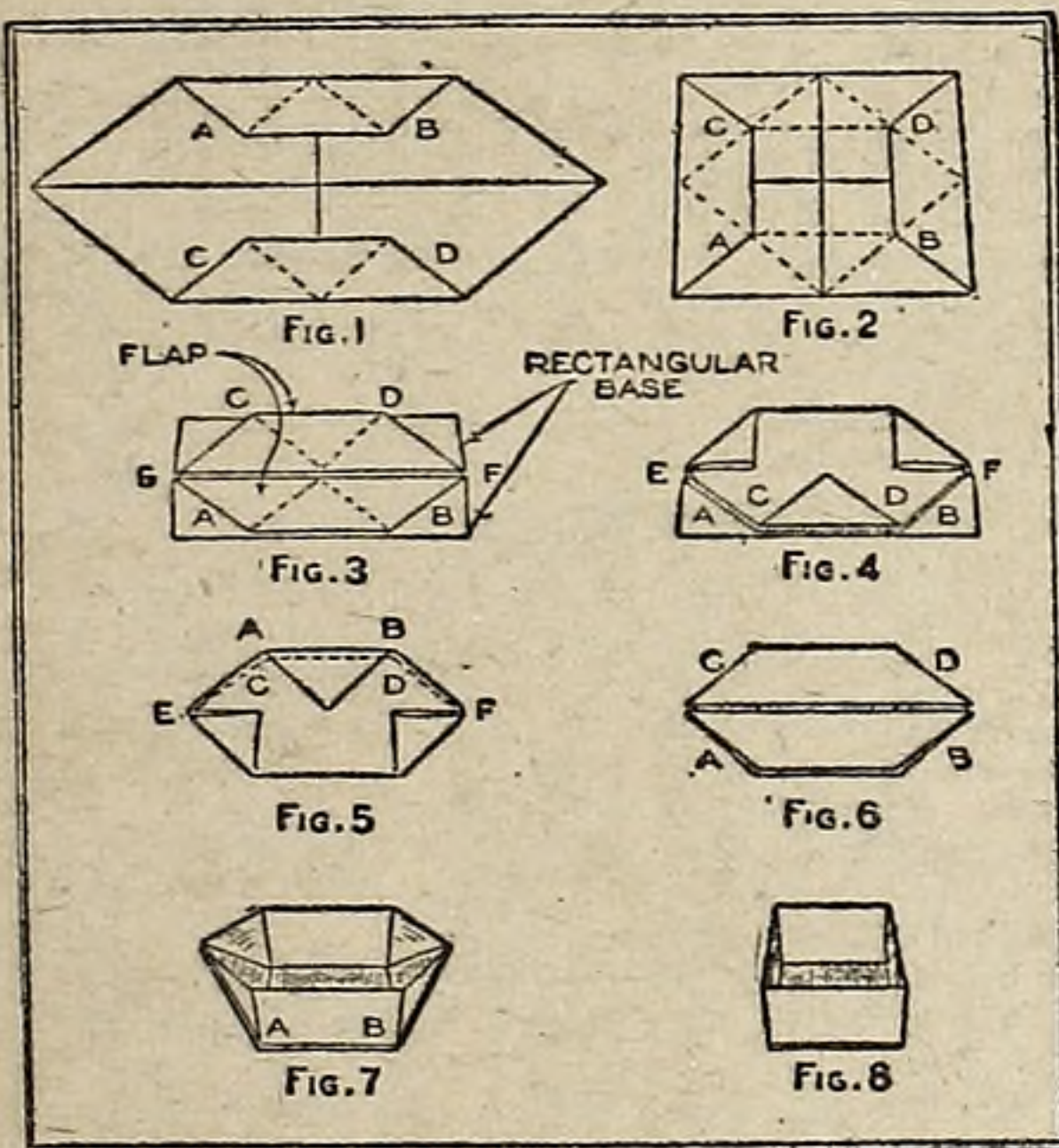
GORROS Y CAJAS DE PAPEL DOBLADO

Tómese un papel cuadrado.

Dóblese sobre sí mismo por ambas diagonales o líneas que se cruzan en el medio.

Dóblese sobre una misma cara las dos esquinas de una misma diagonal, llevando las puntas hasta el cruce de las diagonales. La diagonal quedará cortada por los pliegues de ambos dobleces, sobre la cuarta parte a contar de los extremos.

Dóblese sobre sí mismas y para adentro ambas esquinas, llevando las puntas al cruce del respectivo pliegue anterior con la diagonal. El papel quedará como en la Fig. 1. Las líneas de puntos indican las esquinas dobladas sobre sí mismas y para adentro, y que por lo tanto quedan tapadas.



Rectangular base, Base rectangular; Flap, oreja.

Hágase lo mismo con las otras dos esquinas, pero volviendo el papel boca abajo, para doblar sobre la otra cara. El papel quedará como en la Fig. 2. Las líneas de puntos a derecha e izquierda indican las esquinas dobladas boca arriba sobre sí mismas y para adentro. Las líneas de puntos de las partes superior e inferior, indican los dobleces que quedan boca abajo.

Téngase el papel sobre cualquiera de sus caras, pero quedando a derecha e izquierda las esquinas dobladas sobre ese lado.

En esta posición, dóblese sobre sí misma la mitad de arriba, llevando el borde a la línea que pasa de derecha a izquierda por el medio, y que no se sino una de las diagonales marcadas al principio.

Hágase lo mismo con la mitad de abajo. El papel quedará como en la Fig. 3, apareciendo liso y de forma rectangular por abajo, y presentando por arriba dos grandes orejas cortadas al sesgo por la derecha y por la izquierda, una de ellas vuelta hacia la parte superior, y la otra hacia la inferior. Por debajo de las partes cortadas al sesgo sobresaldrán cuatro esquinas.

El martes se cumple el 10.º aniversario de la tragedia de Chivilcoy, en que perdió la vida el poeta Carlos Ortiz.

Dóblese para arriba estas esquinas, pero por debajo de las orejas, llevando sus bordes del costado (derecho o izquierdo) hasta el pliegue interior de las orejas. El papel quedará como en la Fig. 6. Las figuras 4 y 5 representan el estado de la operación en distintos tiempos, suponiéndose que para practicarla se habrán levantado las orejas, trayendo provisionalmente la una sobre la otra.

Al quedar el papel como en la Fig. 6, presenta en el medio una abertura que va de derecha a izquierda. Se coloca el papel con la abertura a lo largo en lugar de a lo ancho, e introduciendo por ella los dedos se separan los bordes a derecha e izquierda, y el papel queda como en la Fig. 7. Plegando los cantos quedará como en la Fig. 8.

LAS PRIMERAS KERMESSES Allá por los años del rompimiento con el Paraguay, y de los primeros combates librados por la "triple alianza", se organizó en Buenos Aires la primera feria (hoy kermesse) con el fin de recolectar fondos para aliviar el tormento de los heridos. Eligióse la plaza Lorea para su verificación, lugar a propósito entonces para fiestas de esta índole. Las sociedades "La Estudiantina" y "La Ibérica" corrieron con todo lo que al mejor esplendor hacía, resultando la primera feria bonaerense un verdadero éxito.

Se vendían cédulas; había bazares y toda clase de diversiones.

Las sociedades nombradas, encargadas de recolectar fondos para los heridos, entonaban durante la feria diversas canciones, tales como ésta:

Aquí está "La Estudiantina" a pedir en general para los pobres heridos que están en el hospital...

Y si acaso alguna niña quiere algo desembolsar, esos pobres infelices mucho le agradecerán...

CORO

Acudid, porteñas, acudid, hermosas, laureles y rosas venid a arrojar sobre el buen soldado que heroico en la lucha cayó defendiendo su patria y su hogar.

Ese modo de pedir para los heridos de la guerra era un rasgo de aquellos tiempos.

UN GRAN DUQUE

SALOMONICO

Siendo gobernador de Polonia el gran duque Constantino, llegó a Varsovia un comerciante de Petrogrado, que llevaba consigo una alhaja de mucho valor, contenida en un estuche. Se la dio a guardar a sus huéspedes, que eran un matrimonio de la ciudad, pero cuando la reclamó, al partir, ellos le negaron el depósito. Sabedor de esto el gran duque, hizo llamar al huésped a su despacho, y le dijo:

—Siéntese usted en esa mesa y escriba lo que le voy a dictar.

El hombre se sentó y tomó la pluma. El gran duque empezó a dictarle:

—"Mi querida esposa. Todo está descubierto..."

—No. Yo no escribo eso—gritó el hombre saltando de su asiento.

—Entonces usted se reconoce culpable—le replicó el gran duque.

Confundido con esta observación, no tuvo más remedio que volverse a sentar, y escribir lo que se le dictó:

—"Mi querida esposa. Todo está descubierto. Envíame el estuche con el dador."

De esta manera fué recuperada la alhaja.

UNA LEVENDA

VENECIANA

En la Venecia del tiempo de la República, la sortija representaba nada menos que la alianza de todo un pueblo con un elemento: el mar. La consagración del símbolo era uno de los actos más singulares y grandiosos de la Edad Media. Todos los años, el día de la Ascensión, el Dux veneciano, a bordo del Bucentauro y rodeado de los senadores, mientras que a lo largo de los canales se apiñaba la muchedumbre, se desposaba con el Adriático. El jefe supremo de la República despojábase de su anillo y lo arrojaba a las aguas.

Añadiremos que no es sólo este anillo el que desempeña importante papel en la historia de la poderosa República. Cuenta la tradición que en el mes de febrero de 1340, una tarde, cuando más furiosamente rugía la tempestad, desconocido personaje se acercó a un gondolero en la Piazzetta y le mandó que le condujera a San Giorgio, donde subió a la banca un segundo pasajero, y luego a San Marco, al lado del Lido, donde entró en la góndola un tercer individuo. Entonces recibió el banquero la orden de ganar el mar libre.

Grande fué el terror de este infeliz cuando, al llegar a dicho sitio, vió que avanzaba hacia Venecia un navío tripulado por feísimos demonios. En tan apurado trance, los tres pasajeros de la góndola, que eran nada menos que San Marcos, San

Nicolás y San Jorge, patronos de la ciudad, hicieron el signo de la cruz, con lo que el barco se desvaneció en los aires, calmándose instantáneamente la tempestad. San Marcos dió entonces su anillo al botero, ordenándole que lo entregase al Dux Bartolomeo Grandenigo, a fin de que toda la ciudad tuviese conocimiento del milagro. El encargo fué fielmente cumplido.

YOYÓ VD. HABLAR DE NAUNDORFF?

Hay en Europa un hombre que, sin haber cometido jamás el más leve delito, no disfruta de los derechos de ciudadano de ningún país ni puede ser reconocido por ningún gobierno; y que, sano de cuerpo y de espíritu, no puede prestar servicio militar en ningún ejército.

Y, no obstante todo esto, ese hombre lleva un nombre ilustre entre todos los nombres ilustres de Francia: se llama Augusto Juan de Borbón. Sobre la tumba de su abuelo, enterrado en Delft, Holanda, se puede leer esta inscripción grabada por orden del rey Guillermo II:

"Aquí descansa Luis XVII, Carlos Luis, duque de Normandía, rey de Francia y de Navarra, nacido en Versalles el 27 de marzo de 1785, fallecido en Delft el 10 de agosto de 1845."

Transcribir esta sencilla y trágica inscripción, no significa reabrir el debate sobre la supervivencia del Delfín, sino simplemente evocar la historia de éste, que vivió miserable y perseguido bajo el nombre de Naundorff, y sostuvo hasta el último momento ser el pequeño prisionero del Temple, el hijo del rey Luis XVI y de la reina María Antonieta.

Es de interés hacer notar aquí que el nombre de Naundorff, después de haber jugado un importante papel en la historia, ha ido poco a poco borrándose de los registros del estado civil de Francia para ser reemplazado por el de Borbón. Reconocido en Holanda, Naundorff Luis XVII pudo hacer inscribir a sus hijos bajo el nombre de Naundorff, llamado de Borbón. Sus hijos hicieron inscribir a los suyos bajo el nombre de Borbón, llamado Naundorff. Los representantes actuales llevan sencillamente el nombre de Borbón.

Hoy, su descendencia masculina directa se encuentra representada por Augusto Juan de Borbón y Carlos y Luis de Borbón, sus hermanos, y por Enrique Carlos Luis de Borbón, nacido en Dunel el 27 de noviembre de 1899, hijo de Augusto Juan.



El jefe, pues, de la familia es este último, el cual, rey de Francia, tomaría el nombre de Juan III; su hijo, Enrique Carlos Luis, Delfín de Francia, le sucedería bajo el nombre de Enrique V.

El actual pretendiente es hoy un simple y modesto empleado, un hombre tímido y de carácter dulce. Evoca sin amargura su triste pasado y su presente desprovisto de gloria, estando, como lo está, convencido de ser "hijo de San Luis".

En primer término, Juan III (sin bigotes), luego el famoso Naundorff, y luego Luis XVI y Luis XIV.

el monarca Juan III fué el maestro de su hijo el príncipe Enrique Carlos Luis.

Como lo hemos dicho, el pretendiente vive de la manera más modesta, en una casa de lo más humilde, que nada tiene que ver con el esplendoroso Versalles ni con las poéticas magnificencias del histórico Trianon.

Pero hemos sido un poco extensos con la historia de los Naundorff. Más bien queríamos referir un caso que vincula el nombre de Naundorff a la firma del tratado que puso fin a la guerra del 70. Los firmantes fueron Bismarck, por parte de Alemania, y Julio Favre por parte de Francia. Favre, a falta de sello, usó una sortija que llevaba puesta. Ahora bien, esa sortija era un regalo hecho al famoso político y abogado por un cliente suyo, cuyas pretensiones había defendido, y que reclamaba, sencillamente, el reconocimiento de sus derechos a la corona de Francia. ¡Pues el cliente era nada menos que Naundorff, nieto de Luis XVI!

Augusto Juan, príncipe de Borbón, nieto de Naundorff y pretendiente al trono de Francia bajo el nombre de Juan III.

FAUNA PATAGÓNICA

Curiosas informaciones sobre aves y mamíferos

En el Boletín del Ministerio de Agricultura encontramos datos muy interesantes sobre la fauna de la Patagonia, que presenta particularidades muy curiosas, muchas de ellas, como se verá, muy poco conocidas, y que tienen muy interesante relación con el desarrollo ganadero de los territorios del Sur.

Las aves y mamíferos más difundidos en la zona patagónica pueden dividirse bajo dos aspectos, atendiendo a que su acción sea apreciada como benéfica o perjudicial.

Entre los de acción benéfica puede citarse al zorro, cuya merma en estos últimos años revela el papel importante que desempeña. Sabemos que el zorro chico, o sea el zorro común de la Patagonia, vive de las nidadas de aves silvestres, tucu-tucus y cadáveres de animales abandonados en el campo. La persecución de que fué objeto debido al valor de su cuero, favoreció la multiplicación de caiques y de avutardas y tucu-tucus, grandes enemigos del criador. En invierno los campos de la costa están atestados de caiques que ingieren los mejores pastos, constituyendo una verdadera pesadilla para el estanciero.

La creencia de que el zorro chico atacaba los corderos originando perjuicios al ovejero, ha sido exagerada. El alimento del zorro lo constituye, como ya hemos dicho, el tucu-tucu, nidadas de aves, cadáveres y suec también aprovechar los corderitos cuando están perdidos y en el período de gran debilitamiento.

Tampoco el cóndor es animal temible. Considerado ave de presa y perjudicial en algunas provincias andinas, con leyendas de llevarse criaturas en las patas, deja de serlo en la Patagonia, convirtiéndose en un auxiliar del estanciero. En invierno, en la época de grandes nevadas, cuando el criador ignora el paradero de su majada, por el cóndor se orienta y acude, proporcionando a sus animales escape y alimento.

La caza del cóndor se realiza por medio de grandes redes y a palo limpio. Se hace uso, por lo general, de una res de yegua recién carneada, colocada en un paraje que pueda ser vista por los cóndores. Al percibir



El puma.

la res, los cóndores se dirigen inmediatamente hacia ella e ingieren grandes cantidades de carne, circunstancia que los imposibilita para poder volar. El cazador, entonces, hace funcionar la red o ataca con un buen palo, derribando el mayor número de aves. El cóndor tiene un buen plumaje, y en época que está de moda se cotiza hasta dos libras esterlinas.

Las gaviotas, gaviotines, albatros y otras aves de esa misma familia abundan en la región patagónica, en forma considerable y se reproducen en grandes cantidades, prestando muy importantes servicios, si no directamente al criador de ovejas, a las poblaciones, limpiando los residuos que traen las grandes mareas. En épocas de crecientes, al retirarse las aguas, suelen quedar en las costas inmensas cantidades de sardinas y otras clases de peces que darían un buen trabajo al gobierno si tuviera que hacerlos recoger, y destruir por el fuego para evitar su descomposición. Las numerosas bandadas de gaviotas se encargan de realizar esa limpieza.

En la Patagonia fué el puma, en su tiempo, el enemigo temible de la ganadería. Así como en otras regiones se teme una epidemia o sequía, así temían los ovejeros la aparición, en sus respectivos campos, de una leona con cría.

Afortunadamente, la acción decidida de sus moradores ha cambiado esta situación y cada día que transcurre el pobre puma ve acercarse su final, quedándole sólo un lugar reservado en los jardines zoológicos.

Al puma no puede atribuírsele una sola acción benéfica, ni siquiera su cuero tiene valor. No es tampoco animal que ataque al hombre sino en casos especiales en que se ve coartado en la fuga. Es más bien ingenuo y se le caza muy fácilmente valiéndose de unos cuantos perros que lo aturden con los ladridos, siendo este el momento de aplicarle un golpe de rebenque en la cabeza o un tiro certero en la misma región. Este sistema de caza no es el que más se acostumbra, pero se pone en práctica cuando se le encuentra en el campo inesperadamente. Se guarece de preferencia en las cuevas de las sierras.

El sistema de caza que ha dado muy buenos resultados es el siguiente: la aparición de un puma se conoce por los rastros de las patas en la nieve en invierno y por el número de víctimas que presentan la piel desgarrada, tanto en una como otra estación. El puma, al atacar la majada, mata de dos a diez animales grandes; bebe la sangre a algunos de ellos y elige uno que arrastra con su boca hasta un sitio preferido. Allí hace una fosa con sus manos y entierra al animal que sirve días después de alimento al mismo. El ovejero, al darse cuenta de su presencia, busca en seguida los rastros, guiándose por la huella dejada por el animal arrastrado y encontrada la fosa se considera habido el puma. El perseguidor, que va siempre provisto de estricnina, desentierra la res y la envenena, cubriéndola nuevamente de tierra como estaba. Días después, el puma hambriento va en busca de su presa escondida, ingiere lo que puede de ella y deja el resto. Como la carne está envenenada, los resultados no se hacen esperar y a poca distancia del paraje se encuentra el cadáver del puma, víctima del ingenio de su perseguidor.

Comprobados en 1915 los perjuicios ocasionados por el gato montés en el ganado lanar, se resolvió llevar a la práctica su exterminio.



El gato montés.



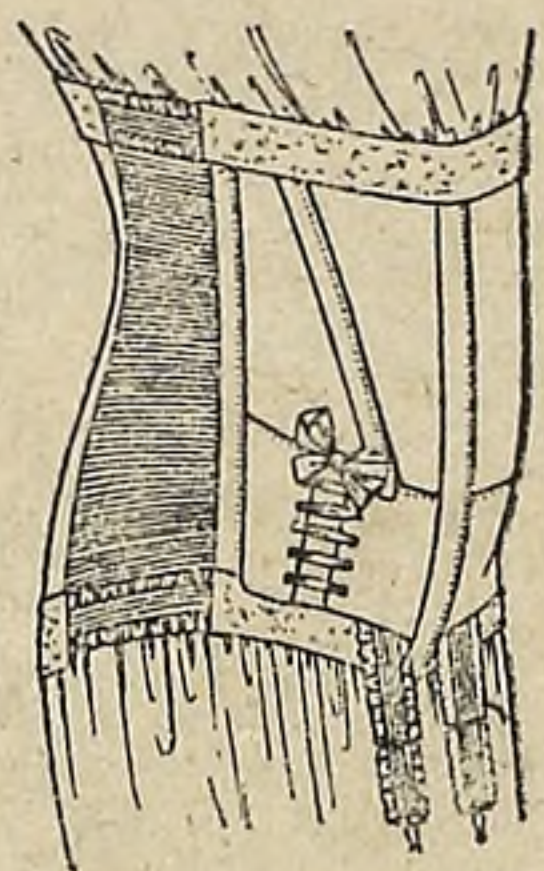
Chrismol
TRADE MARK
ADVIS

Remedio eficaz en los casos de constipación intestinal de señoras y niños.

**NO ES PURGANTE
ES UN LUBRIFICANTE**

recomendado por los médicos para combatir el estreñimiento.

Depositorios: Lutz, Ferrando y Cía., Florida 270
ALLEN & HANBURYS Ltd., Perú, 84, -Bs. Aires



LOS CORSÉS - FAJAS
PORTASENOS y SOUTIEN-GORGE de la Casa
OZOLLO, se distinguen por sus modelos,
calidad y precio.

Variado surtido en corsés y fajas de elástico

Fajas para obesidad, a \$ 20.—, 18 y \$ 14.—

riñón móvil, a \$ 18.— y . . . 15.—

eventración, a \$ 20.— y . . . 14.—

herniadas, a \$ 20.— y . . . 18.—

maternidad, a \$ 20.— y . . . 18.—

Sobre medida, precios convencionales

Corsés confeccionados, desde \$ 25.— a \$ 8.—

Portasenos y Soutien Gorge, desde \$ 8.—, a pasos. 2.50

CASA OZOLLO - 387, C. Pellegrini, 387

AGUA BLANCA CASANOVAS

Infalible para destruir las Pecas, Manchas y demás afecciones de la piel, dando a ésta suavidad y blancura.

CREMA Y POLVOS CASANOVAS

Insuperables para el tocador

Venta en Farmacias y Perfumerías de la República Argentina, Uruguay, Paraguay y Perú.

Sucesión: 1441, Humberto I, 1447
CASANOVAS MOURE Buenos Aires



PAPELES PINTADOS
GRANDES NOVEDADES
PINTURERIA ARTISTICA

PETRAGLIA, VILLA, H. y Cía

"CRISTALERIA MOGLIA"
929 SARMIENTO 937



UN TALLE ESBELTO
que dibuje la silueta elegante de toda señora amante de su propia belleza se consigue con las

FAJAS higiénicas de la
Compañía Argentina I C S A.

Nuestra Sección Especial dedicada a este ramo, es la preferida por el Mundo Elegante Argentino

Solicite folletos "H"
a la Compañía Argentina I C S A,
Florida 385, Buenos Aires

ALGUNAS ARCAS DE NOVIA ANTIGUAS

que se conservan en el Museo South Kensington, de Londres

El coleccionar arcas de novia es un capricho que han tenido muchos personajes célebres.

La ex emperatriz de Rusia tenía algunas magníficas, que se remontan a los siglos xv y xvi. Una de ellas, que le fué regalada por su padre, el difunto gran duque de Hesse-Darmstadt, se dice que perteneció a Catalina de Braganza, esposa de Carlos II de Inglaterra. El frente del arca representa las bodas de Canaá y los costados están adornados con grupos alegóricos y escenas pastorales.

Otra arca, perteneciente también a la zarina, es de fabricación holandesa, de madera de arce y pintada por el famoso Pablo Rubens.

La reina Alejandra de Inglaterra también posee muchas, siendo la que en más aprecio tiene la que le dió su padre, el rey de Dinamarca, cuando se casó. Tiene muchos siglos de antigüedad y se supone que perteneció a la hermosa hija de un famoso vikingo.

En el Museo de South Kensington se ven muchas arcas de novia de gran belleza y antigüedad; una de las más notables, está hecha toda ella de madera de castaño, es de forma oblonga, con una tapa que se alza. Los tableros, bandas y pilastras están decorados con flores y hojarasca en estuco de relieve, ricamente doradas. A cada lado hay un filete de follaje dorado sobre fondo oscuro; descansa sobre cuatro patas en forma de garras, también doradas. Es de macizas proporciones y capaz de contener un ajuar que dejara satisfecha a la novia más exigente. Esta arca, que es de manufactura italiana y pertenece al siglo xvi, la compraron los directores del Museo en la venta de Castellani, en 1884, en la suma de 34 libras esterlinas y 10 chelines.

Hay ejemplares muy hermosos de sólido roble, tallado según un dibujo caprichoso de flores. Los costados, la tapa y la parte posterior no tienen adornos. A cada lado de la cerradura hay la siguiente inscripción, incisa en la madera: "Es de Esther Hobson, 1637". El tamaño de esta arca es casi el mismo que el de la representada en el primer grabado, es decir: 73 centímetros de alto, 1,65 metros de largo y 65 centímetros de profundidad. Se compró en un remate, en 1892, en 30 libras esterlinas y 9 chelines. Esta interesante arca antigua está perfectamente conservada; el tallado parece casi acabado de hacer.

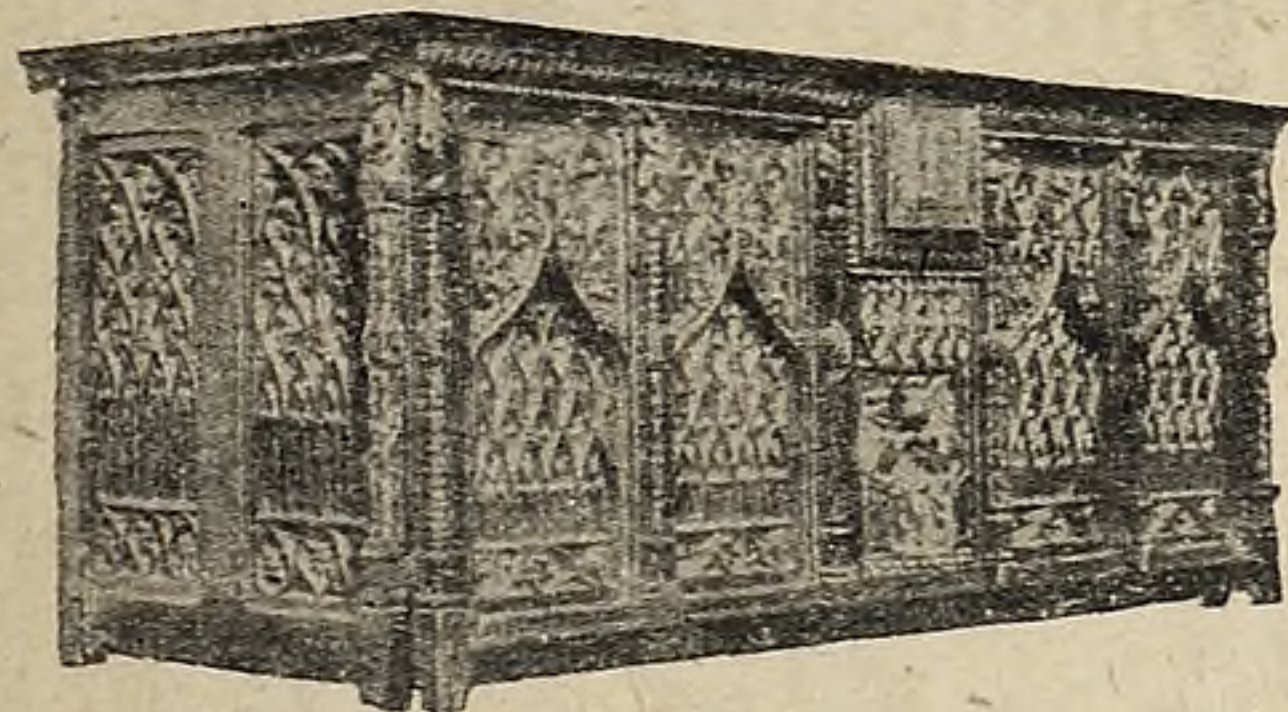


Fig. 3. — Arca de novia española del siglo xv.

Una particularidad de las arcas de novia italianas de los siglos xiv y xv es que en vez de talladas, por lo general están pintadas. Hay en el citado Museo un ejemplar magnífico del arte italiano del siglo xv; es de madera tallada y dorada y le llaman el "Dini Cassone". En la parte anterior está puesta, en un entrepaño, una pintura de Dello Delli del año 1440 aproximadamente, que representa la entrevista de Salomón y de la reina de Sabá. A cada extremo hay Cupidos tocando instrumentos músicos. La longitud de esta notable arca es de 2,10 metros y costó 1000 pesos. El cofre se conserva bastante bien, aunque el tiempo ha oscurecido la pintura. Los italianos de aquellos tiempos se dice que con frecuencia usaban las arcas de novia como camas, y se cuenta de una dama, cuyo prometido esposo se murió una semana antes de la fecha seña-

lada para la boda, que dispuso que la enterraran en su arca de novia y después se suicidó. Sus deseos se cumplieron religiosamente.

Hay en el propio Museo un arca muy extraña del siglo xv, también probablemente de manu-

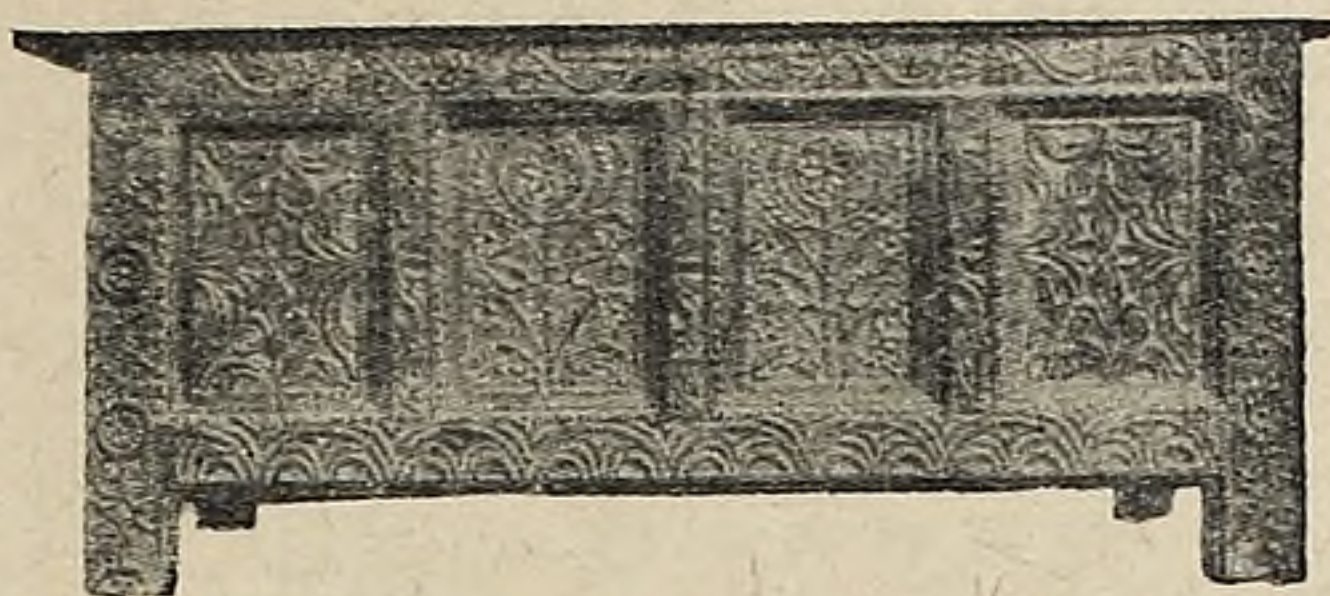


Fig. 1. — Arca de novia inglesa del siglo xvii.

factura italiana. Es de madera tallada y dorada. El frente y los costados están pintados con asuntos alegóricos. A la izquierda se ve al dios del Amor en un carro tirado por cuatro caballos. En el centro hay otro carro tirado por dos unicornios negros. En el carro hay una figura, que se supone representa a la Paz, y detrás tiene otro Cupido, con las manos atadas. Luego se halla pintado un casamiento, y sin duda para dar más alegría a la composición, el artista ha

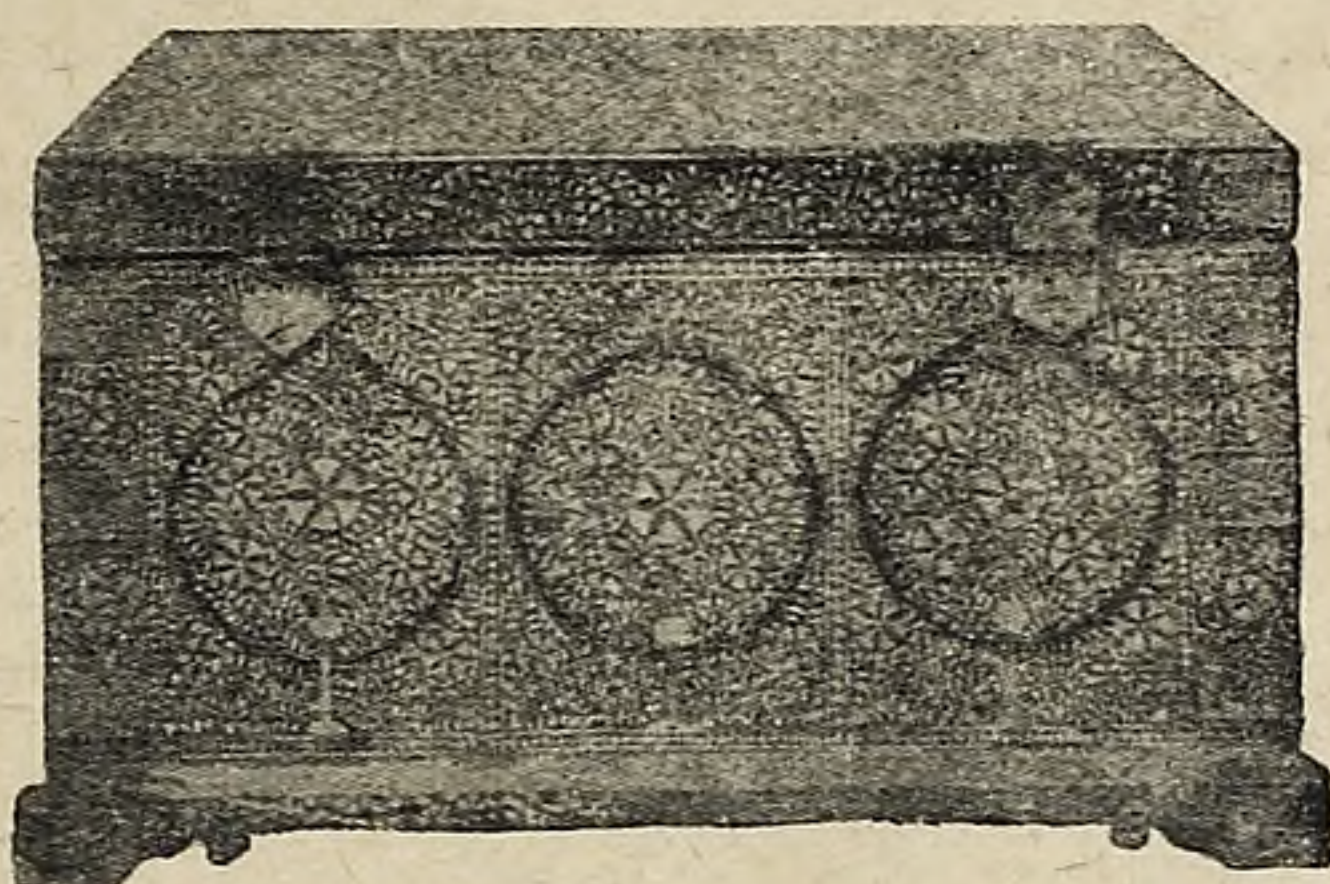


Fig. 2. — Cara posterior de un arca de novia del siglo xvi o del xvii.

representado un carro fúnebre con la Muerte, que lleva una guadaña, colocada sobre dos ataúdes. El cuadro es más original que bello, y no parece ser esta arca propia para ser regalada a una novia nerviosa e impresionable.

También se ve en el Museo de South Kensington otra arca italiana, próximamente de la misma época (grabado N.º 5). Es de madera recubierta de yeso, en el que se ha modelado una especie de cortejo matrimonial de la Edad Media. Este relieve es único, sin duda alguna, y representa a los novios próximos a ser unidos con los sagrados lazos del matrimonio. El personaje que está celebrando la ceremonia parece estar muy divertido, porque su semblante tiene una expresión que no se aviene bien con la solemnidad del acto. El padre de la novia tiene los brazos cruzados y una cara adusta, mientras la madre da visibles muestras de dolor. Un cortejo de caballeros con faldas cortas, llevando, al parecer, fuentes con manjares, probablemente para el festín de bodas, marcha por un bosque sembrado de margaritas, y un par de trompeteros tocan en señal de regocijo. Por esta notable arca de novia se pagaron 20 libras esterlinas.



Fig. 5. — Delantero de un arca de novia italiana del siglo xv.

Otra arca del mismo Museo es digna de atención, por ser única en su dibujo. Es de madera oscura, probablemente nogal, y adornada con clavos dorados. El dibujo es hermoso, formando rollos, y el número de clavos empleados pasa de 3.000.

El grabado N.º 2 representa un ejemplar muy bello de manufactura india. Esta arca, que no es muy grande, debido tal vez a que el "trousseau" de las princesas indias es casi por completo de telas de seda y por lo tanto no ocupa mucho lugar, es de madera recubierta de almá-ciga negra, en que están incrustados pedazos de nácar, formando un dibujo floreado de gusto oriental. Es trabajo del siglo xvi o xvii, y se dice que la trajeron de la India los portugueses. La compró el Museo de South Kensington en 1866 por la módica cantidad de 8 libras esterlinas, 8 chelines y 5 peniques. Su forma es cuadrangular y la tapa está sesgada. Lo curioso está en que la parte posterior es más hermosa que la anterior, por lo que, como se ve en el grabado, se ha fotografiado aquélla.

Existe un cofre obra alemana de principios del siglo xvi; es bastante amplio y capaz de contener el ajuar de una alemana de pingüe dote. Hecho de madera y cubierto de cuero, con finos relieves, es sin duda alguna un hermoso mueble. La tapa está partida en dos, que se doblan. Los goznes son de bronce bruñido. Difiere de los demás de construcción alemana en que está sostenido por medio de cuatro patas algo bastas. También pertenece al expresado Museo; fué comprado en 1872 por 10 libras esterlinas.

El arca que reproduce el grabado N.º 4 está en la galería que hay sobre el vestíbulo del palacio de Ham. Procede originariamente de Turquía y data del siglo xviii. El cuerpo es de madera, siendo difícil decir de qué clase, cubierta con adornos de trabajo "gesso", pintado y dorado. El dibujo es hermoso y causa muy buen efecto. Está provista de una cerradura de curioso mecanismo, cuya llave desgraciadamente

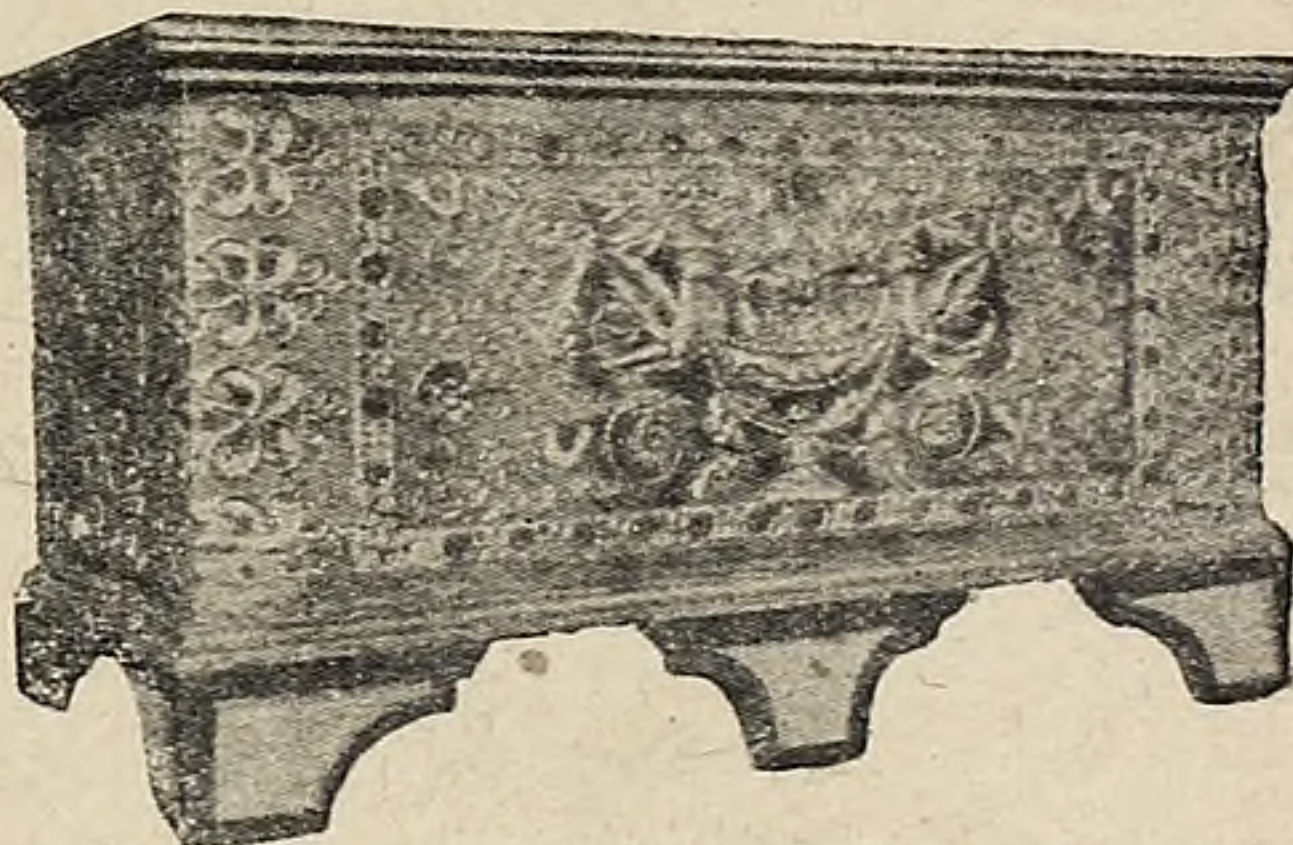


Fig. 4. — Arca de novia turca del siglo xviii.

se ha perdido. Se levanta unos 15 centímetros del suelo, sobre seis patas groseramente talladas.

El cofre reproducido en el grabado N.º 3 tiene en su aspecto algo de iglesia, y puede haber sido regalo de algún prelado a una próxima pariente. Hecho de sólido roble, tiene el frente y los costados primorosamente tallados, en estilo gótico, con figuritas, al parecer de santos, y también se halla representada la coronación de un monarca. Procede de España y es obra del siglo xv. Tie-

ne grandísimo peso y, está provisto de una cerradura muy artística, de mucha fuerza y duración. Las esquinas son de un gusto muy exquisito, con elegantes columnas, coronadas por estatuas de santos. Este cofre, hermoso y único en su género, puede también verse en South Kensington.

TAPICES DE PERSIA

Es muy general la creencia de que a consecuencia del progreso industrial y del conocimiento técnico de procedimientos que antiguamente sólo por tradición se conocían, las industrias precisamente tradicionales desaparecen de su país de origen, aniquiladas por una competencia poderosa. Pero en realidad no es así, y si Venecia, por ejemplo, ha dejado de ser un centro verdadero de producción de los espejos que le dieron tanta fama, en Persia, en cambio, siguen fabricándose tapices, y el nombre de "tapices de Persia" es todavía una denominación que corresponde a una realidad. Y la prueba de ello está en que los estados aduaneros del imperio del Shah,

con todo y estar formulados de una manera muy imperfecta, indican anualmente una exportación de 3.000 a 4.000 fardos de tapices, que representan, en el país de salida, un valor de más de 1.250.000 francos.

En Persia, en donde la industria manufacturera en general está casi en estado primitivo, existe una verdadera industria nacional que ocupa millares de brazos y a la cual se dedican, no solamente las poblaciones sedentarias, sino también las nómadas. Universalmente conocidos son los tapices de Shiraz, de Kerman y de Meshel, a los que hay que añadir los de Sultanabad y de Tauris, siendo curioso el hecho de que lo que ha dado un impulso completamente nuevo a esta industria y le ha permitido luchar contra la fabricación europea, ha sido la infu-

picos hechos según las medidas indicadas por aquéllas y conforme a los modelos que saben han de ser más estimados en Europa. Una de aquellas casas pertenece a negociantes de Manchester, y a pesar de la oposición de los comerciantes y corredores indígenas que temían la competencia, hace trabajar por su cuenta a una buena parte de la población de Sultanabad y de las aldeas vecinas. Actualmente hay en la región más de 3.000 telares, todos de mano, por supuesto, que producen anualmente por un valor de cinco millones de francos. La casa europea tiene, a las puertas de la ciudad, oficinas para su personal, almacenes para guardar los géneros terminados y talleres de tintorería en donde se preparan las lanas que emplearán las familias que trabajan en sus casas, porque no

La OBESIDAD



Se cura con el Té del doctor Denmore, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer.

Vea lo que dice el distinguido médico Dr. José Agneta.

Profesor JOSÉ AGNETA
Médico Cirujano

Rosario, septiembre 1918.
Srs. M. Figallo y Cía.

He experimentado en diferentes casos de obesidad el "Té Denmore" y el resultado me ha sido completamente excelente, al punto de quedar entusiasmado.

Saluda a Vds. atte.

JOSÉ AGNETA.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.



Tapiz estilo gótico del siglo xv.

sión en ella de nueva sangre, por decirlo así, en forma de capitales y de capitalistas extranjeros que han establecido allí importantes casas, conservando, empero, en los indígenas las más esenciales de sus costumbres nacionales. Hay una porción de centros que se dedican a la fabricación de tapices de un género, de una variedad bien determinada que se encuentra en todo un distrito, en toda una tribu, y cuyos modelos y procedimientos son idénticos; pero en todas partes, hasta en las regiones de Tauris y de Sultanabad, en donde han intervenido, como hemos dicho, empresarios y comerciantes europeos, el indígena sólo quiere la industria a domicilio, que le deja gran libertad y no le impone la monótona disciplina del taller. El obrero más laborioso que trabaje en su casa, dejará de cuando en cuando su labor para fumar su pipa, tomar el té o echar una siesta. Téngase además en cuenta que el clima no permite, al parecer, un trabajo continuo, energético, como el que se hace en nuestras fábricas de Occidente.

De aquí que esta industria no se haya modificado sino dentro de los límites que las costumbres locales consienten. En Sultanabad principalmente es en donde mejor puede apreciarse esto, gracias a las dos empresas que han creado la fabricación metódica de los ta-

se permite a ningún obrero poner por su cuenta las lanas, pues con ello se correría el peligro de que utilizase hilados preparados con anilina que cambian en seguida de color.

El trabajo es familiar; en efecto, el hombre, el jefe de familia, sirve de empresario y de agente cerca de la casa europea, mientras las mujeres, primeramente sus numerosas esposas y luego sus hijas, trabajan en el tejido, que se ejecuta exclusivamente a mano y que exige a veces tres meses de labor para una sola pieza.

La casa europea no se limita a facilitar únicamente las lanas a los empresarios con quienes contrata, sino que cada vez que encarga algún trabajo entrega al que ha de ejecutarlo, al mismo tiempo que un peso determinado de primera materia, un cuadro en el que están detalladamente indicados el modelo del tapiz que se ha de fabricar y las dimensiones que este tapiz ha de tener.

Todas estas indicaciones se toman por duplicado, y cuando se entrega la labor sirven de norma para el pago de la confección de la obra; según que ésta sea satisfactoria o deje que desear, se abona al obrero una prima o, por el contrario, se le impone una multa. En Tiflis hay unas 2.000 personas empleadas en la fabricación de tapices para la exportación.

Nuestro lema
! Lo mejor !



LA CASA "CAAMAÑO", consecuente con la seriedad de sus procedimientos, se propone llevar a todas las personas el convencimiento de la verdad de sus afirmaciones.

A este fin hace hoy una oferta excepcional que ningún caballero debe desperdiciar. El precio fijado al modelo expuesto, está fuertemente rebajado con propósitos de propaganda.

Quienes adquieran este magnífico botín habrán de reconocer que unido a su confección perfecta y materiales de la mejor calidad, es por su forma la más elevada expresión del buen gusto y de la elegancia.

1047—BOTÍN becerro extranjero, color caoba, doble suela, plantillado, a. . . . \$ 23.90

Esmeralda esquina Rivadavia
Unión Telef. 4148 (Avenida)
Coop. Telef. 2019 (Central)
La casa no tiene sucursales.

Casa CAAMAÑO



"Nada Más Que "Gets-It" Para Mi en lo Futuro!"

Remueve Siempre Cualquier Callo. Sin Dolor No Hay Remedio Más Simple.

"Digo a usted una cosa cierta, no estoy usando más emplastos irritantes para mis callos, tampoco quiero hacer un fardo de mis dedos del pie con los vendajes, cintas y varias especies de emplastos! Dejé también el cavar con navajas y tijeras. Únicamente quiero usar "GETS-IT" cada vez!"

Estas son las palabras que dirá usted también después de haber usado "GETS-IT" por la primera vez. Y esto es porque "GETS-IT" es tan simple y fácil en su uso—apliquese en unos pocos segundos sin trabajo ni molestia o penas que se sienta hasta el corazón. No se aflija ni piense más en sus callos. "GETS-IT" hará siempre su obra—y entonces el callo se desconcha desde luego, dejando la piel libre y limpia, y el callo se fué enteramente! No es milagro que millones prefieren "GETS-IT" porque es verdaderamente el más eficaz y mejor remedio. Pruébalo, esta misma noche.

En venta en todas las farmacias y droguerías.

Únicos representantes: MENDEL y Co., Bolívar 879, Bs. As.

Sus hijos..

necesitan, para fortificarse, asimilar sin dificultad los alimentos que ingieren.

Para provocar la producción de fermentos digestivos, suministre Vd. a sus niños

EUZYMINA
MENARINI

y desecha purgantes y laxantes perjudiciales para los organismos delicados.



EUZYMINA habita al estómago a un funcionamiento perfecto y permite la asimilación íntegra de las sustancias alimenticias.

En venta en las principales Farmacias y Droguerías
Bolívar 1072
Fra. & Cía. Buenos Aires

MUSICA a \$0.20

PIEZAS para PIANO, CANTO y VIOLÍN a 0.20 c/u.

Soliciten catálogo gratis.

ESTABLECIMIENTO MUSICAL

CASA BOTTACCHI

ESMERALDA, 21

Buenos Aires

LA PAJA EN EL OJO AJENO...



"La Prensa", del 6:
Barcelona, febrero 5 (Especial). — En una reunión que celebraron los delegados de los sindicatos obreros en el ramo de construcciones, hubo una seria discrepancia entre ellos y se disolvieron a golpes, promoviendo una algarazara en la que tuvo que intervenir la fuerza pública, hasta que se disolvieron.

Después de esta lectura, disolvámonos, lector, antes de que nos disuelvan.

"Tit-Bits", en uno de sus espeluznantes folletines titulado "Los jóvenes aventureros en la Rusia de los bolsheviks":

— ¡Pobre papá! ¡Qué mal rato está pasando! — dijo. — ¡Estoy seguro que hubiera dado la cabeza por poder ir!...

Si, pero hubiera ido descazando. Y no es correcto presentarse así ni aun en la Rusia de los bolsheviks.



"Caras y Caretas", del 21, publica unas notas de Mar del Plata tituladas "Sonrisas azules" (?) firmadas por Manuel María Oliver.

El articulista exclama, a propósito de un chico que se mete en el agua:

¡Preciosa estatuita, digna de un Tanagra!
Lo mismo sería decir: "¡Preciosa estatuita, digna de un Nueva York o de un Trenque Lauquen!" Porque Tanagra no es un escultor, como lo da entender el autor de "Sonrisas azules", sino el nombre de una antigua ciudad de Beocia, cerca de Troya y a orillas del Oropos, patria de los más famosos coroplastas.



Y ahora, permítame el articulista a mí una suave sonrisa azul...

"La Argentina", del 19, en una información sobre la extinción de los ratones: En su avance, de acuerdo con el inspector sanitario, los ratones dirigieron sus fosos principales hacia el centro de la ciudad. Allí reúnen sus fuerzas y mandan destacamentos en todas las direcciones de la ciudad, y van a dar hasta en los almacenes.

Eso es. Los inspectores sanitarios, como todos los demás inspectores de la burocracia, suelen estar siempre de acuerdo con los erremigos del público.

"La Prensa", del 10:

Roma, febrero 9 (Havas) — El "Morning Post" de Londres pone de relieve el admirable esfuerzo que Italia está haciendo para alcanzar la nivelación de su actual situación financiera. Dice el citado órgano italiano que...

Fiume ha sido italiana gracias a don Gaetano Rapagnetta, alias "Gabriel D'Annunzio". ¿Quién ha conquistado el "Morning Post" para la casa de Saboya? Seguramente el heroico futurista Marinetti.



Un título de "La Prensa" del 15: Ladrones delincuentes.

Esto deja sospe-

por Pescatore di PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore". No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non". Esta semana corresponde la áurea moneda a "Sambenito", de esta capital.

char que hay ladrones que no delinquen. A más de un fresco le interesará conocer el distingo.

"Tit-Bits", del 14:

Cruel castigo



El. — Nunca me olvido que, en tal día como hoy, mi padre me sorprendió fumando uno de sus cigarros de hoja.

Ella. — ¿Y te castigó?

El. — Si; cruelmente.

Ella. — ¿Te pegó?

El. — Peor aún.

Ella. — ¿Qué te hizo?

El. — Me hizo que acabara de fumar el cigarro hasta el fin.

Muy bien. Pero ¿dónde está ella en el grabado? ¿Está disfrazada de hombre? Imposible, porque las ordenanzas policiales prohíben aparentar el sexo ajeno.

"La Razón", del 18, en un telegrama de Bou-

En el escritorio



— ¿Por qué la llama usted "esfinge" a la dactilógrafa?
— Porque la pobre tiene que adivinar lo que garabatea el jefe.

bier, Formosa (debe ser "Bouvier"):

Los campos están pletóricos (debe ser "pletóricos") de buenos pastos. Hay abundancia de hacienda gorda. Aquí el público consume carne de muy buena clase a 25 centavos el kilómetro, lo que es una verdadera maravilla.

Una maravilla estupenda. ¡A 25 centavos el kilómetro de carne! ¡Y aún nos quejamos de la carestía de la vida!

¡Ah! Otra cosa: "Pletórico" es voz perteneciente a la medicina, y quiere decir "plenitud de sangre". Así, pues, dícese a veces "pletórico de vida". Pero un campo, "pletórico de buenos pastos"... no tenemos en plaza.

"El Mercurio", de Valparaíso, fecha 11 del actual, publica un artículo titulado:

Las grandes obras femeninas modernas

Y en el artículo no se hace mención del sexo femenino ni por casualidad. El colega quiso decir "Las grandes obras ferroviarias modernas"

En el mismo suelto se dice esto:

En Austria puede irse desde hace poco tiempo en 150 horas de Porth a Sidney atravesando de extremo a extremo el gran desierto del Sur.

El colega quiso decir Australia, en lugar de Austria.

Lo cual indica que los grandes diarios chilenos pueden competir dignamente con los nuestros.

"Atlántida", del 22 de enero:

George Stevenson, el mecánico inglés que descubrió la locomotora...

El autor de esto debe ser un compañero que, hace muchísimos años, tenía yo en la escuela primaria. Solía decir:

— ¡Máistro! Stevenson descubrió la locomotora y Cristóbal Colón inventó la América.

"La Nación" publica todos los días una serie de avisitos bajo este título:

Animales y aves

Dejando así suponer que las aves no pertenecen al reino animal. ¿Son del reino mineral o vegetal, entonces?

"Atlántida", del 12, al pie de un grabado que ocupa toda una página:

Los inminentes doctores norteamericanos William J. Mayo y Franklin H. Martin.

A esto se le llama: salirle a uno el elogio por la culata.

Leo en la página 193 de "Notiones de anatomía, fisiología e higiene", por Emilio R. Olivé, libro destinado a la educación infantil:

Los alimentos que provienen de la leche, con excepción del pescado fresco, son de más fácil digestión...

Con excepción del pescado fresco, las polainas de los soldados de infantería, las bocinas de los gramófonos, el botón de lustrar los zapatos y las latas vacías de sardinas a "l'huile". Son otras tantas excepciones de los alimentos que provienen de la leche.



CONSULTORIOS DE "EL HOGAR"

Todos los lectores de "El Hogar", tienen derecho a formular consultas de carácter general, o referentes a las distintas secciones que figuran en esta revista, en la seguridad de ser solícitamente atendidos, dirigiéndose cada pregunta a los directores de las secciones respectivas, e **INCLUYENDO UNA ESTAMPILLA DE CINCO CENTAVOS PARA LA RESPUESTA.**

Cada carta debe referirse especialmente a una sola sección y no puede contener más de **TRES PREGUNTAS.**

La consulta **DEBE VENIR ACOMPAÑADA CON EL RECORTE DEL CONSULTORIO** a que corresponda. Para ello, debe cortarse con tijera el avisito que figura en esta misma página, y adjuntarlo a la carta.

Sin este requisito, **NO SE CONTESTARÁN LAS PREGUNTAS.**

MEDICINA Esta sección está dedicada exclusivamente a contestar, por carta, todas las preguntas que se hagan relacionadas con la ciencia médica y orientar a los lectores sobre las dudas que las enfermedades les susciten, siempre sin indicación de tratamiento cuando se requiera el examen médico. Escribir a "Sección Medicina" "El Hogar"—Buenos Aires	PRÁCTICAS Y USOS SOCIALES Todo lo relacionado con la etiqueta y el arte de conducirse en sociedad será debidamente atendido por la conocida autora del "Código Social Argentino", a quien debe ser dirigida la correspondencia pertinente, remitiéndose las consultas a la Señorita Sara H. Montes "El Hogar"—Buenos Aires
ASUNTOS LEGALES Complemento ineludible de toda publicación moderna informativa es una sección sobre asuntos legales que se interponen en los problemas de la vida. Personal competente y de autoridad en la materia resolverá diligentemente toda consulta que se dirija a Doctor Héctor A. Burgos "El Hogar"—Buenos Aires	MUSICA Todo género de informaciones técnicas, biográficas, etc., relacionadas con este arte tan cultivado, serán prolijamente atendidas (con exclusión de juicios críticos) en respuesta a los pedidos que se hagan por carta dirigida al Señor Julián Aguirre "El Hogar"—Buenos Aires
LABORES FEMENINAS En esta sección, a la que siempre hemos dedicado especial preferencia, nuestras lectoras pueden encontrar una información amplia y autorizada sobre todo género de labores modernas, gustos artísticos y cuanto se relacione con el adorno del hogar, consultando por carta al Señor A. Asplanato "El Hogar"—Buenos Aires	CONSEJOS A LAS MADRES Cualquier consulta que interese, con respecto al cuidado y crianza de los recién nacidos, alimentación de los niños, así como cuanto se refiera a la confección de prendas y todos los misterios que convengan al sano y robusto desarrollo de los bebés, será solícitamente atendida, dirigiéndose en carta bien detallada a Mater "El Hogar"—Buenos Aires
BELLEZA Cuanto satisfaga la más vital exigencia de la mujer moderna, que es el cultivo de la belleza, es preferentemente atendido por esta revista. Nuestras gentiles lectoras, para conseguir la información que necesiten en este ramo y en el de la higiene que provee al perfeccionamiento físico, deben dirigirse por correspondencia a la Doctora Equis "El Hogar"—Buenos Aires	VARIAS Los lectores de "El Hogar" encontrarán en esta sección toda información de orden general ajena a las diversas secciones de esta revista, exponiendo sus consultas concretas y claras sobre el tema que les interese y dirigiéndose a Consultorio General de "El Hogar" Buenos Aires
TEMAS ESCOLARES Todo lo que atañe a la educación infantil, y a asuntos relacionados con la administración escolar, debe constituir una seria preocupación para las familias. En esta sección tendrán los lectores los datos y referencias de carácter técnico e informativo, que les interesen, consultando por carta a "La Señorita Palotes" "El Hogar"—Buenos Aires	MODAS En esta sección tendrán nuestras lectoras la información que mejor resuelva los deseos y predilecciones de la mujer moderna. Consulten sobre confecciones, vestidos, moldes, adornos, etc., y cuanto atañe a los atributos de la elegancia en el vestir impuestos por la moda, dirigiéndose por carta a la Señorita "Mary" "El Hogar"—Buenos Aires
CORREO INFANTIL Nuestros pequeños lectores, los niños, tendrán siempre en "El Hogar" un amable y cariñoso mentor, si dirigen sus confidencias y preguntas, por correspondencia, a la que tanto se complace en atenderlos: La Abuelita "El Hogar"—Buenos Aires	ARTE, TEATRO Y LITERATURA Los que, sobre cualquiera de estas tres ramas, deseen tener referencias de obras, autores, etc., etc., pueden dirigirse por correspondencia al director de esta sección: Señor Bernardo H. Montalvo "El Hogar"—Buenos Aires
LA MESA Y LA COCINA Se contestará toda pregunta de nuestros lectores, sobre arte culinario, economía doméstica, y cualquier otro de los muchos problemas de este género que diariamente se le presentan a la mujer hacendosa, escribiendo a Consultorio Culinario de "El Hogar" Buenos Aires	SPORTS Los aficionados a los modernos sports, pueden obtener las informaciones que deseen sobre cualquiera de éstos, dirigiéndose por correspondencia al encargado de la sección: Señor José C. Susán "El Hogar"—Buenos Aires

pueden conocerse dirigiéndose por correspondencia al director de estas secciones:
Dr. H. Rodrigo, "El Hogar"—Buenos Aires.

CONCURSOS INFANTILES

52º CONCURSO DE "EL HOGAR"

100 PREMIOS

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la escena infantil que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

La admisión de cartas se cerrará el día 1.º de abril a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 9 del mismo mes.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee. Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

100 hermosos juguetes.

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado este plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El concurso de La Abuelita.—No siéndome posible, por razones de espacio contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuestas, adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos. — **La Abuelita.**

Cótese por aquí



Cótese por aquí

Nombre
Domicilio
Población (1)

¿Será mío el ajuar?

*Si combino bien
las letras
me ganaré
el primer premio
del*

Gran Certamen ECLATINE

El Velo de Cupido

La solución es facilísima.

Sólo se necesita un poco de ingenio para formar la frase de cuatro palabras relacionada con las propiedades de los Productos Eclatine.

Y los obsequios son valiosísimos. Hay un ajuar completo para novia, juegos de cama y de mantelería, riquísima lencería y muchos otros regalos.

Con remitir la solución verdadera acompañada de una cédula de las que van con cada Producto Eclatine, ya basta para participar del Certamen.

La Casa Argentina Scherrer remite GRATIS un folleto explicativo con las referencias y la ilustración de los ricos ajuares que destina a las participantes.

Productos ECLATINE

En estos renombrados productos están reunidas todas las bondades que caracterizan a cada uno de los productos similares, y poseen, por lo tanto, tan excelentes cualidades para hermosear el cutis que hacen innecesarios los masajes y demás prácticas molestas.

Crema ECLATINE.	...	\$ 2.50
Talco	exquisit. perfumado	1.50
Polvo	caja encarnada.	1.20
"	" azul.	1.80
Jabón	etiqueta encarnada.	0.45
"	" azul.	0.80
Agua Blanca ECLATINE.	...	2.50

Los Productos Eclatine se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

Casa Argentina
161 Suipacha 185 **Scherrer**

He aquí
los poderosos

V SUPERNEUMATICOS **VACUUM CUP**

Unicos en su clase

Ofrecen absoluta seguridad para manejar cualquier automóvil, aunque sea una señora o una niña quien lo guíe.

Garantizados contra Patinaje

La contextura especial de su parte elástica da extremada solidez y resistencia positiva a estos

SUPERNEUMÁTICOS

*Pídalos en todos los garages
y casas de automóviles.*

Tenemos Agentes en todos
los pueblos de la República.

SUCURSALES: Tucumán: 9 de
Julio, 10 y 12. Mendoza: San
Martín, 1274. Rosario: Entre
Ríos, 501. Bahía Blanca: Chiel-
na 420.

*Quedan algunas zonas libres
para representantes activos.*

Unicos Concesionarios:

COMPAÑÍA GENERAL DE ACEITES

Avenida de Mayo, 665

Buenos Aires

Yo estoy tranquila con mis
VACUUM CUP

